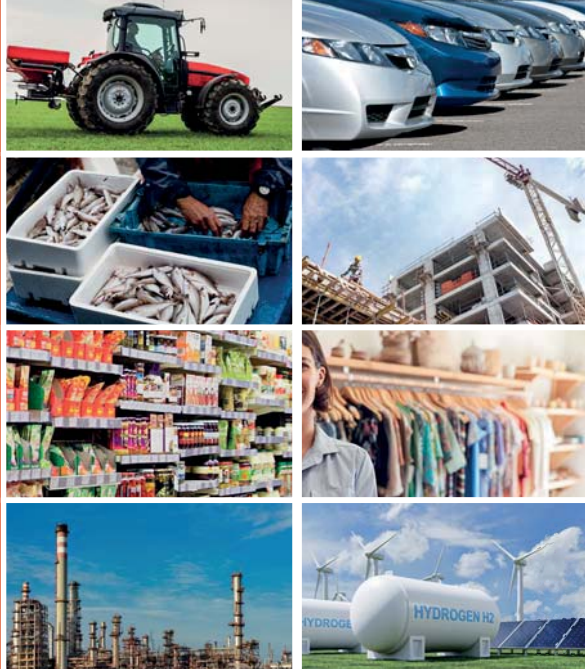


ESTUDIOS



1975-2022

JUNIO 2023

# +45 AÑOS DE EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

# +45 AÑOS DE EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA (1975-2022)

JUNIO 2023

## Autores

### DIRECTORES

Dr. Salvador Marín. SERVICIO DE ESTUDIOS CONSEJO GENERAL DE ECONOMISTAS DE ESPAÑA

Dr. Raúl Mínguez. SERVICIO ESTUDIOS CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA

### EQUIPO DE TRABAJO

Dra. M<sup>a</sup> Dolores Aledo

D. Luis del Amo

Dr. Marcos Antón

Dr. Francisco Javier Martínez

Dra. M<sup>a</sup> del Rocío Moreno

Dra. Esther Ortiz

Dra. Mercedes Palacios

D<sup>a</sup>. Carolina Perondi

D. David Ramírez

Dr. José Manuel Santos

Dr. Justo José Vela



**economistas**  
Consejo General

**Cámara**  
de Comercio de España



## PRÓLOGO

La presente publicación es el tercer estudio resultante de la colaboración entre el Consejo General de Economistas de España y la Cámara de Comercio de España, y con ella se avanza en el análisis económico del camino recorrido por nuestro país desde el comienzo de la democracia.

En el primer estudio de esta serie, *45 años de evolución económica, social, empresarial e institucional de España*, se ponía de manifiesto la relevancia fundamental del actual sistema basado en la Constitución de 1978 para el indudable avance y la modernización de nuestro país. En particular, se analizaba de qué manera el marco constitucional ha permitido afianzar los principios de la democracia, la economía social de mercado, el Estado de derecho, el Estado del bienestar, la monarquía parlamentaria y la pertenencia a la Unión Europea.

Por su parte, el segundo estudio, *45 años de evolución económica, social y empresarial de las Comunidades Autónomas en España*, profundizaba en el protagonismo de la descentralización como elemento impulsor del desarrollo del país durante este periodo. Las Comunidades y Ciudades Autónomas de España, en el ejercicio de las competencias que les otorga la Constitución, han sido corresponsables del incremento de la calidad de vida y el desarrollo cohesionado del Estado del bienestar a lo largo de todo el territorio español.

En este contexto, y para continuar con el ejercicio realizado hasta ahora, este estudio aborda una perspectiva adicional sobre el periodo democrático en España. En concreto, se investiga sobre la evolución de los distintos sectores de actividad que componen la estructura de la economía española, combinando un análisis de indicadores estadísticos relevantes con la visión adicional de las propias empresas.

Este trabajo es especialmente pertinente en el actual momento histórico, caracterizado por sucesivas crisis durante el siglo XXI que han supuesto grandes retos para los sectores que conforman el tejido productivo español. Los resultados obtenidos constatan que los sectores han sabido transformarse y adaptarse a los desafíos acontecidos, como la entrada en la Unión Europea, la crisis financiera del año 2008, o la pandemia del coronavirus. Por lo tanto, a pesar de las consecuencias de la invasión rusa de Ucrania o de la situación inflacionista actual, debemos mirar con optimismo hacia el futuro a la vista de la trayectoria seguida por el país durante las últimas décadas democráticas.

Todas estas realidades quedan recogidas en este informe, coordinado por **Salvador Marín** y **Raúl Mínguez**, y resultado del trabajo conjunto de reconocidos investigadores y profesionales del Consejo General de Economistas y de la Cámara de Comercio de España, a los que agradecemos su excelente contribución. Asimismo, nuestro reconocimiento se dirige también al firme apoyo al proyecto por parte de **Inmaculada Riera**, directora general de la Cámara de Comercio de España, y de **Andrés Pereda**, director de Desarrollo Corporativo de dicha institución, así como de

Sara Argüello, Ernesto García y Javier Muñoz, secretaria General Técnica, secretario de Comunicación y Organización, y Gerente, respectivamente, del Consejo General de Economistas de España.

Adicionalmente, este trabajo ha contado con la valiosa colaboración de representantes destacados del empresariado español, quienes han aportado su visión sobre la evolución experimentada por su sector desde el año 1978, los logros alcanzados y sus posibles ámbitos de mejora. Se dirige para estas empresas también nuestro más sincero agradecimiento.

En suma, con esta nueva publicación dentro de la colaboración citada, la Cámara de Comercio de España y el Consejo General de Economistas de España ofrecen al público un instrumento preciso para conocer más a fondo la evolución y el desempeño de los sectores de actividad de nuestra economía durante el período democrático y los retos más significativos que supieron afrontar, así como los que asumen de cara al futuro. Estos aspectos, y muchos otros, son objeto de un riguroso y detallado análisis en los diferentes capítulos que contiene esta obra, cuyo afán último es contribuir al mejor entendimiento de nuestro pasado para mejorar nuestro futuro y enfrentarlo con optimismo y determinación.

**José Luis Bonet**  
PRESIDENTE  
Cámara de Comercio de España

**Valentín Pich**  
PRESIDENTE  
Consejo General de Economistas de España

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>7</b>
<b>EVOLUCIÓN GLOBAL DE LOS SECTORES</b> .....	<b>11</b>
1. Peso en la economía de los distintos sectores .....	11
2. Empleo por sectores .....	14
3. Base empresarial por sector .....	17
4. Internacionalización .....	19
5. Innovación .....	21
6. Productividad .....	22
7. Situación general post-pandemia .....	25
<b>ANÁLISIS SECTORIAL</b> .....	<b>33</b>
1. Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca .....	33
1.1. Introducción .....	33
1.2. Distribución del suelo .....	39
1.3. Producciones Agrícolas y Ganaderas .....	41
1.4. Análisis general del Comercio Exterior del Sector Agrario .....	45
2. Industria agroalimentaria (alimentación, bebidas y tabaco) .....	49
2.1. Introducción .....	49
2.2. Volumen de Negocio, VAB, Empresas e Internacionalización .....	51
3. Industria de la automoción y sus componentes .....	62
3.1. Introducción .....	62
3.2. Volumen de Negocio, VAB, Empleo, Empresas e Internacionalización .....	64
4. Resto de ramas industriales .....	73
4.1. Introducción .....	73
4.2. Volumen de Negocio, VAB, Empleo, Empresas e Internacionalización sector químico .....	73
4.3. Volumen de Negocio, VAB, Empleo, Empresas e Internacionalización sector metal .....	81
5. El sector de la energía .....	88
5.1. Introducción .....	88
5.2. El sector energético primario .....	88
5.3. Sector energético secundario .....	94
5.4. Un breve análisis de algunas de las fuentes de energía .....	97

6.	Construcción y servicios inmobiliarios .....	107
6.1.	Introducción .....	107
6.2.	Servicios inmobiliarios .....	117
7.	Sector comercial .....	122
7.1.	Introducción .....	122
7.2.	El Comercio interior .....	122
7.3.	El Comercio exterior .....	126
8.	Sector Turismo Internacional .....	133
8.1.	Introducción .....	133
8.2.	El turismo mundial .....	133
8.3.	El turismo en España .....	135
8.4.	Análisis detallado de aspectos claves .....	138
<b>LA VISIÓN EMPRESARIAL .....</b>		<b>155</b>
1.	Evolución sectorial en los 47 últimos años .....	155
2.	Principales logros de los sectores .....	156
3.	Vulnerabilidades y margen de mejora en los sectores .....	157
4.	Percepciones de las empresas sobre su propia evolución .....	157
<b>A MODO DE CONCLUSIONES GENERALES .....</b>		<b>159</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS UTILIZADAS .....</b>		<b>165</b>

## INTRODUCCIÓN

Analizar la composición, evolución y situación actual de los sectores de la economía española en el período 1975-2022, es decir durante los últimos 47 años, es el objetivo principal de este trabajo que, suponiendo una tarea ingente por el período a abarcar e información a manejar, hemos abordado con una dosis de cierto equilibrio global.

En este sentido, entendemos que nuestro propósito ha venido guiado por realizar un estudio que sea útil a unos para tomar conciencia general de la importancia, relevancia y/o peso de cada uno de los sectores señalados y, para otros, ser el punto de partida que les anime a seguir investigando sobre uno de ellos o la suma de varios.

Si hemos conseguido los objetivos señalados, será el lector y usuario de este estudio el que deba evaluarlo. En cualquier caso el tiempo dedicado, las fuentes manejadas y el resultado final entendemos que están dentro de los requerimientos que nos pusimos como equipo investigador en el momento que iniciamos, llamémoslo así, esta saga de estudios entre el Consejo General de Economistas de España y la Cámara de Comercio de España, coordinado desde sus respectivos Servicios de Estudios. Efectivamente, si el primer estudio fue sobre la evolución económica, social, empresarial e institucional de España en los últimos 45 años, y el segundo con el mismo desarrollo pero referido a las Comunidades Autónomas de España, este tercero, como decimos una continuidad de los anteriores, ha querido poner el acento en sus sectores y en el mismo período de referencia.

Concretamente, pretende facilitar el conocimiento acerca del desempeño de las diversas ramas de actividad de la economía española a lo largo de los años citados, con los matices homogeneizadores que a continuación resaltamos.

Así, se han distinguido nueve grupos sectoriales, atendiendo a los códigos de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE). Estos códigos fueron instaurados en el año 1993 en nuestro país y modificados en el año 2009. Puesto que el análisis sectorial comienza antes de la existencia de esta codificación, en los años previos a 1993 se han organizado las actividades sectoriales de la manera más coherente y cohesionada posible.

A continuación, y como punto de partida de esta introducción, se presenta una breve definición de cada sector, así como los códigos CNAE correspondientes a cada uno de ellos:

- **AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA:** este sector comprende el aprovechamiento de los recursos naturales vegetales y animales, incluyendo las actividades de producción agrícola, cría y reproducción de animales, obtención de madera y de plantas y animales en explotaciones o en su hábitat natural (INE). Los códigos CNAE 1993 que incluye esta categoría son 011, 012, 013, 014, 015, 02 y 05. CNAE 2009: 01, 02 y 03.
- **INDUSTRIA AGROALIMENTARIA:** se engloba dentro del sector manufacturero y comprende la industria de la alimentación, la fabricación de bebidas y la industria del tabaco. Además de productos para el consumo humano, también incluye la producción de productos para animales y la producción de varios productos intermedios que no son alimenticios. Los códigos CNAE 1993 clasificados dentro de este sector son 15 y 16. CNAE 2009: 10, 11 y 12.
- **INDUSTRIA DE LA AUTOMOCIÓN:** incluye a las compañías dedicadas a la fabricación de vehículos de motor, así como de sus partes, como pueden ser motores y chasis. El código CNAE 1993 es 34. CNAE 2009: 29.
- **RESTO DE RAMAS INDUSTRIALES:** en esta categoría se incluyen la industria química y farmacéutica, la industria pesada (siderurgia, maquinaria, etc.) y otra serie de industrias que no se clasifican dentro de aquellas analizadas



hasta ahora. Los códigos CNAE 1993 que se han considerado para este sector han sido 131, 132, 14, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 35 y 36. CNAE 2009: 5, 6, 7, 8, 9, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 32 y 33.

- **ENERGÍA (CON AGUA):** comprende las actividades económicas relacionadas con la energía, como pueden ser las relativas al petróleo, al gas natural, al carbón y a otras fuentes alternativas. Asimismo, se incluyen los servicios de tratamiento y distribución del agua. Los códigos CNAE 1993 respectivos a este sector son 10, 111, 112, 12, 23, 40 y 41. CNAE 2009: 19, 35 y 36.
- **CONSTRUCCIÓN Y SERVICIOS INMOBILIARIOS:** abarca las actividades generales y especializadas de construcción de edificios y obras de ingeniería, así como los servicios de compraventa y alquiler de estos. En este caso, los códigos CNAE 1993 son 45 y 70. CNAE 2009: 41, 42, 43 y 68.
- **COMERCIO:** en esta rama se clasifican las actividades de compra y venta de bienes entre personas y entidades. Para el comercio, los códigos CNAE 1993 considerados son 501, 502, 503, 504, 505, 51 y 52. CNAE 2009: 45, 46 y 47.
- **TURISMO:** se entiende como la actividad productiva que generan los productos y servicios consumidos por las personas que preparan un viaje o durante este. Sus componentes principales son la hostelería y la restauración. Los códigos CNAE 1993 englobados en este sector son 55 y 633. CNAE 2009: 55, 56 y 79.
- **RESTO DE RAMAS DE SERVICIOS:**
  - **Sector financiero:** Comprenden los servicios de intermediación y auxiliares financieros, así como los de seguros y fondos de pensiones, ofrecidos tanto por bancos como por otras entidades. Códigos CNAE 1993 de este sector son 65, 66 y 67. CNAE 2009: 64, 65 y 66.
  - **Sector del transporte:** Engloba los procesos que tienen como finalidad el desplazamiento de personas o mercancías. Los códigos 1993 que pertenecen a este área son 60, 61, 62, 631, 632 y 634. CNAE 2009: 49, 50, 51 y 52.
  - **Sector sanitario y de educación:** Compuesto por los servicios destinados a proteger y preservar la salud de las personas, así como por aquellos destinados a facilitar el aprendizaje de la población. Los códigos CNAE 1993 aquí comprendidos son 80 y 851. CNAE 2009: 85 y 86.
  - **Telecomunicaciones:** Sector que engloba los servicios de transmisión a distancia de señales con imágenes y/o sonidos. Para este sector, el código CNAE 1993 analizado es el 642. CNAE 2009: 61.
  - **Resto de servicios:** En este grupo heterogéneo se han incluido los servicios no mencionados hasta ahora. Algunos de ellos son: servicios postales, servicios de informática, veterinaria, arquitectura y servicios artísticos. Se consideran dentro de este sector los siguientes códigos CNAE 1993: 641, 71, 72, 73, 74, 75, 852, 853, 90, 91, 92, 93 y 95. CNAE 2009: 37, 39, 53, 58, 59, 60, 62, 63, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 80, 81, 82, 83, 84, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98 y 99.

Una vez hecha esta introducción, los siguientes capítulos abordan los detalles evolutivos de los sectores de actividad analizados y sus características más relevantes. Así, el segundo se centra en ofrecer una visión general, con el objetivo de presentar el “estado del arte” de los sectores y sus principales referencias a lo largo de los años; empleo, innovación, internacionalización, productividad o los efectos de eventos o acontecimientos de notable impacto, como por ejemplo la crisis sanitaria sufrida en 2020 de la COVID-19, entre otros. Posteriormente, el capítulo tercero, de amplia y lógica extensión, se dedica a desgranar las principales características, evolución y situación de la clasificación sectorial que los autores hemos decidido abordar en función de la realidad actual y la

información disponible. Cierran este estudio un capítulo dedicado a las aportaciones y visiones desde el lado empresarial, unas breves conclusiones, a modo de resumen general y el detalle de las referencias bibliográficas utilizadas.

En definitiva, como ya hemos indicado, este estudio abarca un largo periodo de tiempo, para el que no nos ha resultado sencillo recabar información económica detallada y homogénea. Esta tarea nos ha sido especialmente ardua en el caso de los primeros años de democracia en España. Asimismo, la metodología de las entidades encargadas de proporcionar este tipo de datos también ha ido cambiando, lo que en cierta forma nos ha dificultado la interpretación. A pesar de ello, en cualquier caso, el resultado final nos ha transmitido tranquilidad en el rigor metodológico y, por tanto, entendemos que el ejercicio realizado ha sido satisfactorio. Las estadísticas y su interpretación, ustedes podrán comprobarlo, nos muestran patrones interesantes que aportan una ayuda adicional para comprender la evolución sectorial de nuestro país durante los últimos 47 años.



## EVOLUCION GLOBAL DE LOS SECTORES

### 1. Peso en la economía de los distintos sectores

En este primer apartado de análisis se indaga sobre la estructura sectorial de la economía española y su evolución temporal. Para ello, se ha considerado el peso de cada uno de los sectores estudiados dentro del Valor Añadido Bruto (VAB) de España.

Cabe mencionar que ciertos sectores han visto disminuida su proporción dentro del VAB español, pero esto no implica que estas ramas de actividad presenten un VAB en términos absolutos menor que en el pasado. Esta pérdida de peso porcentual puede deberse simplemente a un crecimiento menos significativo en comparación con otros sectores.

En cualquier caso, tras el análisis de los datos, una de las principales evidencias que se infieren es que el desarrollo de los distintos sectores económicos españoles ha sido dispar a lo largo de las pasadas décadas. En particular, se observa una creciente relevancia de los distintos tipos de servicios dentro del VAB español. Asimismo, un sector que ha adquirido mayor peso a lo largo de los años ha sido la industria de la automoción.

Esta información puede apreciarse en la Tabla 1.

TABLA 1. PESO PORCENTUAL DE CADA SECTOR DENTRO DEL VAB ESPAÑOL ENTRE 1980 Y 2018

	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2018	DIFERENCIA DE PUNTOS PORCENTUALES 1980-2018	INCREMENTO RELATIVO
Agricultura	3,48%	2,30%	1,85%	1,91%	1,62%	1,65%	1,34%	1,73%	2,02%	-1,46	-41,95%
Industria agroalimentaria	9,90%	9,63%	7,80%	6,04%	4,97%	5,29%	4,36%	5,05%	6,04%	-3,86	-38,99%
Industria de la automoción	3,25%	3,33%	3,58%	4,77%	5,21%	5,64%	3,28%	4,47%	5,76%	2,51	77,23%
Resto de ramas industriales	17,34%	17,36%	15,17%	14,83%	15,31%	15,72%	10,62%	12,40%	15,74%	-1,6	-9,23%
Energía	4,18%	5,12%	3,32%	2,24%	2,72%	2,33%	3,61%	3,72%	3,86%	-0,32	-7,66%
Construcción	18,89%	15,36%	18,04%	18,42%	18,67%	17,40%	20,49%	17,05%	14,85%	-4,04	-21,39%
Comercio	11,30%	10,51%	11,41%	11,02%	10,58%	9,63%	10,94%	10,83%	9,64%	-1,66	-14,69%
Turismo	7,21%	9,45%	10,91%	10,67%	10,52%	9,23%	8,33%	8,29%	7,30%	0,09	1,25%
Sector financiero	0,93%	0,45%	0,63%	1,20%	1,59%	2,33%	1,95%	2,20%	2,43%	1,5	161,29%
Sector del transporte	3,72%	3,83%	3,23%	2,67%	2,84%	2,71%	3,15%	3,16%	3,27%	-0,45	-12,10%
Sanidad y educación	5,94%	6,85%	7,67%	9,80%	9,19%	8,38%	10,09%	9,80%	9,09%	3,15	53,03%
Telecomunicaciones	-	-	-	0,87%	1,10%	1,09%	1,41%	1,18%	1,09%	0,22	25,29%
Resto de servicios	13,34%	15,25%	16,31%	15,57%	15,67%	18,59%	20,43%	20,10%	18,89%	5,55	41,60%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

La interpretación de los datos debe hacerse tomando en consideración distintos hitos de la economía española en este tiempo. Los eventos o acontecimientos más reseñables en las décadas estudiadas son la entrada en la Unión Europea en 1986, la crisis financiera de 2008, y la pandemia del coronavirus en el año 2020. Aun así, algunos sectores de actividad tienen sus propios puntos de inflexión. Por ejemplo, los atentados del 11 de septiembre de 2001 supusieron un gran impacto para el sector turístico en todo el mundo. Por su parte, el sector de la cons-

trucción, el sector financiero y el de la energía también suelen adolecer de crisis propias, aunque en su caso las crisis tienen un gran impacto sobre el resto de la economía.

En cualquier caso, con respecto a las estadísticas mostradas en la tabla, los distintos tipos de servicios han sido los que han cobrado mayor relevancia desde el año 1980, como se comentaba anteriormente. Entre ellos, la rama *Resto de servicios* es la que ha aumentado su peso porcentual en mayor medida en términos absolutos, puesto que la proporción de su VAB dentro del VAB español ha crecido en 5,55 puntos porcentuales. Otra rama a destacar es la de *Sanidad y educación*, con 3,15 puntos porcentuales más. Por su parte, el *Sector financiero*, las *Telecomunicaciones* y el *Turismo* también han acrecentado su peso porcentual dentro del VAB español, aunque en menor medida.

Asimismo, fuera de los servicios, el *Sector de la automoción* es el único que ha adquirido una mayor importancia en el VAB del país, con 2,51 puntos porcentuales de incremento.

Por el contrario, los descensos más acusados los protagonizan la *Construcción* (4,04 puntos porcentuales menos) y la *Industria agroalimentaria* (3,86 puntos porcentuales de descenso). Otras ramas que han reducido su peso han sido el *Comercio*, la *Agricultura*, el *Transporte* y la *Energía*, aunque su disminución es menos acusada.

Una vez se han analizado las variaciones en términos absolutos, es interesante considerar también cómo han sido estas fluctuaciones desde el punto de vista de las estadísticas relativas. En este sentido, es posible observar que el sector con un mayor crecimiento relativo ha sido el financiero, con un incremento del 161% con respecto a su peso en el año 1980. Asimismo, en menor medida también destacan la industria de la automoción (aumento relativo del 77%), la sanidad y la educación (aumento relativo del 53%) y el resto de los servicios (aumento relativo del 42%).

Por el contrario, aquellas ramas con un descenso relativo más pronunciado son las de la agricultura (reducción del 42%) y la industria agroalimentaria (reducción del 39%).

Por lo tanto, considerando estos sucesos de manera conjunta, tanto en términos absolutos como en términos relativos, se puede observar cómo se ha producido una **terciarización de la economía española**. En el año 2018, la parte del VAB español generada por los servicios es mayor que en el año 1980, en detrimento de otras ramas de actividad, principalmente industriales, de construcción y agrícolas.

Centrándonos ahora en un estudio más detallado de estos datos, a continuación se ofrece una interpretación de los resultados en las distintas etapas del periodo. Estos periodos se han determinado en función de sucesos relevantes para la economía española, como la entrada en la Unión Europea o la crisis financiera de 2008, por lo que no todos ellos engloban el mismo número de años.

#### • Etapa entre 1980 y 1985

En la tabla podemos observar que entre los años 1980 y 1985 se producen cambios muy importantes en la mayoría de los sectores. La agricultura, la industria agroalimentaria y la construcción sufrieron una disminución en su peso porcentual, mientras que la industria de la automoción, la energía y el resto de las ramas industriales experimentaron la tendencia contraria en estos primeros años de democracia, previos a la entrada en la Unión Europea. Por lo tanto, en estos años el sector primario perdió peso en favor de las ramas industriales.

Con respecto a las ramas del sector servicios, disminuyó el peso del comercio y del sector financiero, al mismo tiempo que el turismo, el transporte, la sanidad y la educación, las comunicaciones y el resto de los servicios cobraron mayor relevancia.

#### • Etapa entre 1985 y 1990

En este periodo, en el que España empieza a formar parte de la Unión Europea, algunas de las tendencias que venían produciéndose desde el año 1980 se consolidaron. En estos casos los sectores que crecían siguieron haciéndolo, y aquellos que mermaban continuaron por la misma senda.

Esto sucedió en la agricultura y la industria agroalimentaria, que prosiguieron con su descenso, en tanto que la automoción, el resto de las ramas industriales, el turismo, la sanidad y la educación, y el resto de los servicios, mantuvieron su incremento.

Otros ámbitos revirtieron sus tendencias. La energía y el sector del transporte, que habían aumentado su peso entre 1980 y 1985, retrocedieron entre 1985 y 1990. La trayectoria contraria la protagonizaron la construcción, el comercio y el sector financiero.

## • Etapa entre 1990 y 2005

Por su parte, en el intervalo entre los años 1990 y 2005, se aprecia que, de nuevo, algunos sectores experimentaron cambios en su tendencia. La agricultura cesó su descenso continuado para alternar una serie de subidas y bajadas en su peso dentro del PIB español, aunque sin alcanzar nunca el nivel del año 1980. Curiosamente, lo mismo ocurrió con la industria agroalimentaria, aunque su variabilidad no ha ido siempre a la par del sector agrario.

La industria de la automoción, por su parte, protagonizó un incremento, leve pero incesante, de su peso porcentual entre los años 1990 y 2005.

Por otra parte, la energía muestra un patrón muy irregular en la última década del siglo XX y el primer lustro del siglo XXI, aunque siempre situándose entre el 2% y el 4% del VAB español.

Una realidad distinta ofrece el sector de la construcción, cuyo ligero descenso no le impide situarse como uno de los sectores con mayor relevancia en el año 2005.

El comercio y el turismo, por su parte, protagonizan sendos descensos ininterrumpidos en su peso porcentual entre los años 1990 y 2005.

Tres sectores cuya cifra es considerablemente mayor en 2005 que en 1990 son el sector financiero, las telecomunicaciones, y la sanidad y la educación. Por otra parte, los datos del sector del transporte han disminuido ligeramente.

Por último, la categoría *Resto de servicios* presenta un crecimiento destacable, aumentando en más de dos puntos porcentuales entre 1990 y 2005.

## • Etapa entre 2005 y 2010

La etapa entre 2005 y 2010 está marcada por la crisis financiera que comenzó en el año 2008. Observando las estadísticas de la Tabla 1 es posible entender cómo fue el impacto de esta crisis en la estructura sectorial española.

En primer lugar, tanto la agricultura como la industria agroalimentaria sufren un descenso de su relevancia en el VAB español en este intervalo. Asimismo, la industria de la automoción y el resto de las ramas industriales también ven reducido su peso. Por lo tanto, es posible que la crisis financiera fuese un causante del decrecimiento de la importancia del sector primario y secundario en la economía de nuestro país.

Por el contrario, la energía, la construcción y el comercio incrementaron su peso dentro del VAB de España. Puede parecer sorprendente el aumento del sector de la construcción, ya que sufrió de manera especial las consecuencias de esta crisis. No obstante, el incremento se debe a que en la tabla no se muestran los años intermedios, en los que podría apreciarse que la construcción redujo su peso en 2009 con respecto a 2008, y después volvió a crecer en 2010.

Finalmente, el turismo y el sector financiero redujeron su peso dentro de la economía española, mientras que todos los demás servicios (transporte, sanidad y educación, telecomunicaciones y *resto de los servicios*) ganaron relevancia dentro del VAB.

# +45 AÑOS DE EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA (1975-2022)

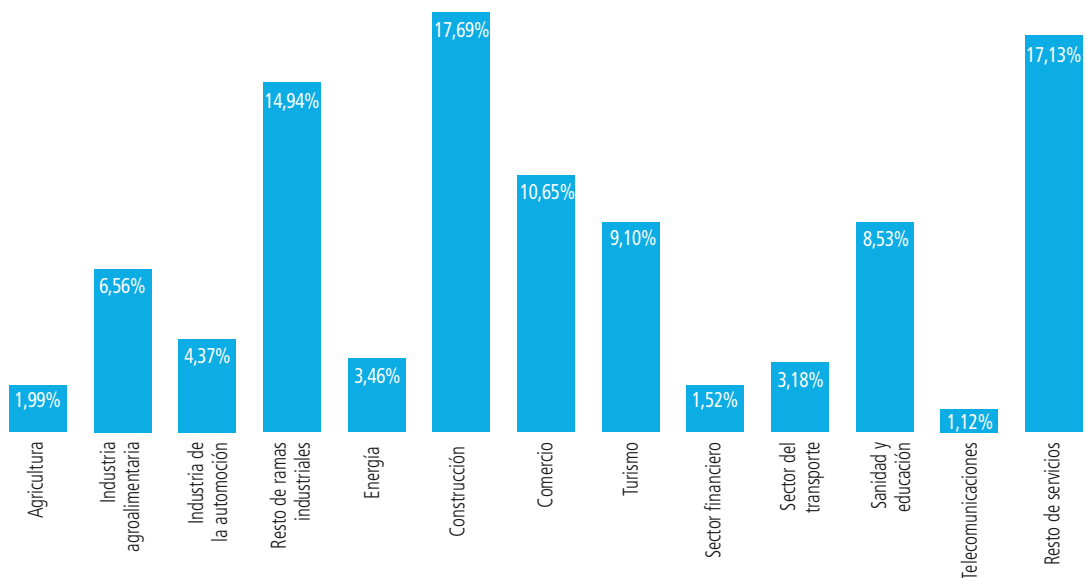
## • Etapa entre 2010 y 2018

Una vez superada la recesión iniciada en el año 2008, en la década de los años 2010 la situación de algunos sectores parece haber sufrido una transformación. Es el caso de la agricultura y la industria agroalimentaria, cuyas cifras vuelven a crecer, revirtiendo su tendencia anterior. Lo mismo ocurre con el resto de las ramas industriales, así como con la industria de la automoción. La energía también sigue creciendo, al igual que lo hacen el transporte y el sector financiero. Por el contrario, el resto de los sectores decrecen en estos años.

Una vez analizado el desarrollo de los distintos sectores dentro del VAB a lo largo de los años, es también interesante considerar el promedio del peso de cada sector en la economía española en este tiempo. De esta manera, se obtiene también una visión fija de las ramas de actividad con mayor contribución en términos de VAB en la economía española.

Para ello, en el siguiente gráfico se aprecia la media del peso de cada sector en el VAB español entre 1980 y 2018.

GRÁFICO 1: PROMEDIO DEL PESO PORCENTUAL DE CADA SECTOR EN EL VAB ESPAÑOL ENTRE 1980 Y 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

La información presentada en el gráfico muestra cómo la construcción y la categoría *Resto de los servicios* son las dos ramas de actividad que presentan, de media, mayor peso medio en la economía española desde el comienzo de la democracia, con el 17,69% y el 17,13% del VAB nacional respectivamente.

## 2. Empleo por sectores

En este apartado se analizan las cifras de empleo de cada uno de los sectores de la economía española. En esta ocasión, los datos disponibles van desde el año 1995 al año 2020. En términos generales, el número total de personas ocupadas en España se ha incrementado en más de cinco millones de personas entre los años 1995 y 2020. Esta realidad puede explicarse por el crecimiento demográfico, así como por la incorporación de la mujer al mundo laboral.

A pesar de ello, no todas las ramas de actividad tienen un mayor número de trabajadores en 2020 que en el año 1995. En algunos casos, como en la agricultura, la industria de la automoción, y el resto de las ramas industriales, el número de personas trabajando ha disminuido progresivamente.

En la siguiente tabla se puede observar el número de personas empleadas en cada uno de los sectores:

**TABLA 2. NÚMERO DE PERSONAS EMPLEADAS POR SECTOR (EN MILES) ENTRE 1995 Y 2020, EN AÑOS SELECCIONADOS.**

	1995	2000	2005	2010	2015	2020	VARIACIÓN ABSOLUTA 1995-2020	INCREMENTO RELATIVO
Agricultura	990,6	984,8	924,8	796,9	746,2	725,0	-265,6	-26,81%
Industria agroalimentaria	411,8	421,2	444,7	409,4	381,8	437,9	26,1	6,34%
Industria de la automoción	194,1	264,1	205,3	147,6	147,6	147,2	-46,9	-24,16%
Resto de ramas industriales	1.818,9	2.235,1	2.166,6	1.644,9	1.315,5	1.384,5	-434,4	-23,88%
Construcción	1.294,9	1.974,8	2.622,1	1.836,9	1.252,4	1.497,7	202,8	15,66%
Energía	138,1	154,4	181,8	218,9	229,1	251,4	113,3	82,04%
Comercio	2.354,8	2.824,7	3.345,9	3.428,5	3.331,6	3.354,0	999,2	42,43%
Turismo	754,8	980,4	1.290,0	1.405,2	1.484,0	1.272,2	517,4	68,55%
Sector financiero	351,1	362,1	377,0	402,3	356,4	352,1	1,0	0,28%
Transporte	601,4	644,7	814,6	840,8	742,7	870,6	269,2	44,76%
Sanidad y educación	1.417,8	1.591,8	1.914,2	2.139,1	2.134,1	2.273,5	855,7	60,35%
Telecomunicaciones	66,9	80,0	65,4	76,5	69,2	69,2	2,3	3,44%
Resto de servicios	3.505,6	4.252,7	5.436,3	6.252,2	6.438,1	6.993,1	3.487,5	99,48%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Como se puede apreciar, en la mayor parte de sectores se ha producido un incremento notable del número de trabajadores. El aumento más destacable lo protagoniza la categoría *Resto de servicios*, para la que el número de personas trabajando ha aumentado en 3,49 millones de personas. Otro crecimiento reseñable es el del sector del comercio, que cuenta con 999.200 trabajadores más en 2020 que en el año 1995. También la sanidad y la educación aglutinan muchos más empleados que antes, al igual que el sector del turismo.

Es necesario tener en cuenta que, a pesar de que la categoría *Resto de servicios* ya era la que contaba con más trabajadores en 1995, casi ha duplicado su cifra hasta 2020, por lo que en términos relativos también es el área que más se ha desarrollado (ha incrementado su número de trabajadores en un 99,48%). Otros sectores cuyo aumento en términos relativos es destacado son el de la energía (82,04% más de trabajadores), el turismo (68,55% más) y la sanidad y la educación (60,35% más).

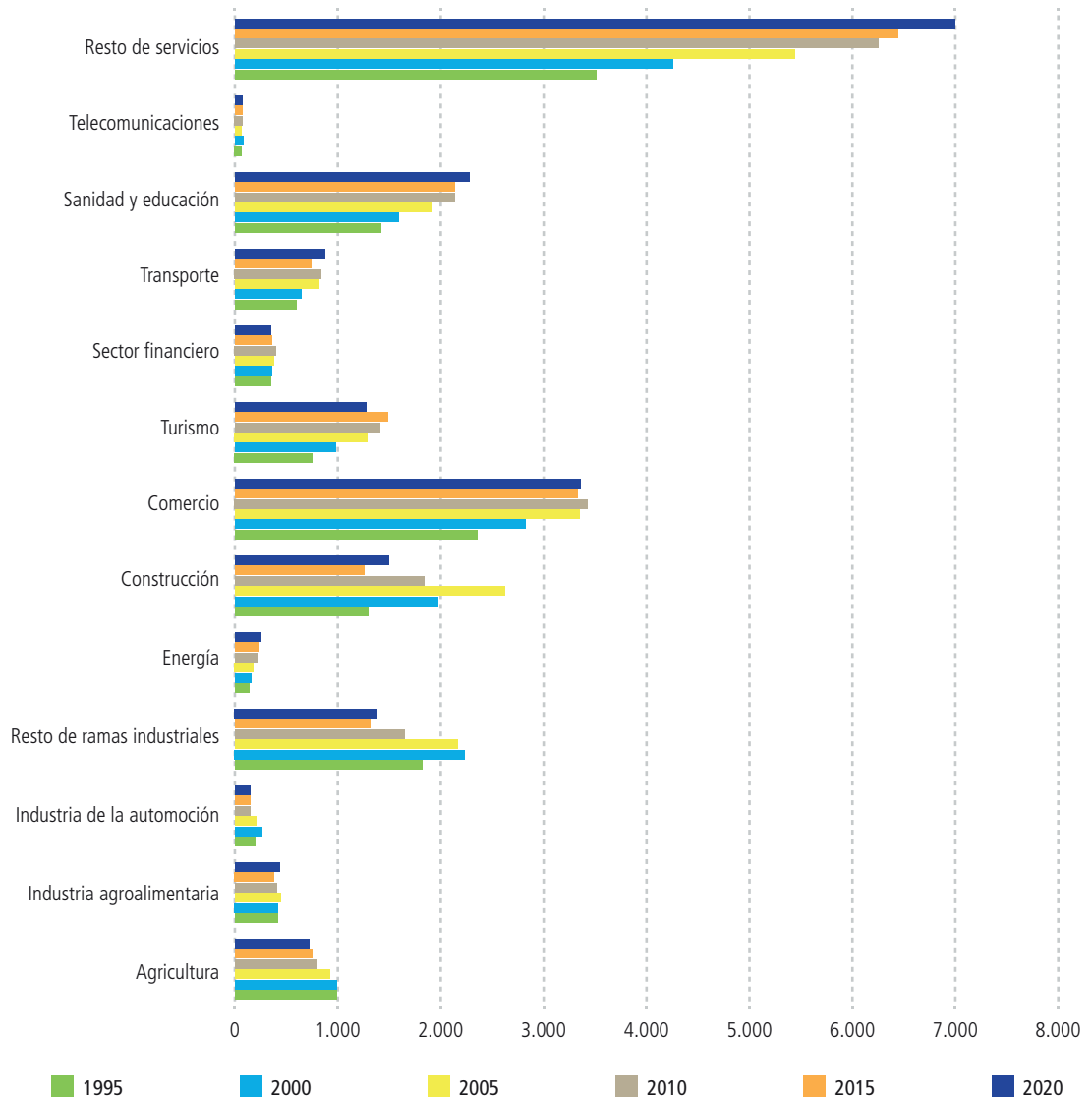
En el gráfico 2 de la página siguiente se detalla la información sobre el número de trabajadores por sector.

Gracias a este gráfico, algunos de los patrones mencionados anteriormente se observan con mayor claridad. En particular, la mayor importancia del resto de los servicios, así como del comercio y la sanidad y la educación. Por otra parte, la pérdida de mano de obra del sector agrícola también es distinguible, al igual que el boom de la construcción en el año 2005, que después se ha desinflado, y repunta en 2020.

Otro factor destacado a tener en consideración es la peculiaridad del año 2020. La pandemia del coronavirus ha tenido impacto en algunas tendencias en cuanto al número de trabajadores por sector. Es lógico pensar que en el sector de la sanidad se aumentase en cierto grado el número de empleados, mientras que, en otros ámbitos como el turismo, se produjese una disminución en esta cifra.



GRÁFICO 2. NÚMERO DE TRABAJADORES POR SECTOR EN AÑOS SELECCIONADOS COMPRENDIDOS ENTRE 1995 Y 2020, EN MILES.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Pero volviendo a la sobresaliente evolución del resto de los servicios, es interesante buscar explicaciones para este comportamiento. En este sentido, lo primero que se debe recordar es que esta categoría incluye actividades económicas muy diversas, como son la informática, la consultoría, la arquitectura y los servicios veterinarios, entre otros.

Asimismo, cabe resaltar que la terciarización de la economía es un fenómeno propio de las economías desarrolladas y, en el caso de nuestro país, hace ya tiempo que el sector servicios ocupa una posición más que relevante en nuestra estructura productiva.

Al mismo tiempo, y al igual que en los países de nuestro entorno, esta evolución hacia la terciarización de la actividad productiva, y la globalización e intensificación industrial propia de países en desarrollo, han provocado el paulatino retroceso del sector industrial, iniciado en las últimas décadas del pasado siglo XX.

En cualquier caso, para un análisis más completo de la distribución sectorial del empleo es interesante considerar el peso que supone el empleo de cada sector dentro del empleo total de España. En este sentido, en la tabla si-

guiente se muestra la distribución porcentual del empleo español por sectores en una serie de años seleccionados.

**TABLA 2B. PESO DEL EMPLEO DE CADA SECTOR DENTRO DEL EMPLEO TOTAL DEL PAÍS ENTRE 1995 Y 2020, EN AÑOS SELECCIONADOS.**

	1995	2000	2005	2010	2015	2020
Agricultura	7,13%	5,87%	4,67%	4,07%	4,01%	3,69%
Industria agroalimentaria	2,96%	2,51%	2,25%	2,09%	2,05%	2,23%
Industria de la automoción	1,40%	1,57%	1,04%	0,75%	0,79%	0,75%
Resto de ramas industriales	13,08%	13,33%	10,95%	8,39%	7,06%	7,05%
Energía	0,99%	0,92%	0,92%	1,12%	1,23%	1,28%
Construcción	9,32%	11,78%	13,25%	9,37%	6,72%	7,63%
Comercio	16,94%	16,84%	16,91%	17,49%	17,88%	17,09%
Turismo	5,43%	5,85%	6,52%	7,17%	7,97%	6,48%
Sector financiero	2,53%	2,16%	1,91%	2,05%	1,91%	1,79%
Transporte	4,33%	3,84%	4,12%	4,29%	3,99%	4,44%
Sanidad y educación	10,20%	9,49%	9,67%	10,91%	11,46%	11,58%
Telecomunicaciones	0,48%	0,48%	0,33%	0,39%	0,37%	0,35%
Resto de servicios	25,22%	25,36%	27,47%	31,90%	34,56%	35,63%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Teniendo en cuenta la información presentada en la tabla, es posible observar cómo la rama de *Resto de servicios* es la que muestra una mayor proporción del empleo en España a lo largo de los años. Además, su peso ha ido en incremento hasta alcanzar en el año 2020 el valor de 35,63%. Otras ramas destacadas en este aspecto son el *comercio*, que se sitúa en torno al 17% en todo el periodo, y *la sanidad y la educación*, que oscila entre el 9% y el 11% en los años analizados.

En el extremo opuesto, el de las ramas con menor peso, se encuentra el sector de las *telecomunicaciones*, que no supera el 0,5% en ninguno de los años expuestos, y cuyo porcentaje en 2020 fue de 0,35%.

Otro sector con un peso reducido es la industria de la *automoción*, cuyo máximo es el 1,57% del empleo español, y cuya cifra en 2020 fue del 0,75%.

### 3. Base empresarial por sector

Los cambios económicos acaecidos en este periodo de tiempo han dejado su huella en variables como la aportación de cada sector al VAB, o el número de empleados por sector. No obstante, el impacto de la situación macroeconómica en el número de empresas por sector es más difícil de precisar. Esto se debe a que la cantidad de entidades presentes en cada una de las ramas de actividad obedece en gran medida a otros criterios.

Un sector, por tener menos empresas, no tiene una situación más delicada, sino que este reducido número de compañías simplemente refleja sus características. De hecho, existen diversas razones que explican por qué un área en concreto es propensa a contar con una reducida gama de competidores.

Entre los motivos que pueden explicar esta situación, está la presencia de economías de escala. Por ejemplo, las empresas de telecomunicaciones pueden ofertar sus servicios de manera menos costosa una vez tienen instaladas sus redes e infraestructuras, mientras que una empresa nueva tiene que hacer frente a grandes costes para desarrollar una capacidad similar. Esto hace que se creen pocas empresas nuevas y el número total de entidades sea

bajo. Es posible que, en otros sectores como el bancario, también existan relevantes economías de escala. En realidad, en muchos sectores existen economías de escala, pero solo en algunos de ellos suponen una barrera inexorable para los potenciales competidores.

Otra explicación plausible, y en parte relacionada, es la existencia de monopolios y oligopolios. Muchos monopolios pueden aparecer o verse favorecidos por la existencia de economías de escala, pero también pueden surgir por determinación del Estado o por la dificultad de replicar un bien o servicio por otras empresas.

En cualquier caso, el estudio de la evolución del número de empresas de cada sector durante el periodo analizado, proporciona información valiosa para conocer mejor sus características. Para ello, se han empleado datos del número de empresas de acuerdo con el Directorio Central de Empresas (DIRCE), elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y que dispone de datos a partir del año 1999.

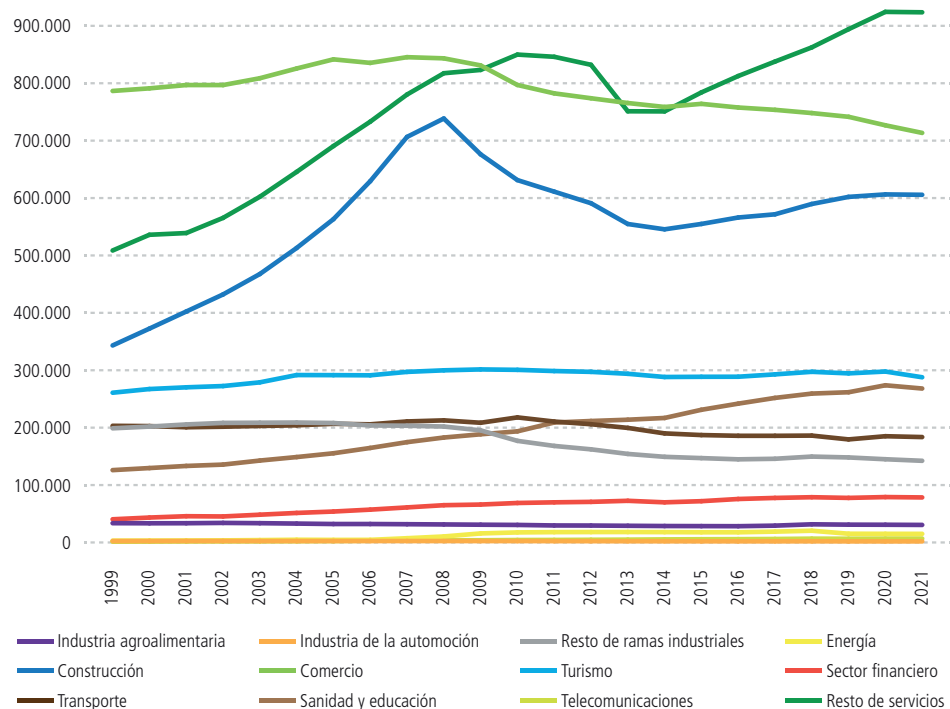
Cuando se analiza este desarrollo, se observa que el sector que ha crecido más en número de empresas es el del resto de los servicios, que contaba en 2021 con 414.999 entidades más que en el año 1999.

Casi todos los sectores cuentan con una mayor cantidad de compañías, a excepción de los sectores industriales, el comercio y el transporte. El comercio protagoniza el descenso más notable, con 73.709 empresas menos en 2021 que en 1999. Hablamos de evolución absoluta y relativa. Aun así, el sector del comercio aglutina un número muy considerable de empresas, y por tanto sus fluctuaciones son de mayor magnitud.

En cualquier caso, con estos datos no se puede asegurar con cierta rotundidad que en un sector se creen más empresas que en otro. Puede suceder que en un sector se formen muchas empresas, pero también desaparezcan empresas en gran número, y en este caso no se observaría un crecimiento en el número total. Por otro lado, dada la idiosincrasia de cada sector, un incremento o disminución puede ser más o menos relevante. Para aquellos que disponen de un reducido plantel de empresas, una oscilación similar a la de un sector muy poblado de empresas tiene mayor relevancia relativa.

El gráfico siguiente muestra cómo se han comportado los distintos sectores en términos de número de empresas.

GRÁFICO 3. NÚMERO DE EMPRESAS POR SECTOR ENTRE 1999 Y 2021\*



Fuente: DIRCE (INE)

\*No se dispone de información homogénea para la agricultura, por lo que el sector no se incluye en el gráfico.

Podemos observar que la industria de la automoción, las telecomunicaciones, la energía y la industria agroalimentaria son los sectores que cuentan con un menor rango de empresas a lo largo de estos años. Respecto al sector financiero, sus cifras han crecido, pero siguen siendo relativamente reducidas.

Un poco más numerosas son las empresas del resto de ramas industriales y del transporte, aunque ambas protagonizan un destacado descenso desde el año 2010. Por su parte, el sector de la sanidad y la educación, que empezó en cifras más bajas, se acercaba en 2021 a las 300.000 empresas.

Siguiendo el análisis progresivo, en un siguiente peldaño podemos encontrar al turismo. Este sector se ha comportado de manera bastante estable en lo que a número de empresas se refiere, y en la actualidad se encuentra en cifras similares a la sanidad y la educación.

Por su parte, el sector de la construcción ha protagonizado una de las tendencias más peculiares. Tras un gran aumento entre los años 1999 y 2008, el número de empresas comenzó a caer a partir de entonces y hasta el año 2014, a partir del cual la tendencia se ha revertido. En la actualidad se sitúa por encima de las 600.000 empresas.

Por último, el comercio y el resto de los servicios son las categorías que más empresas aglutinan. El comercio superó las 800.000 empresas entre 2003 y 2010, pero presenta un relativo declive a partir del año 2008. Por su parte el resto de los servicios protagoniza una escalada incesante, temporalmente pausada entre 2010 y 2014, pero que vuelve a recuperar las 920.000 entidades en España en el año 2020.

Al igual que en ocasiones anteriores, estas cifras se entienden mejor teniendo en cuenta el crecimiento relativo dentro de cada sector. Por ejemplo, el sector de las telecomunicaciones solamente ha crecido en 6.516 empresas, pero esto supone un aumento del 475,11%, puesto que es una rama de actividad que contaba con un número muy reducido de empresas en el año 1999.

## 4. Internacionalización

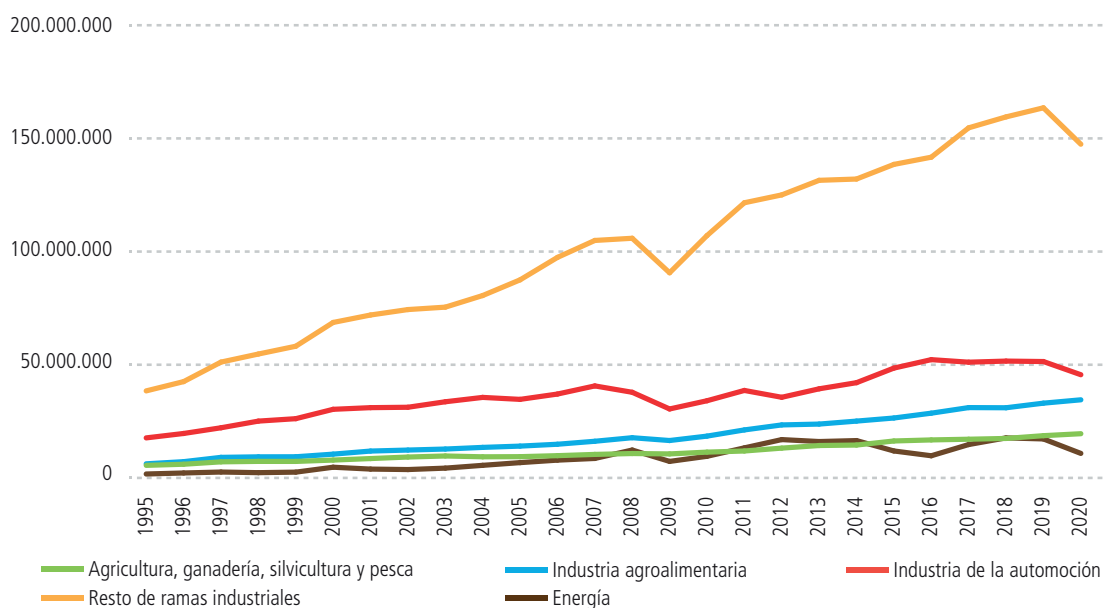
Sin duda, uno de los elementos más reseñables de la evolución económica de España en los últimos 45 años ha sido la creciente internacionalización de todos los sectores. Nuestro país, a partir de la Transición comenzó una apertura internacional simbolizada por la entrada en la Comunidad Económica Europea en el año 1986. Al mismo tiempo que la situación particular de España llevaba a un mayor aperturismo, el contexto internacional invitaba a ello, puesto que en los últimos 45 años se ha producido un proceso de globalización e interconexión sin precedentes.

Por tanto, es de esperar que el grado de internacionalización de las empresas españolas haya ido en paulatino aumento en este periodo de tiempo. Pero, como es habitual, dentro de esta línea general existen variaciones sectoriales. Por este motivo, este apartado proporciona un análisis de estas divergencias para su mejor entendimiento.

En primer lugar, cabe mencionar que para medir la internacionalización de los sectores se ha empleado como variable el valor de las exportaciones de cada uno de ellos. Los datos disponibles para este indicador van desde el año 1995 hasta 2020 (no se dispone de información homogénea relativa al comercio exterior de servicios). La información estudiada comprende los siguientes sectores: agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, industria agroalimentaria, industria de la automoción, resto de ramas industriales, y energía.

En relación con estas ramas, la que muestra un valor de exportaciones más alto a lo largo de todo el periodo es la del resto de las ramas industriales. Al mismo tiempo, su crecimiento es bastante notable, desde los 40 millones de euros en 1995, hasta una cifra superior a los 140 millones en 2020. El resto de los sectores estudiados también se ha desarrollado en este aspecto, pero en menor medida y partiendo de unos valores bastante inferiores. Entre ellos, los más destacados son la industria de la automoción y la agroalimentaria.

GRÁFICO 4. VALOR DE LAS EXPORTACIONES POR SECTOR (EN MILES DE EUROS), ENTRE 1995 Y 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo)

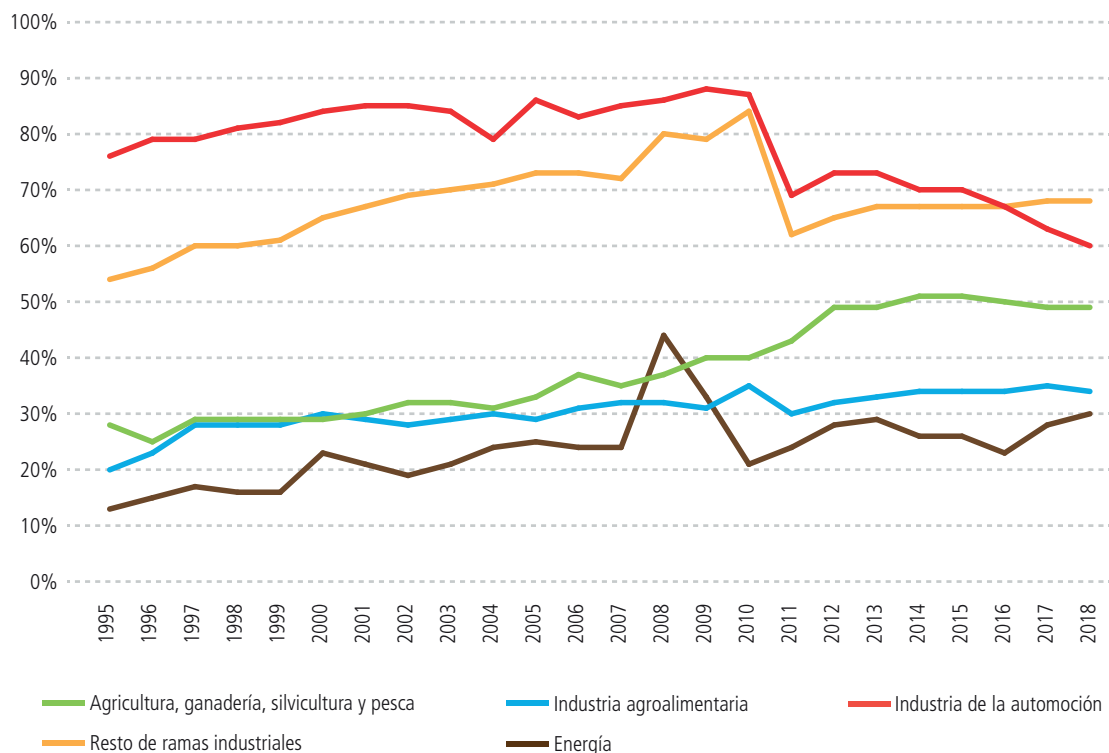
Es necesario encontrar una explicación para el comportamiento del resto de ramas industriales. En este sentido, parece que su mejor desempeño en comparación con el resto de los sectores se debe a que aglutina una gran variedad de industrias. Pese a que ninguna de las industrias que incluye ha protagonizado un incremento espectacular, la unión de todas ellas, y de sus mejoras, resulta en un gran crecimiento conjunto. Dentro de este gran grupo, las industrias que más han incrementado sus exportaciones han sido la industria farmacéutica y la química.

En cualquier caso, es importante considerar que el valor total de las exportaciones tiende a ser mayor en sectores con un valor de producción más elevado, sin que ello implique que esté más internacionalizado. En estos casos es posible que el porcentaje de la producción que se destina a exportaciones sea incluso más pequeño que en otros sectores. Debido a esto, se ha elaborado un indicador dividiendo el valor de las exportaciones entre el valor del VAB de cada uno de los sectores.

Considerando las cifras de este nuevo indicador, la industria de la automoción es el sector con una mayor internacionalización entre 1995 y 2015, puesto que el valor de sus exportaciones supone una proporción muy elevada de su valor de producción total. En el año 2016 el resto de las ramas industriales adelanta a la automoción, y se posiciona a partir de entonces como sector con mayor valor de las exportaciones relativo a su VAB. Esta información se puede observar en el gráfico 5 de la página siguiente.

Gracias al gráfico podemos observar que todos los sectores muestran un valor mayor en el año 2018 que en el año 1995, a excepción de la industria de la automoción. En particular, la agricultura ha sido el sector que más ha aumentado sus exportaciones con respecto a su VAB, seguido del resto de las ramas industriales.

GRÁFICO 5. VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE CADA SECTOR DIVIDIDO ENTRE EL VAB DE CADA SECTOR (%), ENTRE 1995 Y 2018\*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

\*En este caso solo hay datos disponibles hasta el año 2018

Por último, cabe destacar que en algunos sectores se han producido alteraciones particulares, como es el caso de la energía, que aumentó considerablemente su cifra en el año 2008, para disminuir después y volver a la normalidad a partir del año 2010. También es reseñable el descenso de todas las ramas industriales a partir del año 2010, contrastando con el crecimiento de la agricultura y la energía.

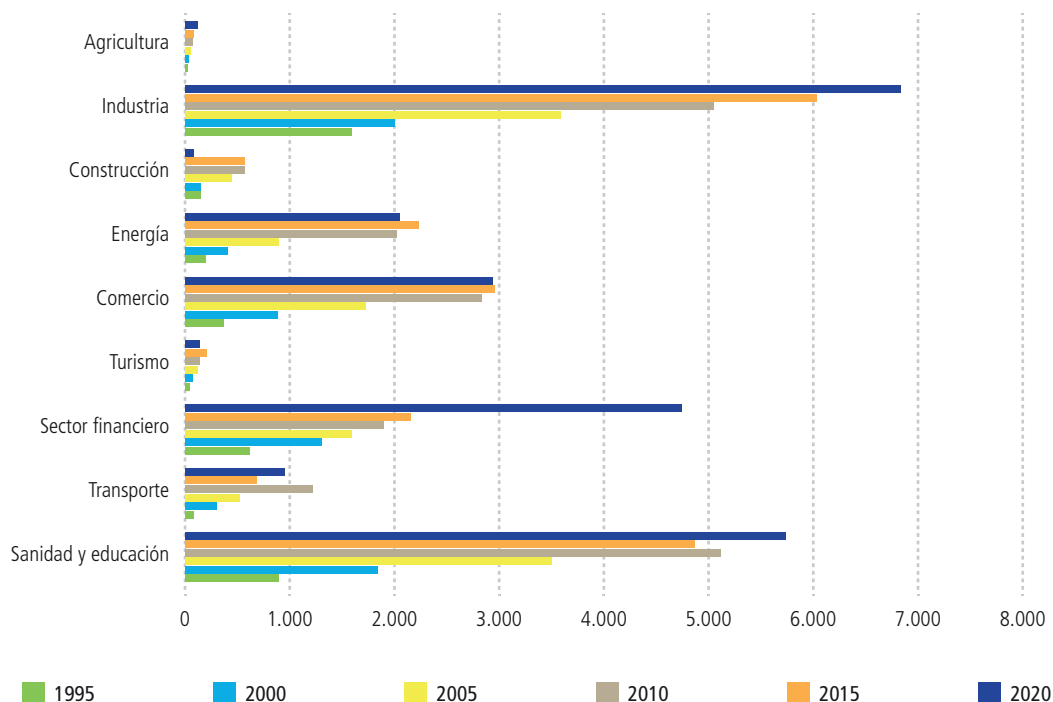
## 5. Innovación

La innovación ha desempeñado un protagonismo primordial en el desarrollo de la economía española. De hecho, la innovación de los sectores económicos posibilita un nivel de vida más alto para los ciudadanos, permitiendo disponer de bienes y servicios de calidad a una población cada vez más numerosa.

En los últimos 45 años, todos los sectores han buscado nuevas soluciones disponibles para aumentar su competitividad. Cualquier ámbito de actividad se beneficia de mejoras tecnológicas, puesto que los avances de la tecnología permiten obtener un mayor aprovechamiento de los recursos.

Dada la importancia de la innovación, este apartado indaga en los patrones de innovación de los diversos sectores de la economía española a lo largo de las últimas décadas. Para realizar este análisis, se ha utilizado como indicador la inversión en productos de propiedad intelectual por parte de los distintos sectores españoles. La inversión en productos de propiedad intelectual incluye inversión en investigación y desarrollo, crucial para la innovación, así como inversión en programas informáticos y bases de datos.

GRÁFICO 6: FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO DESTINADA A PRODUCTOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL, POR RAMAS DE ACTIVIDAD, EN MILLONES DE EUROS. ENTRE 1995 Y 2020.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Considerando este parámetro, el ámbito donde mayor inversión en innovación se observa es el de la industria. En este caso no se han obtenido datos desagregados para las distintas industrias, pero se aprecia cómo las ramas industriales son las que más dinero dedican a este fin. El sector financiero y la sanidad y la educación son otras áreas de gran relevancia en este sentido, con un gran incremento a lo largo de los años.

En particular, en el año 2020 se produce un incremento en el capital destinado a innovación en los sectores de sanidad y educación, sector financiero e industria. Este fenómeno puede deberse a la pandemia del coronavirus, que ha obligado a estos sectores a buscar nuevas soluciones tecnológicas para adaptarse a una situación sobrevenida.

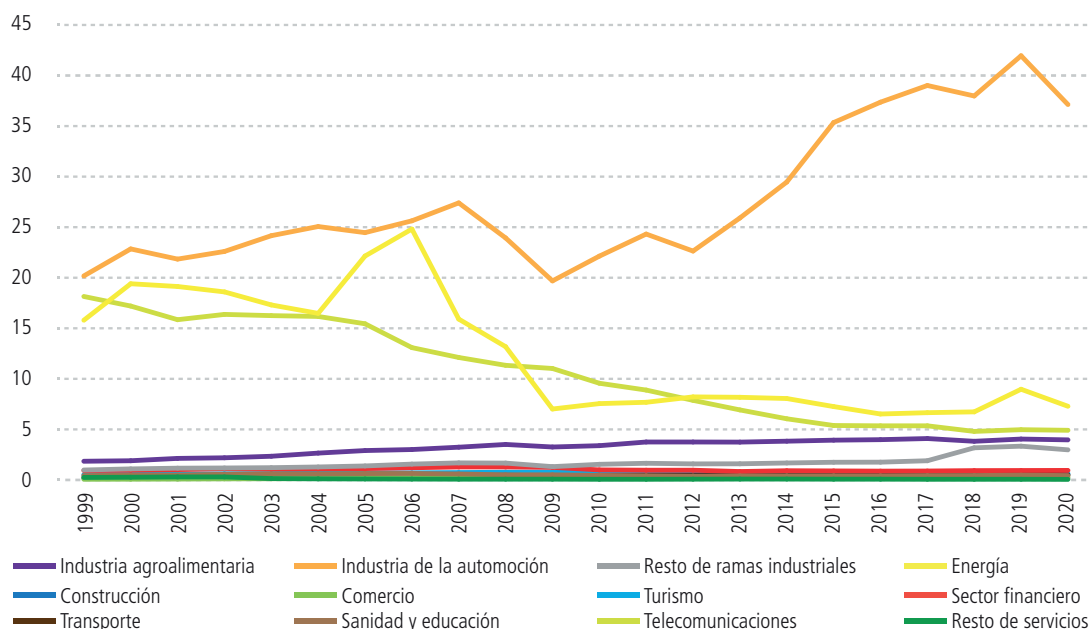
## 6. Productividad

La productividad es un concepto económico que puede medirse de distintas maneras. Dada la información disponible, en este estudio la productividad se ha determinado de dos formas diferentes. En primer lugar, se ha considerado el valor de la producción de cada sector dividido entre el número de empresas de cada sector, y en segunda instancia se ha analizado la producción entre el número de empleados englobados en cada grupo sectorial.

Los resultados obtenidos tras medir la productividad empresarial se muestran en el gráfico 7 de la página siguiente.

Sobre esta base, es la industria de la automoción la que obtiene valores más elevados de producción por empresa, presentando además una progresión desde el año 2009. El resto de los sectores han tendido a igualarse con el paso de los años. Las telecomunicaciones y el sector de la energía comenzaron en valores similares a la automoción en 1999, pero su productividad empresarial ha ido en descenso hasta 2020.

**GRÁFICO 7. PRODUCTIVIDAD MEDIDA POR EL VALOR DE LA PRODUCCIÓN DE CADA SECTOR (EN MILLONES DE EUROS) ENTRE EL NÚMERO DE EMPRESAS DE CADA SECTOR: MILLONES DE EUROS PRODUCIDOS/EMPRESA. ENTRE 1999 Y 2020\***

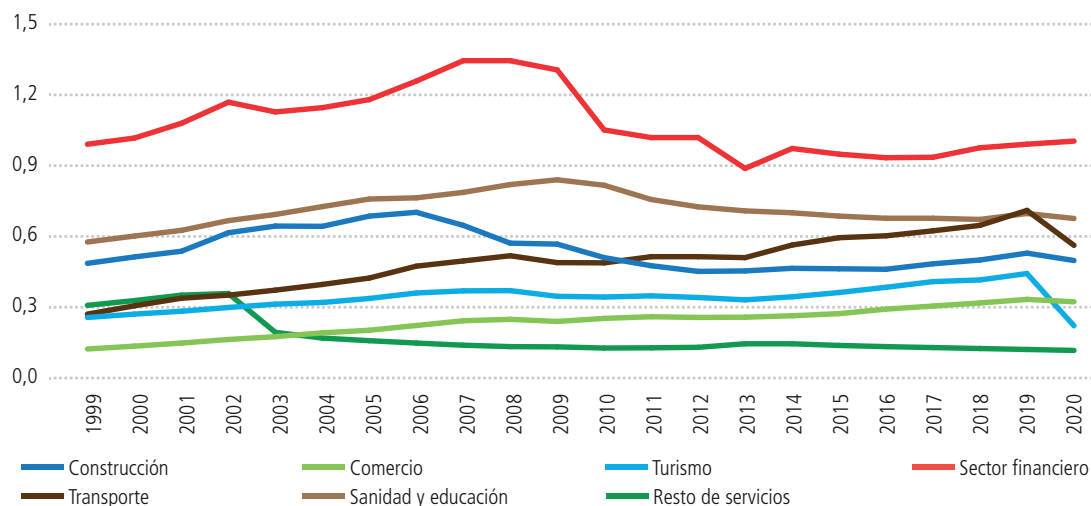


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

\*No hay datos relativos al sector de la agricultura en el DIRCE.

Por su parte, la industria agroalimentaria y el resto de las ramas industriales se encontraban en el año 1999 en valores mucho más reducidos, pero su ligero y continuado ascenso a lo largo de los años les ha llevado a situarse en 2020 en cifras cercanas a las de la energía y la automoción. Con respecto a los sectores con valores más bajos, puesto que en el gráfico anterior no se puede apreciar con claridad su evolución, se propone a continuación otra representación donde solo se les incluye a ellos.

**GRÁFICO 7B. PRODUCTIVIDAD MEDIDA POR EL VALOR DE LA PRODUCCIÓN (EN MILLONES DE EUROS) ENTRE EL NÚMERO DE EMPRESAS DE CADA SECTOR: MILLONES DE EUROS PRODUCIDOS/EMPRESA. SE INCLUYEN TODOS LOS SECTORES MENOS LA AUTOMOCIÓN, LA ENERGÍA, LAS TELECOMUNICACIONES, LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA Y EL RESTO DE LAS RAMAS INDUSTRIALES\*. ENTRE 1999 Y 2020**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

\*No hay datos relativos al sector de la agricultura en el DIRCE.



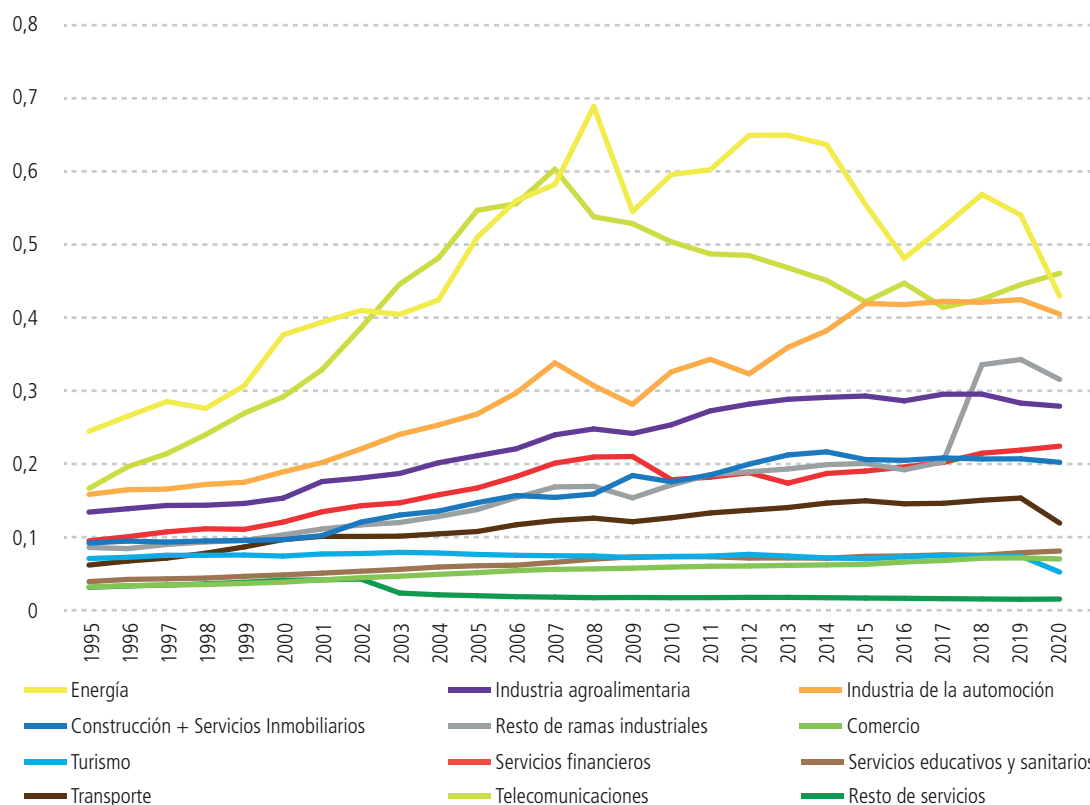
La imagen nos muestra que, entre los sectores con cifras más reducidas, destaca el sector financiero, a pesar de una serie de descensos desde el año 2008. Le sigue el ámbito de la sanidad y la educación, que muestra además una tendencia parecida, pero más suave.

Cabe destacar también que el transporte y el turismo sufren un declive notable en el año 2020, probablemente porque la pandemia causó una reducción de la producción (numerador) mayor que la reducción del número de empresas (denominador).

También es notable que la productividad del sector de la construcción es la más baja, y que además sufrió un descenso a comienzos de siglo.

Por otra parte, la productividad por trabajador nos muestra una clasificación diferente. En el año 2020, el sector que más productividad mostraba con relación a su número de trabajadores era el de las telecomunicaciones. Asimismo, otro sector muy destacado ese año, y el resto de los años desde 1995, ha sido el de la energía, mostrando también una elevada productividad por trabajador. De hecho, la energía fue el sector con mayor productividad desde 2006 hasta 2019, siendo superado en 2020 por las telecomunicaciones. Esta información se muestra gráficamente a continuación:

**GRÁFICO 8. PRODUCTIVIDAD MEDIDA POR EL VALOR DE LA PRODUCCIÓN (EN MILLONES DE EUROS) ENTRE NÚMERO DE EMPLEADOS POR SECTOR: MILLONES DE EUROS POR TRABAJADOR. AÑOS 1995 A 2020.**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Además de los dos sectores mencionados anteriormente, en la imagen se aprecia cómo la industria de la automoción también presenta un valor destacado, con un crecimiento notable desde el año 1995. Asimismo, el resto de las ramas industriales también ha protagonizado un crecimiento reseñable, en este caso a partir del año 2016.

El resto de sectores de actividad se encuentra por debajo, siendo la categoría *Resto de los servicios* la que muestra valores más reducidos, que además han ido descendiendo ligeramente con el paso del tiempo.

## 7. Situación general post-pandemia

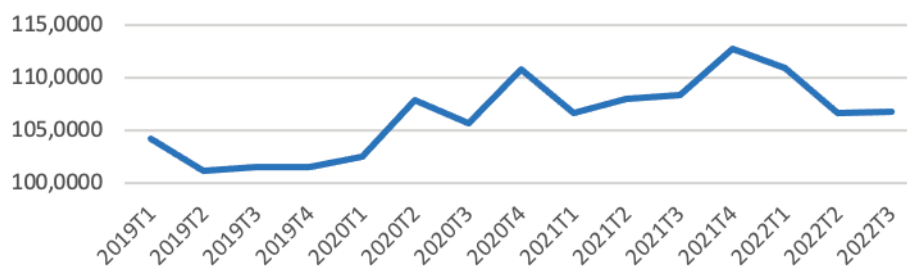
En el último apartado de este capítulo segundo, antes de analizar separadamente cada sector, nos hemos dedicado a preguntarnos cuáles son los efectos que provocó la pandemia sobre el conjunto nacional y luego sobre cada uno de los sectores más representativos, en este caso bajo una agregación mayor.

Como bien sabemos, cuando nos referimos a la evolución de una economía, el PIB resulta una magnitud esencial. España, a fecha de cierre del año 2022, aún no había recuperado el PIB real que registraba en 2019. Veamos cómo fue el comportamiento a nivel sectorial, con datos a fecha de cierre de redacción de este estudio.

### VAB-PIB

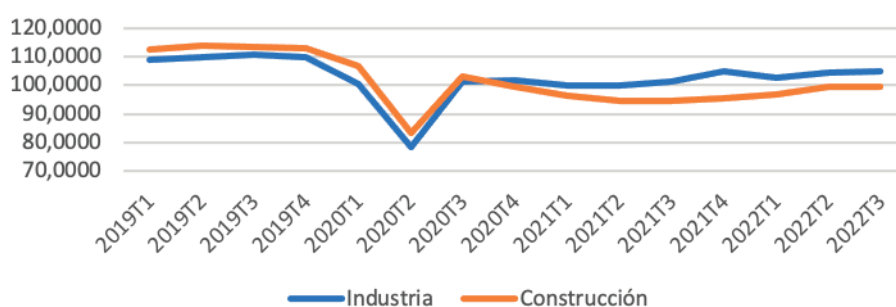
En términos reales, medido para una mejor aproximación por el índice de volumen encadenado, los distintos sectores agregados de nuestra economía evolucionaron de manera diferente.

**GRÁFICO 9. AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA. VOLUMEN ENCADENADO. ENTRE 2019 Y 2022. BASE 2015=100. VAB.**



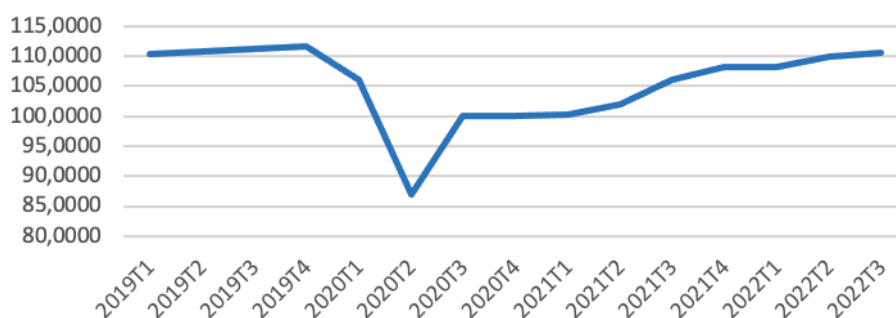
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

**GRÁFICO 10. INDUSTRIA Y CONSTRUCCIÓN. VOLUMEN ENCADENADO. ENTRE 2019 Y 2022. BASE 2015=100. VAB.**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

**GRÁFICO 11. SERVICIOS. VOLUMEN ENCADENADO. ENTRE 2019 Y 2022. BASE 2015=100. VAB.**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

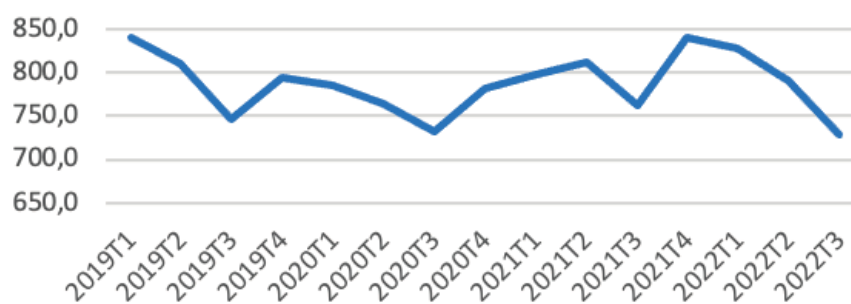
Los anteriores gráficos nos indican que, a la fecha de redacción de este trabajo, sólo el sector primario había recuperado las cifras respecto a 2019 en términos de PIB real. Por el contrario, los sectores industrial y de servicios no habían remontado aún los niveles previos a la pandemia. En la comparativa trimestral, la industria se situaba en el tercer trimestre de 2022 un 5,28% por debajo respecto a su análogo de 2019. En el caso de la construcción, esta cifra se eleva hasta el 12,24%. El sector servicios, en ese tercer trimestre de 2022 se encontraba aún un 0,54% por debajo del mismo trimestre de 2019.

### Empleo

Entre 2019 y 2021 el empleo aumentó en España. Sin embargo, el efecto de la pandemia sobre los distintos sectores ha sido desigual.

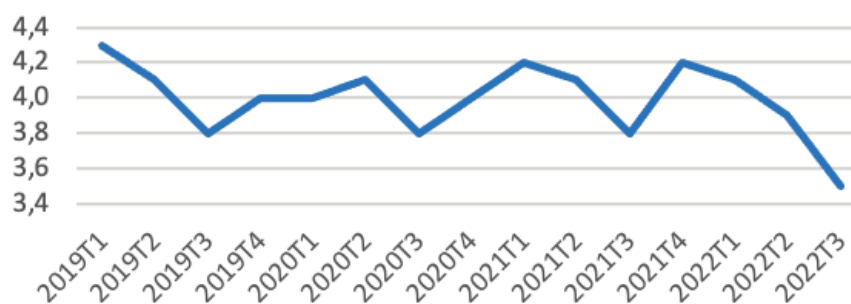
Para el caso del **sector primario**, se observa cómo, desde el tercer trimestre de 2019 hasta los últimos datos disponibles de 2022, se produjo un descenso de 17.200 personas empleadas en el sector, lo que comporta una caída del -2,30%. El peso relativo que este sector ocupa sobre el total de personas empleadas en España, según los datos del tercer trimestre de 2022, es un 3,5%, cifra tres décimas menor que la del tercer trimestre de 2019.

GRÁFICO 12. NÚMERO DE EMPLEADOS (EN MILES). SECTOR PRIMARIO. ESPAÑA. ENTRE 2019 Y 2022.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

GRÁFICO 13. SECTOR PRIMARIO: PESO % DE LOS OCUPADOS SOBRE TOTAL NACIONAL. ENTRE 2019 Y 2022.

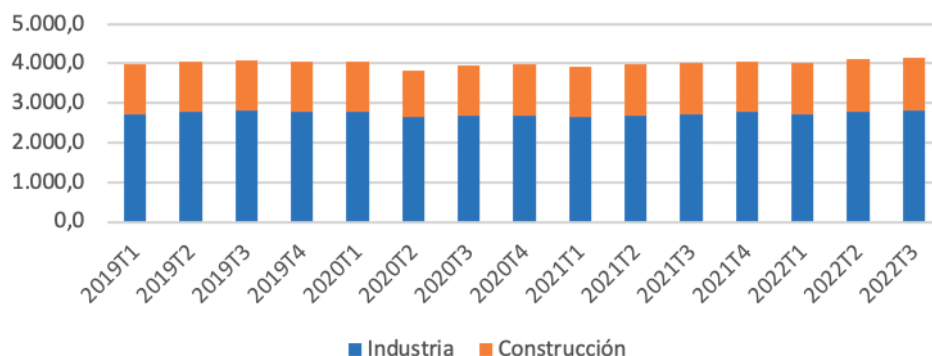


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Los sectores **industrial y de la construcción**, a diferencia del primario, han evolucionado con una ligera tendencia ascendente. El número de empleados del sector de la industria y construcción, conjuntamente, creció desde el tercer trimestre de 2019 hasta el momento de cierre de este estudio en 52.000 personas, lo que supone un aumento de empleados en este sector del 1,29%.

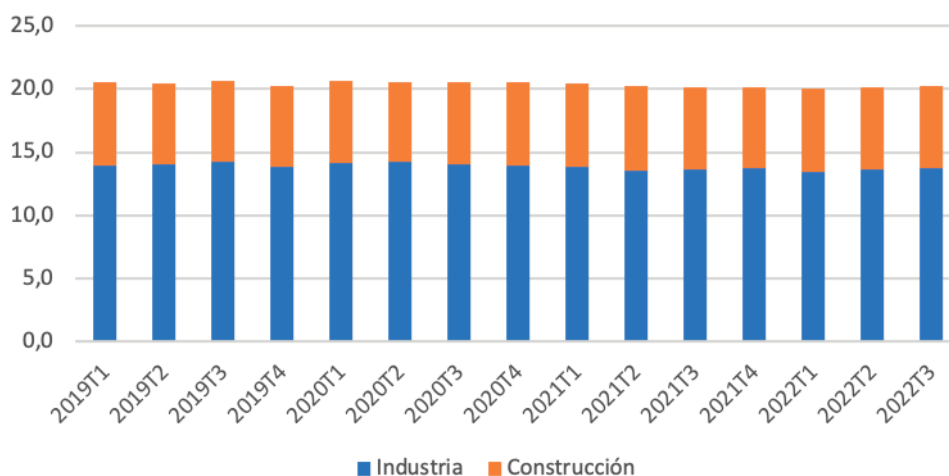
Respecto del total de empleados en España, el peso de ambos sectores ha permanecido prácticamente constante, experimentando oscilaciones dentro del periodo de estudio entre el 13,4% y 14,2% en el caso de la industria, y entre el 6,3% y el 6,7% en la construcción.

GRÁFICO 14. NÚMERO DE EMPLEADOS (EN MILES). SECTOR INDUSTRIAL Y CONSTRUCCIÓN. ESPAÑA. ENTRE 2019 Y 2022.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

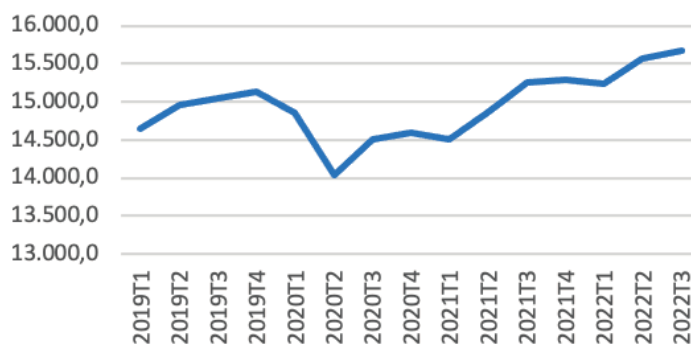
GRÁFICO 15. SECTOR INDUSTRIAL Y CONSTRUCCIÓN: % DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS. ENTRE 2019 Y 2022.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

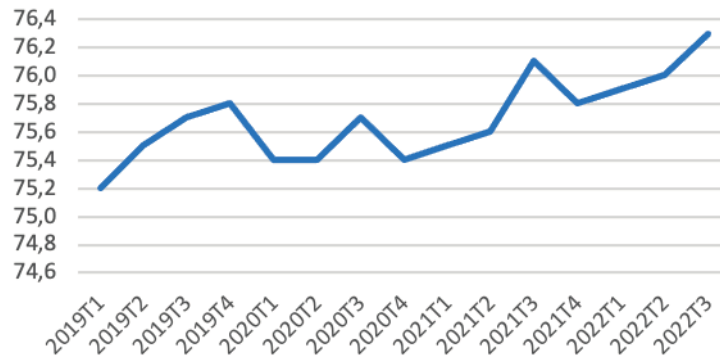
El sector servicios, que es el principal protagonista de la economía española (70% del PIB aproximadamente), experimentó, en ese período, un aumento en el empleo de 635.000 personas (desde el tercer trimestre de 2019 al tercer trimestre de 2022), lo que supone un 4,23% al alza. Su peso sobre el total de los empleados en España también aumenta, desde el 75,7% de comienzos de 2019 hasta el 76,3% en el tercer trimestre de 2022.

GRÁFICO 16. NÚMERO DE EMPLEADOS (EN MILES). SECTOR SERVICIOS. ESPAÑA. ENTRE 2019 Y 2022



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

GRÁFICO 17. SECTOR SERVICIOS: % DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS. ENTRE 2019 Y 2022

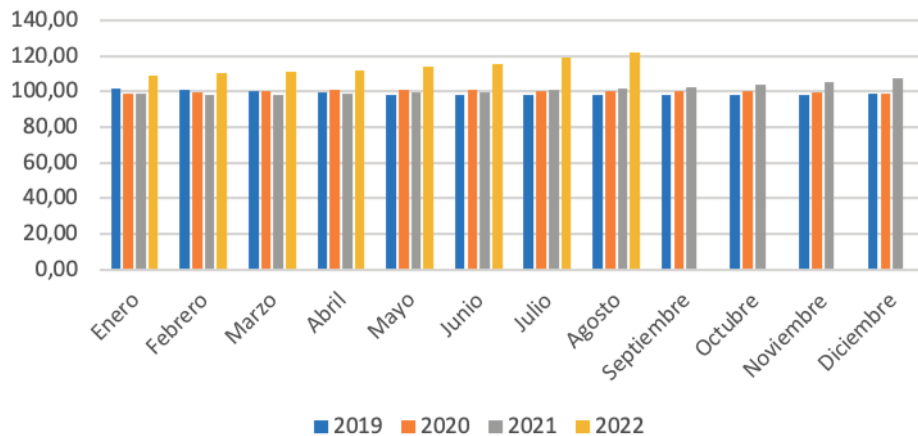


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

### Precios

Para el análisis en el **sector primario**, partiremos de los que se conocen como precios percibidos, es decir, lo que los productores agrícolas reciben de la venta de sus productos agrarios (animales y agrícolas). Obtenemos los siguientes resultados para el índice general.

GRÁFICO 18. ÍNDICE GENERAL DE PRECIOS PERCIBIDOS AGRARIOS. ENTRE 2019 Y 2022. BASE 2015=100

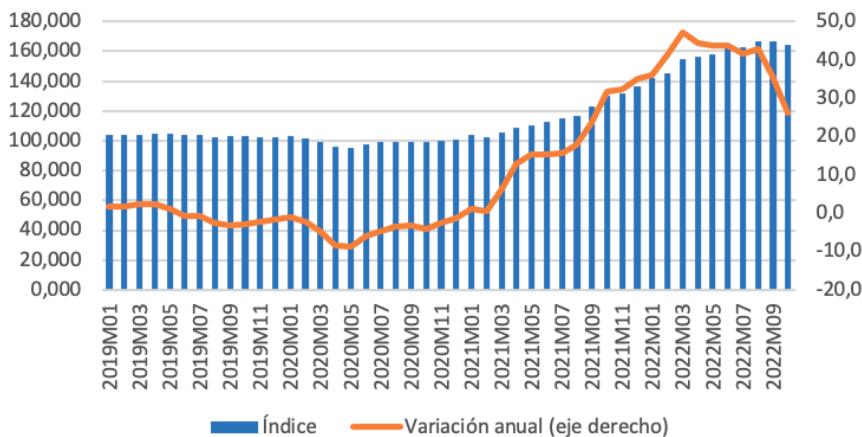


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Al observar las barras azules (2019) vemos cómo, a lo largo de todo el año, los precios percibidos se mantienen estables, sin apreciación o depreciación significativa respecto al año base (horquilla 97,91-101,88). 2020 y 2021 también fueron años estables para los precios del sector, aunque como se puede apreciar, ya los últimos meses de 2021 empiezan a despuntar ligeramente hasta que, con el comienzo de 2022 y hasta los últimos datos disponibles, se consolida un fuerte ascenso en los precios, llevando al índice al máximo de la serie, con 121,97 puntos.

El IPRI (Índice de Precios Industriales) por su parte nos informa de los **precios de los productos fabricados por la industria** y vendidos en el mercado interior (sin incluir la construcción). En estos datos se aprecia una tendencia muy similar al caso del sector primario: tras un 2019 de estabilidad en los precios respecto al mismo año base, 2015, en 2021 los precios empiezan a crecer, provocando tasas de variación interanual progresivamente mayores hasta alcanzar máximos cercanos al 50% en marzo de 2022. Aunque a fecha de este estudio se está produciendo el inicio de una cierta desaceleración de estas subidas de precios, los últimos datos aún sitúan al índice 60 puntos por encima del dato de enero de 2019.

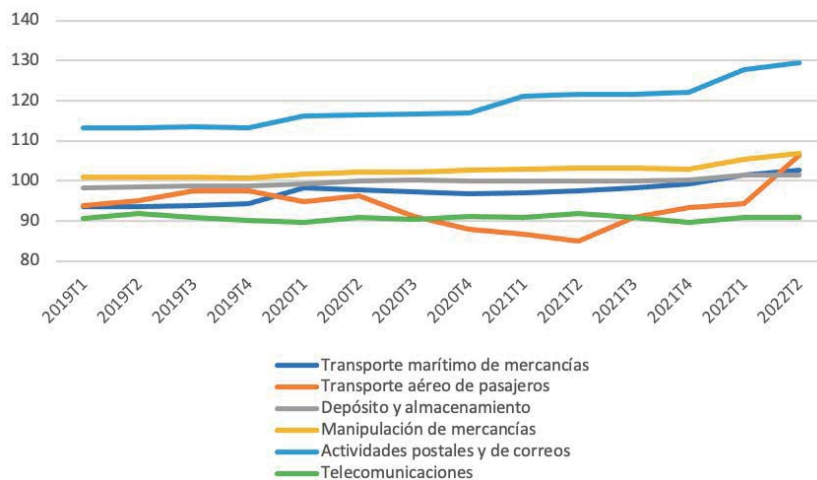
GRÁFICO 19. IPRI. ÍNDICE Y VARIACIÓN ANUAL. % ENTRE 2019 Y 2022



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

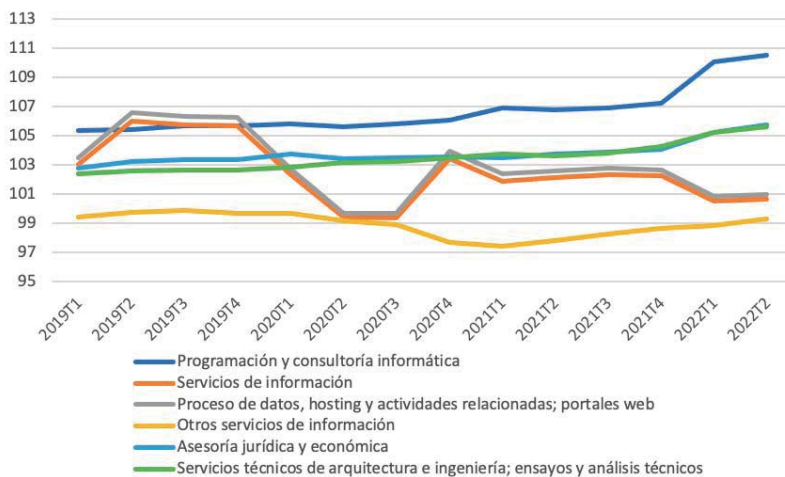
Por otra parte, los gráficos siguientes muestran la evolución de los índices y subíndices de precios para el sector servicios, según los datos disponibles del INE en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas.

GRÁFICO 20. ÍNDICE DE PRECIOS. SECTOR SERVICIOS (I) POR RAMAS DE ACTIVIDAD. BASE 2015=100



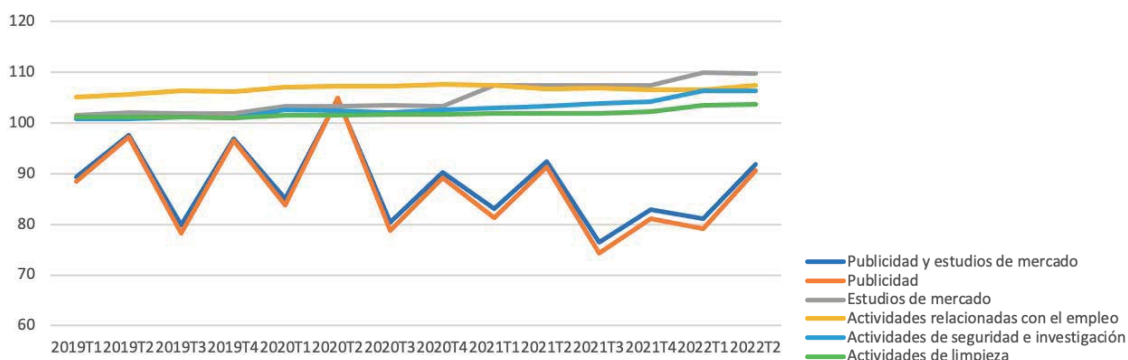
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

GRÁFICO 21. ÍNDICE DE PRECIOS. SECTOR SERVICIOS (II) POR RAMAS DE ACTIVIDAD. BASE 2015=100



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

GRÁFICO 22. ÍNDICE DE PRECIOS. SECTOR SERVICIOS (III) POR RAMAS DE ACTIVIDAD. BASE 2015=100



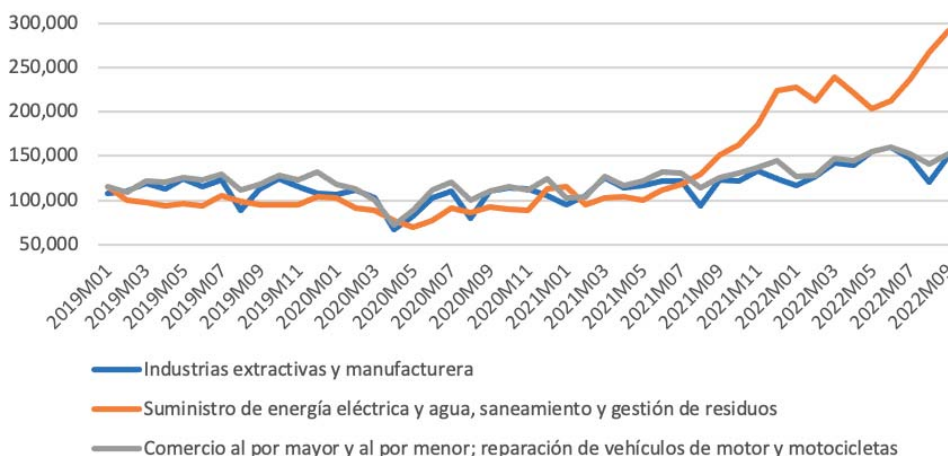
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

## Cifra de negocios

Debido a la ausencia de datos desagregados, no nos es posible revisar los datos relativos a cifra de negocios para el sector agrario, manteniendo la homogeneidad de las fuentes con el resto de los sectores que sí que los tienen y, que, por tanto, sí abordamos.

El **sector industrial** presenta una evolución clara. Al igual que ocurre en series anteriores, 2019 fue un año de estabilidad en la facturación de las empresas industriales. Esta estabilidad se mantiene hasta julio de 2021, momento a partir del cual las series comienzan a reflejar un apreciable crecimiento, que viene principalmente causado por el **suministro de energía** (línea naranja en el gráfico 23). El inicio del crecimiento coincide con el comienzo de tasas de inflación superiores al 2% según los datos del IPC. Este índice, en el último dato disponible de septiembre 2022, alcanzaba los 291 puntos, cifra que queda lejos del comportamiento de las otras dos series que en el mismo mes alcanzaban los 150 puntos.

GRÁFICO 23. ÍNDICE DE CIFRA DE NEGOCIOS. SECTOR INDUSTRIAL. PUNTOS PORCENTUALES. BASE 2015=100

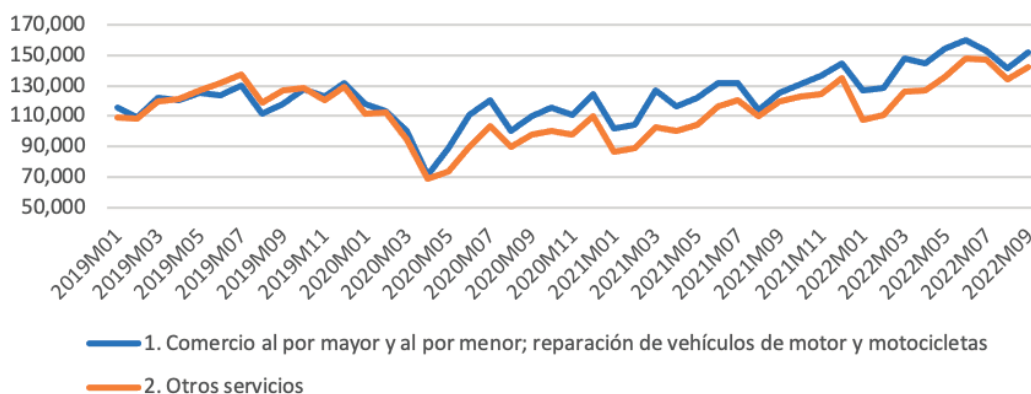


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Por su parte, el **sector servicios** también incrementó su cifra de negocios. Si bien no se constata un comportamiento tan acusado como el que encontramos en el suministro de energía de la gráfica anterior, se aprecia con claridad

un aumento general, llevando los 109 y 115 puntos de ambas series, en enero de 2019, a 142 y 151 puntos, respectivamente, en septiembre de 2022. Estos datos, aunque reflejan un incremento de ventas, recogen un importante efecto de los precios.

GRÁFICO 24. ÍNDICE DE CIFRA DE NEGOCIOS. SECTOR SERVICIOS. BASE 2015=100



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

En definitiva, desde que comenzó la pandemia de la COVID-19, la economía española experimentó cambios diversos en varias de sus variables. A nivel agregado, en el momento de conclusión de este trabajo, España aún no ha conseguido recuperar los niveles de PIB real de 2019. Asimismo, los precios se han incrementado desde entonces cerca de un 14% acumulado para el cierre de 2022 y esto, a su vez, explicaría una parte del aumento de la cifra de negocios que eleva la tasa de variación interanual de septiembre al 31,1%.

De manera sectorizada, como dijimos en una agregación más global de los sectores, el resumen de este apartado nos indica que:

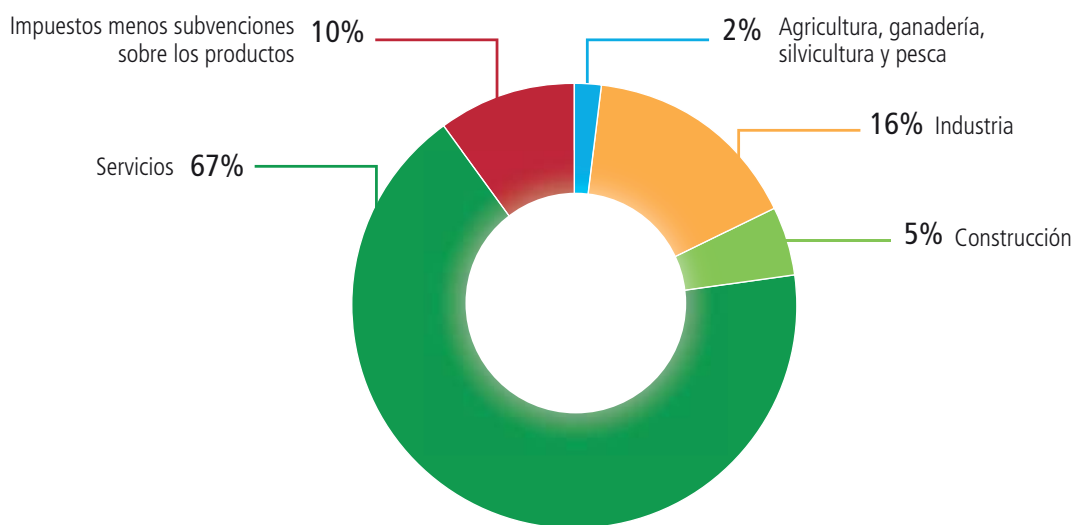
- **SECTOR PRIMARIO:** único sector agregado que **aumenta su PIB sectorial respecto a 2019**. También se produce un **crecimiento de los precios** como lo demuestra que el último dato disponible del Índice General de Precios Percibidos Agrarios se encuentre en máximos de toda la serie 2019-2022. **El empleo en este sector cae**, al igual que el peso de empleados sobre el total de ocupados de España, pasando en el periodo examinado del 3,8% al 3,5%.
- **SECTOR INDUSTRIAL (+ CONSTRUCCIÓN):** su PIB en el tercer trimestre de 2022 se encontraba un 5,28% por debajo de la cifra del mismo trimestre de 2019, siendo para el caso de la construcción un -12,24%. Los **precios industriales**, expresados por el IPRI, también recogen una **apreciación fuerte**. Aunque la tendencia actual es a la baja, el último dato disponible es aun notablemente superior a su análogo de 2019. La cifra de negocios recoge esta sensibilidad al precio, causando aumentos destacables respecto a 2019 (alcanzan los 150 puntos en el índice para dos de sus subíndices principales y 291 para los suministradores energéticos). **El empleo de este sector no ha experimentado ningún cambio sustancial** en el periodo analizado. Respecto al total nacional, la industria representa el 14,2% de los empleados, y la construcción el 6,7%.
- **SECTOR SERVICIOS:** en el tercer trimestre de 2022 el PIB real sectorizado todavía estaba un 0,54% por debajo de 2019. La desagregación en subíndices de este sector demuestra cierta **escalada de precios**, aunque el comportamiento resulta dispar entre los subsectores. La cifra de negocios crece hasta los 150 puntos del índice, sin apreciarse por el momento tendencia a la baja. **En cuanto a empleo, el sector servicios ha sido más**



dinámico que el resto de sectores analizados, con aumento del 4,23% en el número de empleados y un incremento de su importancia relativa sobre el total de ocupados desde el 75,2% en 2019 hasta el 76,3% de 2022.

Asimismo, para concluir esta sección se presenta un gráfico con la contribución de los grandes sectores macroeconómicos al PIB de España (tercer trimestre de 2022).

GRÁFICO 25. VAB SECTORES. PIBpm 3T 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

## ANÁLISIS SECTORIAL

Una vez que hemos visto la “foto” global y general del comportamiento de los sectores en el período analizado, con un cierto comentario general a nivel de diversos indicadores como son el empleo, la innovación, internacionalización, productividad o el efecto de la pandemia, entre otros, en este recorrido histórico correspondería ahora dedicarle una mayor extensión y profundidad a cada uno de los sectores de forma individualizada. Debido a la comentada heterogeneidad de las fuentes utilizadas, principalmente a nivel de los años disponibles, no hemos seguido un patrón común en cuanto a los epígrafes a desarrollar en cada uno de ellos, aunque sí se ha pretendido buscar que el lector obtenga un cierto hilo conductor común y un análisis lo suficientemente completo del sector en el período objeto de estudio.

### 1. AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA

#### 1.1. Introducción

La agricultura es uno de los medios de vida más antiguos, desempeñando un papel sustancial en algunas regiones del mundo. Hasta la segunda mitad del siglo XX, la agricultura fue el principal sector de la economía española.

Desde finales de 1950 la agricultura estuvo sometida a grandes tensiones, como consecuencia del crecimiento industrial de los años sesenta y la intensificación del proceso de emigración rural hacia el mercado de trabajo urbano. Ante ello, el sector agrario español se tuvo que adecuar a esta situación. En dos décadas (1970-1990) la agricultura española, que representaba el 24% de la población activa y el 11% del valor del PIB agregado, pasó a suponer tan sólo un 9% de la población activa y un 3,5 % del PIB. Así pues, perdió peso en la renta y en el empleo, y también disminuyó su renta per cápita relativa.

Esta caída fue consecuencia de los cambios en los modelos de producción, pasando de una agricultura tradicional, basada en el aprovechamiento de los procesos naturales (obtención de sus medios de tracción, fertilización, siembra y alimentación para el ganado, incluso hasta la comercialización de sus productos) a una agricultura moderna con medios de producción externos al sector, en la que los bienes generados son procesados posteriormente hasta llegar al consumidor.

Así pues, la crisis de la agricultura tradicional se originó por los profundos cambios en la demanda de alimentos, así como por el éxodo rural. En los años previos a 1975 se produjo una sustitución de la tracción basada en el trabajo humano y animal a la tracción mecánica. Durante la década de los 60 y los primeros años de los 70, el fuerte ritmo del crecimiento industrial y de la producción de servicios provoca una reducción de la oferta de trabajo en el campo, con el consiguiente incremento de los salarios agrícolas. Por lo tanto, hasta mitad de los años setenta, la agricultura se caracteriza por una importante salida de activos que son trasvasados a otros sectores de actividad. Esta intensificación del éxodo rural, al reducir la oferta de trabajo en el campo, motivó fuertes aumentos de los salarios agrícolas, y a continuación, un proceso de sustitución de trabajo por otros factores, concretamente por productos intermedios y bienes de capital.

Posteriormente, hasta la mitad de los años ochenta, la pérdida de activos es consecuencia del aumento de las bajas por jubilación, fallecimiento o incapacidad, pues la población está fuertemente envejecida. Como podemos observar en la Tabla 3 de la página siguiente, la población activa pasó de representar en 1975 un 23,4% a un 8,7% en 1995, disminuyendo en una cantidad relevante en millones de personas para el período analizado.

TABLA 3. POBLACIÓN ACTIVA EN EL SECTOR AGRARIO ESPAÑOL (1975-1995)

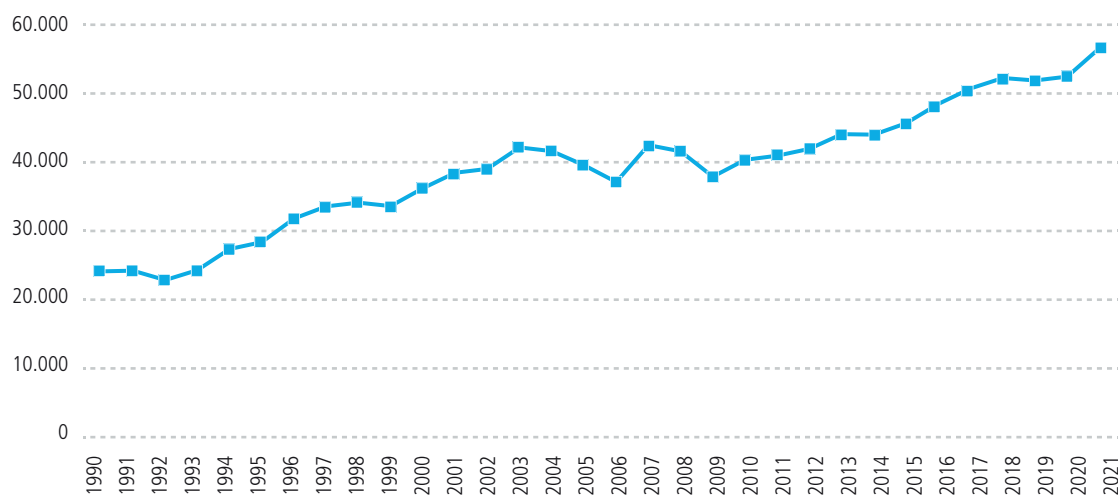
AÑOS	MILES DE PERSONAS ACTIVAS	% SOBRE TOTAL	TASA DE PARO AGRARIO
1975	3.115	23,4%	2,5
1980	2.152	16,7%	5,2
1981	2.115	16,2%	6,2
1982	2.058	15,6%	5,9
1983	2.073	15,5%	6,4
1984	2.083	15,5%	10,2
1985	2.072	15,3%	11,9
1986	2.010	14,3%	12,6
1987	1.979	13,8%	13,0
1988	1.940	13,3%	12,7
1989	1.825	12,3%	12,5
1990	1.685	11,2%	11,9
1991	1.541	10,2%	12,7
1992	1.441	9,5%	13,4
1993	1.392	9,0%	15,2
1994	1.298	8,9%	15,4
1995	1.210	8,7%	15,6

Fuente: elaboración propia a partir de INE, encuestas de población activa.

En resumen, se diferencian tres etapas en la evolución de la producción activa agraria; la primera, hasta inicios de la crisis económica a mitad de los años setenta, en la que se produce una masiva salida de activos que son trasvasados a otros sectores; una segunda, durante los años de crisis, hasta mitad de los años ochenta, en la que se ralentiza la pérdida de activos por jubilaciones, fallecimientos o incapacidad laboral de una población muy envejecida; una tercera en la que se produce una reanudación del ritmo de trasvase de trabajadores entre sectores, principalmente porque a comienzos de la década de los noventa, la población agraria está formada por un 42,5% de personas mayores de 50 años.

A pesar de que la modernización supuso una pérdida de la importancia del sector agrícola en la economía, su peso se redujo sólo en términos relativos, consecuencia del crecimiento del sector industrial y del de servicios, si bien la producción agrícola en términos absolutos no ha dejado de crecer (gráfico 26).

GRÁFICO 26. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE LA RAMA AGRARIA. 1990-2021 (MILLONES DE EUROS)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Subdirección General de Análisis, Coordinación y Estadística. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

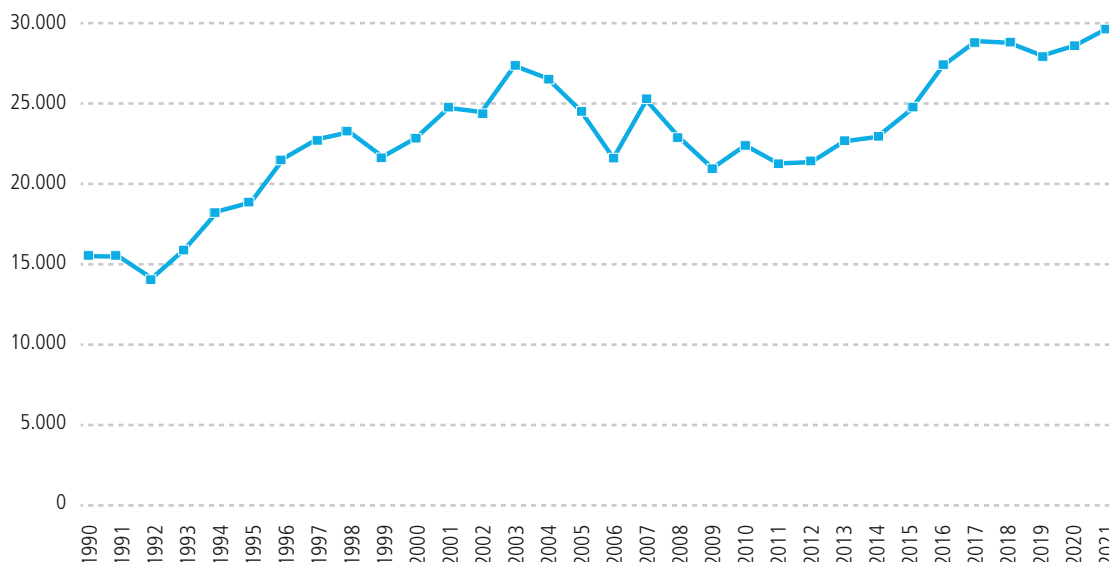
Si analizamos el valor de la producción de la rama agraria (suma del valor de la producción de productos agrarios vegetales y animales y los bienes y servicios generados en las actividades), observamos que en la década de los noventa, el valor de la producción sufrió un incremento continuo, pasando de 24.322 millones de euros en 1990 a 36.282 millones en 2000, lo que supone un incremento del 49%. El crecimiento continuó entre 2000 y 2015, pasando de 36.282 millones de euros a 45.642 millones (un incremento del 25,8%). En 2015, la producción representaba el 12,7% de la UE, lo que supuso que España fuese el cuatro país en importancia en este indicador. Tres años más tarde, la producción fue de 52.145 millones de euros, representando el 14,8% de la UE-15 y pasando a ser España el tercer país en importancia por su valor de producción agraria. Precediendo a España se situaban Francia (con un valor de 76.006 millones de euros) e Italia (con 56.730 millones de euros). Alemania ocupa el cuarto lugar, con 51.599 millones de euros. En el conjunto de la UE-15, el valor de la producción de la rama agraria en estos tres años aumentó un 0,9%.

Ya en 2020, el valor de la producción de la rama agraria fue de 52.345 millones de euros, representando el 12,9% de la UE-27. En ese año, España pasa a ocupar la cuarta posición de la UE-27 en importancia, precediéndola Francia, Alemania e Italia. Se observa un incremento en 2020 de un 2,4% con respecto a 2019. Este aumento se produjo tanto en la producción vegetal, que sube un 3,1%, como en la animal, con un 1,6%. En Francia, Alemania e Italia tuvieron lugar, sin embargo, descensos del valor de sus producciones agrarias de un 2,1%, 2,9% y 2,6% respectivamente.

Si observamos el Valor Añadido Bruto (VAB) (diferencia entre el valor de la producción y los consumos intermedios utilizados para alcanzar esa producción), apreciamos un leve descenso durante los dos primeros años de la década de los noventa, si bien, a partir de este año comienza a crecer hasta 2008, situándose en 22.848 millones de euros. En 2015, el VAB ascendió a 24.538 millones de euros (+0,93% respecto al año anterior), representando el 15,9% de la UE. Esta cifra fue inferior al VAB de Italia, y de Francia; sin embargo, superó al VAB de la agricultura alemana. En 2018, el VAB fue de 29.000 millones de euros (19,7% de la UE-15), de nuevo inferior al VAB de Italia y al de Francia, pero superior al de la agricultura alemana.

En 2021, según datos de la Contabilidad Nacional, el VAB del sector primario alcanzó prácticamente los 30.000 millones de euros, un 6,1% más con respecto a 2019 (gráfico 27). Anotar que le superan en importancia los sectores de la construcción, industria y servicios.

**GRÁFICO 27. VALOR AÑADIDO BRUTO ANUAL DEL SECTOR AGRARIO. 1990-2021 (MILLONES DE EUROS)**

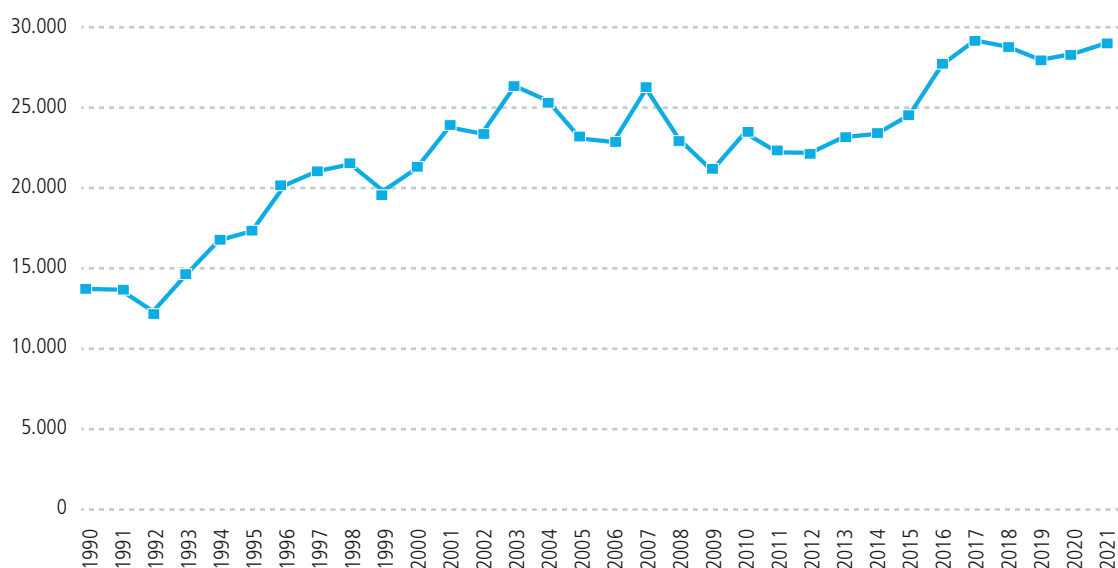


Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Subdirección General de Análisis, Coordinación y Estadística. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

La renta agraria contabiliza el valor generado por la actividad de la producción agraria en términos de remuneración de los factores de producción (tierra, capital y trabajo).

El valor de la tasa anual de variación de la Renta Agraria en España en el periodo de 1993 hasta 2009 fue de un 1,1% anual, si bien se registraron largas temporadas de crecimiento positivo: 1,5% en 1993-1999 y 3,2% en 1999-2003 (gráfico 28). Sin embargo, los descensos del 8,3% del periodo 2003-2006 y el ocurrido con la crisis de 2009 (-7,4%) han empujado hacia abajo este crecimiento sostenido. Si comparamos estos datos con la evolución de la UE, observamos que desde 1993 hasta 2009, la renta agraria descendió a un ritmo mayor que en España, siendo la tasa anual de 2,1%, siendo el descenso más importante en 2008-2009 (-2,9%).

GRÁFICO 28. RENTA AGRARIA ANUAL EN ESPAÑA. 1990-2021 (MILLONES DE EUROS)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Subdirección General de Análisis, Coordinación y Estadística. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

En términos nominales, en el periodo citado la Renta Agraria creció en España casi un 44,8% frente a un crecimiento de la UE del 6,7%. Sin embargo, en términos reales la Renta Agraria ha descendido tanto en España (-11,7%) como en la UE (-22,7%).

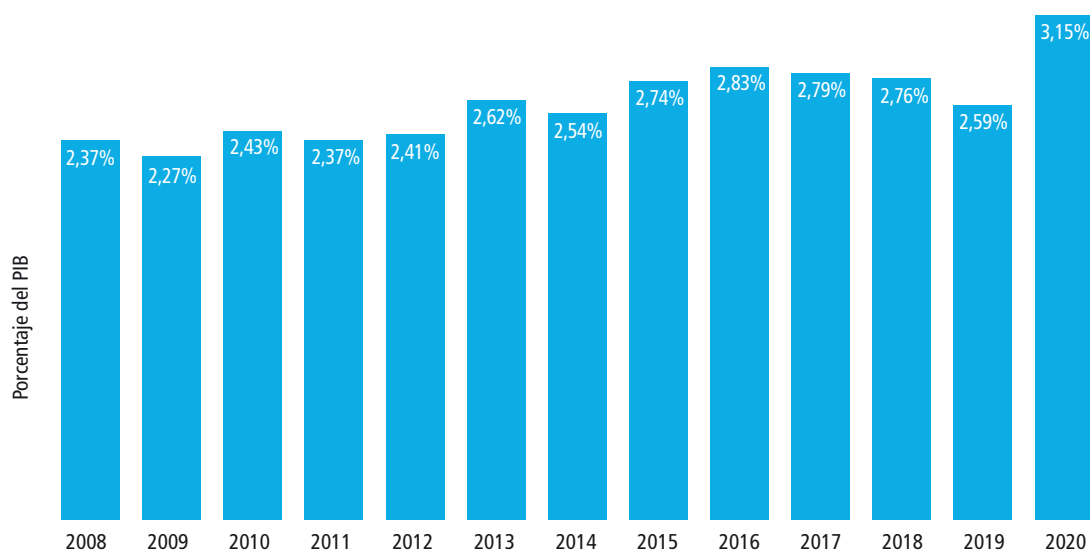
En 2010, la renta agraria en España se situó en torno a los 23.000 millones de euros, lo que supone un incremento de un 6,9% con respecto a la cifra registrada en 2009. La producción vegetal aumentó un 7,6% su valor, mientras que la animal disminuyó un 2,3%, debido al descenso de su precio de un 2,7%, ya que su producción se mantuvo (+0,4%). Entre 2010 y 2015, la renta agraria creció en España tan sólo un 4%, mientras que en la UE sufrió un descenso del 5,7%, debido principalmente a una marcada caída en el valor de la producción animal y un ligero descenso de la vegetal, todo ello combinado con una disminución de los costes de producción. En 2018, la Renta Agraria alcanzó los 29.000 millones de euros, ocupando el primer lugar en importancia dentro de las agriculturas de nuestro entorno. Finalmente, en 2020 aumentó un 4,4%, siendo España el primer país de la UE-27 por su valor de Renta Agraria, con 28.328 millones de euros. Por el contrario, Francia, Alemania e Italia descendieron.

En 2021, el aumento de los costes de producción del sector queda compensado por la elevada producción de la rama agraria, lo que conduce finalmente a una renta agraria prácticamente constante respecto a 2020. La Renta Agraria se mantiene estable, alcanzando un valor de prácticamente 29.000 millones de euros.

Si analizamos la evolución del impacto del sector sobre el total del PIB de España vemos como la agricultura contribuyó con un 2,43% al PIB de la economía española en 2010, continuando con un leve descenso hasta que en

2015 afianzó el proceso de recuperación iniciado en la segunda mitad de 2013. En 2020, la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca representaron el 3,15% del PIB, la cifra más elevada de todo el periodo (gráfico 29). Cabe mencionar, que anteriormente, en la Tabla 1 de este estudio se ha presentado un indicador similar. No obstante, en ese caso se trataba del peso en el VAB, mientras que aquí se está considerando el peso dentro del PIB. Esto explica que las cifras no sean las mismas.

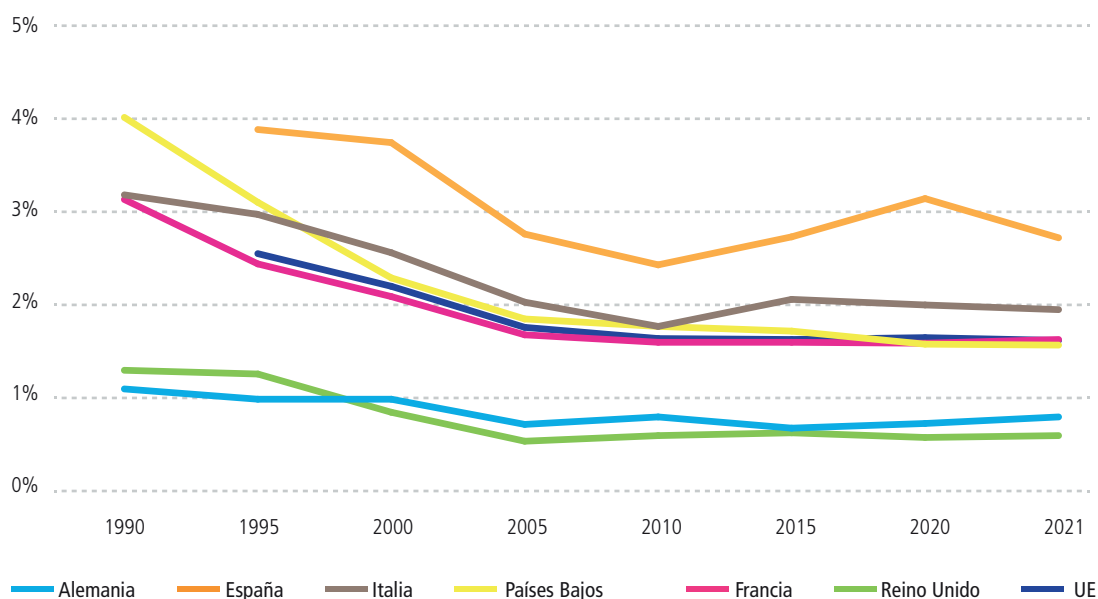
**GRÁFICO 29. PESO EN EL PRODUCTO INTERIOR BRUTO DE ESPAÑA DEL SECTOR AGRARIO %. 2008-2020**



Fuente: World Bank

Como podemos observar en el gráfico 30, España es el país que registra un porcentaje de PIB procedente del sector agrario más elevado, por encima de Alemania, Italia o Francia. En 1995, el porcentaje fue el más elevado, un 3,88%, frente al 3,14% de 2020.

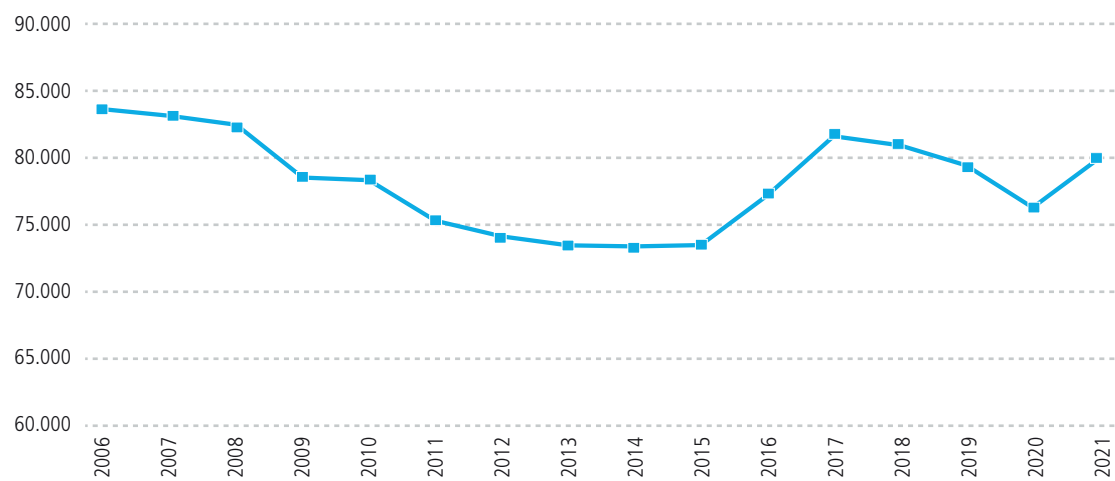
**GRÁFICO 30. CONTRIBUCIÓN DEL VAB AGRARIO AL PIB TOTAL DE LA ECONOMÍA %. 1990-2021**



Fuente: cuentas nacionales del Banco Mundial y archivos de datos sobre cuentas nacionales de la OCDE. Eurostat.

Otro de los aspectos interesantes a analizar es la evolución del número de empleados en el sector (gráfico 31). El sector agrario ha pasado de 880.000 empleados en 2000 a 786.100 empleados en 2010 y a 736.800 en 2015. Entre los años 2000 y 2015, se produjo un descenso general en el número de jornadas de trabajo, con una variación anual media del -3,2%. En términos relativos, el empleo representaba el 5,3% en 2000, disminuyendo al 3,8% en 2010 como consecuencia de la reducción de la población rural e incrementándose nuevamente hasta el 4% en 2017. España es el cuarto país de la Unión Europea en número de ocupados, por delante de Alemania y Francia. Ahora bien, en relación con el resto de países europeos, España destaca por ser uno de los países con una estructura más envejecida. Como hemos comentado anteriormente, la mayor parte de las explotaciones agrarias son unipersonales, con un propietario de edad avanzada, lo que está provocando un problema de relevo generacional, teniendo graves problemas el sector para atraer a trabajadores jóvenes y formados.

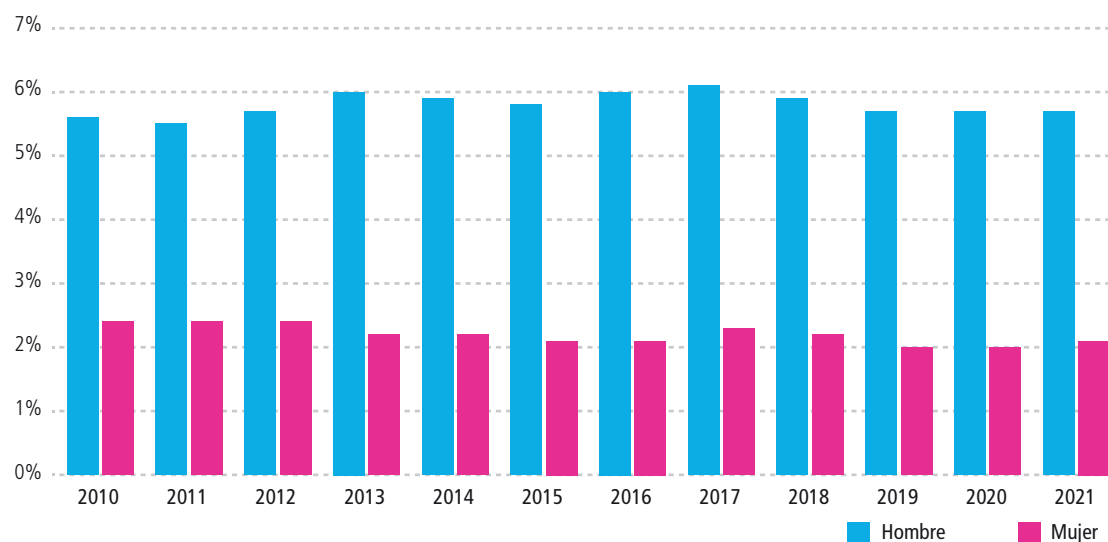
GRÁFICO 31. NÚMERO DE EMPLEADOS EN EL SECTOR AGRÍCOLA (AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA Y PESCA). 2006-2021



Fuente: Eurostat

Si analizamos la evolución de la tasa de empleo de 2010 a 2021 por sexo, observamos que el porcentaje de población masculina empleada en este sector es superior a la femenina. Esta última se mantiene estable en torno al 2%, registrando sus valores más bajos en 2019 y 2020 (gráfico 32).

GRÁFICO 32. TASA DE EMPLEO EN EL SECTOR AGRARIO POR SEXO %. 2010-2021

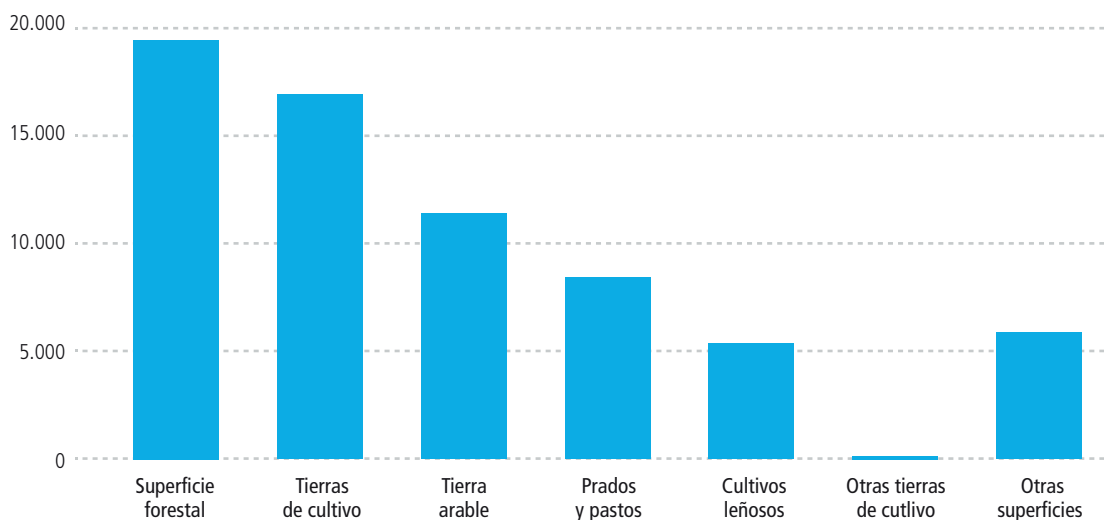


Fuente: INE

## 1.2. Distribución del suelo

El uso más importante en España por su extensión es la superficie forestal arbolada, arbustiva y matorral, con 19,4 millones de hectáreas en 2021, lo que supone prácticamente el 30% del total de superficie española. En segundo lugar, se sitúan las tierras de cultivo, que representan el 25% de la superficie de España. En tercer lugar, se encuentran la tierra arable, con 11,4 millones de hectáreas, el 16,8% del total de superficie (gráfico 33).

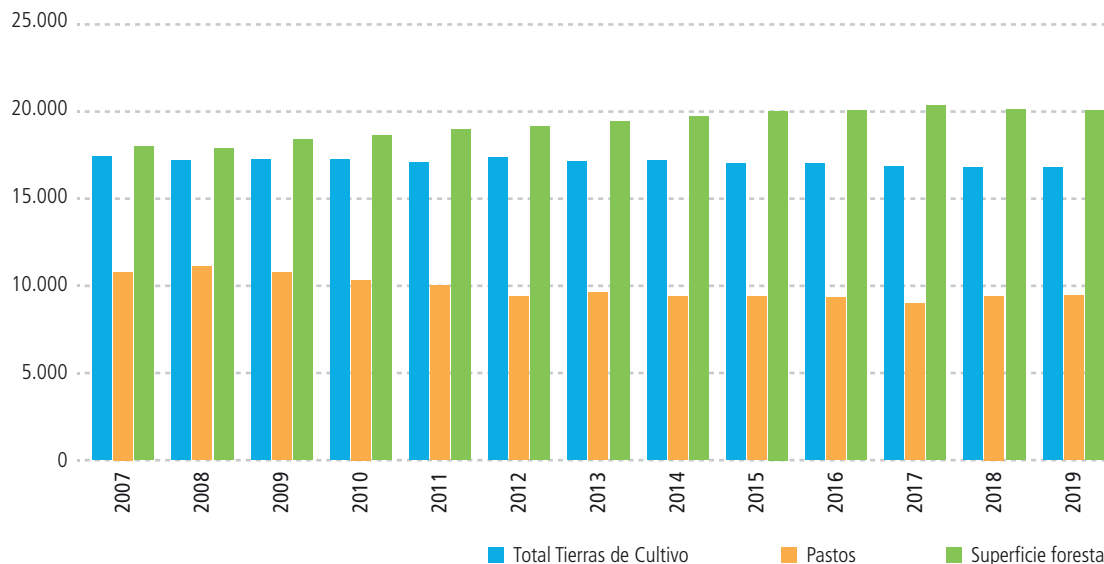
GRÁFICO 33. SUPERFICIE DE CULTIVO EN ESPAÑA EN 2021 SEGÚN SU USO (EN MILES DE HECTÁREAS)



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Si analizamos la evolución de la distribución de la superficie geográfica española observamos, entre los años 2008 y 2018, un incremento del 13% de la superficie forestal, contrario al descenso del 3,08% de la superficie empleada en agricultura, y la estabilidad en la superficie destinada a otros usos (gráfico 34). La superficie de barbecho y tierras no ocupadas y la superficie ocupada por eriales sufren un fuerte descenso en este periodo del 20,69% y del 40,42% respectivamente.

GRÁFICO 34. DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE GEOGRÁFICA EN FUNCIÓN DE SU USO. 2007-2019. (MILES DE HECTÁREAS)



Fuente: Encuesta de Superficies y Rendimientos de Cultivos (ESYRCE) del Ministerio de Agricultura, Pesca, y Alimentación (MAPA)

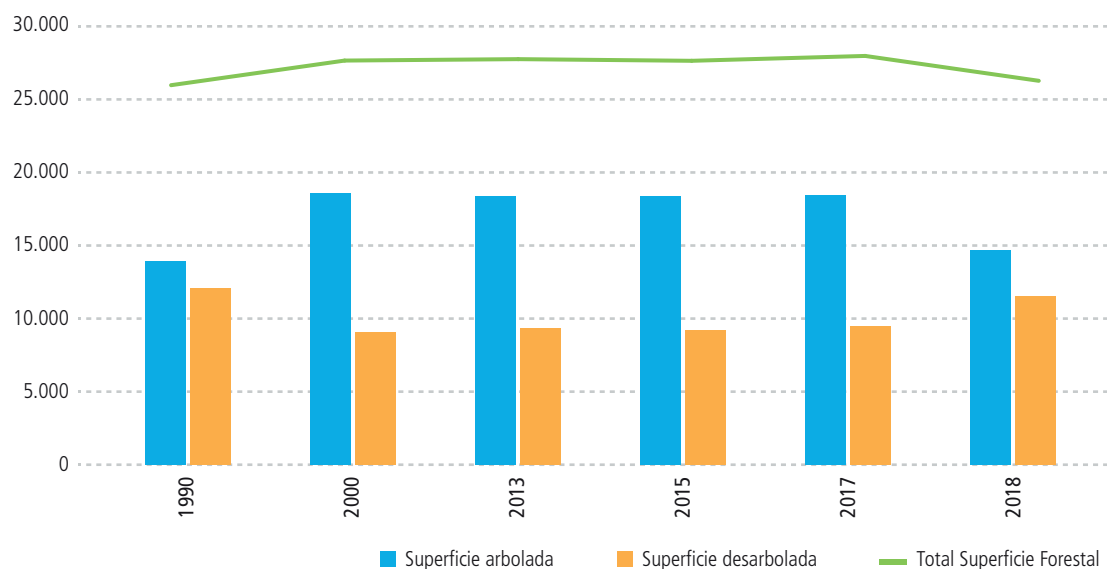


La superficie forestal es el uso del suelo más importante en España, siendo uno de los indicadores más utilizados para analizar los ecosistemas forestales. Es un elemento clave para entender el paisaje y la conservación de la biodiversidad.

En 2011, la superficie forestal (arbolada y desarbolada) ocupaba 27,6 millones de hectáreas (55,1% del territorio), siendo el segundo país de la Unión Europea en importancia de superficie forestal por detrás de Suecia. Desde 1990, como indicamos en el siguiente párrafo, el área forestal española ha ido aumentando, si bien, los incendios forestales de 2015 afectaron al 0,37% de la superficie forestal española.

Concretamente, entre 1990 y 2017, la superficie forestal en España aumentó un 7,58%, principalmente como consecuencia de la expansión de la superficie arbolada, que pasó de 13,9 millones de hectáreas en 1990 a 18,5 millones de hectáreas en 2017 (gráfico 35). Profundizando en el análisis, podemos señalar que la superficie arbolada según la composición de grupos de especies, se clasifica en frondosas o coníferas cuando el porcentaje de ocupación en la masa es superior o igual al 70%, tanto si se trata de una especie como de varias. En otro caso, se considera mixto.

GRÁFICO 35. EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE FORESTAL EN ESPAÑA SEGÚN TIPO DE SUPERFICIE. 1990-2018. (MILES DE HECTÁREAS)

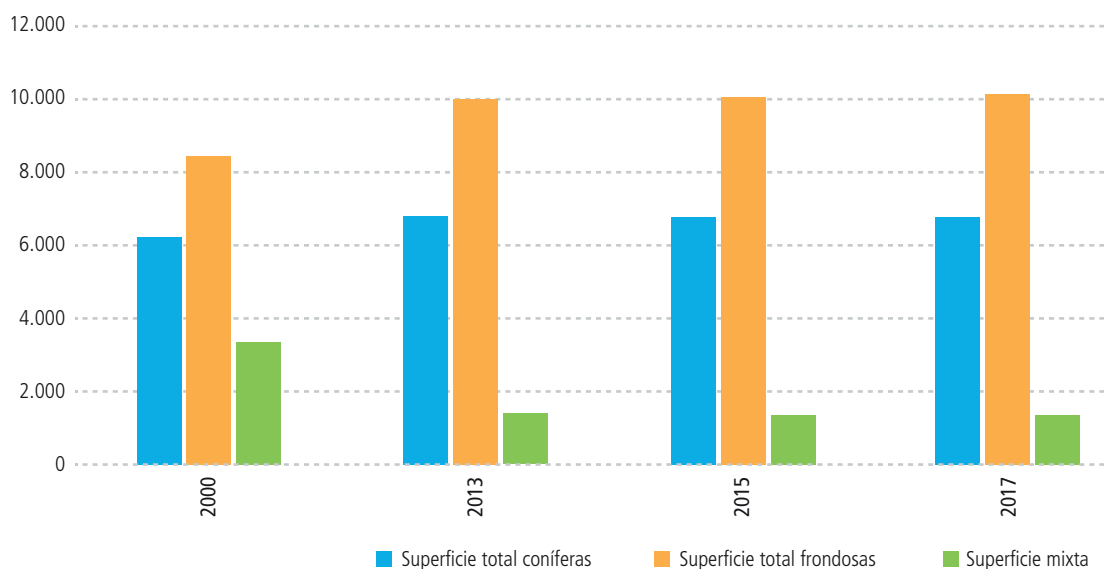


Fuente: elaboración propia a partir del Anuario Estadística MAPA

Ya en 2018, la superficie forestal representaba el 40,21% del territorio nacional, aportando el 15,4% de la superficie forestal de la UE. Por la extensión de bosques, es la tercera en superficie de la UE con 18,5 millones de hectáreas arboladas, y con 9,4 millones de hectáreas de superficie desarbolada, lo que supone que casi la mitad de los matorrales y pastos europeos se sitúan en nuestro país.

Las superficies frondosas forman el 55,5% de la superficie total arbolada, con un incremento destacable de la superficie arbolada en el periodo 2000 -2017. Las coníferas, si analizamos la suma de los totales de los ejes, componen el 37,03% de la superficie forestal arbolada y presentan una tendencia decreciente constante en su participación en la superficie arbolada total, con una variación del -6,46% en el mismo periodo (gráfico 36).

GRÁFICO 36. EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE ARBOLADA EN ESPAÑA SEGÚN TIPO DE SUPERFICIE. 2000-2017 (MILES DE HECTÁREAS)



Fuente: elaboración propia a partir del Anuario Estadística MAPA

## 1.3. Producciones Agrícolas y Ganaderas

### Producciones Agrícolas

En España se dedican 17 millones de hectáreas al cultivo, siendo el segundo país de la Unión Europea en términos de superficie agrícola, con el 13% de la superficie agraria útil de la UE. A su vez, España ocupa el segundo puesto en producción, representando aproximadamente un 13% de la producción europea.

En 2012, las tierras de cultivo representaban el 28% de la superficie total de España, por encima de la media europea (24,7%). Las principales producciones agrícolas en España en este año fueron los cereales en grano (destaca la cebada seguida del trigo blando, la avena y el maíz), seguidos del olivar para almazara, el viñedo y el girasol. La evolución de la superficie cultivada de estas especies en el periodo 2011-2013 indica que se produjo un aumento de la superficie dedicada al trigo blando y al maíz de un 22,7% y un 16,1% respectivamente, mientras que la cebada y el trigo duro descendieron un 13,0% y 27,5% respectivamente. El segundo cultivo en importancia por superficie cultivada tras los cereales es el olivar de uso para almazara. Desde 2008, la superficie de olivar se mantiene estable y la de viñedo desciende. En tercer lugar, por superficie, se sitúa el viñedo para uva de transformación, descendiendo la superficie dedicada a este cultivo en el periodo 2008-2010 un 9,5%, frente a un incremento del 6,3% en la producción de uva de vinificación. El cuarto cultivo en importancia en superficie es el girasol, con un aumento de un 9,6% de la superficie cultivada y de un 7 % de la producción en el periodo 2011-2013.

A continuación, se sitúa el grupo formado por los frutales de hueso, de pepita y cítricos. Dentro de este grupo, destacan por su extensión el almendro, el naranjo y el mandarino. Todos estos cultivos han experimentado reducciones en su superficie, destacando el melocotonero con una disminución del 25,2%, y el peral, con un 14,3%.

Por último, el grupo formado por las hortalizas ha sufrido un descenso del 5,3% en el periodo 2011-13 con respecto al anterior. A pesar de que su superficie es mucho menor que la de los grandes cultivos extensivos, el alto rendimiento de estos productos agrícolas eleva su producción más allá de los 13 millones de toneladas.

En 2015 se produjo una sequía generalizada en todo el territorio peninsular, afectando a 1,29 millones de hectáreas de cereales. El primer grupo de cultivo según la superficie utilizada fueron los cereales en grano, destacando la cebada, seguida del trigo blando, el trigo duro y el maíz. La evolución de la superficie cultivada de estas especies en los últimos años muestra un descenso de la superficie dedicada al trigo blando, cebada y al maíz, disminuyendo las superficies cultivadas en 2015 un 2,5%, 6,9% y 5,6% con respecto al año anterior, si bien, el trigo blando y el maíz han incrementado su superficie un 7,4% y un 2,7% respectivamente con respecto al período 2010-14. Por su parte, la producción de cereales grano en 2015 fue de 20,1 millones de toneladas. La cebada es el cereal de mayor producción en España, seguida del trigo blando y el maíz.

El segundo cultivo en importancia por superficie cultivada tras los cereales es el olivar de uso para almazara, manteniéndose en 2015 prácticamente constante con respecto al periodo 2010-2014. En tercer lugar, por superficie, se sitúa el viñedo para uva de transformación, aumentando un 4,3% la superficie dedicada a este cultivo con respecto al periodo 2010-14, frente a un descenso de su producción de un 5,8%. En cuarto lugar, se sitúa el girasol, si bien en 2015 ha sufrido un descenso de un 6,4% de la superficie cultivada y del 15,9% de la producción respecto a la media de los últimos cinco años.

Por último, y en función de la superficie que ocupan, se sitúa el grupo formado por los frutales de hueso, de pepita y cítricos. Dentro de este grupo, destacan por su extensión el almendro, el naranjo y el mandarino. El grupo formado por las hortalizas ocupa una superficie un 4,1% superior a la media de los últimos años.

Así pues, en 2015 la superficie de olivar se mantiene y la de viñedo aumenta ligeramente, modificando la tendencia observada desde 2009. Se observa una disminución de la superficie dedicada a frutales en los últimos años y un incremento de la superficie dedicada a hortalizas.

En 2017, la producción de cereales sufrió un fuerte descenso del 36,9% respecto al año anterior; el descenso en trigo y cebada fue del 30% y del 27% respectivamente, respecto a la cosecha del año anterior.

En 2018, la producción de cereales sufrió un incremento del 42% respecto al año anterior, un 12,3% superior a la media de los últimos cinco años. Por cultivos, destacaron las hortalizas (38,8%) y las frutas (37,2%), seguido de los cereales (11,6%), plantas forrajeras, plantas industriales, patatas y otros cultivos.

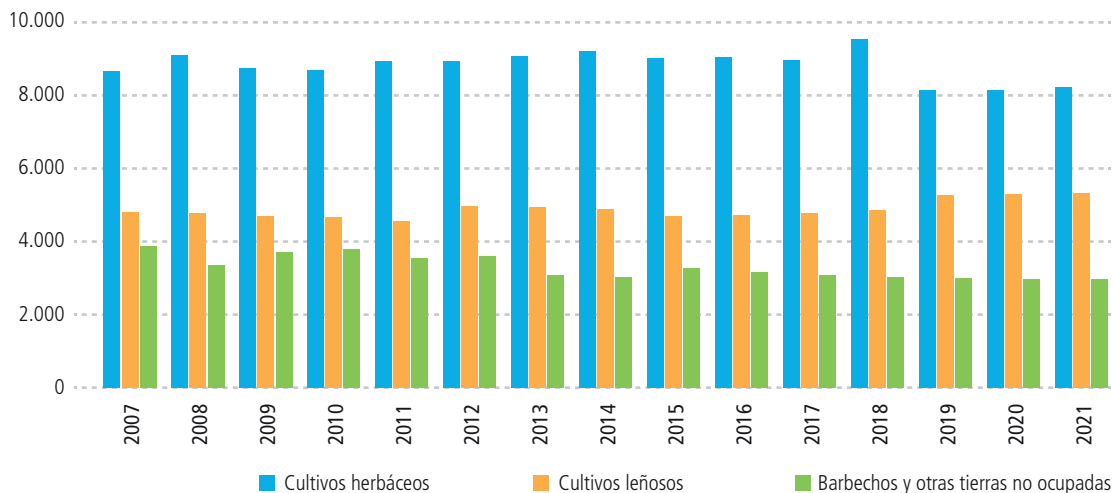
La producción de cereales en 2020 fue un 32,5% superior a la del año anterior, y un 25,3% mayor a la de los cinco años anteriores. El cultivo de cereales grano es el más importante, destacando la cebada, seguida del trigo blando, la avena y el trigo duro. Por su parte, la superficie cultivada de leguminosas grano ha descendido un 12,5% con respecto a 2019, si bien la producción aumentó un 7,3% con respecto al periodo 2015-2019. Por último, la superficie dedicada a hortalizas ascendió un 1,0% más respecto al año 2019, destacando la superficie dedicada a tomate y lechuga. De los cultivos leñosos, el más importante es el olivar (ocupa el 11,5%), seguido del viñedo (3,9%), los frutales de fruto seco (3,0%), los frutales cítricos (1,2%) y los no cítricos (1,1%).

Ya en 2021, la superficie de cultivo se mantuvo prácticamente estable, con un aumento continuado de los cultivos leñosos (0,84% respecto a 2020), una ligera subida de los cultivos herbáceos (1,41%) frente a un descenso de las tierras de barbechos (-6,61%) (gráfico 37).

En los cultivos leñosos aumentaron todas las especies, salvo el viñedo y el algarrobo. Por tipo de cultivos, el olivar concentró la mayor parte de las hectáreas de cultivos leñosos, con más de 2,7 millones. El incremento es debido principalmente a la expansión del almendro, el pistacho, el aguacate y el mango (gráfico 38).

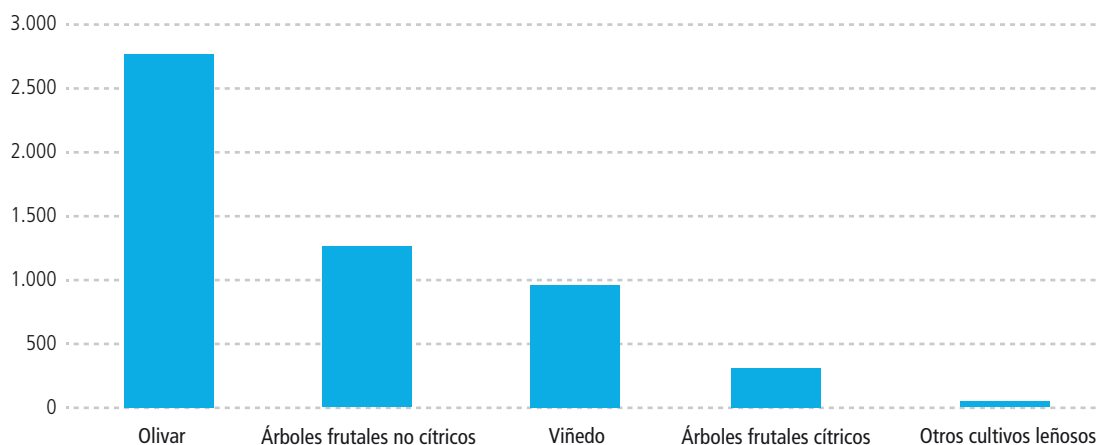
La superficie dedicada a cultivos herbáceos ascendió a 8,7 millones de hectáreas, destacando los cereales y el aumento de las hortalizas, con un incremento del 9% más de superficie que en 2020 (gráfico 39).

GRÁFICO 37. TOTAL DE TIERRAS DE CULTIVO. 2007-2021 (MILES DE HECTÁREAS)



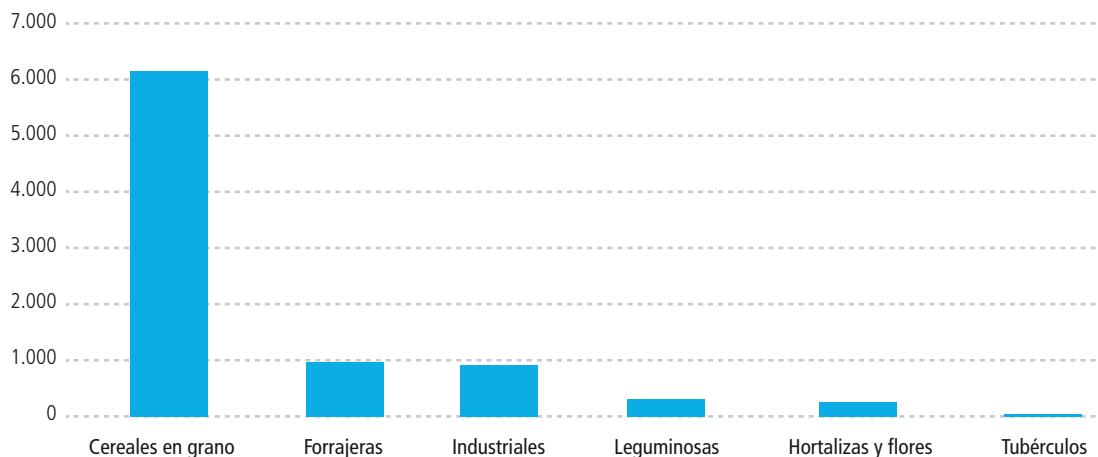
Fuente: elaboración propia a partir del Anuario de Estadística del MAPA

GRÁFICO 38. SUPERFICIE DEDICADA A CULTIVOS LEÑOSOS EN ESPAÑA EN 2021 (MILES DE HECTÁREAS)



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

GRÁFICO 39. SUPERFICIE DEDICADA A CULTIVOS HERBÁCEOS EN ESPAÑA EN 2021 (MILES DE HECTÁREAS)



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

### Producciones Ganaderas

El primer censo agrario en España se realizó en 1962, y tuvo su continuación en 1989 y 1999. El censo de 1962 registró aproximadamente 3 millones de explotaciones agrarias, destacando el ovino, si bien, el crecimiento del ganado porcino ha sido muy notable en las décadas siguientes. En España predomina la ganadería porcina, tanto en número de cabezas como por unidades ganaderas. El número de cabezas se multiplicó por cuatro entre 1962 y 1999, situándose por encima del ovino en la década de los noventa.

En 2005, España se sitúa como segundo mayor criador de ganado porcino de la UE. Continúa predominando la ganadería porcina, tanto en número de cabezas como por unidades ganaderas. En unidades ganaderas, el porcino representa un 40,5%, seguido del bovino (28,5%), ovino (13,6%) y aves (14,1%). En 2009, España se sitúa en el segundo puesto de la Unión Europea en ganado porcino y ovino. El sector porcino representa el 15% del total de la Unión Europea, siendo el segundo mayor productor de carne de cerdo después de Alemania.

Las principales producciones ganaderas en 2014 fueron el porcino y el ovino. Este año se observa un ascenso en el número de cabezas de ganado, salvo de ovino. En el periodo 2012 a 2015 se observa un incremento de la producción de carne de bovino, porcino y caprino, y un ligero descenso de los broilers (pollos para producción de carne). El sacrificio medio de porcino del periodo 2013-2015 aumenta un 6% respecto al trienio anterior, y el de aves un 2,5%. El resto de producciones ganaderas descienden (tabla 4).

En 2017, la principal producción ganadera española en términos de volumen sacrificado fue el porcino, seguida de la carne de ave y la carne de bovino. La cabaña ganadera de porcino fue en 2017 un 11,3% superior a la alcanzada en el periodo 2012-2016, mientras que las cabezas de aves y de bovino disminuyeron este año. La cuarta producción cárnica en importancia es la de ovino y caprino. En 2017 las cabezas de ovino permanecieron prácticamente estables con respecto al periodo 2012-2016 y el caso de caprino se incrementaron el 10,5% con respecto al mismo periodo.

En relación con los productos ganaderos más importantes, la producción de leche en España en el periodo 2011-15 alcanzó los 6 millones de toneladas, siendo en 2016 un 10,7% superior, seguida de la producción de huevos. En 2017, el sacrificio medio de todas las producciones ganaderas aumenta con respecto al año anterior, excepto en ovino, donde desciende un 1%.

Ya en 2018, el sacrificio medio de todas las producciones ganaderas aumentó con respecto al año anterior, excepto en conejos, donde descendió un 7,4%. La principal producción ganadera española en términos de volumen sacrificado fue el porcino, seguida de la carne de ave. A continuación, se sitúa la carne de bovino, con una producción superior a la media de los años anteriores. La cuarta producción cárnica en importancia en España fue la de ovino y caprino, con unos incrementos del 2,4% y 15,7%, respectivamente.

En 2019, la cabaña de porcino aumentó un 7,8% con respecto a la media del periodo 2014-2018, mientras que el incremento en bovino fue de un 4,6% y en aves de un 8,3%. Por el contrario, disminuyeron los efectivos de ovino y caprino en un 2,3% y un 7,8% respectivamente. La cabaña de aves, broilers y otros también creció este año un 8,3%. En relación a los productos ganaderos más importantes, la producción de leche creció un 5,7% más respecto a la media de 2015-2019 y la producción de huevos se mantuvo prácticamente estable respecto al periodo 2014-2018.

En 2020, la cabaña ganadera de porcino contaba con 32,8 millones de cabezas, lo que supone un incremento del 5,0% con respecto 2019, hasta situarse un 9,6% por encima de la media del periodo 2015-2019. La cabaña de bovino también creció un 0,5%, situándose un 3,4% por encima del periodo 2015-2019, mientras que la cabaña de vacas de leche disminuyó un 0,2% con respecto a 2019. Los efectivos de ovino y caprino habían bajado

un 2,6% y un 7,7% con respecto al periodo 2015-2019, y por último, la cabaña de aves, broilers y otras alcanzó los 800 millones de cabezas en 2020, habiendo descendido un 2,1% respecto al año anterior, si bien se sitúan un 3,3% por encima del periodo 2015-2019 (ver tabla 4). En relación a los productos ganaderos más importantes, la producción de leche en España ha sido de un 2,5% más que en 2019 y un 5,7% más respecto a 2015-2019, mientras que la producción de huevos ha sido de un 5,6% más respecto a 2015-2019.

**TABLA 4A. CENSOS Y PRODUCCIONES GANADERAS. 2013-2020**

NÚMERO DE CABEZAS (MILES)	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Bovino	5.802	6.079	6.254	6.318	6.466	6.511	6.600	6.636
Vacas	844	845	840	834	823	844	834	811
Ovino	16.119	15.432	15.621	15.963	15.963	15.953	15.478	15.440
Caprino	2.610	2.704	2.842	3.088	3.060	2.765	2.659	2.652
Porcino	25.495	26.568	27.965	29.232	29.971	30.804	31.246	32.795
Aves, broilers y otras	589.666	624.364	694.235	764.538	754.384	799.606	817.321	799.848

Fuente: INE

**TABLA 4B. SACRIFICIOS DE GANADO. 2014-2021**

SACRIFICIO DE GANADO	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Bovino	578.600	628.723	635.696	643.861	666.632	695.164	677.740	718.792
Ovino	114.220	115.679	115.621	115.114	118.568	121.338	115.117	120.793
Caprino	8.621	9.051	9.123	10.713	10.932	10.420	10.149	10.438
Porcino	3.620.221	3.855.981	3.965.652	4.298.892	4.521.588	4.641.162	5.003.433	5.220.773
Aves, broilers y otras	1.436.688	1.431.474	1.456.232	1.528.845	1.624.793	1.705.190	1.707.998	1.631.414

Fuente: INE

Actualmente, en España existen más de 23 millones de cabezas de ganado porcino y más de 18 millones de ganado ovino, lo que nos sitúa en el segundo lugar de la Unión Europea en ambas especies, mientras en ganado bovino ocupamos el sexto lugar. El sector porcino español representa el 15% del total de la Unión Europea, siendo el segundo mayor productor de carne de cerdo después de Alemania.

## 1.4. Análisis general del Comercio Exterior del Sector Agrario

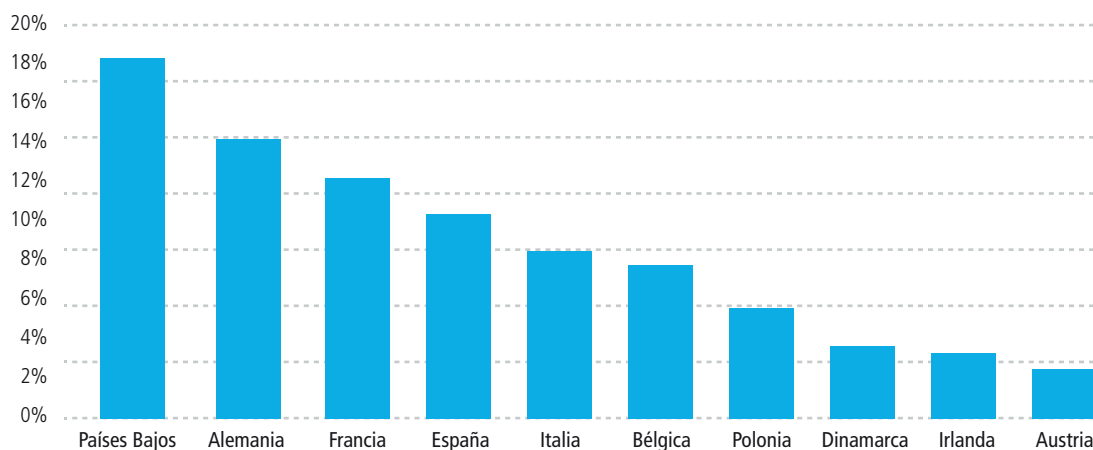
En España, el saldo de exportaciones de productos agrícolas es superior al saldo de las importaciones, de manera que el **balance comercial del sector es positivo**. Las exportaciones han mantenido un crecimiento muy superior al de las importaciones, de manera que el saldo ha tenido en los últimos años una tendencia creciente, pasando de 3 millones de euros en 2005 a más de 6 millones de euros en 2017.

La fortaleza del sector agrario se basa principalmente en que el sector ha logrado una importante evolución de las ventas en el exterior, situando a España como el **cuarto país exportador de la UE en 2020**, con una cuota de exportación de 10,4% (gráfico 40, *página siguiente*), frente al 9% de cuota de exportación de 2019

Durante el periodo 2010-2020, las exportaciones han sufrido un crecimiento continuo, situándose en 2020 en el 20,5% del total de exportaciones de la economía. Respecto a las importaciones, estas se han visto reducidas en dicho periodo, situándose en el 12,8% del total de las importaciones de la economía española. En 2020, el sector

agrícola en el comercio exterior supone aproximadamente un 48% del PIB. Las exportaciones en 2020 se sitúan en prácticamente 54.000 millones de euros, lo que supone un 4% más que en el ejercicio anterior. No obstante, el número de empresas exportadoras ha descendido un 1% respecto a 2019, frente al aumento del 8% en el número de empresas importadoras.

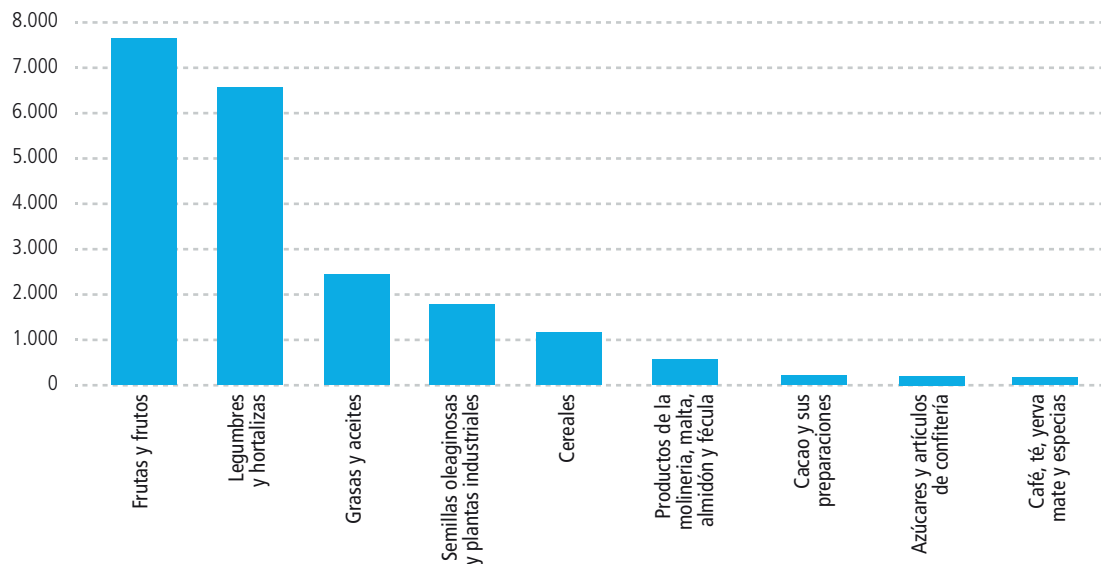
GRÁFICO 40. CUOTAS DE EXPORTACIÓN DE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA. 2020



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

España es el primer estado productor de frutas y hortalizas de la Unión Europea. En 2017, el sector agrícola supuso un 6,2% de las exportaciones totales, con más de 17.400 millones de euros, siendo el sexto país exportador. Además, produce el 44% del aceite de oliva y el 24% de las aceitunas de mesa. Desde 2005, la evolución de las exportaciones ha sido creciente, e incluso supuso un 32% en el periodo de crisis económica 2007-2012. Entre las exportaciones destacan las frutas y frutos, producto líder en 2020, con más de 7,6 millones de toneladas enviadas a diferentes países (dentro de este grupo, los cítricos fueron el tipo de fruta más exportado desde España). A continuación, se sitúan las legumbres y hortalizas, junto con el aceite y las grasas (gráfico 41).

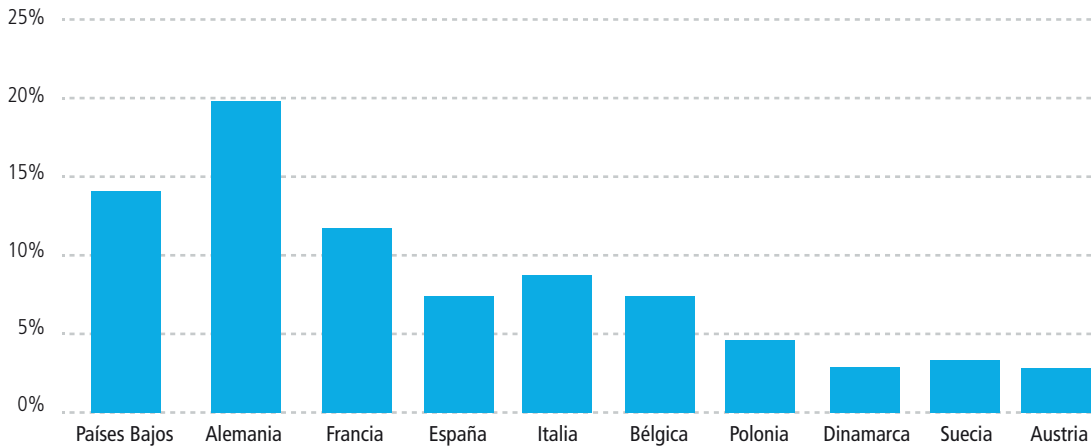
GRÁFICO 41. VOLUMEN DE EXPORTACIÓN DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN 2020 (MILES DE TONELADAS)



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Dentro del ranking de países importadores, España ocupa en 2020 el cuarto lugar, con una cuota de mercado del 7,4% (gráfico 42).

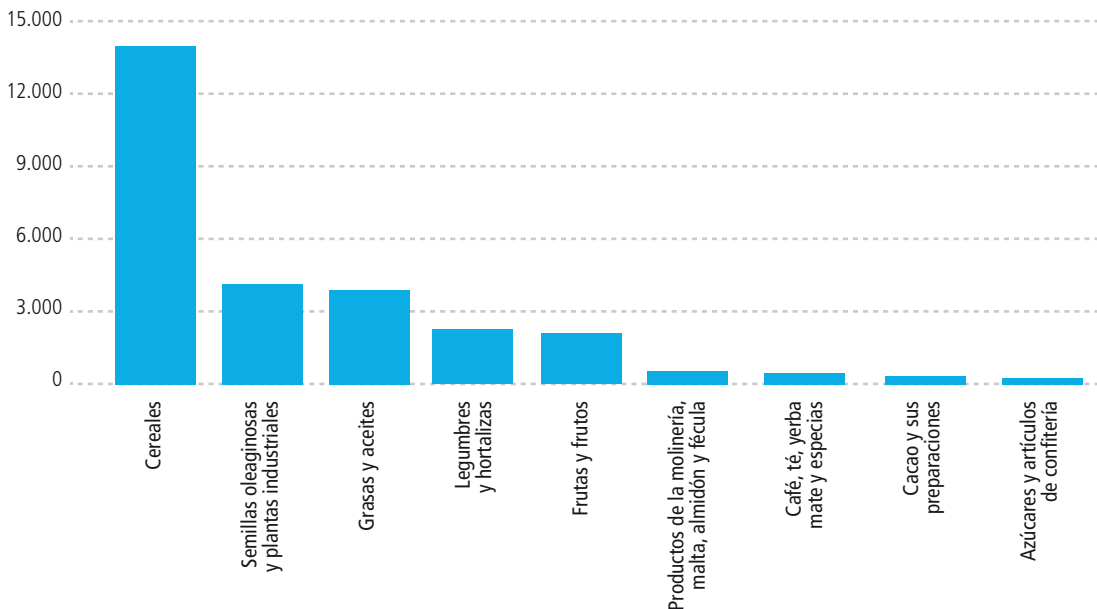
**GRÁFICO 42. CUOTAS DE IMPORTACIÓN DE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA. 2020**



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

El principal producto importado son los cereales, con más de 13,5 millones de toneladas. A continuación, se sitúan las semillas oleaginosas y plantas industriales, seguidas de las grasas y aceites (gráfico 43).

**GRÁFICO 43. VOLUMEN DE IMPORTACIÓN DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN 2020 (MILES DE TONELADAS)**



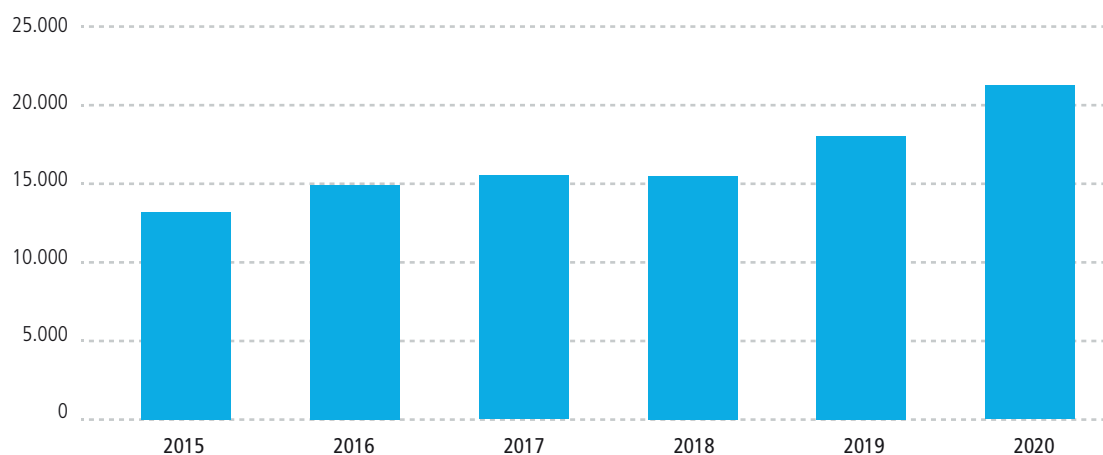
Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Si comparamos los productos que exportamos e importamos, observamos que España tiene ventaja competitiva en las hortalizas, siendo el valor de las exportaciones cinco veces superior al de las importaciones. También destaca en el cultivo de fruta, tres veces superior las exportaciones a las importaciones. Por el contrario, tanto en cereales como en plantas industriales, las importaciones superan a las exportaciones.



En definitiva, la balanza comercial del sector alimentario agrario en España ha registrado un saldo comercial de 21.000 millones de euros en 2020, creciendo de manera continuada en todo el periodo 2015-2020 (gráfico 44).

GRÁFICO 44. SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR ALIMENTARIO AGRARIO. 2015-2020 (MILLONES DE EUROS)



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

## 2. INDUSTRIA AGROALIMENTARIA (ALIMENTACIÓN, BEBIDAS Y TABACO)

### 2.1. Introducción

La industria de productos de la alimentación y bebidas es una de las ramas de actividad más importantes de la industria manufacturera en términos de valor de la producción y una de las más importantes en valor añadido y en generación de empleo, situándose España en una posición relevante. Esta industria presenta una elevada presencia en el conjunto de la economía española, con un elevado efecto en otras actividades productivas que le otorgan un papel estratégico de cara a la consecución de importantes objetivos económicos y sociales. Es con diferencia la principal industria generadora de empleo, principalmente femenino, en comparación con el resto de las actividades industriales.

A inicios de los años 90, la industria alimentaria era la rama de actividad más importante dentro de la estructura sectorial de la industria española. Su participación en 1990 superaba el 22%, empleando a 400.000 personas, lo que representaba un 14% del empleo industrial.

Durante las dos fases expansivas (de 1984 a 1991 y desde 1993 a 2008) el sector impulsó a la reactivación, con un crecimiento medio del 2,93% en 1984-1991 y 2,16 entre 1993-2007, similar al de la industria en su conjunto. A su vez, durante las dos fases recesivas (1980-1984 y 1991-1993), el sector mantuvo su dinamismo, registrando tasas de crecimiento positivas (1,79 % en 1980-1984 y 1,04 % en 1991-1993) y superiores tanto a la economía en su conjunto como a las de la totalidad de la industria. Así pues, el sector aportó siempre de forma positiva al crecimiento real, tanto en las recesiones (0,05 % en 1980-1984 y 0,03 % en 1991-1993) como en las expansiones (0,09 % en 1984-1991 y 0,05 % en 1993-2007).

Durante el año 2008, la economía española registró una pérdida de impulso. El intenso y dilatado periodo de expansión y de creación de empleo se extinguió. El sector de la alimentación y las bebidas se vio afectado por la crisis económica al igual que la mayor parte de sectores de la economía, pero ha resistido mejor los dos envites de las dos recesiones que ha sufrido España entre 2008 y 2013. Las cifras del 2008 vuelven a demostrar que la industria alimentaria española es uno de los sectores más sólidos y que incluso en plena crisis es capaz de crecer.

En 2009, la industria alimentaria sigue siendo el mayor sector industrial de España y el menos dañado por la crisis. Es de destacar la relevancia económica del sector, incluso más destacada en relación a los demás sectores industriales durante este año, pues aunque disminuya la producción, no es comparable con las pérdidas sufridas por otros sectores.

Durante el año 2010, y pese a la crisis económica y financiera, el sector mantuvo cierta fortaleza, con cifras similares a las de 2009. La economía española empieza a abandonar las cifras negativas de crecimiento, si bien, el empleo continúa destruyéndose. En lo que respecta al sector de alimentación y bebidas, el carácter contracíclico permitió mantener una cierta fortaleza en medio de la tempestad, siendo el primer sector industrial del país con unas exportaciones que siguieron creciendo con tasas superiores al 10%.

La situación en 2011 no fue fácil, si bien, el sector logró mantener sus ventas netas, con un crecimiento del 1,77%, gracias al impulso en el exterior. El sector, con un peso alrededor del 8% del PIB español, es, sin duda, uno de los que más han contribuido a la potenciación del sector exterior español en los últimos tiempos; en 2012, las exportaciones agroalimentarias españolas experimentaron un crecimiento continuo, representando el 16% del total de la exportación española. De esta forma, el sector de alimentación y bebidas se afianza como sector estratégico de la economía española.

Si 2013 fue el año de salida de la recesión, 2014 ha sido el de la recuperación de la economía española. España inició en 2014 la senda de la recuperación económica. La industria de alimentación y bebidas, afianzada como primer sector industrial, aportó más del 2,7% tanto al PIB como al empleo nacional, siendo además uno de los primeros sectores exportadores. Este año supone la continuación de la recuperación de la actividad en la industria de la alimentación y el inicio de la misma en la fabricación de bebidas. En el año 2015 se intensificó la recuperación de la economía, y dentro de este contexto positivo, el sector continuó su senda de crecimiento, consolidando su posición como el primer sector industrial del país.

España terminó de consolidar la recuperación económica en 2016, con un crecimiento del PIB del 3,2%, acompañado de datos positivos tanto en términos de empleo como de balanza comercial. Por su parte, la industria de alimentación y bebidas volvió a batir récords en términos de producción, de empleo y exportaciones, demostrando así la fortaleza del sector en el país. España aportó en 2016 el 12% del valor añadido del sector agroalimentario de la UE, lo que supone 0,6 puntos porcentuales más que en 2015. Este año, España es la cuarta economía de la UE que más valor aporta al sector agroalimentario, por detrás de Francia, Alemania e Italia.

Durante el año 2017, la economía española mantuvo la recuperación iniciada en la segunda mitad de 2013, con un ritmo de crecimiento del PIB del 3,1%, por encima del crecimiento de la eurozona (2,3%). Este año la industria agroalimentaria creció con más intensidad que el total de la economía. El entorno macroeconómico era positivo, consolidando el ciclo expansivo de años anteriores.

Durante el año 2018, la actividad económica mundial se ralentizó, si bien, España continuó creciendo por encima de las principales economías de su entorno. Después de la crisis económica que llevó a la actividad agroalimentaria a su nivel más bajo en 2012, el sector muestra una rápida recuperación, situándose en 2018 un 6,2% por encima del valor registrado en 2008. Este año la industria de alimentación y bebidas respondió ante la incertidumbre del contexto económico global, manteniendo, por un lado, la tendencia de crecimiento en ámbitos como el empleo o la creación de empresas y, al mismo tiempo, consolidando su peso tanto en el mercado interno como en su proyección exterior. En un contexto macroeconómico complicado, como el que ha venido reinando a lo largo de 2018, la industria de alimentos y bebidas no ha permanecido ajena al cambio de expectativas sobre el crecimiento de la economía española ni a las dificultades por las que atraviesa la economía europea, factores que han resultado determinantes para el comportamiento de su actividad.

Los datos de 2019 confirman el buen hacer de una industria sólida, competitiva, segura, sostenible, innovadora, generadora de empleo y que, en momentos difíciles, sabe adaptarse para seguir ejerciendo su papel de motor económico. La industria de alimentación y bebidas ha vuelto a consolidar su papel como sector imprescindible para España, confirmando su capacidad para generar riqueza. Durante este ejercicio el sector ha ampliado su producción y ha mantenido su presencia en los mercados internacionales con datos positivos en la balanza comercial. Así, la industria de alimentación y bebidas generó en 2019 el 5,7% de la producción nacional, el 2,3% del valor añadido bruto y el 2,4% del empleo total, mientras que su contribución al total de las exportaciones de bienes y servicios españolas se elevó hasta el 7,5%.

En definitiva, el perfil cíclico del sector en el período 2009-2019 muestra una etapa inicial (2009-2013) en la que se registran algunos años con variaciones negativas de la producción y el empleo, seguido de una mejora en el período 2015-2019. Por otra parte, desde 2009 destaca el notable dinamismo de las exportaciones, con una variación anual acumulativa hasta 2019 del 7,3%, que ha permitido incrementar las exportaciones del sector desde los 16.044 millones de euros en 2009, hasta 32.528 en 2019.

Durante el año 2020, el estallido de la pandemia asociada a la COVID-19 produjo una caída del PIB y del empleo en España del 10,8% y 5,2%, respectivamente. Las rentas del sector agroalimentario español sufrieron una pérdida del 2,5%. No obstante, si bien la crisis de la COVID-19 junto con las restricciones impuestas para frenar

el virus afectaron al sector, el aumento del consumo de alimentos en hogares amortiguó el impacto, comportándose el sector mejor que el total de la economía, cuyo PIB cayó un 10,8% en 2020.

Así, España mantuvo la cuarta posición en la UE respecto al peso del sector agroalimentario, aumentando su peso en la economía española del 8,9% al 9,7%. Este peso es 3,2 puntos porcentuales superior a la media de los países de la UE.

Un año después de la crisis sanitaria, la actividad económica de España se ha ido reactivando. La industria de alimentación y bebidas adquirió una relevancia fundamental para garantizar el abastecimiento de los bienes de primera necesidad en los primeros meses de pandemia. A pesar de esto, el índice de producción industrial del sector de la alimentación cerró el ejercicio de 2020 con niveles de actividad similares a los registrados en 2015, un referente alejado de forma más extrema tanto para bebidas como para el conjunto de las manufacturas.

## 2.2. Volumen de Negocio, VAB, Empresas e Internacionalización

La industria de alimentación no sólo ha logrado alcanzar el primer puesto en cuanto a facturación como sector industrial en España, sino que además ha mantenido esta posición en los últimos años.

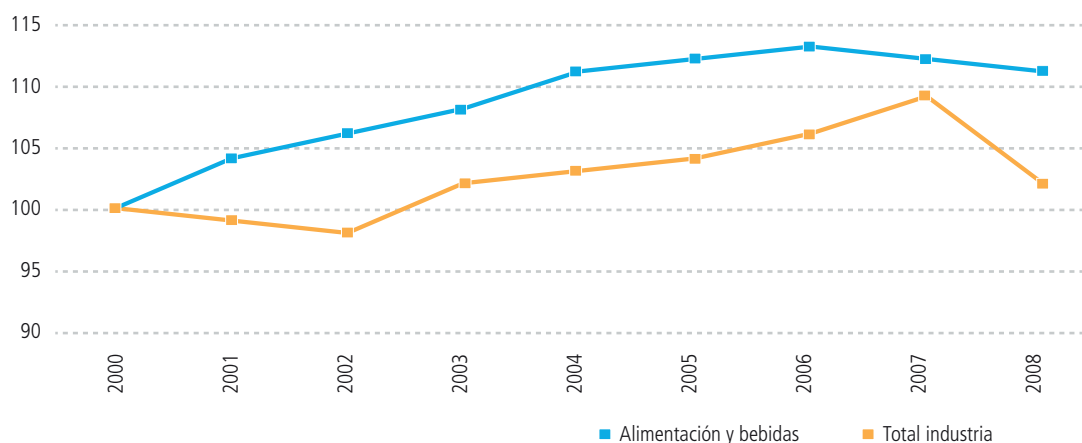
El sector agroalimentario ha vuelto a demostrar durante la emergencia sanitaria su carácter estratégico al haber permitido el acceso de la población a un suministro de alimentos estable en cantidad, precio y calidad. Es además un sector clave para afrontar el reto demográfico y el equilibrio territorial entre las áreas rurales y las urbanas, y contribuye además a equilibrar la balanza comercial de España.

El sector agroalimentario debe seguir transformándose y adaptándose para responder a los retos de la globalización, de la digitalización y del cambio climático y para atender a las necesidades de una población cada vez más concienciada con la producción sostenible y la calidad de los alimentos.

España se posiciona como cuarta potencia agroalimentaria a nivel europeo y décima a nivel mundial. Actualmente más de 30.000 empresas del sector exportan alimentos y bebidas desde España, convirtiendo a la internacionalización en uno de los pilares básicos de su fortaleza y crecimiento.

En el Gráfico 45 podemos observar el Índice de Producción Industrial durante el periodo 2000-2008. Durante este periodo, el nivel del Índice de Producción de la Industria de Alimentos y Bebidas se ha situado por encima

**GRÁFICO 45. ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL: SECTOR ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS Y TOTAL INDUSTRIA (2000-2008)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

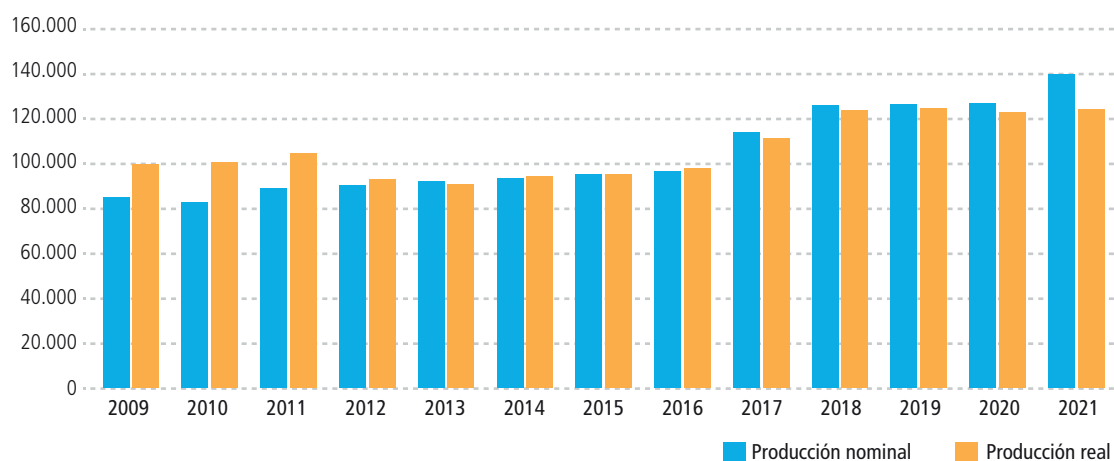
del índice correspondiente al total industrial, lo que revela un mayor crecimiento durante estos años. Se constata una evolución más expansiva en los últimos años de auge económico y un comportamiento menos contractivo durante el inicio de la fase recesiva (2008); este año, el Índice de producción de la industria de alimentos y bebidas ha registrado una tasa de variación media anual del -0,58 %, frente a la caída del 0,33 % observada en 2007. Este comportamiento contrasta con el del Índice de producción del total industrial, cuyo descenso fue del 6,58 % en 2008, tras un aumento del 2,32 % en 2007.

El nivel de los Índices de producción de la alimentación y de la fabricación de bebidas se han situado durante los años siguientes por encima del índice correspondiente al total industrial. Se constata además una evolución más expansiva en 2010 y 2011 de la industria de la alimentación y un comportamiento menos contractivo en la fabricación de bebidas. El Índice de Producción Industrial confirma también la reactivación industrial, iniciada en 2015, aunque con crecimientos que determinan que la actividad todavía no ha alcanzado los niveles precrisis.

Centrándonos en la producción, durante 2008, la producción nominal ascendió a 87.600 millones de euros, mostrando un incremento nominal del 6,7% respecto al año 2007. En el contexto de recesión sufrida por la economía española, en 2009 la producción ascendió a 84.622 millones de euros, lo que supone un descenso nominal del 3,4% respecto a 2008, que contrasta con los aumentos registrados en años anteriores (ver Tabla 1).

En el periodo 2010-2014, la industria experimentó una evolución mucho más favorable (gráfico 46). La producción nominal ascendió en 2014 a 93.238 millones de euros, lo que supone un incremento del 1,53% respecto a 2013. Este crecimiento, al igual que el de los dos años anteriores, ha sido modesto si se compara con el crecimiento del 7,46% experimentado entre 2010 y 2011, pero supone la permanencia en una senda de crecimiento continuado que sólo se vio interrumpida en 2009 por el impacto de la crisis y que se tradujo en un fuerte descenso de la producción. Este incremento tan elevado no se producía desde 2005.

GRÁFICO 46. NIVELES DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y BEBIDAS (2009-2021)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

La posición de la industria de las bebidas en 2015 quedó marcada por un deterioro de su actividad no compartido por la alimentación y aún menos por el conjunto de la industria manufacturera. Este año se confirma el aumento de la producción, hasta alcanzar prácticamente los 95.000 millones de euros, lo que supone un incremento del 1,82% respecto a 2014. Este crecimiento, al igual que el de los tres años anteriores, ha sido modesto si se compara con el crecimiento experimentado entre 2010 y 2011, pero supone la permanencia en una senda de crecimiento continuado que sólo se vio interrumpida en 2009 por el impacto de la crisis. Durante 2016, las industrias de alimentación y bebidas han vuelto a incrementar sus cifras de producción, aproximándose a los 96.400 millones de

euros. El tono de sus ritmos de actividad eleva sus niveles en términos reales por encima de los referentes del año 2008, por lo que en este ejercicio ya se abrían recuperado todas las pérdidas acumuladas asociadas al periodo de crisis. En términos nominales la recuperación se produjo en 2011, tras un notable ascenso en el valor de su producción cuyo origen principal quedó establecido en el notable crecimiento de los precios.

Durante los años 2016-2017 se obtuvieron unos resultados excelentes. El crecimiento iniciado en 2014 continúa su progresión creciente hasta el año 2018, cuando se limitó el ritmo de crecimiento debido principalmente al contexto macroeconómico, con grandes dosis de incertidumbre. No obstante, en términos de producción, este año el sector ofreció un comportamiento dinámico. En 2017, el valor de la producción es de 113.836 millones de euros, representando el 2,5% del PIB y el 15,5% del valor añadido.

Un año más tarde, con 125.842 millones de euros de cifra de negocios, representa el 2,6% del PIB y el 18,9% del valor añadido. Estas cifras aumentan levemente en 2019, para en 2020 situarse en 126.354 millones de euros la cifra de negocios (cifra más elevada del periodo), lo que representa el 2,5% del PIB y el 20,6% del valor añadido (tabla 5). En 2020, el sector continúa destacando en productividad dentro de la UE, siendo un sector mucho más competitivo. La productividad es un 38% superior a la de la UE, y un 20,1% superior al total de la economía española.

**TABLA 5. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS (MILLONES DE EUROS)**

AÑOS	PRODUCCIÓN NOMINAL	AÑOS	PRODUCCIÓN NOMINAL
1994	44.420	2008	87.600
1995	47.401	2009	84.622
1996	49.555	2010	82.510
1997	52.703	2011	88.673
1998	53.626	2012	90.169
1999	54.911	2013	91.830
2000	55.705	2014	93.238
2001	62.423	2015	94.938
2002	64.523	2016	96.385
2003	67.242	2017	113.836
2004	72.817	2018	125.842
2005	76.985	2019	126.151
2006	78.726	2020	126.354
2007	82.094	2021	139.655

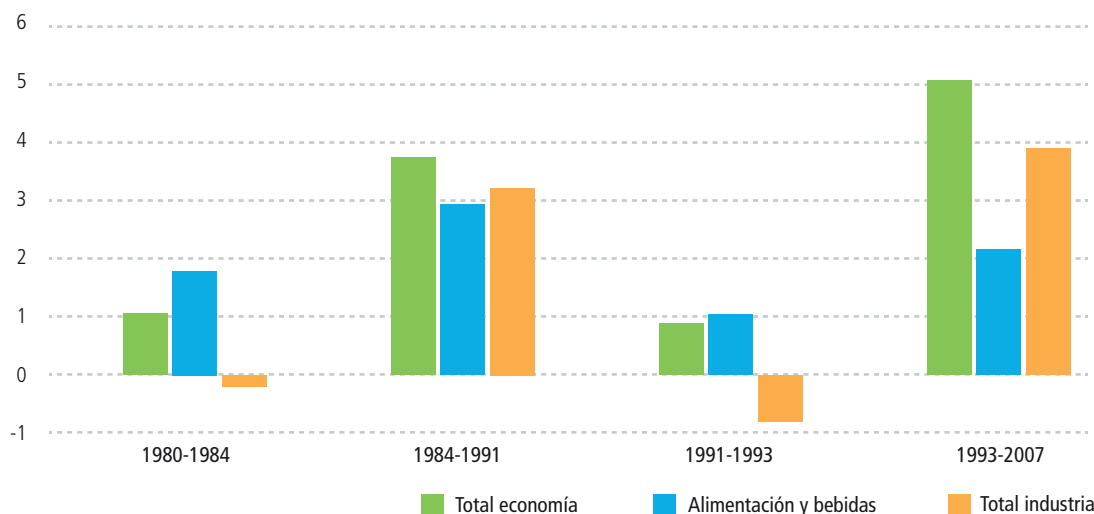
Fuente: elaboración propia con datos del INE (Encuesta Industrial de Empresas).

Así pues, el sector de la alimentación y las bebidas ha podido solventar el deterioro que las medidas aplicadas para contener la expansión de la pandemia ejercieron sobre los ingresos, elevando la cifra de negocios en 2021 a los 139.655 millones de euros, lo que supone un incremento del 10,5%. Esto supone que ha recuperado gran parte de su actividad y está ya cerca de absorber el impacto de la crisis ocasionada por la pandemia de COVID-19.

Si analizamos las rentas generadas o VAB (valor de la producción menos los consumos intermedios) desde el año 1980, observamos que el sector mantuvo su dinamismo durante los dos periodos bajistas, con tasas de crecimiento positivas de 1,79% en el periodo 1980-1984 y de 1,04% en el periodo 1991-1993, superiores a las de la economía

y a las de la industria en su totalidad (gráfico 47). Durante las fases expansivas, el sector creció un 2,93% entre 1984 y 1991 y un 2,16% entre 1993 y 2007, menor que la del total de la economía en ambos periodos, si bien esto es consecuencia del comportamiento que tuvo el sector de la construcción durante estos años.

GRÁFICO 47. TASAS DE CRECIMIENTO REAL MEDIO (1980-2007)



Fuente: Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas. Informe económico 2009.

A partir de este año, en 2008 observamos un cambio de tendencia, más intenso en la industria manufacturera que en el agregado nacional. Como hemos comentado previamente, el nivel de actividad se reduce, aunque con leves recuperaciones en 2010 y 2011. La industria de la alimentación, bebidas y tabaco sólo vio ligeramente reducida su actividad en 2012. Esta diferente trayectoria le permitió aumentar su peso en la industria manufacturera hasta representar en 2013 más de una quinta parte de la misma y un 2,61% del total de la economía, y convertirse en el principal sector manufacturero español, adelantando al sector más importante hasta entonces, el de la metalurgia y fabricación de productos metálicos (tabla 6).

TABLA 6. PESO DEL SECTOR ALIMENTACIÓN, BEBIDAS Y TABACO DENTRO DEL VAB ESPAÑOL, EN PORCENTAJE (2007-2021)

AÑOS	TOTAL ECONOMÍA	TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA
2007	2,31	17,13
2008	2,35	17,62
2009	2,41	19,50
2010	2,49	20,08
2011	2,59	20,76
2012	2,62	21,65
2013	2,61	21,34
2014	2,59	20,82
2015	2,50	20,12
2016	2,48	19,94
2017	2,45	19,59
2018	2,24	18,39
2019	2,30	19,02
2020	2,34	19,38
2021	2,45	19,53

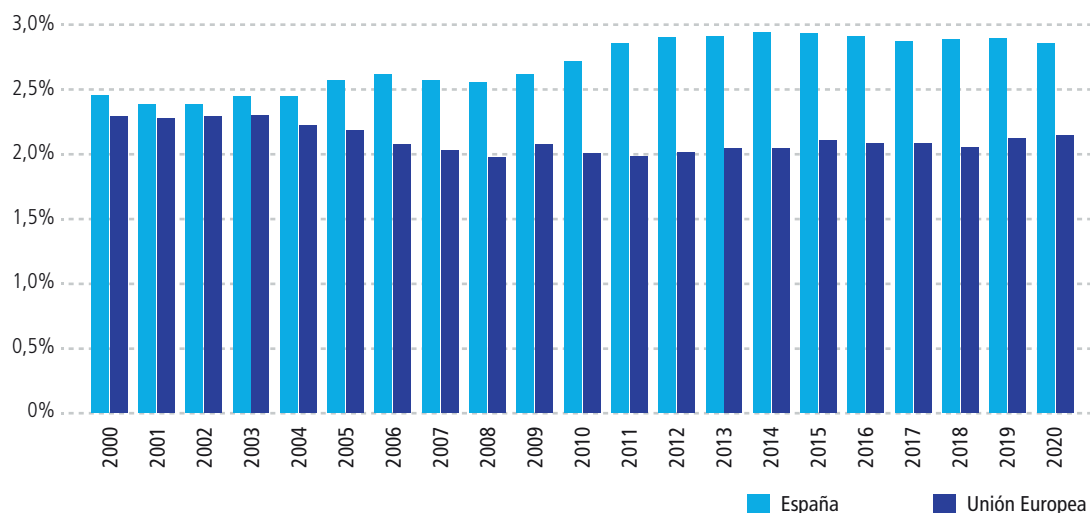
Fuente: Contabilidad Nacional de España (INE)

Si analizamos el peso que la industria de la alimentación, bebidas y tabaco tiene en el total de la industria manufacturera en términos de VAB durante el periodo 2007-2013, observamos que el peso ha ido en aumento, hasta alcanzar en 2013 un valor máximo del 21,34% (4 puntos porcentuales por encima del nivel de 2007). En el periodo 2012 a 2014, el VAB retrocedió levemente, si bien la recuperación posterior fue muy intensa. Ya en 2014, la industria de alimentación, bebidas y tabaco duplicó su nivel de actividad de los últimos trece años, pasando de representar el 13,7% de la industria manufacturera en 2000 a suponer el 20,82% en 2014.

Desde 2014, el VAB sufrió una caída continua hasta 2018, si bien fue inferior a la caída del total de la economía. A partir de 2018, se rompe la tendencia, y comienza a crecer, demostrando el sector su carácter estratégico. Una vez superado el año 2020, la evolución del VAB del sector agroalimentario continúa positiva, situándose el peso de los alimentos y bebidas sobre el total de la economía en el 2,45%, mientras que sobre las manufacturas ha llegado a superar el 19,5%.

Si comparamos España con la UE, observamos que la aportación del sector agroalimentario siempre ha sido mayor en España, alcanzándose la máxima diferencia en 2014 (2,94 vs. 2,04) (gráfico 48). Los efectos de la crisis en el sector agroalimentario de la UE fueron menores que en España. No obstante, el sector ha crecido en España por debajo de lo que lo ha hecho en el total de la economía, aunque similar a su homólogo de la UE. Alemania, España, Francia, Italia, los Países Bajos y Polonia son las principales economías en lo que al VAB agroalimentario de la UE-27 se refiere, concentrando el 71 % del total en 2020. La crisis sanitaria y económica derivada de la COVID-19 en ese año no sólo afectó a la actividad agroalimentaria de España, sino también a la del resto de los principales productores del sector.

GRÁFICO 48. PESO DE LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN EL TOTAL DE LA ECONOMÍA (EN PORCENTAJE)



Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia

Respecto al mercado de trabajo, el sector de la alimentación y las bebidas se ha visto afectado por la crisis económica al igual que la mayor parte de sectores de la economía, pero ha resistido mejor los dos envites de las dos recesiones que ha sufrido España entre 2008 y 2013. Así, la trayectoria del volumen de ocupados en el sector de la alimentación y bebidas ha sido más positiva que en la economía en general y que en la industria manufacturera en particular.

En 2007, el sector contaba con 31.492 empresas, frente a 31.847 en 2006 (una reducción del 1,11%), en contraste con el aumento del 5,15% registrado en el número de empresas activas en el total de la economía y el incremento



del 0,85 % en la industria. Del total de las empresas, el 96,35% eran pequeñas empresas (menos de 50 empleados). Este año el sector dio ocupación a 487.550 personas, lo que supone un incremento en el empleo del 0,20% y un peso del 2,4% en el empleo total de la economía.

Durante 2008, la industria alimentaria contaba con 31.106 empresas, (lo que representa una disminución el 1,23%), en contraste con el aumento del 2,56% registrado en el número de empresas activas en el total de la economía y el leve incremento del 0,50% en la industria. De estas, el 96,24% son pequeñas empresas, el 2,9% medianas y tan sólo el 0,69% tienen más de 200 empleados. Respecto al empleo, este año el sector representaba el 16,92% del total del empleo industrial, lo que supone un incremento del 2,99%. Este aumento porcentual en el número medio de ocupados en la industria de la alimentación y bebidas contrasta con el menor dinamismo observado en la economía en su conjunto y con la destrucción de empleo registrada en el total de la industria. Desde una perspectiva dinámica, y en comparación con los datos de 2007, en el sector de alimentación y bebidas destaca el avance registrado este año por las empresas de 10 a 49 trabajadores, seguidas de las empresas de 50 a 199 trabajadores. Por el contrario, se observan caídas significativas en las empresas de 1 a 9 trabajadores y en las empresas de cero trabajadores.

En 2009 el número de empresas paso a ser de 30.650 frente a las 31.106 de 2008. Esta disminución del 1,46% contrasta con la caída del 1,95% registrada en el total de la economía. Tan sólo el 3,60% de las empresas mantienen más de 50 trabajadores, mientras que el 79,55% o bien no tiene asalariados o cuenta con menos de 10. Desde una perspectiva dinámica, y en comparación con los datos de 2008, en el sector de alimentación y bebidas destaca el avance registrado por las empresas sin trabajadores, seguidas de las empresas de 10 a 49 trabajadores. Por el contrario, se observan caídas significativas en las empresas de 1 a 9 trabajadores y en las empresas de 50 a 199 trabajadores.

En 2010, la industria cuenta con 30.261 empresas, lo que implica una disminución del 1,27%, que contrasta con la caída del 1,92% del total de la economía. Únicamente el 3,69% de las empresas mantienen más de 50 trabajadores, mientras que el 79,76% o bien no tiene asalariados o cuenta con menos de 10. Si se compara con el total de la industria, se aprecia que la estructura empresarial es muy similar. Desde una perspectiva dinámica, y en comparación con los datos de 2009, en el sector de alimentación y bebidas destaca el descenso registrado por las empresas sin trabajadores, seguidas de las empresas de 10 a 49 trabajadores y de las empresas de 1 a 9 trabajadores. Por el contrario, se observan incrementos en las empresas de 200 a 499 trabajadores y en las empresas de 50 a 199 trabajadores.

Durante los siguientes tres años, la destrucción de empleo en el sector de la alimentación y las bebidas fue muy inferior a la de la industria y la economía en general, mostrando una dinámica mucho más favorable en el mercado de trabajo. En 2014, ya en un contexto de recuperación, la economía española creó empleo, mostrando un incremento entre 2013 y 2014 del 7,13%, y situándose el número de ocupados del sector de la alimentación y bebidas en los valores previos a la crisis, con un crecimiento por encima de las manufacturas y el total de la economía. Este año el sector contaba con un total de 28.343 empresas, un 1,45% menos que las del año anterior. Estas empresas representaban el 16,04% del total de empresas de la industria manufacturera. De ellas, las microempresas (de 1 a 9 asalariados) del sector de la alimentación y las bebidas suponen el 54,2% del total del sector, que unidas a las empresas que tienen de entre 10 a 49 asalariados, constituyen las pequeñas empresas que agrupan al 70,4% del total. Este porcentaje está por encima del registrado en la industria manufacturera (62%) y muy superior al del total de la economía (45,7%). El peso de las empresas medianas (de 50 a 199 asalariados) en la industria de la alimentación y las bebidas es similar al que presenta la industria manufacturera en su conjunto, 2,6% y 2,1% respectivamente. Si bien las grandes empresas no superan el 1% en el total de empresas activas en los tres ámbitos, es en la industria de la alimentación y las bebidas en la que su peso es más elevado (0,8%). En el caso de las empresas sin asalariados, constituyen en el sector analizado el 26,2% del total, porcentaje re-

ducido en comparación tanto con el total de la economía (53,6%) como en la industria manufacturera (35,4%) (tabla 7).

**TABLA 7. NÚMERO DE EMPRESAS POR ESTRATO DE ASALARIADOS (2008-2021)**

ASALARIADOS	2008	2009	2010	2013	2014	2015	2017	2018	2019	2020	2021
Sin asalariados	8.159	8.216	8.023	7.494	7.412	7.397	7.192	7.071	6.632	6.632	6.431
De 1 a 9	16.620	16.167	16.112	15.586	15.367	15.089	15.767	17.918	17.528	17.528	17.630
De 10 a 49	5.158	5.164	5.008	4.627	4.582	4.687	4.959	5.233	5.229	5.229	5.153
De 50 a 199	902	858	867	810	742	767	838	855	886	886	760
De 200 a 499	197	177	190	188	184	188	198	192	69	258	242
De 500 a más	70	68	61	57	56	57	64	73	229	40	44
<b>Total</b>	<b>31.106</b>	<b>30.650</b>	<b>30.261</b>	<b>28.762</b>	<b>28.343</b>	<b>28.343</b>	<b>29.018</b>	<b>31.342</b>	<b>30.573</b>	<b>30.573</b>	<b>30.260</b>

Fuente: Directorio Central de Empresas, DIRCE. INE

La recuperación económica se consolidó a lo largo de 2015. Las cifras de empleo, que durante seis años mostraron destrucción, en 2014 y 2015 reflejan un cambio de tendencia. El sector, tras la intensa creación de empleo de 2014, en 2015 ha reducido su volumen de ocupación un 2,2%, con 469.000 personas, situándose en los niveles de ocupación de 2009. Si analizamos desde el inicio de la crisis en 2008, la trayectoria del empleo en el sector de la alimentación y bebidas ha sido más positiva que en la economía en su totalidad y que en la industria manufacturera. Mientras las tasas de variación del empleo mostraban destrucción del mismo en el sector de la industria manufacturera en el año 2008, el sector de alimentación y bebidas creaba empleo, al igual que en 2011 y 2013, aunque con mucha menor intensidad. En 2014 la creación de empleo se generaliza, aunque es el sector de la alimentación el que registra una tasa de crecimiento del empleo muy superior a la del total de economía o de la industria manufacturera, mostrando un incremento entre 2013 y 2014 del 7,13%, frente al 1,20% y 1,07%, respectivamente. El año 2015 supone una excepción, puesto que la tasa de crecimiento de la industria de la alimentación y bebidas es negativa. Si bien en 2015 ha caído marginalmente el peso de la industria de la alimentación y bebidas en el total del empleo de la economía española y en las manufacturas, su peso se sitúa muy por encima del que tenía al inicio de la crisis en 2008.

En 2015, la industria de la alimentación y bebidas española tenía un total de 28.343 empresas registradas, lo que representa el 16,2% del total de la industria manufacturera. Las pequeñas empresas agrupan al 70,2% del total de las empresas del sector, la mediana empresa tiene una presencia similar en la industria manufacturera y en la de la alimentación y bebidas (2,2% y 2,7% respectivamente), y ambas por encima del peso que suponen en el total de la economía (0,55%). En el caso de las grandes empresas, en los tres ámbitos es reducida, aunque con un peso más significativo en el sector. El sector se situó al cierre de 2015 entorno a las 470.000 personas.

Ya en 2018, el número de empresas de la industria de alimentación y bebidas asciende a 31.342, lo que representa el 15,1% de toda la industria manufacturera. El 96,5% de ellas son empresas con menos de 50 empleados y el 79,8% cuentan con menos de 10 empleados. Este año se mantuvo la tendencia creciente iniciada un año antes, ampliándose el número de empresas en más de un 8%. El número de ocupados en la industria de alimentación, bebidas y tabaco asciende a 496.200 personas, con una tasa de empleo femenino (36,5%), superior al resto de la industria manufacturera (27,3%), y joven, superior al del resto de la economía. En su mayoría se concentran en el segmento de menos de 10 trabajadores, que experimenta un notable crecimiento (13,6%), seguido del aumento registrado en las de más de 500 trabajadores.

En 2019, el número de empresas asciende a 30.573, representando el 15,6% de toda la industria manufacturera. El 96,1% de ellas son empresas con menos de 50 empleados y el 79% cuentan con menos de 10 empleados. El

número de ocupados en la industria de alimentación, bebidas y tabaco asciende a 516.400 personas, con una tasa de empleo femenino del 40,2%, superior al resto de la industria manufacturera (28,4%).

El año de la crisis sanitaria se produjo una lógica destrucción de empleo en todas las actividades. El número de empresas en 2020 asciende a 30.573, lo que representa el 15,6% de toda la industria manufacturera. El 96,1% de ellas son empresas con menos de 50 empleados y el 79% cuentan con menos de 10 empleados. El número de ocupados en la industria de alimentación, bebidas y tabaco asciende a 516.400 personas, con una tasa de empleo femenino del 40,2%, superior al resto de la industria manufacturera (28,4%).

Ya en 2021, el número de empresas asciende a 30.260, lo que representa el 15,7% de toda la industria manufacturera. El 96,5% de ellas son empresas con menos de 50 empleados y el 79,5% cuentan con menos de 10 empleados. El número de ocupados en la industria de alimentación, bebidas y tabaco asciende a 517.300 personas, lo que equivale al 18,8% del empleo de todas las manufacturas nacionales, una proporción prácticamente idéntica a la que tenía en 2020. Pese a la crisis del COVID-19, cíclicamente el sector está a sólo un 7,6% del máximo nivel de empleo de su historia, situándose a mucha distancia de los mínimos alcanzados en 2013. La tasa de empleo femenino (37,8%) continúa siendo superior al resto de la industria manufacturera (26,3%).

Un rasgo característico del sector, al igual que el sector agrario, es el envejecimiento de la fuerza laboral, ya que más del 30% de las personas tienen 50 años o más. En la UE, esta característica es más pronunciada, pues el porcentaje es de un 39,2%, frente al 34,2% de España.

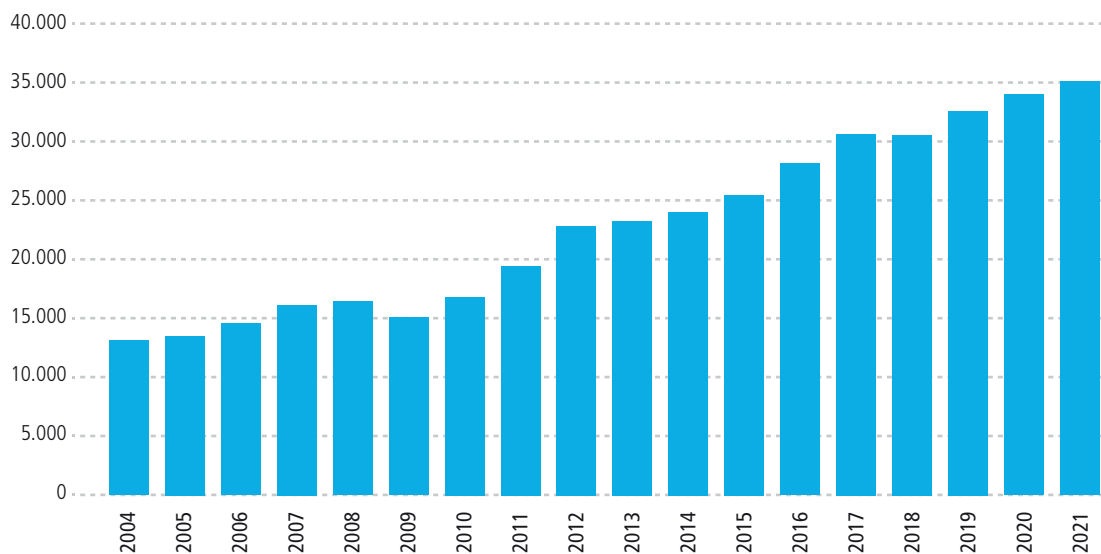
También en la industria de alimentos y, todavía en mayor medida, en el segmento de bebidas, el sesgo hacia el empleo masculino sigue siendo una constante. Los ocupados en España son mayoritariamente hombres (un 54,44%). La mujer se encuentra infrarrepresentada tanto en el sector industrial manufacturero español en general como en el sector de las bebidas, ya que sólo uno de cada cuatro trabajadores en estos sectores es mujer. En el caso de los trabajadores del sector de la alimentación se aprecia una notable diferencia puesto que el 37,22% de los mismos son mujeres, apreciándose una cierta feminización relativa respecto al sector industrial manufacturero en general y de las bebidas en particular. En 2015, el peso de la mujer en el empleo es de un 38,4%. Las cifras relativas al año 2016 ponen de manifiesto que la presencia femenina ha ido creciendo en el tiempo, reduciendo su distancia con relación a la distribución del empleo por género alcanzada en el conjunto de la economía española y ampliándola en cuanto al comportamiento del empleo del conjunto de la industria manufacturera. Aun así, tan sólo el 30,3% del empleo generado en el sector del tabaco y un 37,4% del que desarrolla su actividad en la industria de la alimentación es femenino.

Buena parte de la fortaleza del sector agroalimentario español se basa en su gran vocación exportadora, logrando una significativa evolución de las ventas en el exterior hasta situarnos como la octava potencia exportadora alimentaria del mundo. Centrándonos en el ámbito del comercio exterior, en 2007 las exportaciones españolas experimentaron un crecimiento del 10,08%, situándose en 16.116 millones de euros, mientras que en el lado opuesto de la balanza, las importaciones crecieron un 10,20%, hasta alcanzar los 15.960 millones de euros.

En 2008, el valor de las importaciones en bienes producidos por la industria de la alimentación y bebidas ascendió a 16.514 millones de euros, lo que supone un incremento del 3,47%, moderando su crecimiento registrado en 2007. Por su parte, el valor de las exportaciones se elevó a 16.412 millones de euros, experimentando un incremento del 1,83%. Por otro lado, el déficit comercial del sector alimentación y bebidas durante el año 2008 se situó en 102 millones de euros, representando únicamente el 0,10% del déficit experimentado por la economía española en su conjunto, que asciende a 100.773 millones de euros. Los datos para 2008 parecen confirmar una vez más la tendencia que venía observándose en los últimos años de reducción del peso del déficit comercial del sector de la alimentación y bebidas en el déficit comercial total, consolidándose los frutos de los esfuerzos reali-

zados para dotar al sector de un mayor dinamismo exterior mediante campañas y acciones de promoción específica que mejorasen la posición de sus productos en el resto del mundo (gráfico 49).

**GRÁFICO 49. EVOLUCIÓN DEL SALDO DE LAS EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA DE LA ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS (2004-2021) (MILLONES DE EUROS)**



Fuente: Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB)

Un año más tarde, en 2009, el valor de las exportaciones ascendió a 15.053 millones de euros, lo que supone un descenso del 8,28% frente al aumento registrado en 2008. Esta evolución refleja el contexto internacional desfavorable, marcado por la severa recesión de las principales economías. Por su parte, el valor de las importaciones fue de 14.787 millones de euros, experimentando una caída del 10,46%, en claro contraste con el incremento del 3,43% observado en 2008. Esta reducción en las importaciones está directamente relacionada con la debilidad de la demanda nacional a lo largo del año. El saldo comercial del sector se tornó positivo, presentando un superávit de 266 millones de euros, tras varios años registrando déficits. Este hecho contrasta con el déficit experimentado por la economía española en su conjunto.

En 2010, el valor de las exportaciones ascendió a 16.776 millones de euros, lo que supone un incremento del 11,45%, frente al descenso del 8,28% registrado en 2009. Por su parte, el valor de las importaciones se elevó a 16.012 millones de euros, experimentando un aumento del 8,28%, en claro contraste con la caída del 10,46% observado en 2009. El saldo comercial del sector volvió a ser positivo por segundo año consecutivo, presentando un superávit de 764 millones de euros.

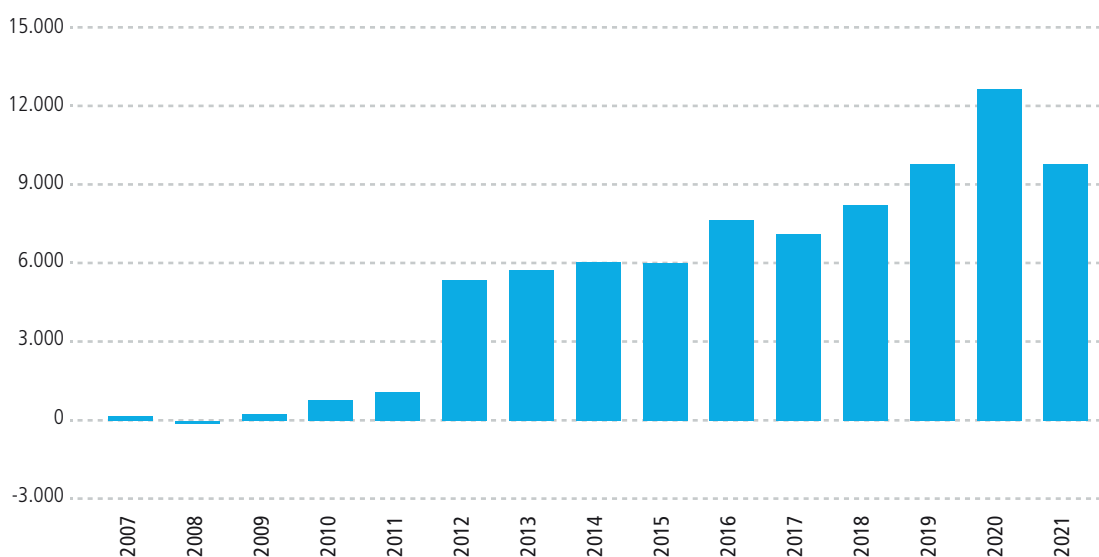
En 2011, el valor de las exportaciones ascendió a 19.421 millones de euros, lo que supone un incremento del 15%, consolidándose la mejora del dato registrado en 2010. Por su parte, el valor de las importaciones se elevó a 18.344 millones de euros, experimentando un aumento del 14,5%. El saldo comercial volvió a ser positivo, con un superávit de 1.077 millones de euros (gráfico 50, página siguiente).

En resumen, y una vez superada la caída en las exportaciones en 2009 (como consecuencia de la crisis en el comercio exterior), estas han ido en aumento, con un crecimiento acumulado del 63% entre 2009 y 2014.

En 2014, el sector se presenta como uno de los primeros sectores exportadores, con un aumento del 5,9%, hasta alcanzar los 24.018 millones de euros (el 10% del total de exportaciones de bienes de España). Por su parte, las

importaciones realizadas por el sector (18.003 millones de euros) son un 0,9% más elevadas que hace un año, siendo el segundo año consecutivo de crecimiento desde 2012. Los mayores niveles y el mejor comportamiento de las exportaciones contribuyen positivamente a los resultados de la balanza comercial del sector que presenta un superávit desde 2008 y cierra 2014 con un saldo positivo de 6.015 millones de euros, un 4,75% superior al de 2013. El 7,3% de las exportaciones del sector de la alimentación y bebidas de la UE-28 corresponden a España, situándose como la sexta economía exportadora europea. Respecto a 2013, España ha ganado cuota exportadora en la UE. La cuota de mercado en las importaciones (6%) es algo más baja y posiciona a España en el séptimo lugar de la UE-28.

GRÁFICO 50. EVOLUCIÓN DEL SALDO COMERCIAL DE LA INDUSTRIA DE LA ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS (MILLONES DE EUROS)



Fuente: Secretaría de Estado de Comercio

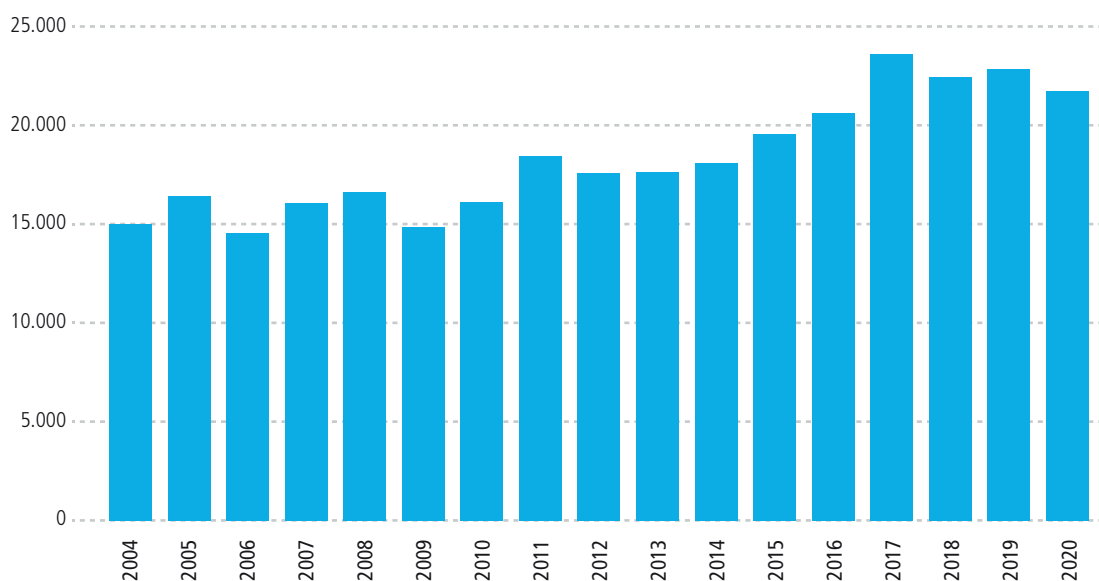
Ya en 2015, las exportaciones del sector alcanzaron los 25.422 millones de euros, un valor 5,8% por encima del año anterior. Por su parte, las importaciones muestran una recuperación a partir de 2009, aunque a un ritmo inferior al experimentado por las exportaciones. En 2015 su valor era de 19.431 millones de euros, lo que supone un aumento del 7,9% respecto al año anterior. El año 2015 es el octavo consecutivo con una balanza comercial positiva en el sector de la alimentación y bebidas, con un superávit de 5.991 millones de euros. Por el contrario, la balanza comercial del total de bienes de la economía continúa siendo deficitaria. España este año es el sexto país exportador con una cuota del 7,6%. Dentro de las importaciones, se sitúa en el séptimo lugar, representando el 6,3% de las importaciones de alimentos.

El año 2018 se salda con un balance comercial positivo superior a los 8.000 de millones de €, una aportación significativa. Dentro de la UE, España se mantiene como la cuarta economía que en mayor medida contribuyen a elevar la presencia de la industria alimentaria europea en un contexto mundial y lo hizo ampliando su cuota de participación hasta situarla en un 9,3%. España es la cuarta economía exportadora del sector en la UE, solo por detrás de los Países Bajos, Alemania y Francia.

Así pues, en el periodo 2014-2019, el comercio exterior de la industria de alimentación y bebidas ha experimentado un importante dinamismo, con variaciones anuales acumulativas del 3,5% en las exportaciones y del 2,6% en el caso de las importaciones durante este periodo. En 2019 el saldo comercial fue positivo, aproximadamente de

9.700 millones de euros, generando la rama de alimentación el 76% del total y el 24% restante el subsector de bebidas (gráfico 51).

**GRÁFICO 51. EVOLUCIÓN DEL SALDO DE LAS IMPORTACIONES DE LA INDUSTRIA DE LA ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS (2004-2021) (MILLONES DE EUROS)**



Fuente: Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB)

En el contexto europeo, el sector de alimentación y bebidas español ha sido uno de los más afectados por la crisis del COVID-19, sólo por detrás de Portugal y al mismo nivel de Bélgica. En 2020 las exportaciones del sector agroalimentario aumentaron un 2,3% hasta alcanzar un volumen de ventas histórico. España se situó como la cuarta economía exportadora de la UE, con un crecimiento en el superávit de un 25,4%, siendo pues una economía exportadora neta de productos agroalimentarios, con dos décadas ininterrumpidas de superávit comercial. Este año, el sector exportador agroalimentario aporta el 20,4% del total de las exportaciones de bienes de la economía, lo que pone de relieve la importancia del mismo en la economía. El aumento de las exportaciones de productos de la alimentación se basó fundamentalmente en el auge de las ventas de productos cárnicos, impulsada por la peste porcina que padeció China. También registraron variaciones positivas los productos para la alimentación animal, productos de molinería, productos de panadería y pastas, las conservas de frutas, hortalizas y aceites.

Por el contrario, disminuyeron las exportaciones de conservas de pescado y productos lácteos. Por su parte, las importaciones de productos agroalimentarios mostraron una caída del -6,4%, la mayor de entre todas las principales economías del sector y 6,3 puntos porcentuales por encima de la UE (-0,1%). En este marco, el saldo comercial del sector fue positivo por 12.608 millones de euros.

Así pues, desde el cambio de ciclo económico en España en 2013, la evolución de las exportaciones e importaciones de productos agroalimentarios muestra a España como la segunda economía más dinámica (mayor crecimiento acumulado de 2013 a 2021); las exportaciones españolas han aumentado un 43,6% desde 2013, casi el doble que en la UE-27 (23,3%), mientras que las importaciones muestran un crecimiento acumulado del 24,9%, 2,7 puntos porcentuales por encima de la UE (22,2 %).

En 2021, una vez superada la fase más restrictiva de la pandemia en 2020, las importaciones se han recuperado. Sin embargo, la balanza comercial sigue arrojando un saldo positivo de 9.776 millones de euros, manteniendo su crecimiento desde 2008.

### 3. INDUSTRIA DE LA AUTOMOCIÓN Y SUS COMPONENTES

#### 3.1. Introducción

El sector de la automoción constituye un sector estratégico de la economía española, tanto por su elevado peso en la industria, en el empleo y en las exportaciones, como por su efecto sobre el sector servicios. En los últimos 45 años, este sector ha sufrido cambios considerables condicionados por las diferentes crisis económicas de la economía española.

El sector de la automoción (División 29 de la CNAE-2009 y Rama 13 de la clasificación RAMI) está constituido por dos subsectores: Fabricación de vehículos a motor (industria principal) y fabricación de componentes, piezas y accesorios para vehículos de motor (industria auxiliar).

Ambas industrias, principal y auxiliar, se han expandido y modernizado desde los años setenta hasta la actualidad, gracias a su apertura al mercado internacional, la entrada de capital y tecnología extranjeros y la transformación organizativa del sector asociada a estos factores (Ramírez, 1993). La modernización de este sector se aceleró con la llegada a España de las multinacionales: Ford (1972) y General Motors (1979). Los decretos Ford (1972) y el decreto de 1979, ajustado a las condiciones de General Motors, crearon un nuevo marco legislativo para facilitar las inversiones. A partir de este momento, tanto la industria principal como la auxiliar, se tuvieron que modernizar para enfrentarse a la dura competencia exterior, a través de una mayor cooperación entre ellas. Según Aláez et al. (2003), la productividad aumentó desde 1973, pero la definitiva modernización del sector no se inició hasta 1986, coincidiendo con la entrada de España en la CEE.

La industria de la automoción experimentó un avance muy positivo en el periodo 1975-1996, pasando, como país fabricante de automóviles, del décimo al sexto lugar a nivel mundial. La industria del motor presentó un favorable saldo comercial gracias a su adaptación al marco competitivo de la Unión Europea y al entorno de globalización (Catalán, 2000). Actualmente, según datos del Informe Anual de la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones (ANFAC, 2021), España ocupa el noveno puesto, después de países como México, Alemania, Estados Unidos y China. Este último lidera la producción y la diferencia de España con China supera los 24 millones de automóviles fabricados.

En la Tabla 8 se muestra la fabricación de vehículos a motor en el periodo analizado. Como se puede observar, la producción de vehículos en España ha variado de forma significativa en las últimas décadas, superando el millón de vehículos fabricados a finales de los setenta, llegando a alcanzar los tres millones en el año 2000 hasta reducirse a los dos millones en la actualidad.

TABLA 7. FABRICACIÓN DE VEHÍCULOS A MOTOR (1978-2021)

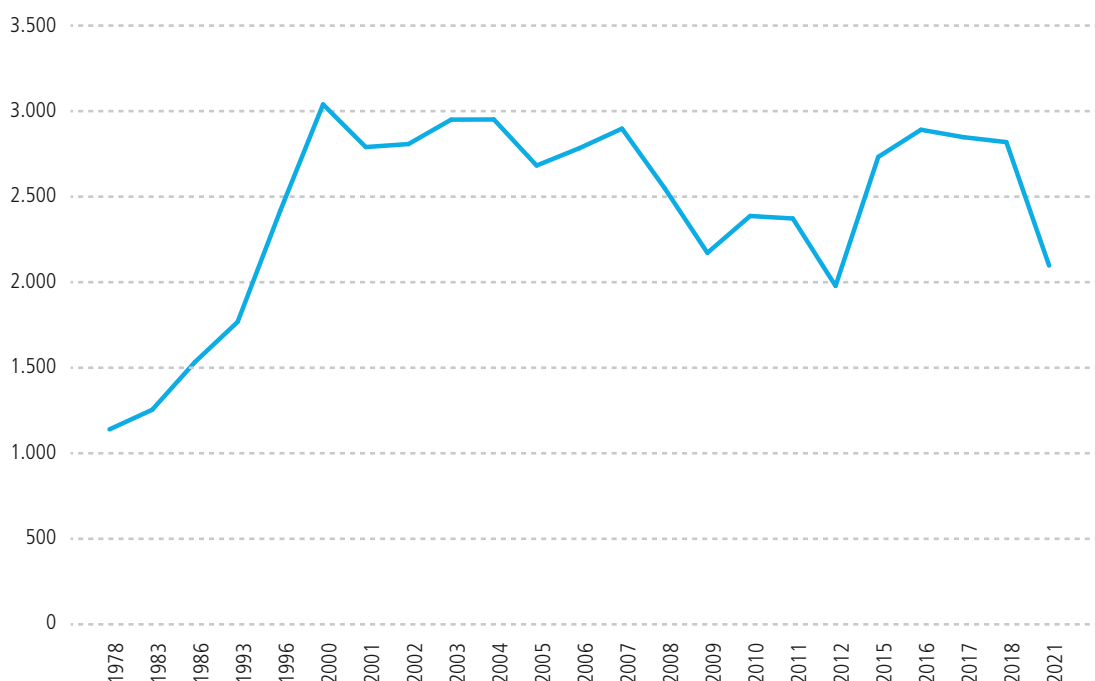
AÑOS	VEHÍCULOS FABRICADOS	AÑOS	VEHÍCULOS FABRICADOS	AÑOS	VEHÍCULOS FABRICADOS
1978	1.140,8	2003	2.951,1	2011	2.373,1
1983	1.255,3	2004	2.952,0	2012	1.979,2
1986	1.534,0	2005	2.682,9	2015	2.733,2
1993	1.768,9	2006	2.783,9	2016	2.891,9
1996	2.419,7	2007	2.898,6	2017	2.848,3
2000	3.040,0	2008	2.549,9	2018	2.819,6
2001	2.790,8	2009	2.172,4	2021	2.098,1
2002	2.808,3	2010	2.387,9		

Unidad: Miles de unidades

Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y Memorias ANFAC

Como se puede observar en el gráfico 52, la evolución de la producción muestra un acusado crecimiento desde finales de los setenta hasta el año 2000, basado como anteriormente se ha indicado, en la internacionalización y modernización del sector. En el periodo del 2000 al 2007, la evolución se mantiene con pequeñas variaciones al alza o a la baja. A partir del 2008, se produce un descenso significativo como consecuencia de la crisis económica surgida a finales del año 2007. Esta tendencia continúa hasta el año 2010, en el cual se produce un incremento de aproximadamente el 10% sobre el año anterior, para continuar una evolución negativa hasta llegar al año 2012, en el que se inicia una recuperación hasta el año 2016. Según ANFAC, el descenso en la producción del año 2017 se produjo por dos motivos principales: la incertidumbre por el proceso de salida de Reino Unido de la Unión Europea, conocido como el Brexit y el retroceso experimentado por el mercado turco.

GRÁFICO 52. EVOLUCIÓN DE LA FABRICACIÓN DE VEHÍCULOS EN ESPAÑA (EN MILES DE UNIDADES)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y Memorias ANFAC

Los años posteriores siguen reflejando una caída de la producción como consecuencia de la debilidad de los mercados europeos y el inicio de la crisis económica derivada por la pandemia por COVID-19, supone un fuerte impacto en el sector que reduce su producción hasta alcanzar cifras similares al año 2013. Las medidas de confinamiento y los cierres de la actividad comercial, a nivel global, provocaron un descenso de más del 19% en el volumen de producción de las fábricas españolas en el año 2020 respecto al año 2019. En el año 2021, la situación sigue mostrando una ralentización, como consecuencia de la crisis de los microchips y el contexto de incertidumbre económica que dejó el año 2020.

En la actualidad, el descenso de la producción de vehículos se ha agravado como consecuencia del conflicto bélico surgido entre Rusia y Ucrania, que está conduciendo a una crisis económica de mayor envergadura, ante disrupciones en la cadena de suministros y el gran aumento de los precios de las materias primas. Este nuevo escenario de incertidumbre, unido a los ajustes en temas de sostenibilidad, crisis de microchips y otras circunstancias de la economía global en relación a este sector, puede conducir a nuevas estrategias de empresas respecto a las decisiones de inversión, localización y aprovisionamiento.



### 3.2. Volumen de Negocio, VAB, Empleo, Empresas e Internacionalización

A continuación, analizamos el Valor Añadido Bruto, es decir, el valor de los bienes y servicios que se producen en un país, descontando los impuestos y los consumos intermedios. Según la Contabilidad Nacional publicada por el INE, el sector de la automoción presenta un valor bastante estable en las últimas décadas, con un promedio en torno al 3% (Tabla 8). Para delimitar de forma más precisa estos datos, se han incluido los epígrafes 29 ("Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques"), 30 ("Fabricación de otro material de transporte") y 45 ("Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas"). Si estos datos se comparan con el PIB, cifra ligeramente superior ya que incluye los impuestos indirectos, el porcentaje cae en torno a un promedio del 2,5%.

TABLA 8. VALOR AÑADIDO BRUTO SECTOR AUTOMOCIÓN (1995-2020)

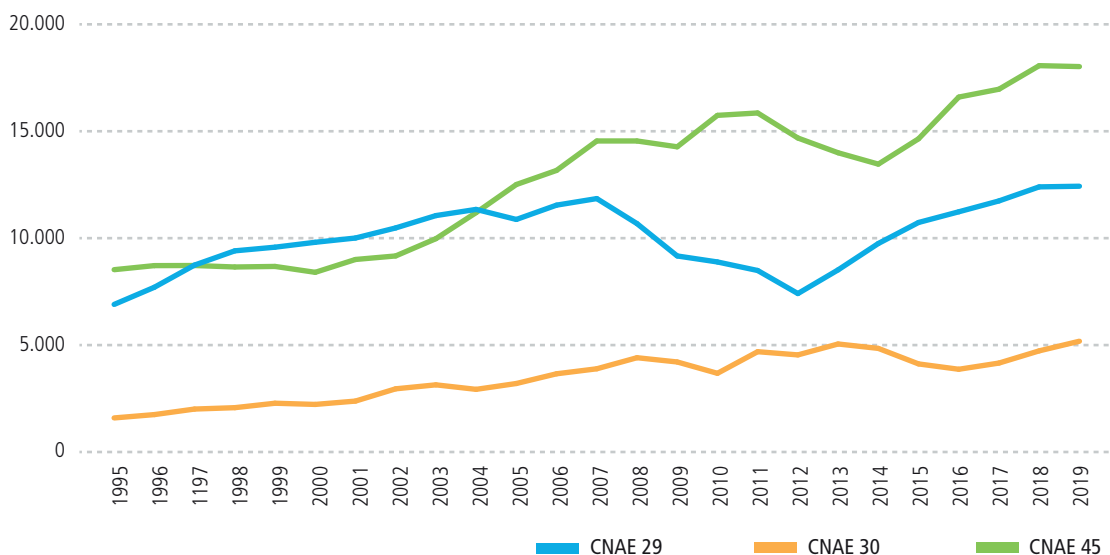
AÑOS	CNAE 29	CNAE 30	CNAE 45	TOTAL CNAE	VAB SECTOR AUTOMOCIÓN/VAB TOTAL (%)
1995	6.913	1.612	8.536	426.438	4,0
1996	7.715	1.768	8.726	451.897	4,0
1997	8.752	2.027	8.731	477.499	4,1
1998	9.416	2.091	8.662	507.777	4,0
1999	9.587	2.299	8.688	541.434	3,8
2000	9.816	2.243	8.413	588.988	3,5
2001	10.015	2.399	9.013	639.118	3,4
2002	10.486	2.972	9.178	683.263	3,3
2003	11.063	3.158	9.984	727.883	3,3
2004	11.352	2.947	11.202	775.375	3,3
2005	10.882	3.220	12.514	832.410	3,2
2006	11.551	3.674	13.173	897.257	3,2
2007	11.857	3.907	14.548	969.173	3,1
2008	10.688	4.425	14.548	1.022.552	2,9
2009	9.177	4.226	14.275	1.002.045	2,8
2010	8.897	3.696	15.744	985.479	2,9
2011	8.498	4.706	15.856	980.239	3,0
2012	7.421	4.556	14.686	948.339	2,8
2013	8.527	5.066	13.997	932.448	3,0
2014	9.759	4.860	13.466	939.949	3,0
2015	10.741	4.135	14.649	978.469	3,0
2016	11.240	3.885	16.598	1.010.688	3,1
2017	11.748	4.175	16.965	1.053.180	3,1
2018	12.404	4.745	18.066	1.088.820	3,2
2019	12.434	5.195	18.022	1.128.481	3,2
2020	...	...	...	1.024.121	...

Unidad: millones de euros; Códigos CNAE: 29 (Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques), 30 (Fabricación de otro material de transporte) y 45 (Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional de España (INE).

En el gráfico 53, se puede observar la evolución de los epígrafes anteriormente señalados. Es destacable la caída tan pronunciada del epígrafe CNAE 29 durante el periodo de crisis del año 2008, que en el año 2012 llegó a alcanzar cifras similares a la mitad de la década de los 90. Los últimos datos publicados corresponden a la serie 2000-2020 y no muestran el nivel de desagregación de la industria a partir del año 2020. Por tanto, no podemos reflejar el impacto económico de la crisis sanitaria por COVID-2019, aunque anteriormente sí se ha reflejado al analizar la producción de vehículos en unidades.

GRÁFICO 53. EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD

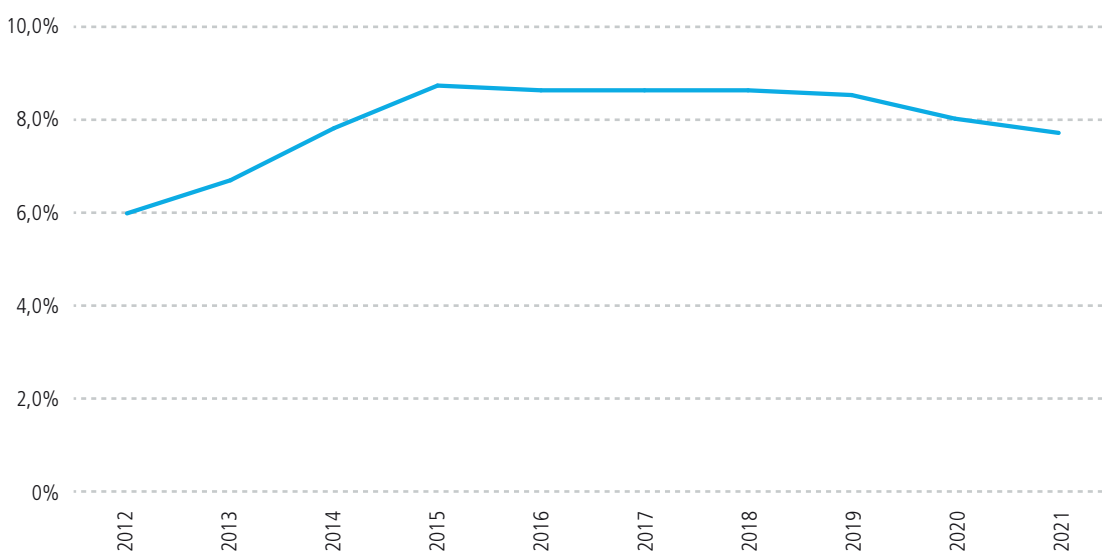


Unidad: millones de euros; Códigos CNAE: 29 (Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques), 30 (Fabricación de otro material de transporte) y 45 (Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional de España (INE)

Por otra parte, el sector de la automoción, además de contribuir directamente a la economía, posee un efecto arrastre sobre otros sectores, ya que demanda bienes y servicios de terceros, que son complementarios a la fabricación. Los datos proporcionados por ANFAC en la última década tienen en cuenta este efecto arrastre, reflejando unos valores superiores en términos de aportación de este sector al PIB. En el gráfico 54, se puede observar la evolución de este indicador, que refleja un valor medio en torno al 8%, aunque según el último informe de ANFAC 2021, estimando la contribución del resto de sectores relaciones con la automoción (distribución, seguros, financieras, etc...), la participación en el PIB supera el 10%.

GRÁFICO 54. EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DEL SECTOR EN EL PIB\*



\*Participación de la facturación del sector en el PIB (fabricantes de vehículos y componentes)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ANFAC

En cuanto a las exportaciones de vehículos (Tabla 9), en el año 1978 se exportaron 418.000 unidades, alcanzando los dos millones de unidades a mitad de los años noventa. En el año 2009, esta cifra descendió a 1.885.430 unidades, después de trece años sin que las exportaciones de vehículos descendieran de los dos millones de unidades. Este descenso se produjo como consecuencia de la crisis económica del año 2008, que supuso una drástica reducción en los volúmenes de producción y exportación de todos los países europeos. Con la recuperación de la economía, en el año 2014 se alcanzó de nuevo la cifra de dos millones de vehículos exportados, aunque esta cifra volvió a caer en el año 2020 debido al cierre de los mercados y la paralización de las fábricas, como consecuencia de la pandemia por COVID-19. En el año 2021, el número de unidades exportadas siguió descendiendo como consecuencia de la crisis de abastecimiento de microchips. Si comparamos la evolución de la exportación sobre la producción total, en términos relativos, podemos observar que en el periodo analizado se ha pasado de un 36% a un 86%.

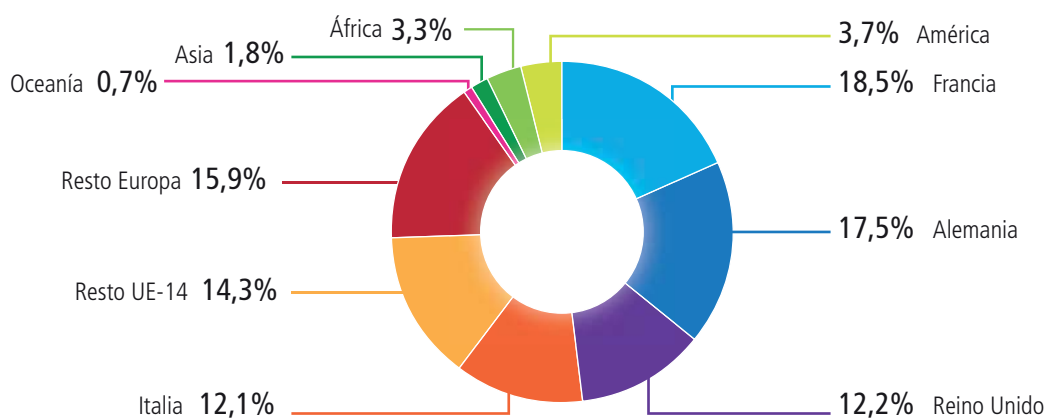
TABLA 9. EXPORTACIONES DE VEHÍCULOS EN ESPAÑA (1978-2021)

AÑOS	UNIDADES	% SOBRE LA PRODUCCIÓN	AÑOS	UNIDADES	% SOBRE LA PRODUCCIÓN
1978	418.913	36,6%	2009	1.885.430	87,0%
1980	537.182	45,4%	2014	2.039.893	84,9%
1985	885.105	62,4%	2019	2.310.070	81,8%
1990	1.252.620	61,0%	2021	1.820.727	86,0%
2000	2.501.620	82,5%			

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ANFAC

El valor de las exportaciones en euros ha tenido un comportamiento similar al del número de vehículos exportados. Según los datos proporcionados por ANFAC, el valor de las exportaciones en el año 1978 representó 651 millones de euros, alcanzando un valor de 5.716 millones de euros en el año 1990 hasta llegar a 34.219 millones de euros en el año 2021. En el año 1990, el 80% de las exportaciones se destinaron a países de la Unión Europea, como Alemania, Francia, Italia y Reino Unido, en los que la motorización alcanzaba un acusado nivel tecnológico, mientras que, en el año 2021, el 78,3% se destinó a países de la Unión Europea (un 48,1% a Alemania, Italia y Francia), el 12,1% a Reino Unido y el 9,5% restante a otros continentes (Gráfico 55). En la última década, España ha diversificado de forma importante sus destinos de exportación para poder así compensar las debilidades de unos mercados con las ventas de otros. Según informes de ANFAC, el aumento de las medidas proteccionistas en muchos mercados, la negociación del Brexit en Reino Unido, las guerras comerciales y los costes logísticos, entre otras causas, han hecho necesario que el sector del automóvil trabaje en fortalecer sus relaciones comerciales con otros países.

GRÁFICO 55. DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE VEHÍCULOS POR CUOTA DE MERCADO (2021)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ANFAC

Con relación a la industria española de equipos y componentes, la liberalización de España a mitad de los años 70 provocó una fuerte transformación de esta industria, implantándose nuevos fabricantes extranjeros de vehículos que potenciaron el crecimiento de las empresas españolas de componentes. A partir de la entrada de España en la CEE en 1986, las exportaciones fueron creciendo a un ritmo imparable hasta alcanzar en la actualidad el 61% de la facturación (Tabla 10). Después del impacto de la crisis económica del año 2008, el sector siguió realizando grandes esfuerzos para mantener su competitividad y a partir del año 2013, se inició una tendencia creciente en la facturación y exportación del sector, alcanzando, en el año 2018, cifras récord de 37.170 millones de euros de facturación y 21.415 millones de euros de exportaciones (un 57,6% de la facturación). Estos últimos años, la facturación se ha reducido como consecuencia del desplome del comercio mundial de productos de automoción derivado de la crisis por COVID-19, aunque ya ha iniciado su recuperación y está afrontando nuevos retos ante la subida de los costes energéticos y de las materias primas.

**TABLA 10. FACTURACIÓN Y EXPORTACIONES DE EQUIPOS Y COMPONENTES EN ESPAÑA**

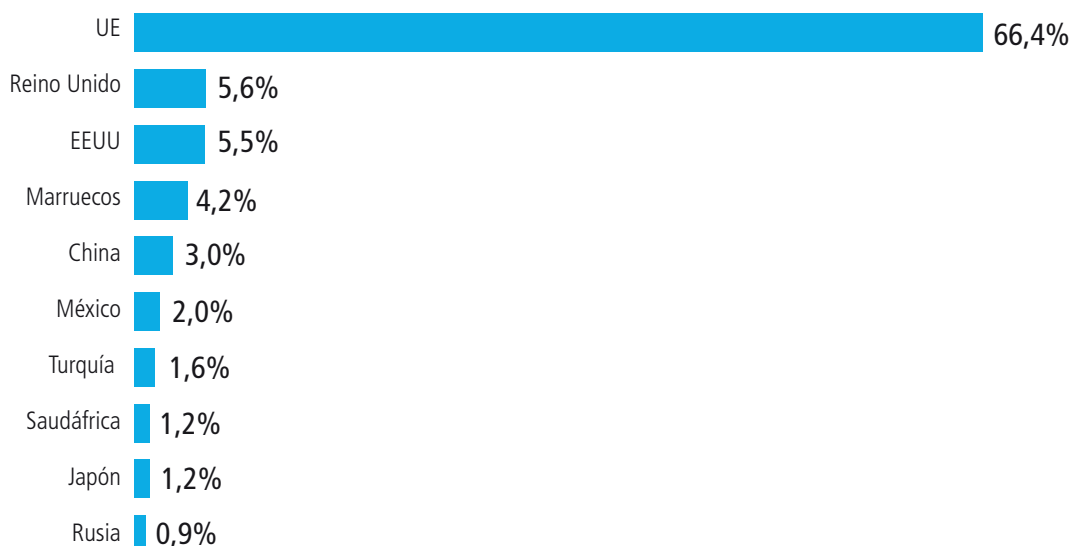
AÑOS	FACTURACIÓN	EXPORTACIONES	AÑOS	FACTURACIÓN	EXPORTACIONES
1980	4.970	1.587	2007	32.873	17.878
1985	8.068	2.227	2015	36.240	20.015
1995	15.174	7.372	2018	37.170	21.415
2000	25.793	12.734	2021	32.000	19.669

Unidad: millones de euros

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de SERNAUTO

Respecto al destino de las exportaciones del sector de componentes, según Sernauto, el principal mercado ha sido la Unión Europea hasta el año 2008 en el que el sector empieza a tener mayor presencia en países emergentes como Brasil, Rusia, India y China. En el año 2021, la Unión Europea supone el 66,4% de la cuota de mercado, situándose Alemania, Francia y Portugal en las primeras posiciones. Los diez destinos más importantes para los equipos y componentes españoles en 2021 (Gráfico 56), si consideramos la Unión Europea como bloque, fueron la Unión Europa, Reino Unido, Estados Unidos, Marruecos, China, México, Turquía, Sudáfrica, Japón y Rusia.

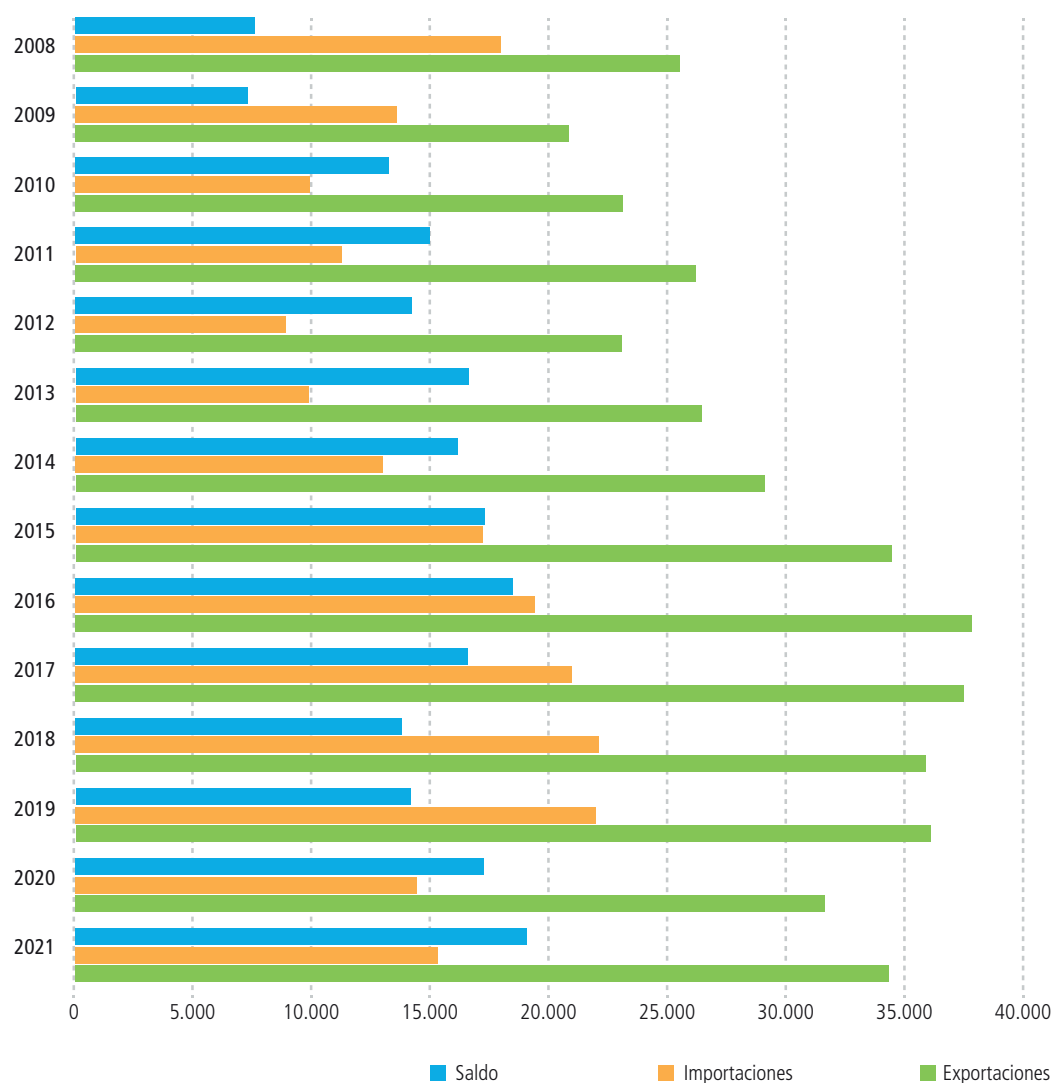
**GRÁFICO 56. DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE COMPONENTES POR CUOTA DE MERCADO (2021)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de SERNAUTO

La industria de la automoción es una de las industrias que más contribuyen a lograr un saldo positivo en la balanza comercial de España. Como se puede observar en el gráfico 57, este sector ha contribuido de forma positiva al equilibrio comercial de nuestro país, presentando un saldo positivo desde el año 2008, gracias al elevado nivel de producción y de exportaciones de las empresas españolas.

GRÁFICO 57. EVOLUCIÓN DE LA BALANZA COMERCIAL DE VEHÍCULOS



Unidad: millones de euros

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ANFAC y Datacomex

A continuación, se va a analizar el impacto del empleo en el sector de la automoción y sus componentes. El sector de la automoción es uno de los sectores que más empleo estable y cualificado genera en la economía española. Según datos elaborados por ANFAC, en el año 1990, el sector de la automoción proporcionaba más de 775.000 empleos directos e indirectos, mientras que en el año 2021 proporciona más de 1,9 millones de empleos directos e indirectos.

Según la Encuesta Industrial de empresas, realizada por el INE, el personal ocupado en los grupos del sector de la automoción tiene un peso significativo en el empleo del sector de la industria. En la Tabla 11 podemos observar los datos relativos al periodo comprendido entre los años 1993 y 2020.

**TABLA 11. PERSONAS OCUPADAS POR RAMAS DE ACTIVIDAD**

AÑOS	GRUPO 291	GRUPO 292	GRUPO 293	AÑOS	GRUPO 291	GRUPO 292	GRUPO 293
1993	83.710	9.748	48.060	2007	69.998	15.930	68.099
1995	75.457	9.608	53.248	2009	63.039	12.254	70.352
1997	77.078	11.397	60.648	2011	60.641	10.544	68.260
1999	79.649	13.898	64.532	2013	57.858	8.502	65.477
2001	79.084	14.257	68.002	2015	64.449	9.642	70.332
2003	76.026	14.593	72.903	2019	71.858	11.042	77.391
2005	72.361	14.932	71.870	2020	70.529	11.328	77.580

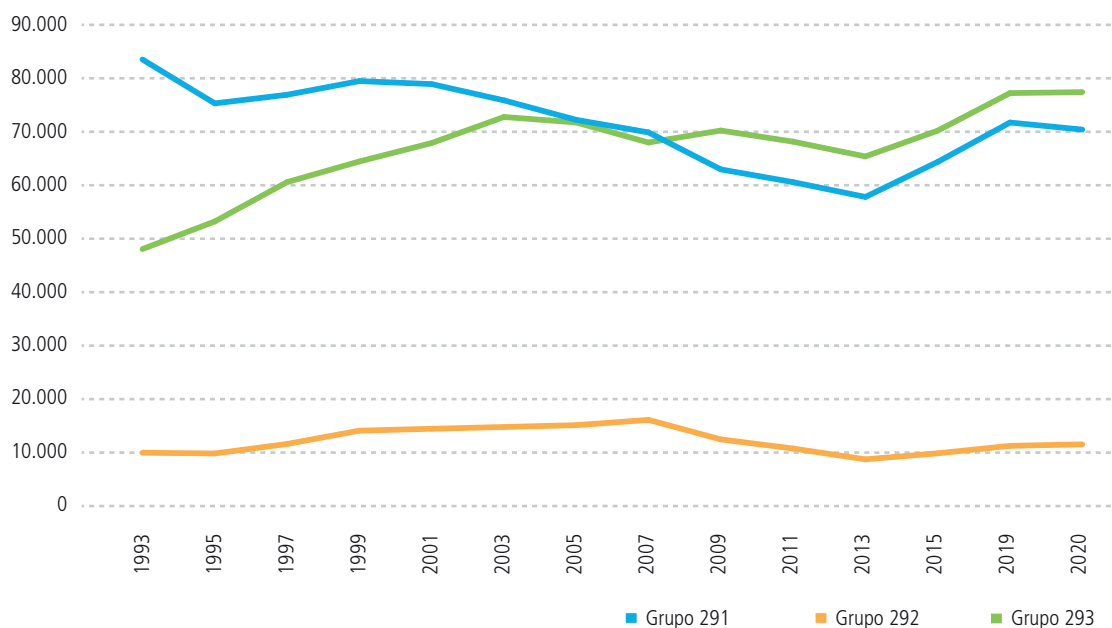
Unidad: personas.

Notas: CNAE 93 (serie 1993-2007) y CNAE-2009 (serie 2008-2020)

Códigos CNAE: 291 ("Fabricación de vehículos de motor"); 292 ("Fabricación de carrocerías para vehículos de motor; fabricación de remolques y semirremolques") y 293 ("Fabricación de componentes, piezas y accesorios para vehículos de motor").

Como se puede observar en el gráfico 58, es destacable la evolución en el número de personas ocupadas en la industria auxiliar, es decir, en la industria asociada a la fabricación de componentes que presenta una clara tendencia ascendente hasta el inicio de la crisis del año 2008, recuperándose a partir del año 2013 hasta volver a estabilizarse, o detener su crecimiento, como consecuencia de la crisis económica surgida por la pandemia del COVID-19. Según Ortiz-Villajos (2010), el número de empleados de esta industria aumentó desde los años setenta, gracias a su modernización, a través de importantes cambios en su tecnología, organización laboral y en sus relaciones interempresariales. Si observamos la tendencia en el número de ocupados en la fabricación de automóviles, podemos observar el descenso provocado por la recesión económica de 1993 hasta 1995, así como los efectos negativos de la crisis del año 2008 y de la crisis sanitaria surgida en el año 2019.

**GRÁFICO 58. EVOLUCIÓN DE PERSONAS OCUPADAS EN EL SECTOR DE LA AUTOMOCIÓN**



Unidad: personas.

Notas: CNAE 93 (serie 1993-2007) y CNAE-2009 (serie 2008-2020)

Códigos CNAE: 291 ("Fabricación de vehículos de motor"); 292 ("Fabricación de carrocerías para vehículos de motor; fabricación de remolques y semirremolques") y 293 ("Fabricación de componentes, piezas y accesorios para vehículos de motor").

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Industrial de Empresas (INE).

La crisis del año 2008 provocó una importante caída del empleo ante el descenso en la demanda de automóviles. Ante esta situación de falta de pedidos, las fábricas paralizaron su producción, aplicando expedientes de regulación de empleo. En cuanto a la crisis económica por COVID-19, el confinamiento arrastró a las empresas a aplicar la herramienta de expedientes de regulación temporal del empleo y la crisis de semiconductores, así como los graves problemas logísticos a nivel mundial siguen incidiendo negativamente en la recuperación del empleo.

Si analizamos el sexo de los ocupados en el sector de la automoción, podemos observar que el mayor porcentaje de ocupados pertenece al sexo masculino, aunque en las últimas décadas ha aumentado el porcentaje de ocupación femenina. Según la Encuesta de Población Activa, realizada por el INE, en el año 2001, el porcentaje de ocupados de sexo masculino alcanzaba un 85,4% y el femenino solo un 14,6%. Según los datos de la Contabilidad Nacional de España, en relación con la actividad económica CNAE 29 ("Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques"), ya que no se dispone de información desagregada para los epígrafes que la componen, en las últimas décadas, el porcentaje relativo de la ocupación femenina ha aumentado superando el 20% (Tabla 12).

TABLA 12. EVOLUCIÓN DE OCUPADOS POR SEXO

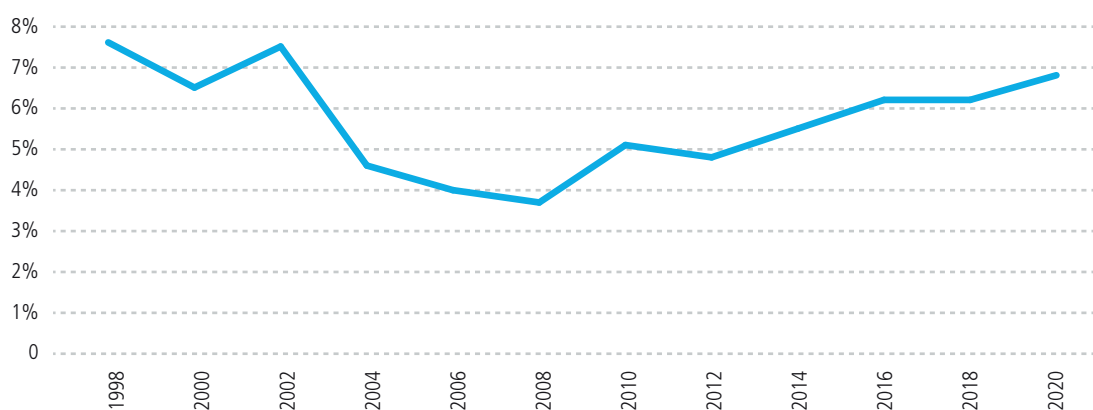
AÑOS	HOMBRES	MUJERES	AÑOS	HOMBRES	MUJERES
2008	77,90%	22,1%	2015	79,90%	20,1%
2009	75,30%	24,7%	2016	79,80%	20,2%
2010	74,80%	25,2%	2017	77,80%	22,2%
2011	77,60%	22,4%	2018	76,50%	23,5%
2012	78,80%	21,2%	2019	74,20%	25,8%
2013	77,10%	22,9%	2020	76,40%	23,6%
2014	76,10%	23,9%	2021	78,40%	21,6%

Notas: CNAE 29 ("Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques")

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional de España (INE)

Según la Agenda sectorial de la industria de automoción (2017), elaborada conjuntamente por ANFAC, SERNAUTO y la consultora KPMG, la industria de automoción constituye uno de los principales motores de la actividad de I+D+i en Europa. En la actualidad, en España, es el quinto sector industrial por inversión en I+D y desarrolla una importante actividad de innovación, tanto en producto como en proceso. Como se puede observar en el gráfico 59, en las últimas décadas se ha producido un aumento de los gastos de las empresas de automoción destinados a actividades de I+D, llegando en el año 2020 a superar el 6% del total del gasto en I+D.

GRÁFICO 59. PORCENTAJE DE GASTOS INTERNOS EN I+D DE LOS VEHÍCULOS DE MOTOR

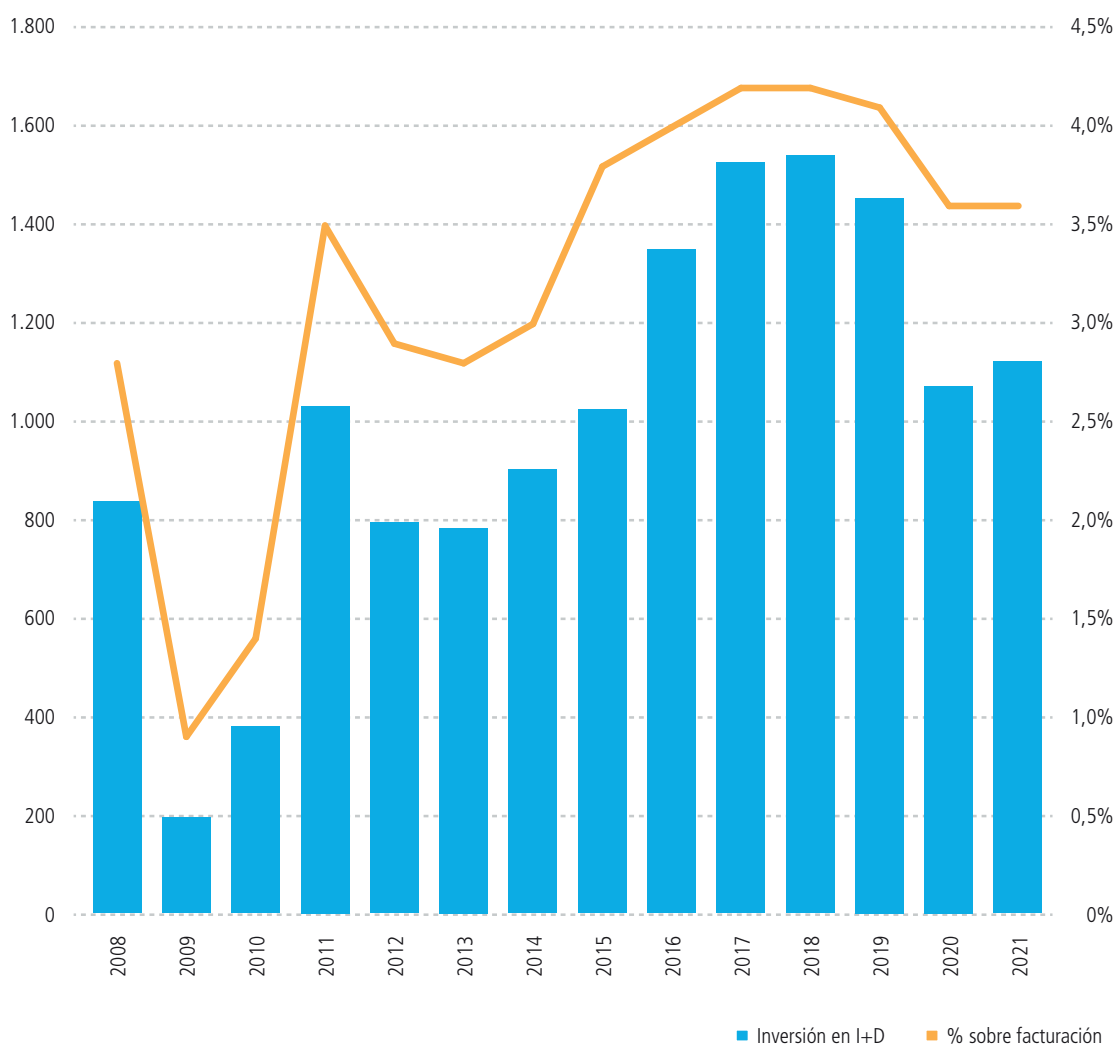


Notas: CNAE 29 ("Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques")

Fuente: INE. Estadísticas de I+D.

Respecto al sector de fabricantes de componentes, los esfuerzos realizados hasta la fecha son muy considerables: en el año 2008 la inversión en I+D+i ascendió a 839 millones de euros, lo que significaba un 2,8% de la facturación, mientras que en el año 2021 la inversión en innovación ascendió a 1.125 millones de euros, lo que representaba un 3,6% de la facturación (Gráfico 60). Este sector ha sido consciente de que para competir es necesario una constante adaptación tecnológica y ofrecer nuevas soluciones innovadoras a los fabricantes de vehículos. Según la Agenda sectorial de la industria de automoción (2017), la tendencia de este sector en inversión en innovación es positiva, alcanzando ventajas competitivas sostenibles como son la Industria 4.0, los vehículos de energías alternativas y la adaptación tecnológica e innovación en productos y soluciones integrales. Hay que hacer notar que los efectos negativos de la pandemia y de la crisis de los semiconductores no han mermado el compromiso de las empresas con la transformación digital y la innovación tecnológica.

GRÁFICO 60. EVOLUCIÓN DE LAS INVERSIONES EN I+D DE FABRICANTES DE COMPONENTES



Unidad: millones de euros y % sobre facturación

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de SERNAUTO

En la actualidad, el sector se enfrenta a un escenario de constante incertidumbre y de gran transformación, marcado por la crisis por la pandemia, la falta de semiconductores, la crisis de las materias primas y la guerra de Ucrania. Según ANFAC, el sector de la automoción debe seguir el camino hacia la descarbonización y la digitalización, tal



y como establecen las medidas acordadas en su *"Plan de Automoción 2020-2040. Liderando la movilidad sostenible"*, con la finalidad de generar más empleo y producción.

Por otra parte, SERNAUTO, presenta la *"Agenda Estratégica 2025"* con medidas para desarrollar la oferta e impulsar la demanda del sector de componentes para la automoción.

España debe afrontar retos estratégicos tan importantes como: la lucha contra el cambio climático, la digitalización y los cambios en las preferencias de movilidad, entre otros, que están forzando su transformación. En un mercado global cada vez más competitivo, esta transición es crucial para el sector de la automoción.

## 4. RESTO DE RAMAS INDUSTRIALES

### 4.1 Introducción

El sector industrial español ha sufrido una gran transformación en las últimas décadas, ocupando un lugar estratégico para el desarrollo de la economía española. En este apartado nos vamos a centrar en la industria química, haciendo especial mención a la industria farmacéutica y en la industria del metal.

El sector químico comprende todas las empresas dedicadas a la producción de productos químicos y productos de caucho y materias plásticas. Según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE-2009) está constituido por tres divisiones: 20 ("Industria química"), 21 ("Fabricación de productos farmacéuticos") y 22 ("Fabricación de productos de caucho y plásticos").

La industria del metal comprende principalmente las siguientes divisiones, que son las que vamos a analizar en este epígrafe: 24 ("Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones"), 25 ("Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo"), 26 ("Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos"), 27 ("Fabricación de material y equipo eléctrico") y 28 ("Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p."). Las divisiones 29 ("Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques") y 30 ("Fabricación de otro material de transporte") se excluyen, ya que han sido objeto de estudio en un capítulo anterior.

Entre los años 1975 y 1982, la industria química se enfrentó a un periodo de problemas estructurales y a otros de carácter coyuntural, derivados de las graves crisis petrolíferas y de la inminente entrada de España en la CEE. En los años 80, se inició un periodo de reconversión y a partir de 1986, se logró un crecimiento del sector por encima de la media lograda por el sector industrial en su conjunto, hasta llegar a otra situación adversa marcada por el periodo de crisis entre 1991 y 1993, comenzando su recuperación a partir del año 1994. A partir de esa fecha, se dieron avances considerables tanto en el valor añadido del sector, como en las exportaciones y el empleo (De Diego, 1996). Dentro de la industria química, hay que señalar la importancia que tiene la industria farmacéutica por ser uno de los sectores más intensivo en investigación científica y en desarrollo tecnológico durante las últimas décadas. Por este motivo, este sector es objeto de estudio en este capítulo de forma más pormenorizada.

### 4.2 Volumen de Negocio, VAB, Empleo, Empresas e Internacionalización sector químico

En la tabla 13 (*pagina siguiente*), se muestra el Valor Añadido Bruto del sector químico, teniendo en cuenta los tres epígrafes del CNAE descritos anteriormente. Según la Contabilidad Nacional publicada por el INE, el sector químico presenta un valor bastante estable en las últimas décadas, con un valor promedio en torno al 2,2 %. En cuanto al sector farmacéutico, este valor se sitúa en un promedio del 0,6%.

En el gráfico 61 (*pagina siguiente*), se puede observar la evolución del sector químico por ramas de actividad. Es destacable la evolución del epígrafe 21, relativo a la industria farmacéutica hasta el año 2008, en el que se inicia la crisis económica y se inicia una contracción del valor añadido bruto en el sector industrial.

También se observa un crecimiento acusado del epígrafe 20, relativo a la industria química, hasta la crisis económica del año 2008, iniciándose una leve recuperación a mitad del año 2010, seguido de un periodo inestable hasta el año 2013, en el que inicia su senda de crecimiento.

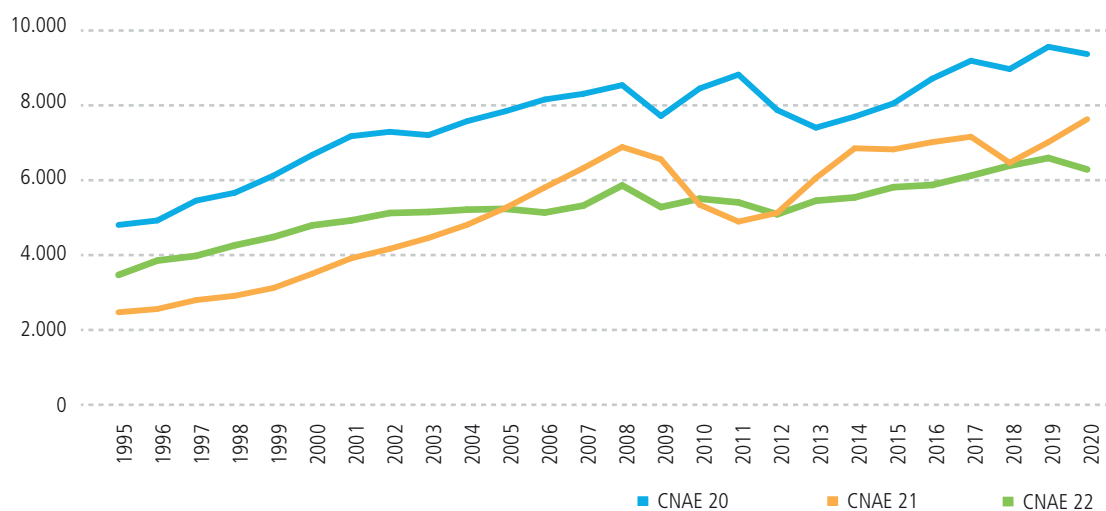
TABLA 13. VALOR AÑADIDO BRUTO SECTOR QUÍMICO (1995-2020)

AÑOS	CNAE 20	CNAE 21	CNAE 22	TOTAL CNAE	VAB SECTOR QUÍMICO/VAB TOTAL (%)	VAB SECTOR FARMACÉUTICO/VAB TOTAL (%)
1995	4.815	2.482	3.479	426.438	2,5%	0,6%
1996	4.933	2.569	3.862	451.897	2,5%	0,6%
1997	5.463	2.807	3.988	477.499	2,6%	0,6%
1998	5.674	2.922	4.270	507.777	2,5%	0,6%
1999	6.132	3.131	4.492	541.434	2,5%	0,6%
2000	6.684	3.512	4.804	588.988	2,5%	0,6%
2001	7.185	3.922	4.934	639.118	2,5%	0,6%
2002	7.303	4.177	5.133	683.263	2,4%	0,6%
2003	7.214	4.467	5.161	727.883	2,3%	0,6%
2004	7.588	4.820	5.223	775.375	2,3%	0,6%
2005	7.856	5.275	5.244	832.410	2,2%	0,6%
2006	8.166	5.816	5.145	897.257	2,1%	0,6%
2007	8.319	6.335	5.332	969.173	2,1%	0,7%
2008	8.550	6.896	5.870	1.022.552	2,1%	0,7%
2009	7.725	6.568	5.292	1.002.045	2,0%	0,7%
2010	8.461	5.353	5.516	985.479	2,0%	0,5%
2011	8.830	4.904	5.416	980.239	2,0%	0,5%
2012	7.883	5.136	5.099	948.344	1,9%	0,5%
2013	7.413	6.068	5.462	932.777	2,0%	0,7%
2014	7.709	6.862	5.550	940.399	2,1%	0,7%
2015	8.061	6.833	5.823	978.971	2,1%	0,7%
2016	8.722	7.026	5.882	1.011.268	2,1%	0,7%
2017	9.201	7.171	6.130	1.053.805	2,1%	0,7%
2018	8.979	6.476	6.399	1.089.420	2,0%	0,6%
2019	9.573	7.028	6.603	1.129.619	2,1%	0,6%
2020	9.379	7.639	6.297	1.020.065	2,3%	0,7%

Unidad: millones de euros; Códigos CNAE: 20 ("Industria química"), 21 ("Fabricación de productos farmacéuticos") y 22 ("Fabricación de productos de caucho y plásticos").

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional de España (INE)

GRÁFICO 61. EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD (SECTOR QUÍMICO)



Unidad: millones de euros; Códigos CNAE: 20 ("Industria química"), 21 ("Fabricación de productos farmacéuticos") y 22 ("Fabricación de productos de caucho y plásticos").

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional de España (INE)

En la tabla 14 analizamos la evolución del número de empresas, del empleo y de la cifra de negocios en el sector químico desde el año 2000 hasta el año 2020, teniendo en cuenta los datos recogidos en la Encuesta Industrial de Empresas (2000-2014) y la Estadística Estructural de Empresas: Sector Industrial (2015-2020), publicados por el INE. Con relación al número de empresas, se observa un descenso considerable a lo largo del periodo, mucho más acusado en las que se dedican a la fabricación de caucho y plásticos, como consecuencia de la destrucción de las pequeñas empresas ante la crisis económica del año 2008.

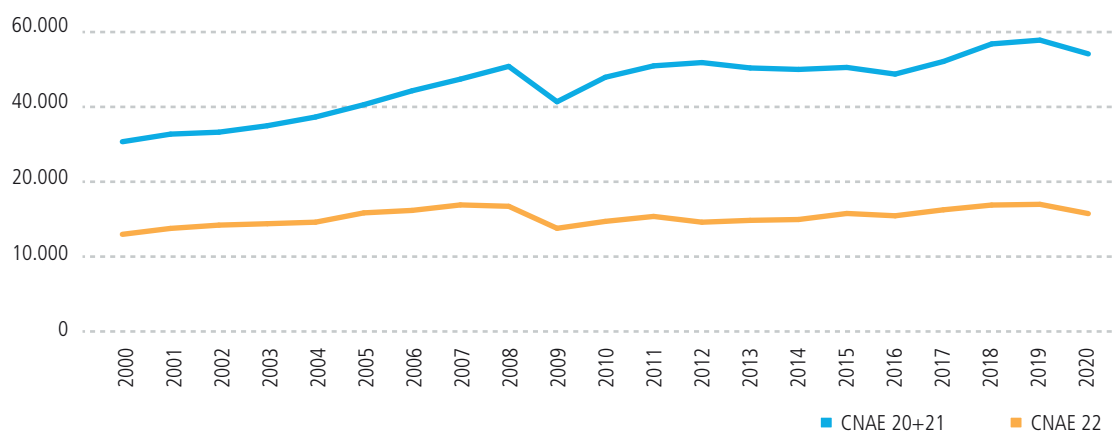
**TABLA 14. EVOLUCIÓN DE LA CIFRA DE NEGOCIOS, NÚMERO DE EMPRESAS Y EMPLEO EN EL SECTOR QUÍMICO**

AÑOS	CIFRA DE NEGOCIOS (MILES €)			NÚMERO DE EMPRESAS			EMPLEO		
	CNAE 20+21	CNAE 22	TOTAL	CNAE 20+21	CNAE 22	TOTAL	CNAE 20+21	CNAE 22	TOTAL
2000	35.771,1	15.110,1	50.881,2	4.684	6.202	10.886	135.297	117.512	252.809
2001	37.471,0	16.436,1	53.907,0	4.700	6.213	10.913	138.094	121.077	259.171
2002	37.902,9	17.167,9	55.070,8	4.668	6.254	10.922	134.566	122.478	257.044
2003	39.337,1	17.479,1	56.816,2	4.617	6.247	10.864	138.228	122.310	260.538
2004	41.289,5	17.823,4	59.112,9	4.589	6.213	10.802	135.312	120.629	255.941
2005	44.035,0	19.901,4	63.936,4	4.553	5.998	10.551	137.003	119.387	256.390
2006	47.138,1	20.450,6	67.588,6	4.533	5.907	10.440	136.117	118.197	254.314
2007	49.743,3	21.673,5	71.416,8	4.447	5.848	10.295	136.979	118.207	255.186
2008	52.584,6	21.364,9	73.949,6	4.413	5.660	10.073	133.896	114.436	248.332
2009	44.694,5	16.456,6	61.151,1	4.248	5.418	9.666	124.273	99.132	223.405
2010	50.155,7	18.002,2	68.158,0	4.184	5.266	9.450	124.480	95.907	220.387
2011	52.700,6	19.106,4	71.807,0	4.090	5.123	9.213	119.980	93.658	213.638
2012	53.433,2	17.819,1	71.252,4	4.015	4.949	8.964	117.381	88.218	205.599
2013	52.227,4	18.229,9	70.457,3	3.976	4.827	8.803	118.018	88.345	206.363
2014	51.902,6	18.418,0	70.320,6	4.014	4.666	8.680	118.198	86.268	204.466
2015	52.348,7	19.767,6	72.116,3	3.938	4.586	8.524	122.541	90.282	212.823
2016	50.860,6	19.248,3	70.108,9	4.042	4.561	8.603	128.914	93.312	222.226
2017	53.675,9	20.582,3	74.258,2	4.223	4.539	8.762	132.561	96.454	229.015
2018	57.596,8	21.646,6	79.243,4	3.951	4.352	8.303	141.584	100.876	242.460
2019	58.438,7	21.805,8	80.244,5	3.968	4.215	8.183	147.418	102.359	249.777
2020	55.372,8	19.736,0	75.108,8	4.010	4.133	8.143	149.359	99.671	249.030

Nota: Códigos CNAE: 20 ("Industria química"), 21 ("Fabricación de productos farmacéuticos") y 22 ("Fabricación de productos de caucho y plásticos").

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

**GRÁFICO 62. EVOLUCIÓN DE LA CIFRA DE NEGOCIO DEL SECTOR QUÍMICO**



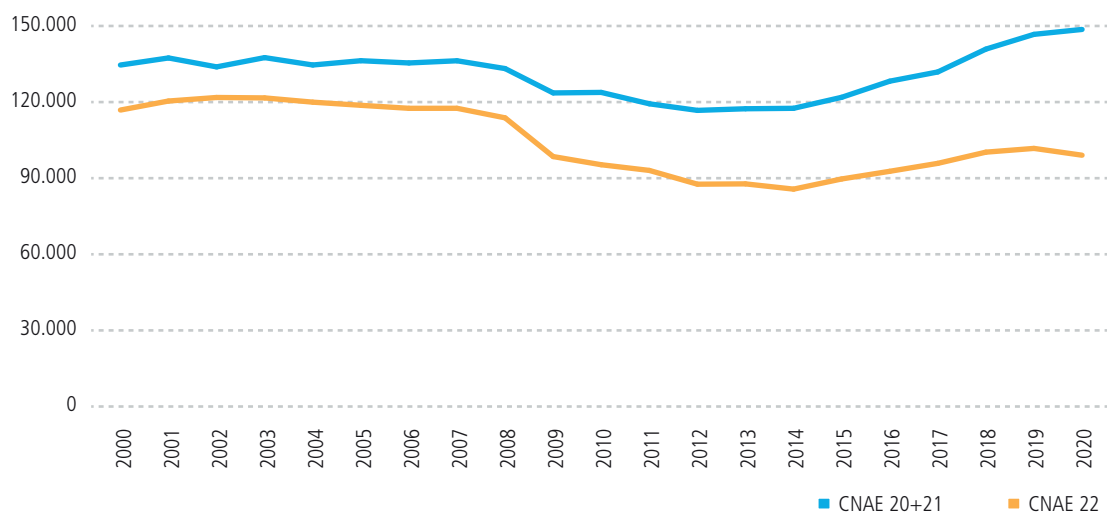
Nota: Códigos CNAE: 20 ("Industria química"), 21 ("Fabricación de productos farmacéuticos") y 22 ("Fabricación de productos de caucho y plásticos").

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En el gráfico 62 anterior se observa la tendencia creciente de la cifra de negocios del sector químico, que pasa de representar, en el año 2000, un 70,3 % (CNAE 20+21) a alcanzar un 73,7% del total. Como se puede observar la evolución del epígrafe relativo a la fabricación de caucho y plásticos (CNAE 22) es más estable a lo largo del periodo, pasando de reflejar un 29,7% del total al 26,3% del total.

En el gráfico 63, se puede observar la evolución del empleo en el sector, que se mantiene muy constante hasta llegar a la crisis del año 2008, siendo muy significativa la destrucción de empleos en el sector, sobre todo en las empresas fabricantes de caucho y plásticos. La recuperación se inicia en el año 2014 y hay una clara evolución creciente del empleo hasta la actualidad, aunque hay que hacer constar que mientras el volumen de empleo es mayor que en 2008 para las empresas químicas/farmacéuticas, el nivel de empleo está en niveles inferiores en las empresas fabricantes de caucho y plásticos. Este hecho evidencia un mayor impacto de la crisis económica en esta actividad, además de la existencia de otros factores de tipo estructural, que influyen en la evolución del empleo como las deslocalizaciones y el traslado de producción a terceros países (Consejo Económico y Social de España, 2019).

GRÁFICO 63. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO DEL SECTOR QUÍMICO



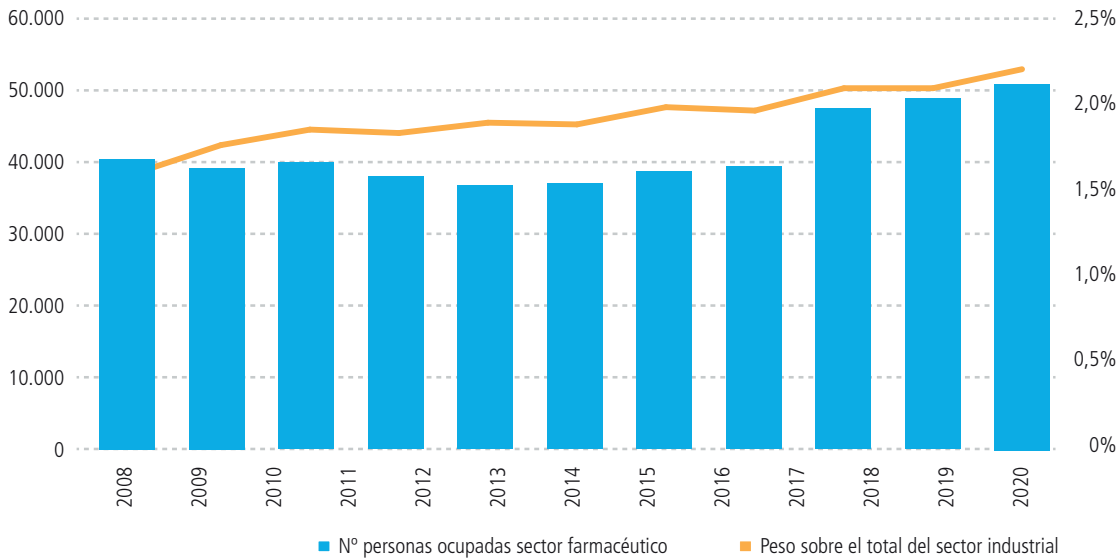
Nota: Códigos CNAE: 20 ("Industria química"), 21 ("Fabricación de productos farmacéuticos") y 22 ("Fabricación de productos de caucho y plásticos").

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

A continuación, se va a analizar la evolución del empleo en el sector farmacéutico, ya que este sector, entre todos los denominados de alta tecnología, contribuye en gran medida a la generación de empleo, tanto directo como indirecto como consecuencia de la actividad de las farmacéuticas. Según la Fundación Weber y Farmaindustria, el perfil de este empleo se basa en la alta cualificación y en la estabilidad, con más del 90% de contratos indefinidos y con más del 53% de empleo femenino.

En el gráfico 64, se puede observar que el personal ocupado en el sector farmacéutico se ha incrementado desde el año 2012 hasta superar la media anual de 50.000 ocupados, y ha ganado peso respecto al total de ocupados de la industria, pasando de representar un 1,61% de los ocupados industriales totales en el año 2008 al 2,22% en el año 2020. Según Nueno (2006), este sector tiene un efecto inductor sobre otros sectores económicos, de manera que, en España, por cada empleo directo se generan 4 empleos (2,4 indirectos y 1,6 inducidos). Si revisamos la última memoria de Farmaindustria del año 2021, la industria farmacéutica presenta los siguientes datos de empleo: 44.068 empleos directos y un total de 210.000 puestos de trabajo si se suman los empleos indirectos e inducidos.

**GRÁFICO 64. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE OCUPADOS DE LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA Y SU PESO SOBRE EL TOTAL DE LA INDUSTRIA EN ESPAÑA (2008-2020)**

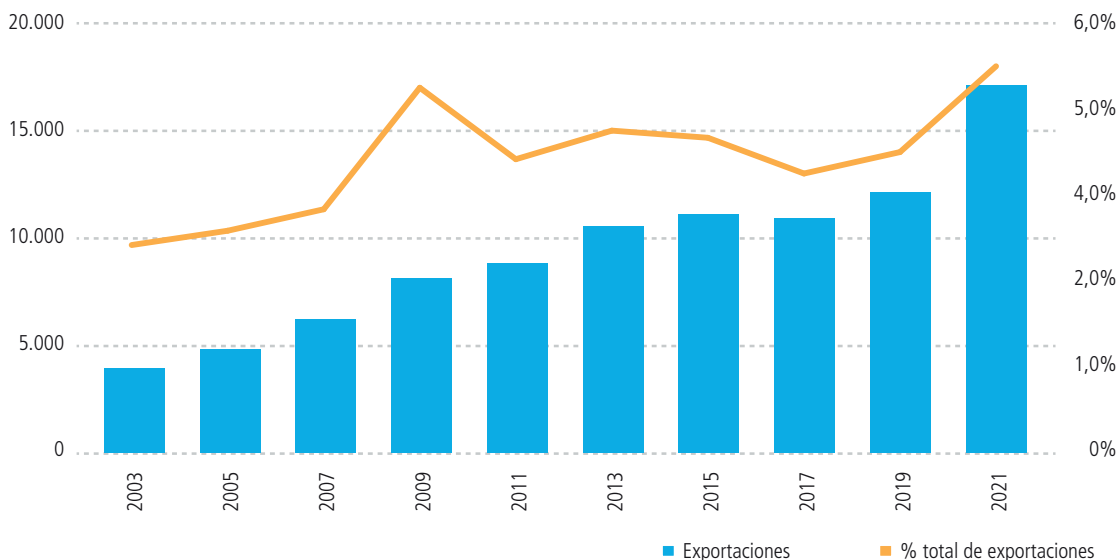


Nota: Código CNAE 21 ("Fabricación de productos farmacéuticos")

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Industrial de Empresas (series 2008-2015) y Estadística Estructural de Empresas (INE)

En cuanto a las exportaciones farmacéuticas (gráfico 65), este sector ha adquirido especial relevancia, pasando de representar, en el año 2000, el 1,8% del total de exportaciones españolas a suponer el 5,4% en el año 2021, alcanzando la cifra de 17.076 millones de euros (máximo histórico para el sector). Según el Informe Estadístico sobre el Comercio Exterior que publica el Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, esta favorable evolución ha situado a los productos farmacéuticos en la cuarta posición del ranking de exportaciones españolas por capítulos arancelarios. Esta posición es especialmente relevante si se tiene en cuenta que, en el año 2000, los productos farmacéuticos ocupaban el puesto número 18 de este ranking.

**GRÁFICO 65. EXPORTACIONES DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS Y SU PESO SOBRE EL TOTAL DE EXPORTACIONES EN ESPAÑA (2003-2021)**

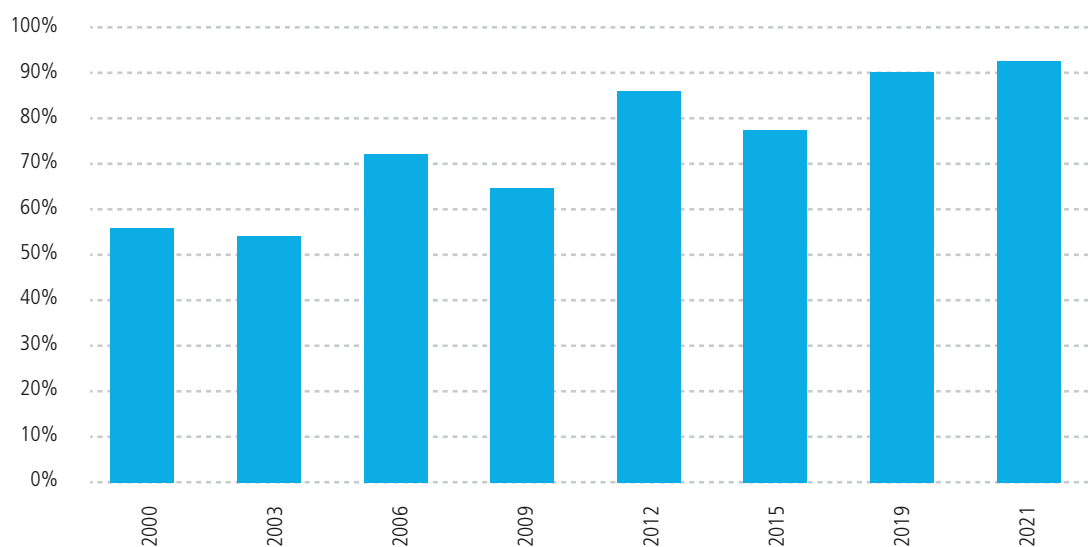


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FarmaIndustria

En cuanto al destino de las exportaciones, en 2003, más del 74% se dirigía a países de la UE y en 2021, esta cifra se reduce al 49%. El resto de destinos extracomunitarios, que representan más de la mitad de las exportaciones son: Suiza, EEUU, China, Japón y Reino Unido.

Si analizamos la tasa de cobertura (ratio de exportaciones sobre importaciones), podemos observar la creciente importancia del sector farmacéutico para el comercio exterior de nuestro país y su contribución a la reducción de los niveles de nuestro déficit comercial a través de una tasa de cobertura cada vez mayor. En el año 2000, la tasa de cobertura era del 55,8% y en el año 2019 alcanza el 90% (gráfico 66), siendo incluso mayor en años posteriores.

GRÁFICO 66. TASA DE COBERTURA DEL SECTOR FARMACÉUTICO



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Economía y Competitividad: Secretaría de Estado de Comercio.- Estadísticas del Comercio Exterior de España.

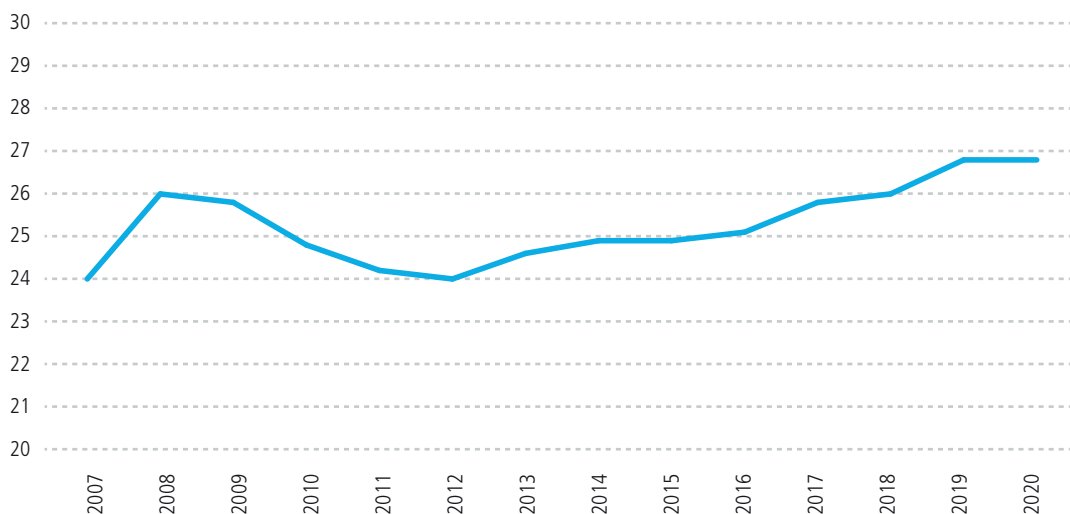
Estos datos ponen de manifiesto, la relevancia del sector farmacéutico para el comercio exterior español a través de una contribución vía exportaciones muy superior a la que le correspondería por tamaño. Lejos de ser meramente coyuntural, esta contribución se ha mantenido de manera estable en los últimos años, no sólo a nivel cuantitativo sino también cualitativo. Como muestra de lo anterior, cabe señalar que la industria farmacéutica, según datos del INE, en 2019 (último dato disponible) representó el 20,4% del total de las exportaciones nacionales de productos de alta tecnología (las más difíciles de sustituir debido a su complejidad), lo que la convierte, junto a la industria aeroespacial, en el sector más importante en esta área.

Sin embargo, para valorar la contribución de la industria farmacéutica al sector exterior de nuestro país es necesario analizar un parámetro tan relevante como la competitividad externa del sector, lo que puede hacerse a través de distintas ratios. Analizando, por ejemplo, el indicador de exportaciones sobre cifra de negocio, con datos del año 2019 (últimos disponibles), vemos cómo la industria farmacéutica duplica a la media del conjunto de sectores industriales de nuestro país (77% vs. 38%). Si se utilizan otras aproximaciones, como puede ser la ratio de exportaciones por empleado, la diferencia es aún más relevante, con unas exportaciones farmacéuticas que superaron los 247.000 € por empleado en 2019, más del doble de la media de la industria española (112.395 euros).

Uno de los principales rasgos del sector químico, que es la clave de su competitividad, radica en su capacidad innovadora. Según el último Informe de la Federación Empresarial de la Industria Química Española (Feique), la Industria Química lideró la inversión y gasto total en I+D+i de toda la industria, área a la que, en el año 2020,

destinó 1.721 millones de euros anuales y en la que encabezó la contratación de investigadores del sector privado, ya que 1 de cada 5 fueron contratados por la industria química. Como se puede observar en el gráfico 67, la evolución de la industria química ha sido creciente, una vez superada la crisis económica del año 2008, alcanzando un peso porcentual de 26,8 % en el año 2020 (23,6% CNAE 20 y 21 y 3,2% CNAE 22).

**GRÁFICO 67. INVERSIÓN Y GASTO EN I+D+I INTERNA RESPECTO AL TOTAL INDUSTRIAL (%SECTOR QUÍMICO/SECTOR INDUSTRIAL)**

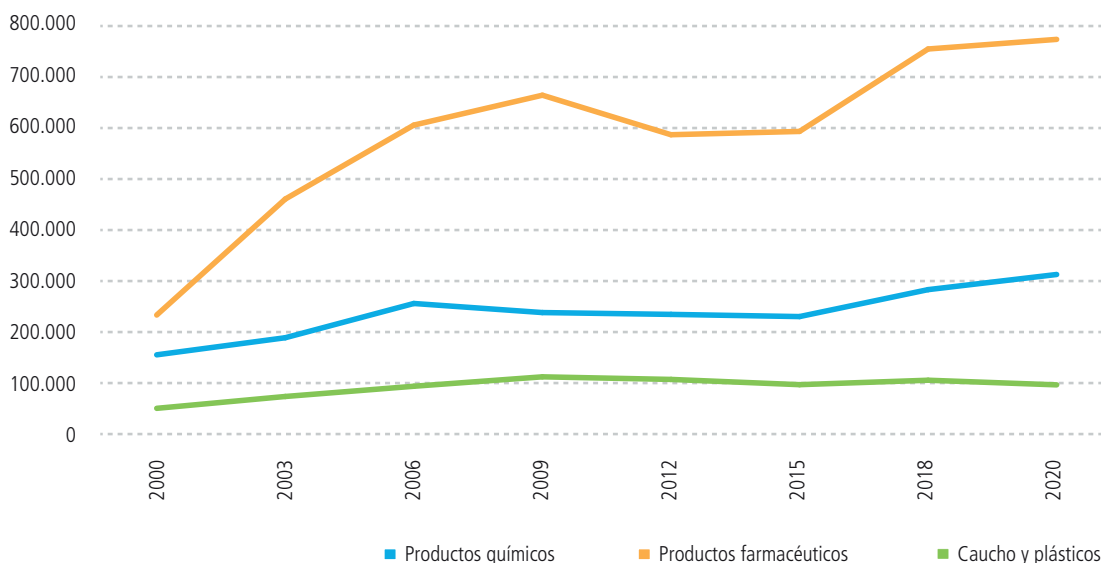


Nota: El sector químico incluye códigos CNAE: 20 ("Industria química"), 21 ("Fabricación de productos farmacéuticos") y 22 ("Fabricación de productos de caucho y plásticos").

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Estadísticas sobre Actividades de I+D.

Si analizamos el Gasto interno en I+D de las empresas del sector químico (gráfico 68), podemos observar la acusada evolución que en los últimos veinte años se ha producido, sobre todo en el sector farmacéutico, alcanzando una cifra récord en el año 2020 de 773.822 miles de euros. La evolución del Gasto interno en I+D en la fabricación

**GRÁFICO 68. GASTOS INTERNOS EN I+D EN EMPRESAS DEL SECTOR QUÍMICO**



Nota: miles de euros

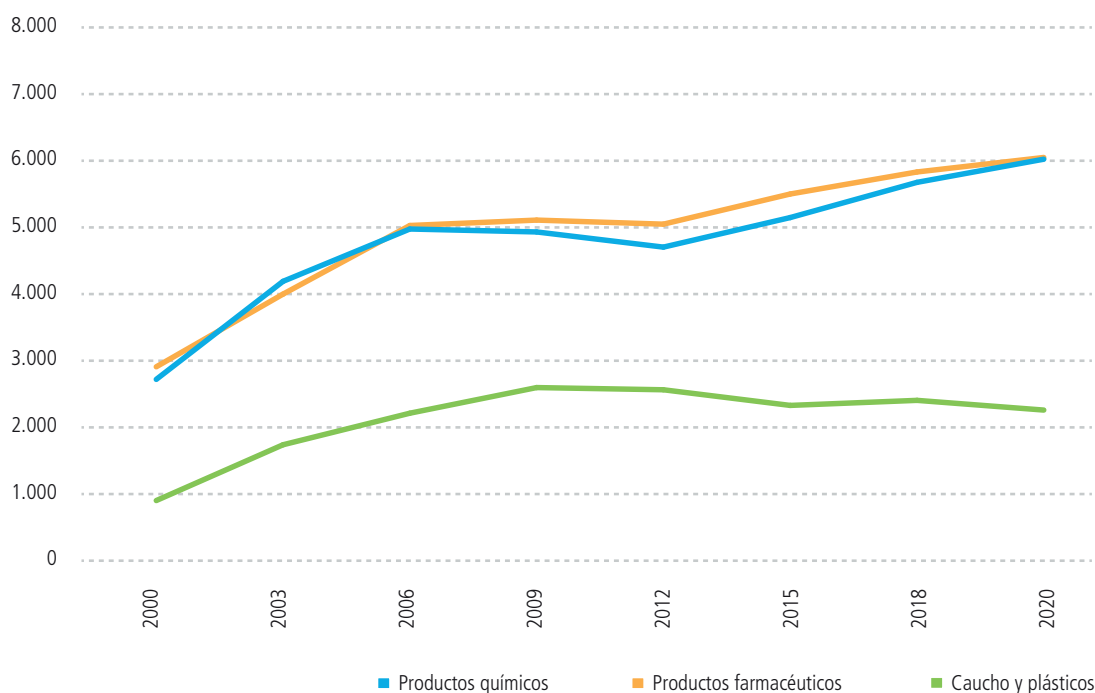
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Estadísticas I+D (INE)



de productos químicos también ha sido creciente, aunque en términos más estables y en el caso de la fabricación de caucho y plásticos, se puede observar una evolución más estable con una tendencia a la baja.

En cuanto al personal empleado en I+D (gráfico 69), la evolución de este indicador, tanto en empresas químicas como en farmacéuticas ha sido muy positivo, superando los 6.000 empleados, en el año 2020. Además, si analizamos el sector farmacéutico, según Farmaindustria, las dos terceras partes de estos puestos están ocupados por mujeres, por lo que se puede afirmar que, en la actualidad, una de cada cuatro investigadoras empleadas por la industria española trabaja en una empresa farmacéutica. La elevada cualificación del personal investigador es un rasgo propio de este sector, ya que más del 88% son titulados superiores universitarios (licenciados, grados y doctores).

GRÁFICO 69. PERSONAL EMPLEADO EN I+D EN EMPRESAS DEL SECTOR QUÍMICO

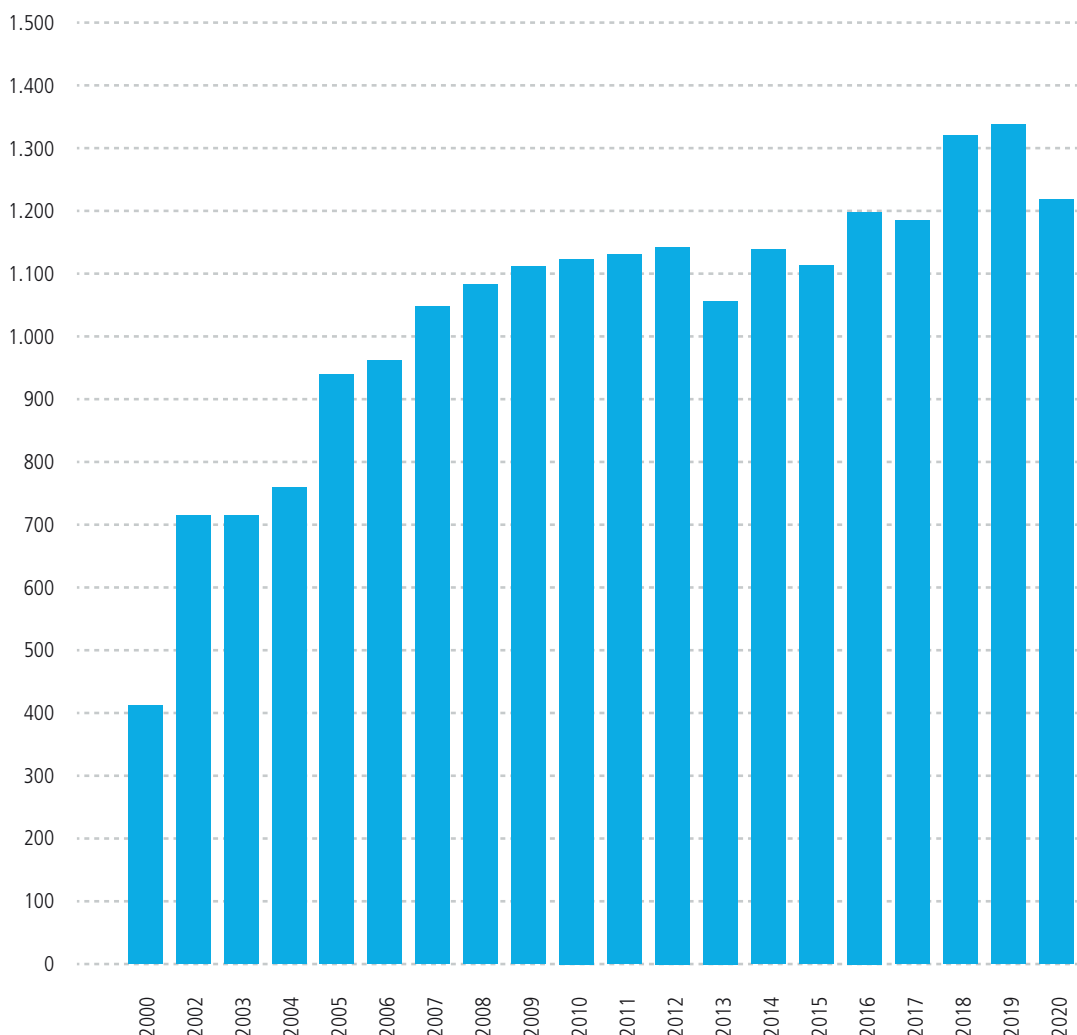


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Estadísticas I+D (INE)

Dado que la industria farmacéutica es considerada un sector de alta intensidad en I+D, ya que la llegada de nuevos medicamentos necesita una gran inversión previa en investigación (aún se ha hecho más notable con la crisis sanitaria por COVID-19), se analiza la evolución del Gasto en I+D+i de este sector en los últimos veinte años. Como se puede observar, en el gráfico 70, esta industria ha pasado de destinar 407 millones de euros, en el año 2000, a destinar 1.203 millones de euros, en el año 2020. El crecimiento de la inversión de este sector en I+D+i ha sido muy superior al producido en el total del sector industrial.

Finalmente, respecto a la intensidad de innovación (gasto en actividades innovadoras/cifra de negocios \* 100), en el año 2020, el sector farmacéutico es el tercer sector industrial que dedica mayor proporción de su cifra de negocios a las actividades innovadoras (4,8%), solo por detrás del sector dedicado a otros materiales de transporte (6%) y productos informáticos, electrónicos y ópticos (5,9%) y muy por encima del promedio del sector industrial en su conjunto (1,4%).

GRÁFICO 70. EVOLUCIÓN DEL GASTO EN I+D+I EN EL SECTOR FARMACÉUTICO EN ESPAÑA



Nota: millones de euros

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Innovación (INE)

## 4.3 Volumen de Negocio, VAB, Empleo, Empresas e Internacionalización sector metal

A continuación, vamos a analizar el sector del metal. En la tabla 15 se muestra el Valor Añadido Bruto de este sector, teniendo en cuenta los cinco epígrafes del CNAE descritos al inicio de este capítulo. Según la Contabilidad Nacional publicada por el INE, el sector del metal presenta, en las últimas décadas, un valor con una clara tendencia a la baja pasando de representar el 2,8% del total del VAB, en el año 1995, al 1,7% en el año 2020.

En la gráfico 71, se puede observar la evolución del sector del metal por ramas de actividad. Es destacable la evolución del epígrafe 25, relativo a la fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo, que experimenta un acusado crecimiento hasta el año 2008, en el que se inicia la crisis económica y se inicia una notable

reducción del valor añadido bruto hasta su recuperación a partir del año 2013. En los epígrafes 24,27 y 28, se observa una tendencia de crecimiento, pero mucho menos acusada, hasta llegar a la crisis económica del año 2008. El epígrafe 26, relativo a la fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos, presenta una evolución más estable a lo largo del periodo, con una tendencia decreciente. También se puede observar que todos los epígrafes, presentan una reducción del VAB en los últimos años, como consecuencia de la inestabilidad por la pandemia, con paradas en la cadena de producción, seguidas por la subida desorbitada de los materiales, la falta de suministros y la explosión del coste energético, agravado actualmente por la invasión de Rusia a Ucrania.

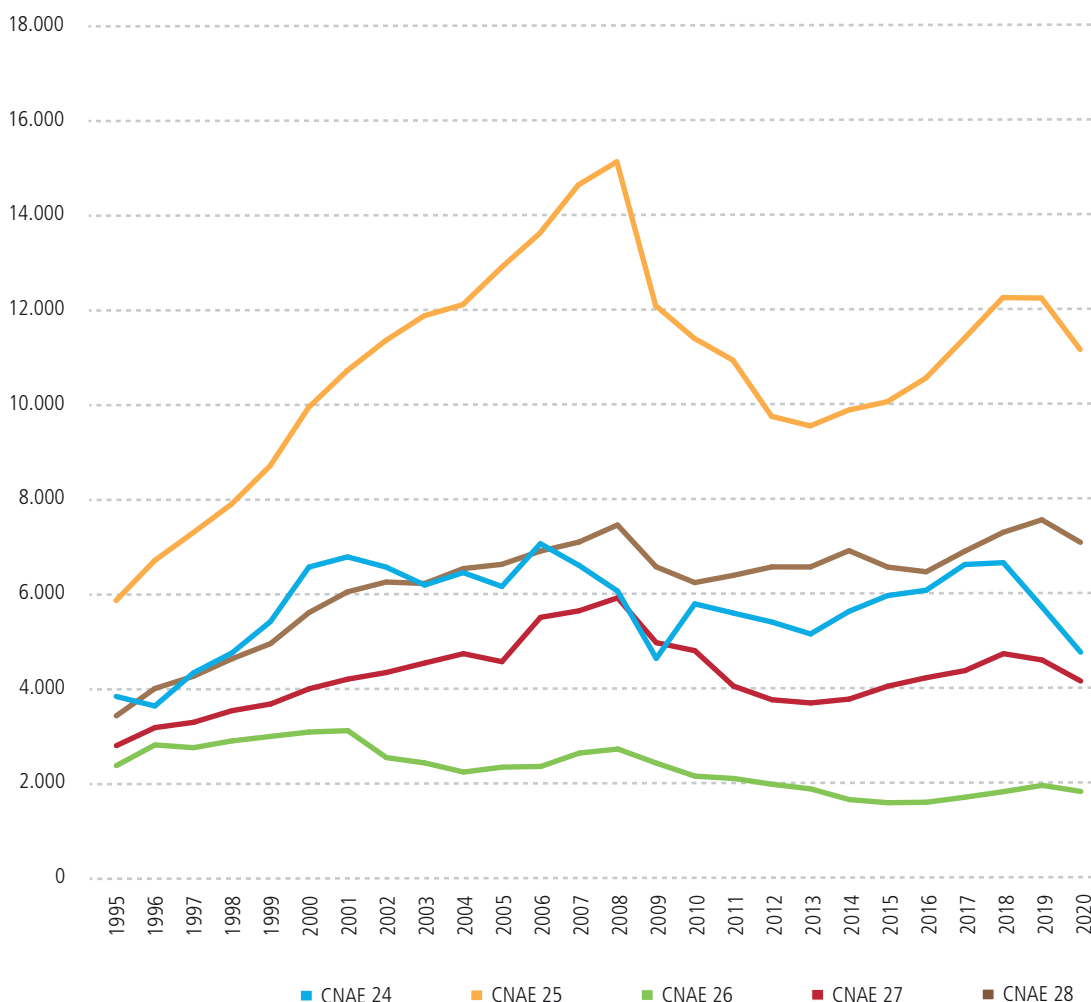
TABLA 15. VALOR AÑADIDO BRUTO SECTOR DEL METAL (1995-2020)

AÑOS	CNAE 24	CNAE 25	CNAE 26	CNAE 27	CNAE 28	TOTAL CNAE	VAB SECTOR METAL/VAB TOTAL (%)
1995	3.833	5.859	2.373	2.794	3.424	426.438	2,8%
1996	3.631	6.702	2.808	3.174	4.000	451.897	2,9%
1997	4.328	7.289	2.749	3.284	4.256	477.499	3,0%
1998	4.748	7.893	2.891	3.529	4.624	507.777	3,1%
1999	5.409	8.700	2.984	3.668	4.943	541.434	3,2%
2000	6.559	9.931	3.075	3.988	5.598	588.988	3,3%
2001	6.772	10.706	3.103	4.190	6.034	639.118	3,2%
2002	6.555	11.340	2.532	4.329	6.240	683.263	3,0%
2003	6.175	11.862	2.418	4.529	6.208	727.883	2,8%
2004	6.436	12.095	2.224	4.724	6.521	775.375	2,7%
2005	6.142	12.877	2.327	4.554	6.609	832.410	2,6%
2006	7.044	13.601	2.339	5.488	6.887	897.257	2,6%
2007	6.585	14.619	2.621	5.625	7.077	969.173	2,5%
2008	6.040	15.106	2.705	5.898	7.436	1.022.552	2,3%
2009	4.618	12.066	2.405	4.950	6.551	1.002.045	1,9%
2010	5.768	11.374	2.129	4.779	6.217	985.479	2,0%
2011	5.572	10.912	2.079	4.030	6.368	980.239	1,9%
2012	5.381	9.725	1.955	3.739	6.545	948.344	1,8%
2013	5.128	9.522	1.855	3.671	6.543	932.777	1,8%
2014	5.605	9.855	1.628	3.751	6.886	940.399	1,8%
2015	5.935	10.030	1.561	4.022	6.538	978.971	1,8%
2016	6.047	10.528	1.570	4.200	6.437	1.011.268	1,8%
2017	6.589	11.366	1.675	4.348	6.869	1.053.805	1,9%
2018	6.626	12.224	1.791	4.705	7.267	1.089.420	1,9%
2019	5.692	12.213	1.922	4.570	7.530	1.129.619	1,8%
2020	4.733	11.127	1.792	4.124	7.053	1.020.065	1,7%

Unidad: millones de euros; Códigos CNAE: 24 ("Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones"), 25 ("Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo"), 26 ("Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos"), 27 ("Fabricación de material y equipo eléctrico") y 28 ("Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.")

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional de España (INE)

GRÁFICO 71. EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD EN EL SECTOR DEL METAL (1995-2020)



Unidad: millones de euros; Códigos CNAE: 24 ("Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones"), 25 ("Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo"), 26 ("Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos"), 27 ("Fabricación de material y equipo eléctrico") y 28 ("Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.")

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional de España (INE)

En la tabla 16, analizamos la evolución del número de empresas, del empleo y de la cifra de negocios en el sector del metal desde el año 2000 hasta el año 2020, teniendo en cuenta los datos recogidos en la Encuesta Industrial de Empresas (2000-2014) y la Estadística Estructural de Empresas: Sector Industrial (2015-2020), publicados por el INE. En cuanto al número de empresas, se observa un descenso acusado desde la crisis económica del año 2008 hasta el año 2012, en el que se inicia la recuperación. Pero como se puede observar, en el año 2020, el número de empresas asciende a 42.462 empresas, cifra que está por debajo del inicio del periodo analizado.

En el gráfico 72 se observa la evolución creciente de la cifra de negocios del sector del metal desde el año 2000 hasta alcanzar su máximo en el año 2007. Al año siguiente inicia su caída como consecuencia de la crisis económica y aunque se ha recuperado en los últimos años, en 2019, se ha visto afectada por las consecuencias de la crisis sanitaria y económica. Por otra parte, es destacable la tendencia decreciente del peso del sector del metal sobre el total de la industria, que ha pasado de aportar un 22,1% a un 17,2%.

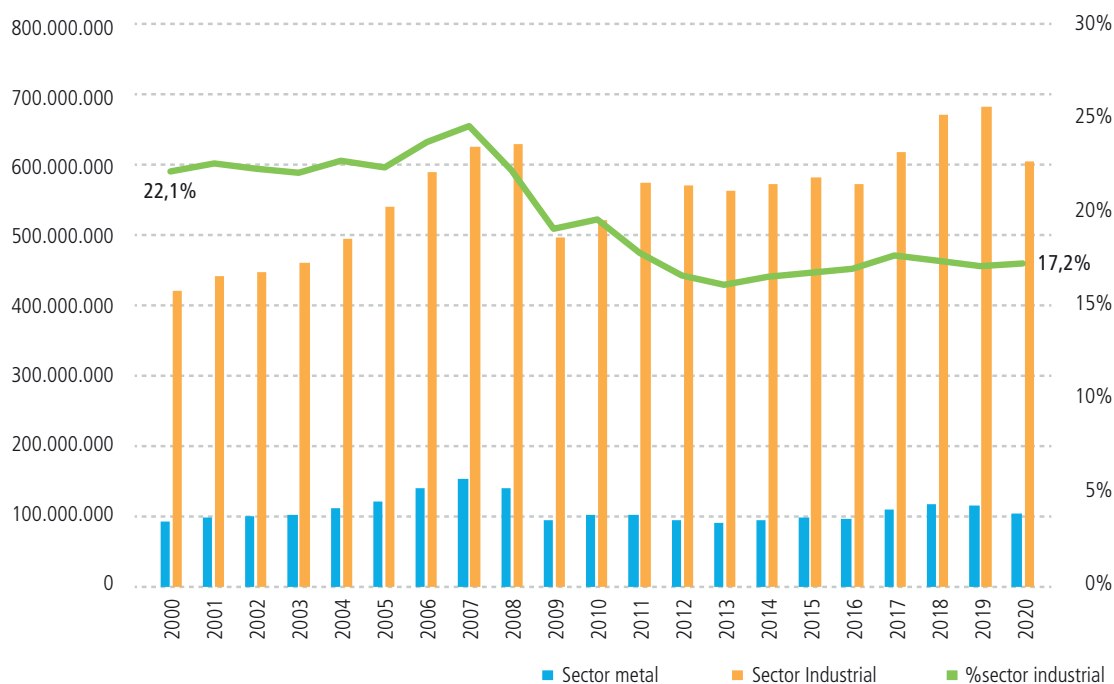
TABLA 16. EVOLUCIÓN DE LA CIFRA DE NEGOCIOS, NÚMERO DE EMPRESAS Y EMPLEO EN EL SECTOR DEL METAL

AÑOS	CIFRA DE NEGOCIOS (MILES €)	NÚMERO DE EMPRESAS	EMPLEO
2000	92.830.270	44.741	718.332
2001	99.323.779	47.643	767.507
2002	99.632.619	47.366	762.027
2003	101.570.224	47.472	764.925
2004	112.359.247	48.666	757.804
2005	120.623.709	49.798	769.086
2006	139.289.906	49.653	777.283
2007	153.645.981	48.855	772.709
2008	139.481.684	42.938	684.768
2009	94.667.109	38.474	571.843
2010	102.062.244	37.998	544.324
2011	102.285.876	35.070	513.294
2012	94.588.413	32.776	471.573
2013	90.302.154	45.601	462.573
2014	94.293.410	44.189	456.860
2015	97.574.508	43.902	467.214
2016	96.922.986	43.784	484.667
2017	108.911.971	43.712	504.423
2018	116.764.185	43.528	529.266
2019	116.303.104	43.276	539.858
2020	103.876.175	42.462	528.236

Nota: Incluye códigos CNAE: 24 ("Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones"), 25 ("Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo"), 26 ("Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos"), 27 ("Fabricación de material y equipo eléctrico") y 28 ("Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.")

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

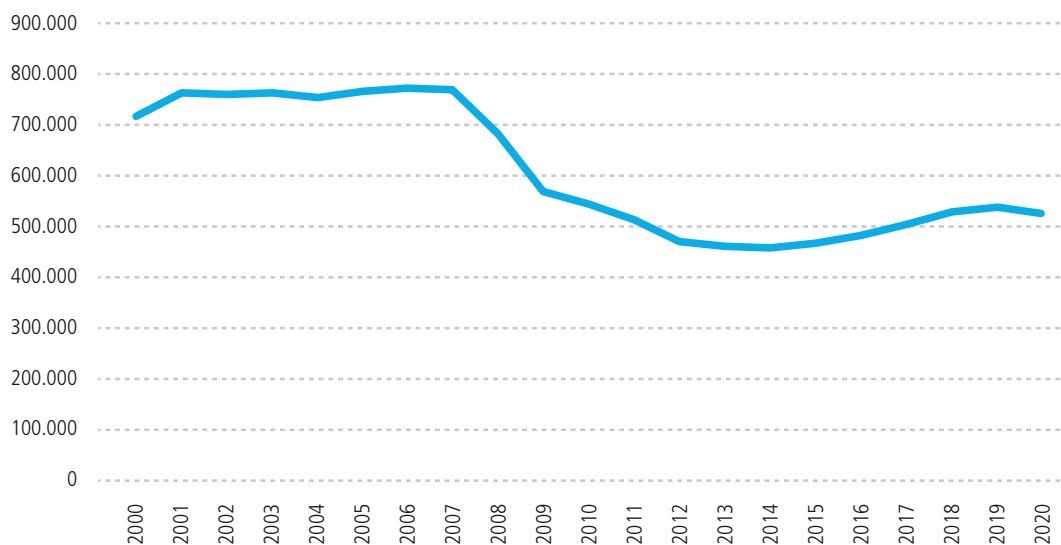
GRÁFICO 72. EVOLUCIÓN DE LA CIFRA DE NEGOCIOS DEL SECTOR DEL METAL Y SU PESO SOBRE EL TOTAL DE LA INDUSTRIA EN ESPAÑA (2000-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En cuanto a la evolución del empleo (gráfico 73), el número de ocupados ha descendido notablemente en las últimas décadas como consecuencia de los diferentes escenarios económicos que han provocado una fuerte destrucción del empleo en el sector industrial. Según datos del INE, la mayor destrucción de empleo se ha producido en las actividades de Metalurgia y de Fabricación de productos metálicos (CNAE 24 y 25).

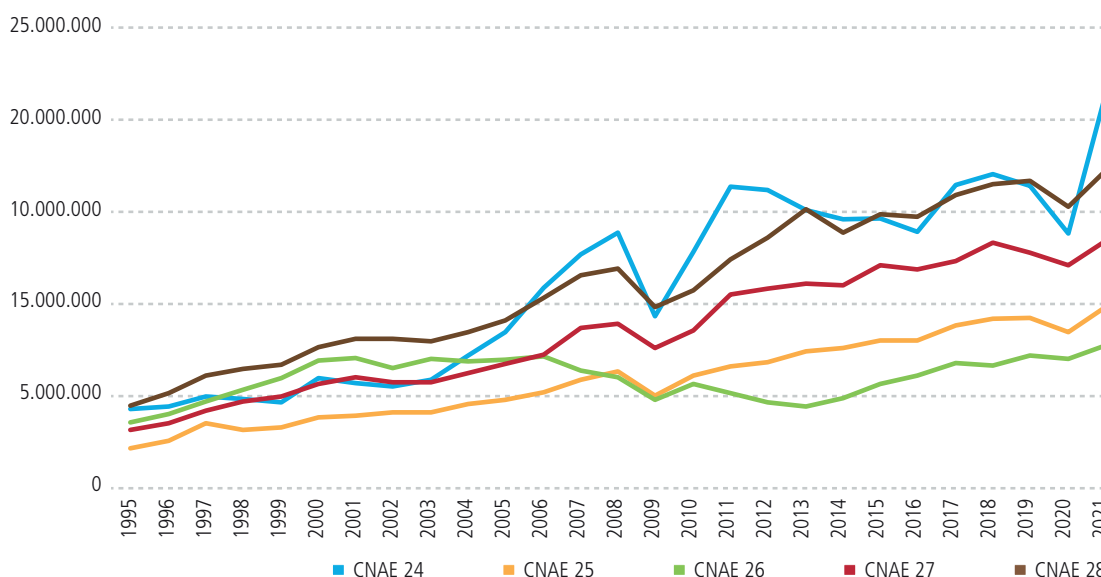
**GRÁFICO 73. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE OCUPADOS EN EL SECTOR DEL METAL**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En cuanto a las exportaciones del sector del metal, en el gráfico 74, se puede observar la evolución de sus ramas de actividad. Todas han experimentado un crecimiento en los últimos 25 años, siendo muy destacable el crecimiento de las exportaciones de Metalurgia (CNAE 24) y de Fabricación de maquinaria (CNAE 28).

**GRÁFICO 74. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES POR RAMAS DE ACTIVIDAD EN EL SECTOR DEL METAL (1995-2021)**

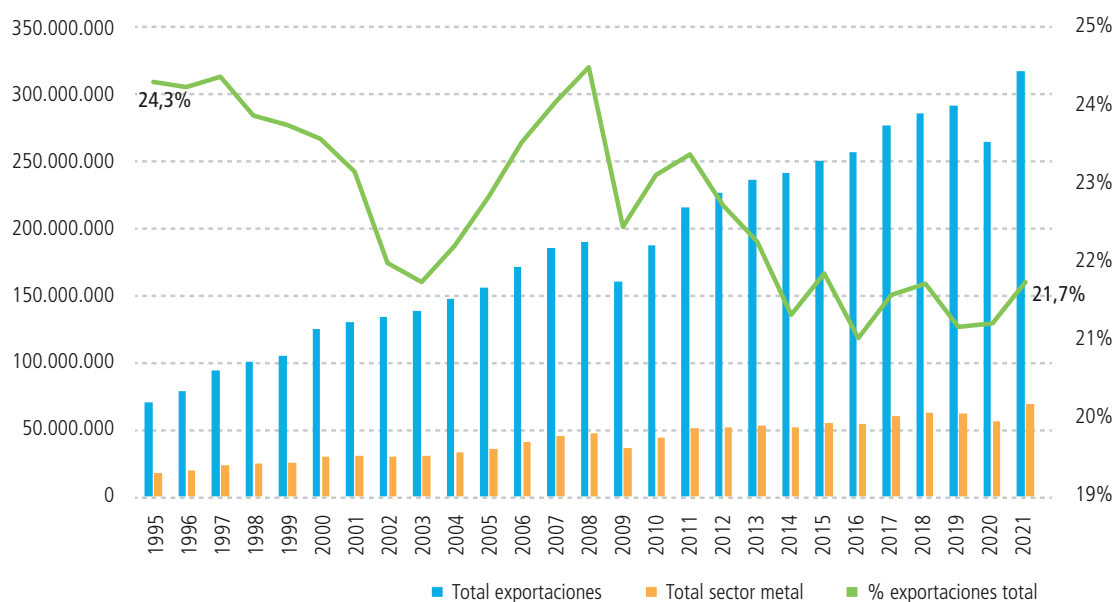


Unidad: miles de euros; Códigos CNAE: 24 ("Metalurgia; fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones"), 25 ("Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo"), 26 ("Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos"), 27 ("Fabricación de material y equipo eléctrico") y 28 ("Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p."). Nota: los datos del año 2021 son provisionales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex

El peso de las exportaciones del sector del metal en España se ha reducido, pasando de representar un 24,3%, en el año 1995, a un 21,7% en el año 2021 (gráfico 75).

GRÁFICO 75. PESO DE LAS EXPORTACIONES DEL SECTOR DEL METAL EN ESPAÑA (1995-2021)



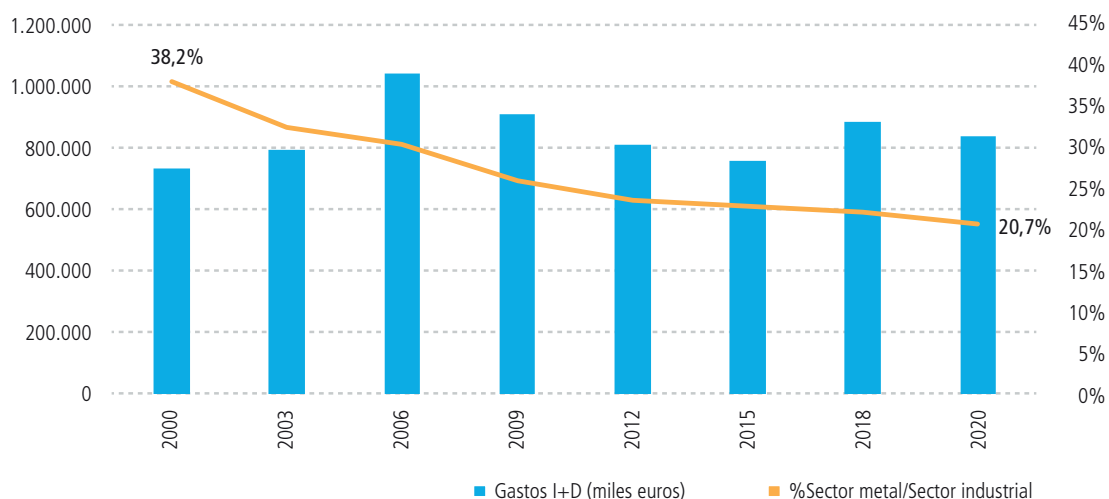
Unidad: miles de euros y %

Nota: los datos del año 2021 son provisionales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datacomex

Si analizamos el Gasto interno en I+D de las empresas del sector del metal (gráfico 76), se observa un crecimiento de la inversión de las empresas hasta la crisis económica del año 2008, con una recuperación a partir del año 2015 y una tendencia a la baja en el último año de consulta disponible en el INE. Según el INE, en los últimos años, la mayor inversión de I+D se realiza en la Fabricación de maquinaria (CNAE 28). En términos relativos, la evolución de la industria del metal ha sido decreciente, pasando de representar un peso porcentual de 38,2% en el año 2000 a un 20,7% en el año 2020.

GRÁFICO 76. GASTOS INTERNOS EN I+D EN EMPRESAS DEL SECTOR DEL METAL Y SU PORCENTAJE SOBRE EL SECTOR INDUSTRIAL (%SECTOR DEL METAL / SECTOR INDUSTRIAL)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Estadísticas I+D (INE)

En cuanto al personal empleado en I+D en las empresas del sector del metal, según datos del INE, la evolución ha sido positiva en los últimos veinte años, pasando de 12.684 empleados en el año 2000 a 18.311 empleados en el año 2020.

Finalmente, respecto a la intensidad de innovación (gasto en actividades innovadoras/cifra de negocios \* 100), en el año 2020, el sector del metal dedica el 10,9% de su cifra de negocios a las actividades innovadoras, representando la actividad de "Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos" un 5,9%. Este sector está muy por encima del promedio del sector industrial en su conjunto (1,4%).

En definitiva, y para concluir este epígrafe, podemos indicar que, en la actualidad, el **sector químico** se enfrenta a un escenario complejo caracterizado por el incremento de los precios, el encarecimiento de los fletes y del transporte y la volatilidad de los precios de los mercados energéticos, lo que continúa condicionando la competitividad del sector. Según Feique, este sector está experimentando una curva descendente de la producción, focalizada en la química básica, debido a los precios del gas y la electricidad. La rectificación de esta tendencia dependerá de las medidas que se empleen para limitar los precios del gas natural, no solo como vector energético, sino también como materia prima, y de las medidas en el mercado eléctrico.

En cuanto a la **industria farmacéutica**, según Farmaindustria, este sector presenta un crecimiento sólido, ya que ha desempeñado un papel crucial en la crisis sanitaria por COVID-19. Esta industria va a jugar un papel crucial en la reactivación económica y social de España en los próximos años, ya que es una de las principales dinamizadoras de la economía española, por sus niveles de producción, exportación, productividad y empleo de calidad.

La **industria química** es uno de los principales motores económicos de España tanto por su solidez como por su tamaño, pero sobre todo por su capacidad tractora de la economía, ya que abastece de productos y tecnologías al 98% de los sectores productivos y se encuentra en la base de innumerables cadenas de producción. Por tanto, la posición estratégica de la industria química es esencial para garantizar el funcionamiento y desarrollo de nuestra sociedad actual y futura.

Respecto al **sector del metal**, en la actualidad, esta industria aún no ha recuperado los niveles de producción anteriores a la pandemia y se enfrenta a nuevos problemas, de orden interno y externo, en cuestiones como la energía, el suministro de materias primas y componentes, la regulación laboral, la presión fiscal o el comercio internacional. Según Confemetal, es necesario impulsar políticas para favorecer la competitividad y la productividad de este sector, ya que es la columna vertebral del tejido industrial español.



## 5. EL SECTOR DE LA ENERGÍA

### 5.1 Introducción

La energía es un sector estratégico, su producción y consumo son básicos para garantizar el desarrollo económico y social de un país.

Durante muchos años la mayoría de los países han controlado el sector, que ha funcionado como monopolios u oligopolios, con los que los estados trataban de garantizar el abastecimiento a unos precios competitivos para la industria y el consumo de las familias. Sin embargo, la Unión Europea estableció como uno de sus principales objetivos la liberación del sector energético (Jiménez, 2014). España ha realizado un gran esfuerzo para liberar dicho sector comenzando dicho proceso a finales de la década de los 90 con la aprobación de la Ley 54/97 del Sector Eléctrico, continuando dicho proceso con la aprobación de la Ley 34/98 de Hidrocarburos.

España se ha caracterizado a lo largo de la historia por una escasez de recursos energéticos primarios, mostrando una gran dependencia energética. Esta situación ha dificultado su desarrollo económico y ha colocado al país en una situación más desfavorable ante las fluctuaciones o alteraciones en el mercado energético (Pardo, 2001). Para revertir esta situación, ha impulsado durante los últimos años la generación de energía a través de fuentes renovables, como la energía solar o la eólica, debido a la abundancia de este tipo de recursos en el país y a su carácter no contaminante. Este tipo de energía está siendo ampliamente apoyado por la Unión Europea en su política de protección del medio ambiente (Dovi, 2009) mediante la financiación de proyectos de investigación que mejoren la obtención de energía con estos recursos, su transporte y almacenamiento. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, la fuente primaria de energía en los países sigue siendo las que provienen de combustibles fósiles, los cuales generan problemas medioambientales, y hace a la mayoría de los países vulnerables ante las fluctuaciones del mercado de dichos productos provocada por el incremento constante de la demanda y la disminución de las reservas de dichos combustibles.

El sector energético representa una importante fuente de riqueza, ya que permite el crecimiento y el desarrollo económico del país. En 2019 este sector representó el 2,8% del PIB nacional, 16.800 empresas trabajaban en el sector y empleó a 68.500 trabajadores, el 0,3% del empleo del país, (Fundación Naturgy, 2021). Estos datos muestran la importancia del sector para la economía del país.

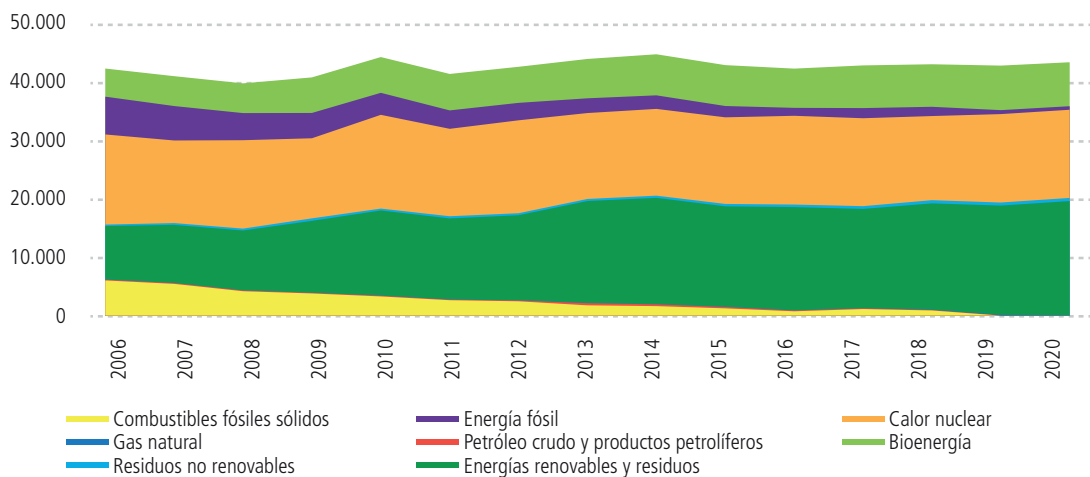
### 5.2 El sector energético primario

España muestra una gran dependencia energética debido a la escasez de fuentes de energía primaria, principalmente petróleo y gas (Pardo, 2001). En el caso del carbón, a pesar de tener más recursos, su baja calidad y la dificultad para su extracción hacen que sea poco rentable su utilización (Rabanal, 2013).

Sin embargo, en otras fuentes de energía primaria como el sol y el viento España tiene recursos suficientes para su autoabastecimiento, aunque, a pesar de los avances realizados, el uso de estas energías sigue siendo aún limitado en la actualidad.

En este sector, cada fuente de energía presenta grandes diferencias –tanto en su tratamiento, como en el funcionamiento de sus respectivos mercados– siendo necesario un análisis individualizado de las mismas. En el gráfico 77 se muestra la producción de las distintas fuentes de energía primaria en España durante el periodo 2006-2020.

**GRÁFICO 77. PRODUCCIÓN DE ENERGÍA PRIMARIA EN ESPAÑA EN KTEP 2006-2020**



Fuente: Ministerio para la Transición ecológica y el reto demográfico y Eurostat.

## 5.2.1 PERIODO 1975-1982

En 1975 España se encuentra en una difícil situación política que llevaría a la instauración de una democracia constitucional y una profunda recesión económica ocasionada fundamentalmente por la crisis energética de 1973 junto con la financiera debida al colapso del sistema Breton-Woods (Marín Aceña, 2010).

La economía española tenía al petróleo como fuente energética principal de su sistema productivo, junto con el carbón, aunque, este último, con un porcentaje de participación muy inferior al anterior, el resto de fuentes de energía tenía una participación muy escasa tal y como se puede observar en la tabla 17.

**TABLA 17. PARTICIPACIÓN DE LAS DISTINTAS FUENTES DE ENERGÍA EN ESPAÑA EN 1976**

FUENTE DE ENERGÍA	1976
Petróleo	72,1
Carbón	15,4
Energía Hidráulica	7,9
Energía Nuclear	2,6
Gas Natural	2

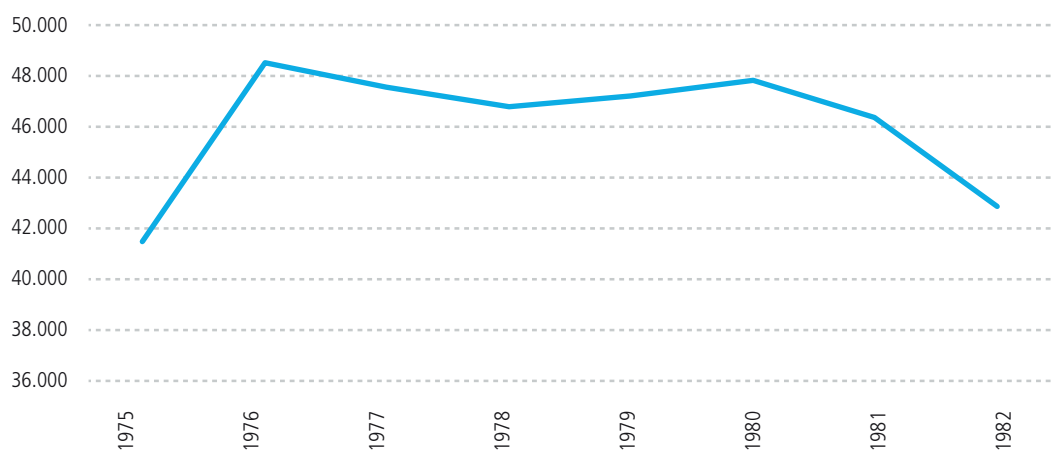
Fuente: Ministerio de Industria (1978) y Cuervo (1999)

La situación en el país era crítica debido a la necesidad de importar prácticamente la totalidad del petróleo que se necesitaba ante la falta de producción propia y el elevado precio de dicha fuente de energía. Además, no era posible sustituir el petróleo por el carbón nacional debido a la baja calidad de este y su alto coste de extracción. El cambio de gobierno y la difícil situación política del país agravó los problemas energéticos que amaneaban con colapsar la economía del país (Marín-Aceña,2010). Esta situación junto con la consideración del sector energético como un sector estratégico para el país provocó que el gobierno decidiera adoptar una serie de medidas para intervenir el mercado energético y asegurar el abastecimiento energético del país. Para ello en 1975 se aprobó el Plan Energético Nacional (PEN-75), cuya duración estaba prevista para 10 años, siendo su objetivo aproximar la planificación energética en España a una política energética completa y global (Cuervo,1999).

Los objetivos principales del PEN-75 eran seguir la ruta marcada por los países occidentales en su respuesta a la crisis del petróleo y realizar una planificación general del sector para luchar contra la crisis energética y económica. La medida fundamental que se plantea el PEN-75 es disminuir el peso del petróleo en la estructura de fuentes de energía del país y buscar y promover el uso de otras fuentes de energía, creándose con tal fin el Centro de Estudios de la Energía.

Sin embargo, el PEN-75 no tuvo la duración prevista y fue sustituido por el PEN-78 que surgió de las políticas y acuerdos adoptados en los Pactos de la Moncloa. En dicho plan se prioriza a la energía eléctrica y se continúan con las medidas que ya se recogían en el anterior plan. Además, se estableció una política de precios realistas que provocó una disminución del consumo energético y una mayor eficiencia en su consumo. La aplicación de estos planes supuso una disminución de las importaciones de petróleo durante este periodo (gráfico 78).

GRÁFICO 78. IMPORTACIONES DE PETRÓLEO EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 1975-1982



Fuente: INE.

### 5.2.2 PERIODO 1983-2007

En 1982 comienza la revisión de la política energética del país debido a los cambios que se habían producido en el sector a nivel mundial. El gobierno aprueba un nuevo Plan Energético Nacional PEN-83 siguiendo las directrices establecidas por la Comunidad Europea basadas en el ahorro y la diversificación energética. Se produjo una disminución de consumo de petróleo y se sustituyó por el carbón en la producción de energía eléctrica. La aplicación del PEN-73, PEN-75 y PEN-83 supuso la reducción significativa del uso del petróleo en la economía española y fundamentalmente en su utilización en la generación de energía eléctrica pasando de un 38,8% en 1975 a un 7% en 1985, el incremento de la energía nuclear y maximizar las fuentes de energía nacionales como la energía hidroeléctrica y el carbón (Cuerdo, 1999).

Aunque en estos años se produjo un importante avance en la generación de energía nuclear para producir electricidad, y a pesar de la puesta en marcha de nuevas centrales nucleares, el gobierno no desarrolló de forma más decidida esta fuente de energía como sí hicieron algunos de los países de la Comunidad Europea. En relación al gas, a pesar de la reestructuración del sector y la creación de la empresa Gas Natural para su transporte y distribución, no se produjo una expansión en la utilización del mismo.

Durante los años ochenta se avanzó en la diversificación de fuentes de energía y la disminución del uso del petróleo, España no consiguió disminuir su consumo por debajo del 50% del total de fuentes de energía utilizadas, como sí ocurrió en la CEE. En la tabla 18 podemos observar el uso de las fuentes de energía en España durante este periodo en relación a la media de la Comunidad Europea.

**TABLA 18. CONSUMO EN % DE FUENTES DE ENERGÍA PRIMARIA EN ESPAÑA Y CEE**

FUENTE	1982		1990	
	CEE	ESPAÑA	CEE	ESPAÑA
Petróleo	50,46	64,5	44,58	54,2
Carbón	24,67	25,4	21,31	21,7
Gas Natural	16,25	2,8	18,26	5,7
Nuclear	6,69	3,4	14,38	16
Hidráulica	1,51	3,3	1,47	2,5

Fuente: Ministerio de Industria y Cuerdo (1990).

Durante la década de los noventa se produce un importante cambio en la política energética de la CEE y en España. Este periodo se va a caracterizar por la liberalización del sector.

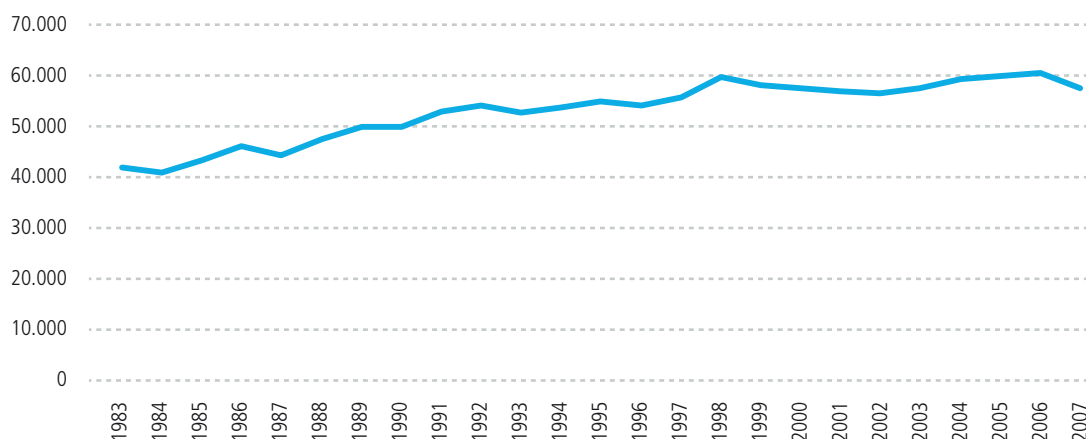
España comienza la década con la aprobación del PEN-91 que intenta determinar la demanda futura de energía en el país aplicando los modelos establecidos por la CEE. Sin embargo, el PEN-91 no cumple con las expectativas previstas debido a la finalización del periodo expansivo de la economía española, aunque si consigue mantener unos precios estables de la energía a pesar de los acontecimientos mundiales como la Guerra del Golfo. En 1995 se realiza una revisión de las previsiones del PEN-91 y aunque se continuó con una política de diversificación energética, el consumo de petróleo no disminuyó, incluso se incrementó. A partir de la segunda mitad de la década de los noventa la Comunidad Europea va a realizar una profunda reestructuración del mercado primario de energía, especialmente de la energía eléctrica y el gas, aprobando una serie de directivas.

España aplicará dichas directivas mediante la publicación de leyes que modificarán el mercado eléctrico y el de hidrocarburos permitiendo la libre entrada de empresas en el sector y liberalizando los precios en los mercados energéticos. Estas medidas van a provocar un profundo cambio en el sector, el cual se encontraba muy intervenido por el Estado ya que se consideraba un sector estratégico y vital para la seguridad y el desarrollo económico del país.

Todas estas acciones siguieron avanzando durante la siguiente década, aprobando la Unión Europea una serie de medidas en 2003, que serían aplicadas en España en 2007 y que avanzarían en la liberalización del sector y en la utilización de fuentes de energía alternativa al petróleo como el gas natural y las energías renovables.

A pesar de los esfuerzos realizados, las importaciones de petróleo, aunque han suavizado su incremento, sólo han comenzado a disminuir al final del periodo, como se observa en el gráfico 79.

**GRÁFICO 79. IMPORTACIONES DE PETRÓLEO EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 1983-2007**



Fuente: INE.

### 5.2.3 PERIODO 2007-2022

El sector energético primario se ha visto sometido a importantes modificaciones legislativas para su liberalización y adaptación a las nuevas exigencias medioambientales de la Unión Europea, comprometida con aplicación del Protocolo de Kioto. Los esfuerzos de las autoridades comunitarias y de los países miembros de la Unión Europea se han centrado en potenciar las fuentes de energía primarias menos contaminantes y las de carácter renovable, intentado sustituir como principales fuentes de energía primaria al carbón y al petróleo por el gas y las energías renovables como la solar y la eólica (Jiménez, 2014).

El objetivo que se pretendía conseguir con la aplicación de estas medidas en el sector energético primario es cumplir con lo establecido en el Protocolo de Kioto conocido como la regla 20/20/20, la cual consistía en conseguir en el año 2020:

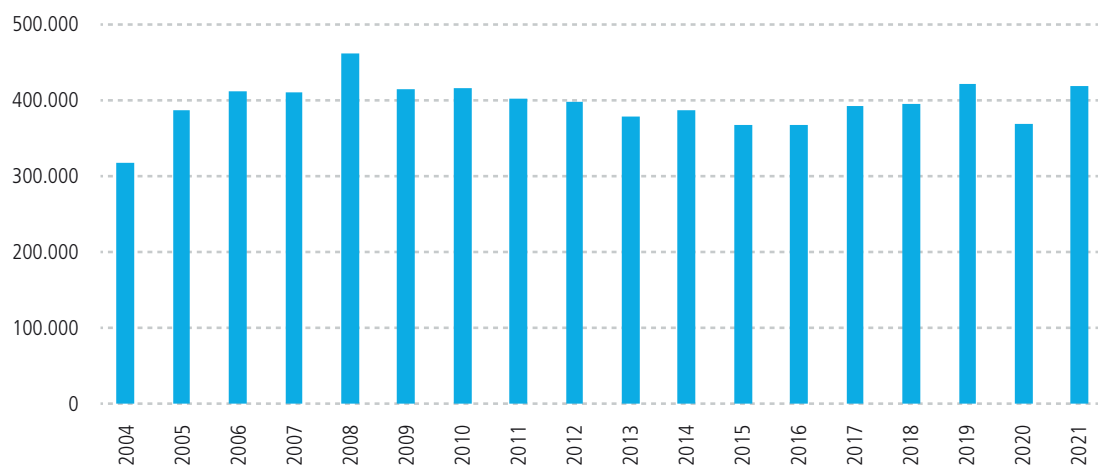
- La reducción, al menos, del 20% de las emisiones de gases de efecto invernadero.
- Alcanzar una participación de las energías renovables en el consumo de energía final de la Unión Europea del 20% (y una cuota de biocombustibles del 10% en los productos petrolíferos destinados a transporte).
- Reducir en un 20% en el consumo de energía primaria mediante la implantación de instrumentos y tecnologías de eficiencia energética

Además, la nueva estructura del sector debía garantizar el abastecimiento de energía limpia y a bajo precio.

Para conseguir estos objetivos las autoridades españolas aplicaron una profunda reforma del sector favoreciendo el consumo de gas y de las energías renovables como combustible principal para la generación de electricidad sustituyendo al carbón y al petróleo. Para lograr dicho propósito se apoyó la creación de centrales de ciclo combinado que utilizan como combustible el gas natural y las energías renovables como apoyo (Jiménez, 2014) y (Rasines, 1999). Para garantizar el abastecimiento de gas se construyó el gaseoducto con el norte de África y numerosas plantas de regasificación para tratar las importaciones de gas licuado. Con estas actuaciones España cuenta con unas importantes infraestructuras que le permiten garantizar el abastecimiento de gas a nuestro país y a otros países de la Unión Europea.

Las importaciones de gas durante estos años han experimentado un importante crecimiento, aunque con disminuciones durante las crisis económico-financiera de 2008 y la crisis provocada por el COVID-19 tal y como se observa en el gráfico 80.

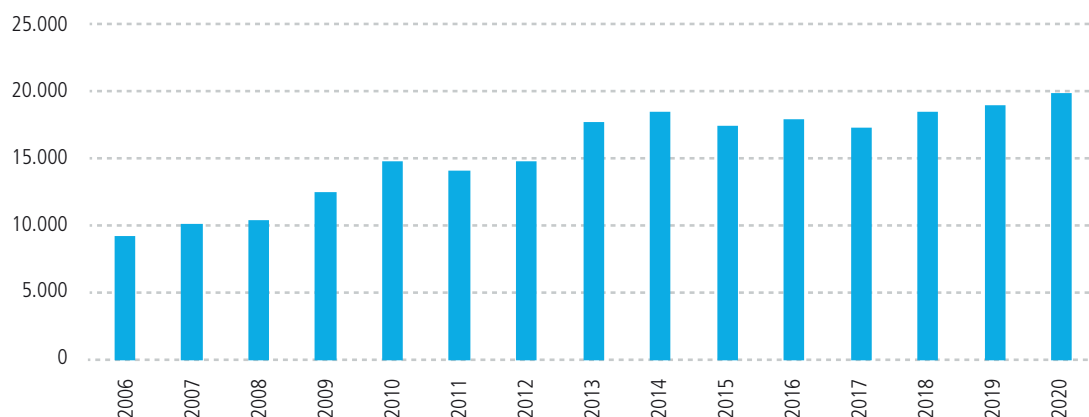
GRÁFICO 80. IMPORTACIONES DE GAS DURANTE EL PERIODO 2004-2021



Fuente: INE.

La producción de energías renovables también ha experimentado, en general, un incremento durante este periodo, aunque con algunas disminuciones en determinados años provocadas por la eliminación de incentivos a su producción durante esos años, gráfico 81.

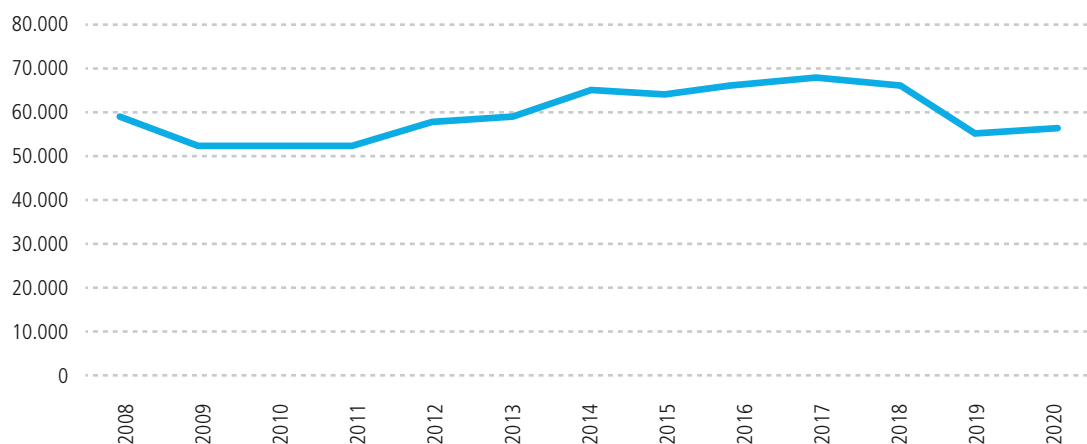
GRÁFICO 81. PRODUCCIÓN DE ENERGÍAS RENOVABLES DURANTE EL PERIODO 2006-2020



Fuente: INE.

El petróleo, que durante los periodos anteriores había sido la fuente principal de energía primaria, continúa siendo una de las fuentes de energía primaria principales del país, aunque su uso ha disminuido en la industria de generación de energía eléctrica debido a la introducción del gas. A pesar de la disminución de importaciones de petróleo durante la crisis de 2008, en los años posteriores a la crisis se produjo un crecimiento de las importaciones más acusado, para posteriormente mostrar un crecimiento más suave. Este crecimiento se vio interrumpido en 2018, con una caída brusca hasta 2019 y posterior leve recuperación, tal y como se observa en el gráfico 82.

GRÁFICO 82. IMPORTACIONES DE PETRÓLEO DURANTE EL PERIODO 2008-2020

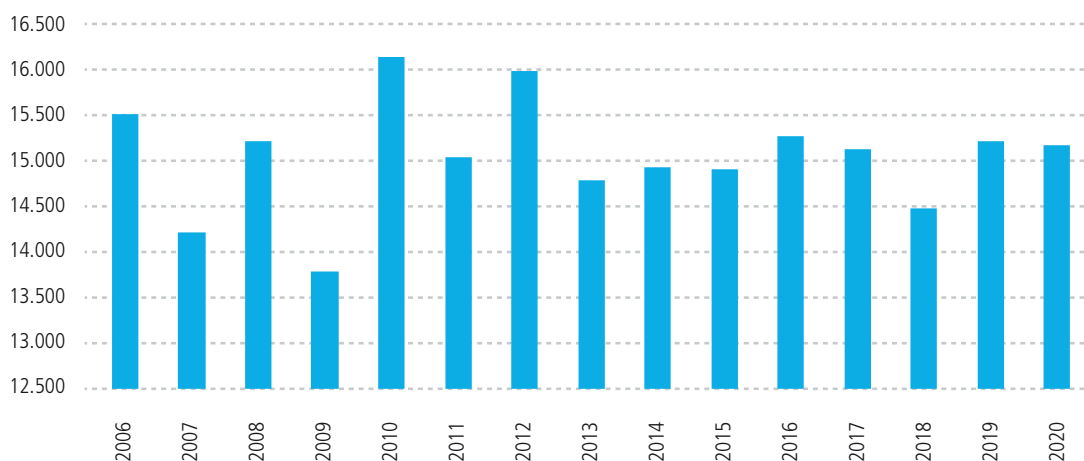


Fuente: INE.

La energía nuclear no ha contado con los apoyos para impulsar su desarrollo como los realizados con las energías renovables (Iranzo, 2009). En la actualidad hay en España siete centrales nucleares en funcionamiento, aunque en principio está previsto que en el año 2035 dejen de funcionar a pesar de la escasez de recursos energéticos primarios que tiene el país y su contribución fundamental a la generación de energía eléctrica, recurso vital para todos los sectores económicos del país. En este periodo se ha ido produciendo un leve descenso de la producción

de energía nuclear con determinadas excepciones como el descenso provocado por las crisis de 2008 y el COVID-19 y fuertes incrementos en los años de recuperación de las crisis, gráfico 83.

GRÁFICO 83. PRODUCCIÓN DE ENERGÍA NUCLEAR DURANTE EL PERIODO 2006-2020

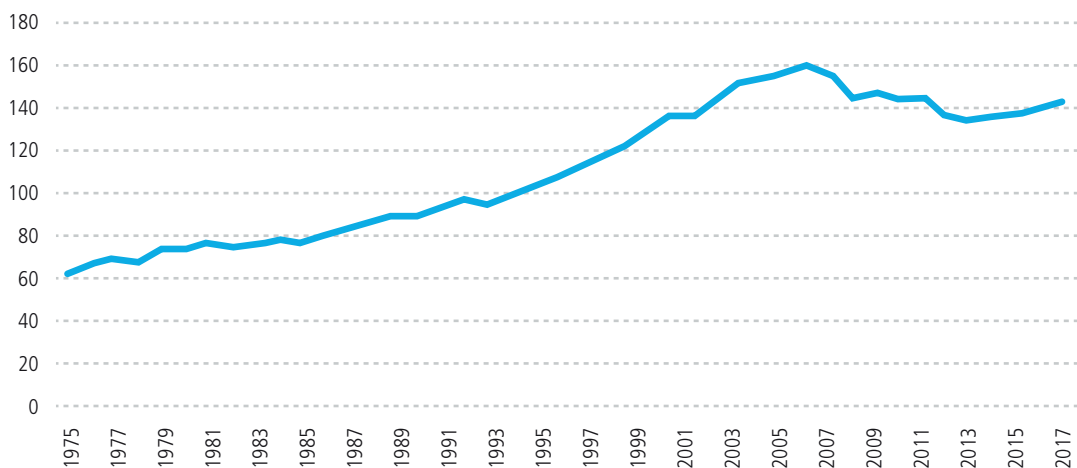


Fuente: INE.

### 5.3 Sector energético secundario

Como ya hemos ido apuntando, las principales fuentes de energía de los sectores económicos de España son los derivados del petróleo y la energía eléctrica. Este sector ha experimentado una profunda reestructuración durante estos últimos años para pasar de una situación de monopolio gestionado por las autoridades a un proceso de liberalización, aunque con una fuerte influencia de las autoridades, con el objetivo de asegurar la demanda energética y conseguir mantener unos precios estables de la misma en el mercado. Durante los últimos cuarenta años el consumo de energía ha sufrido importantes modificaciones derivadas del avance tecnológico, la protección al medioambiente y las diferentes crisis económicas, financieras, políticas y energéticas. A pesar de todos estos cambios y modificaciones, durante estos años, el consumo de energía ha continuado aumentando, salvo durante las crisis de 2008 (Gráfico 84) y, aunque no aparece en el gráfico, la producida por el COVID-19. La importancia del consumo de combustibles derivados del petróleo y el incremento de la electricidad y el gas destaca debido a las políticas llevadas a cabo por las autoridades de la Unión Europea y del país.

GRÁFICO 84. CONSUMO DE ENERGÍA EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 1975-2018

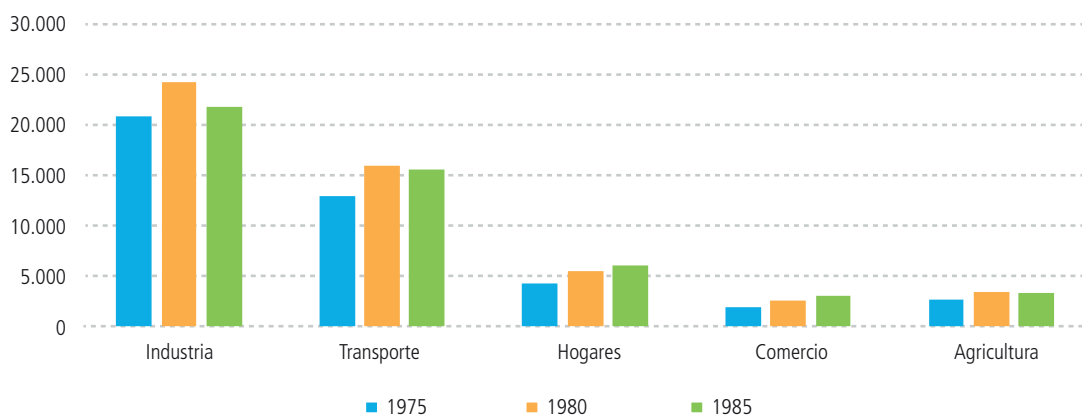


Fuente: epData

## 5.3.1 PERIODO 1975-1982

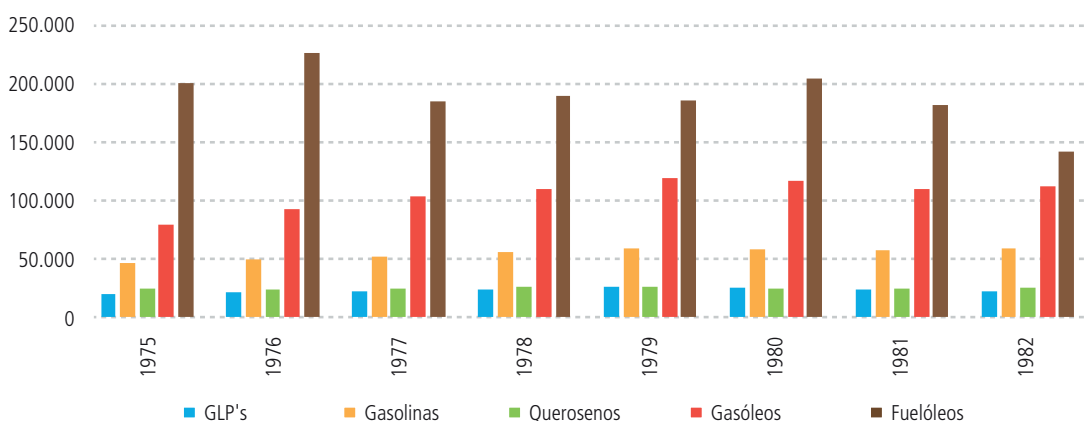
Ya hemos indicado que España experimentó durante estos años una profunda crisis económica que tuvo su origen en la crisis del petróleo de 1973. La subida de precios de la principal fuente de energía supuso un encarecimiento de los costes en todos los sectores de la economía y de las importaciones de crudo, situando al país en una situación complicada debido a la dependencia energética del país (Pardo, 2001). A pesar de esta situación el consumo de energía por los sectores del país siguió creciendo, aunque de forma más moderada, (gráfico 85). A pesar de los esfuerzos realizados por las autoridades con el PEN-78, España no había reducido la demanda de energía derivada del petróleo, ni había tomado las medidas relativas a eficiencia energética que se habían realizado en otros países de la OCDE. El incremento de los precios que se volvió a producir en el petróleo en 1979 supuso un nuevo freno al desarrollo económico del país. España, a pesar de reducir el consumo de petróleo por unidad de PIB en un 3,1%, se encontraba muy lejos de las disminuciones realizadas en los países de la OCDE de un 20%. Además, la demanda de energía primaria había disminuido en un 3,2% en los países de la OCDE y, sin embargo, en España se incrementó en 1,6%. Esta situación se agravó con la crisis de desindustrialización que sufría el país y una elevada tasa de paro. En este periodo la demanda de combustibles derivados del petróleo tuvo un comportamiento no homogéneo, mientras el combustible más utilizado en el sector industrial disminuía debido a la profunda crisis que atravesaba el sector, otros como la gasolina, gasóleos y el queroseno, relacionados con el transporte, experimentaron suaves incrementos, (gráfico 86).

GRÁFICO 85. CONSUMO DE ENERGÍA POR SECTORES ECONÓMICOS EN ESPAÑA DURANTE 1975-1985



Fuente: Datos históricos (1975-95), MINER (Secretaría de Estado de Energía y Recursos Minerales), e IDEA.

GRÁFICO 86. CONSUMO DE CARBURANTES EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 1975-1982



Fuente: Cores.



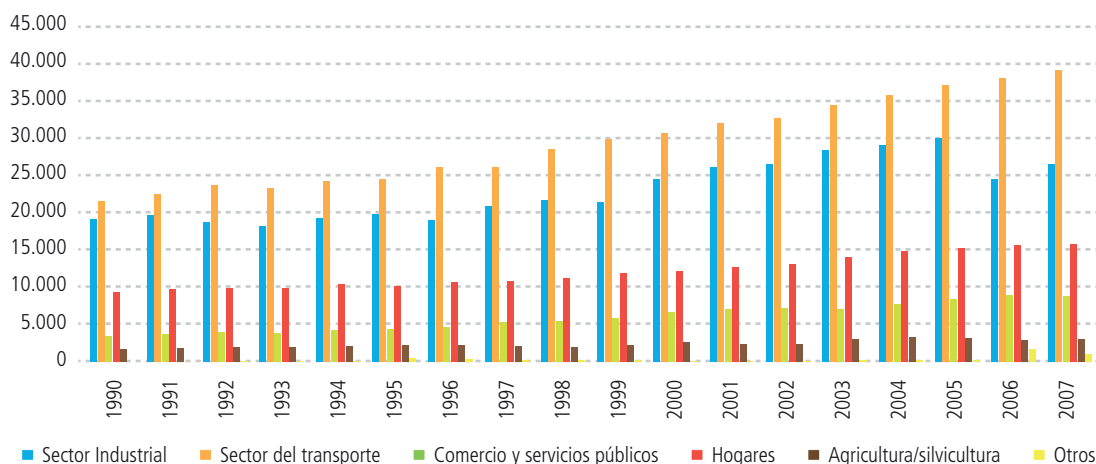
### 5.3.2 PERIODO 1983-2007

Este periodo comienza con la aprobación del PEN-83, cuyo objetivo es relacionar de manera objetiva la oferta y la demanda de energía del país. Además, se pretende conseguir que el consumidor pague por la energía un precio que cubra todos los costes de producción. Las autoridades pretenden que se produzca un ahorro de energía y un uso más eficiente de la misma. En los siguientes diez años el ahorro en el consumo de energía final por unidad de PIB se sitúa en un 8%, a pesar del crecimiento económico que supone un incremento de la demanda de energía. Las autoridades realizan también una profunda reestructuración en las empresas energéticas y en la red de distribución, aunque en el caso del gas natural, estas transformaciones producirán la creación de un cierto monopolio, (Rasines, 1999). En este periodo se incentiva la diversificación de las fuentes de energía, especialmente la electricidad generada por energía nuclear, consiguiendo que por primera vez la energía consumida derivada del petróleo fuera inferior al 50% del total de energía consumida. Sin embargo, a diferencia del resto de países europeos el gas no se incentivó con la misma intensidad.

El consumo por sectores económicos muestra la disminución del sector industrial y el crecimiento del comercio, así como la importancia de los hogares en la demanda de productos energéticos. Entre 1982 y 1990 se produjo una importante reestructuración industrial que culmina con su pérdida de peso en la economía española y que también se refleja en una disminución del consumo de energía pasando de un 47,1% en 1982 a un 40,3% en 1990 del consumo total de energía del país.

Durante los años noventa y los primeros años del nuevo siglo, se produce un importante proceso de liberalización del sector energético, junto con un importante incremento del consumo energético en todos los sectores debido a la expansión de la economía del país (gráfico 87). Las medidas adoptadas, así como el desarrollo de las infraestructuras relacionadas con el gas y la electricidad, han dado lugar a una estructura del consumo final de energía basada en una fuerte dependencia de las fuentes de energía secundarias derivadas del petróleo en los transportes y un fuerte incremento del gas y la electricidad en la industria y en los hogares.

GRÁFICO 87. CONSUMO ENERGÉTICO POR LOS SECTORES ECONÓMICOS EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 1990-2007



Fuente: Cores.

### 5.3.3 PERIODO 2007-2020

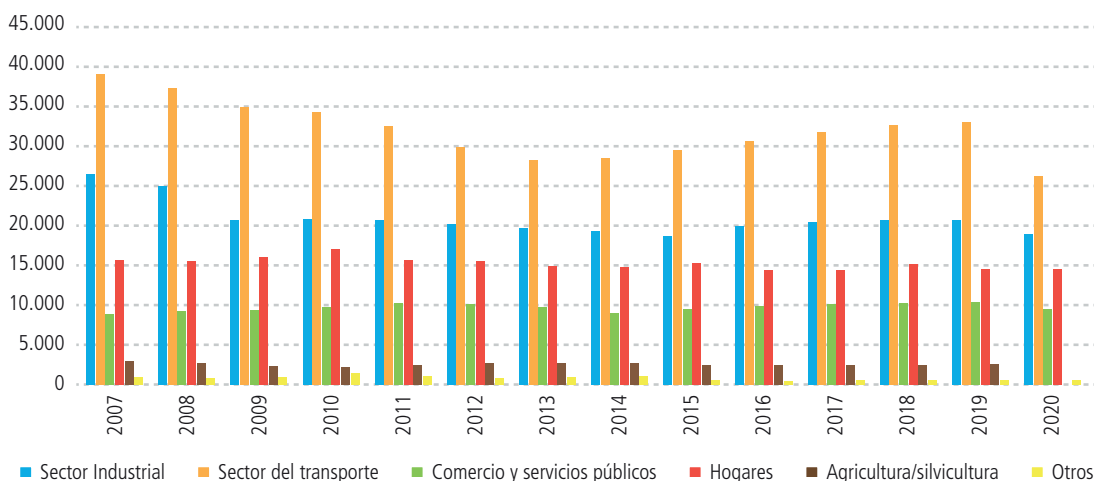
Este periodo comienza con una importante crisis económico-financiera que va a afectar profundamente a todos los sectores económicos del país. Además, durante este periodo se ha producido un incremento de los precios de la energía que han afectado a la actividad económica. En España, siguiendo las directrices de la Unión Europea,

se ha seguido intensificando la sustitución del carbón por el gas y las energías renovables, tanto en la producción de electricidad como en su uso directo principalmente para la producción de calefacción. También se ha seguido avanzando en el uso de la energía eléctrica, ya que se considera una energía limpia y es adecuada con las políticas medioambientales de la Unión Europea. Sin embargo, la liberalización del sector eléctrico y del gas ha producido una serie de problemas en los precios finales de estas fuentes de energía, los cuales se han ido agravando con la ayuda de otras variables como la dependencia energética del país y la inestabilidad política de los países suministradores.

Durante estos años se ha ido profundizando en la especialización del consumo por fuentes de energía y sectores, destacando la disminución de las fuentes de energía derivadas del petróleo y su fuerte concentración en el transporte, así como un rápido crecimiento del consumo de gas para la producción de electricidad y el incremento de esta fuente de energía entre los sectores económicos del país.

Durante este periodo se produjo una disminución del consumo de energía en la industria y el transporte hasta la recuperación económica que comenzó en el año 2015, siendo interrumpida por la crisis del COVID-19, produciéndose otra disminución del consumo. En los hogares se ha mantenido el consumo de energía durante todo el periodo, no siendo muy afectado por la situación económica, tal y como también ha ocurrido con el comercio, la agricultura y otros sectores minoritarios. Esta situación se produce por ser sectores cuyo consumo de energía es más constante y no esta tan sujeto a las variaciones que se pueden producir en la economía, (gráfico 88), aunque lógicamente sin entrar a valorar los problemas de precios vía inflación de los últimos años, que como conocemos han sido muy relevantes y de gran repercusión para empresas y hogares.

**GRÁFICO 88. CONSUMO DE ENERGÍA POR LOS SECTORES ECONÓMICOS EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 2007-2020**



Fuente: Cores.

## 5.4 Un breve análisis de algunas de las fuentes de energía

Como bien hemos resaltado, en España este sector ha sufrido importantes cambios desde 1975, pasando de ser un sector sometido a un sistema de monopolio tanto en la adquisición o extracción como en su distribución, a ser sometido a un profundo proceso de liberalización. Las distintas fuentes de energía han influido en las distintas variables económicas del país según la importancia de las mismas.

### 5.4.1 PETRÓLEO

La escasez y la dependencia de la economía española de esta fuente de energía determinó que el gobierno desarrollara políticas cuyo objetivo principal era garantizar su suministro. La crisis de 1973 obligó a las autoridades

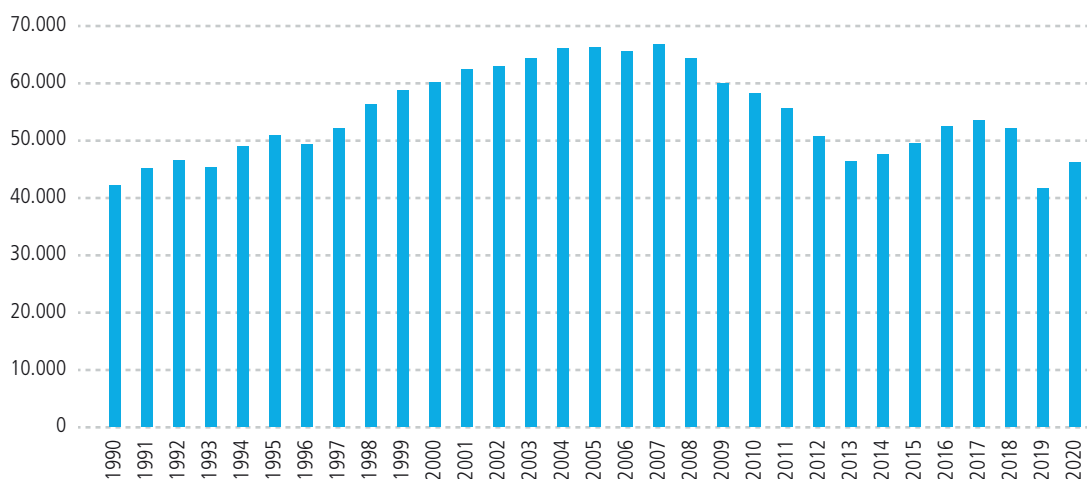
a fomentar el uso de otras fuentes de energía como el carbón o la energía nuclear, lo que redujo el consumo de petróleo hasta el 57% del total de fuentes de energía en 1985. En los años siguientes se continuó con esta tendencia favoreciendo el gas, la electricidad y las energías renovables. En la actualidad el petróleo supone el 41% de las fuentes de energía, siendo todavía superior a la media de los países de la Unión Europea que se sitúa en un 33%.

Durante estos años el sector ha experimentado importantes cambios, marcados por la liberalización de los mercados y la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea y posteriormente a la Unión Europea. Entre las principales medidas adoptadas por las autoridades podemos destacar:

- La creación en 1981 del Instituto Nacional de Hidrocarburos (INH), entidad de derecho público, cuya misión es coordinar y controlar todas las actividades del sector público de hidrocarburos, siguiendo la política establecida por el gobierno.
- Aprobación de la Ley 45/1984, de 17 de diciembre, de Reordenación del Sector Petrolero, que supuso una remodelación de la composición de activos del Instituto Nacional de hidrocarburos y CAMPSA.
- Aprobación del Real Decreto-Ley 5/1985, de 12 de diciembre, de Adaptación del Monopolio de Petróleos a las directrices establecidas por la CEE, el objetivo era adaptar la industria petrolera española, sin perder su condición de monopolio público, para incrementar su competitividad con las industrias petroleras europeas y asegurar el suministro al país.
- Aprobación de la Ley 34, de 22 de diciembre, de ordenación del Sector Petrolero, mediante la cual se eliminaba el monopolio público del sector y se producía su total liberalización que se había iniciado en los años anteriores mediante medidas parciales para garantizar un cambio que asegurara el suministro y el mantenimiento en la estabilidad de los precios.

Durante estos años el petróleo ha seguido siendo la fuente de energía principal en la economía española. Sin embargo, a partir del año 2000 el incremento en el consumo de combustibles derivados del petróleo disminuyó y con la llegada de la crisis de 2008 y la introducción de otras fuentes de energía final, se produce una fuerte disminución de la demanda de dichos productos. En el año 2014 se produce un nuevo incremento de la demanda, aunque menor a la de años anteriores debido a la recuperación económica hasta el año 2020 con la crisis del COVID-19. En los últimos años se ha producido un leve incremento del consumo de estos combustibles provocado por la recuperación económica, pero sin llegar a los niveles anteriores a la última crisis (gráfico 89).

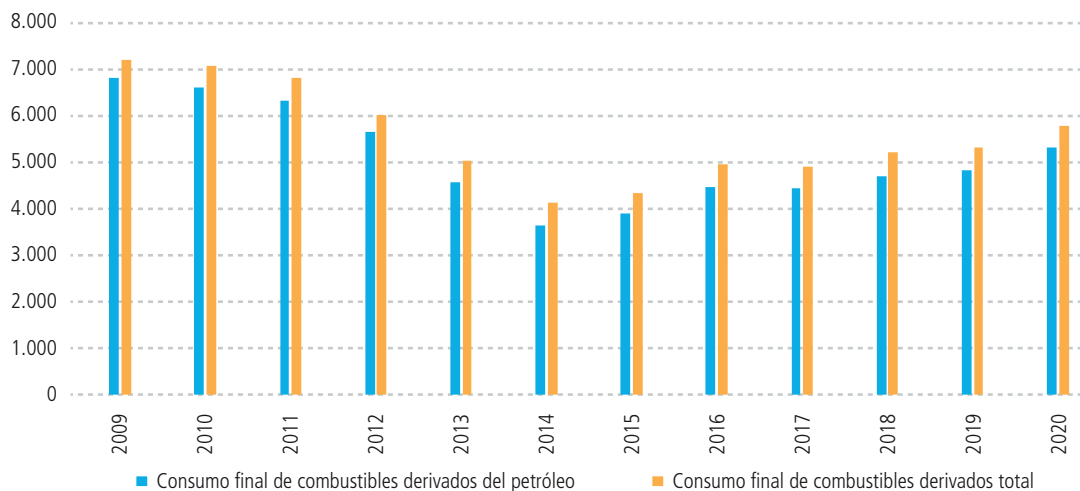
**GRÁFICO 89. CONSUMO DE GASOLINA Y COMBUSTIBLES DERIVADOS DEL PETRÓLEO EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 1990-2020**



Fuente: Eurostat.

A pesar de los avances en la producción de combustibles menos contaminantes no derivados del petróleo, estos representan una cantidad apreciable en el consumo de combustibles en España como se muestra en el gráfico 90.

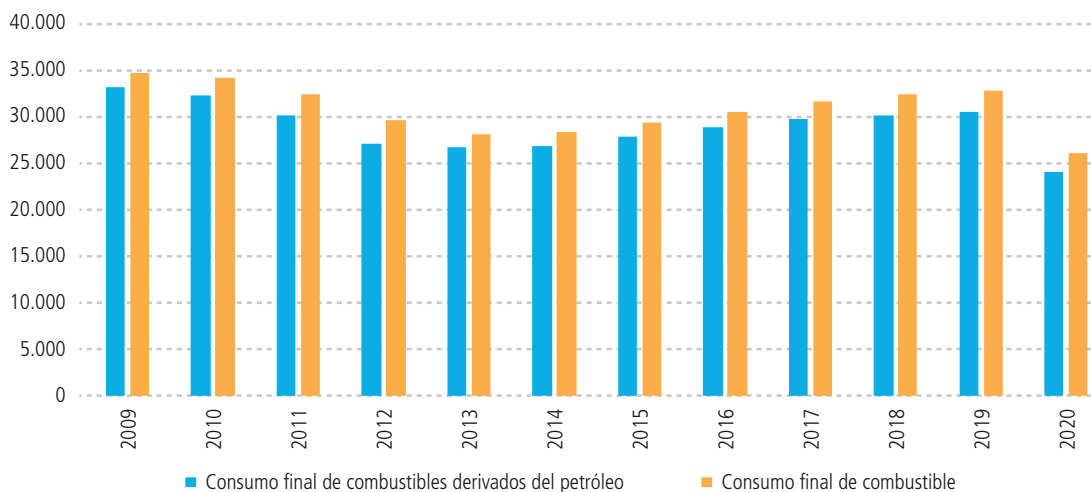
**GRÁFICO 90. CONSUMO DE COMBUSTIBLES DERIVADOS DEL PETRÓLEO EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 2009-2020**



Fuente: Eurostat.

El consumo de energía final de productos derivados del petróleo continúa siendo en España muy importante, especialmente en el sector del transporte. En los últimos años, los descensos en el consumo de este tipo de energía se han debido principalmente a las crisis sufridas por la economía, aunque las políticas de la Unión Europea van a cambiar la situación del sector al incentivar su electrificación y el uso de biocombustibles (gráfico 91). Estas medidas no sólo buscan disminuir la dependencia de este sector de este tipo de energía, también suponen el desarrollo de políticas medioambientales dirigidas a disminuir la contaminación y el efecto invernadero derivado de las emisiones de CO<sub>2</sub>. El objetivo de la Unión Europea es una reducción significativa en la utilización de combustibles derivados del petróleo en todos los medios de transporte a partir del año 2030. Para ello, se está produciendo un importante avance en el desarrollo de motores eléctricos de hidrógeno, que modificarán este sector en un futuro próximo.

**GRÁFICO 91. CONSUMO DE ENERGÍA FINAL DERIVADA DEL PETRÓLEO POR EL SECTOR TRANSPORTES DURANTE EL PERIODO 2009-2020**



Fuente: Eurostat.

En el resto de sectores económicos se ha producido durante este periodo una importante disminución en el consumo de combustibles derivados del petróleo, siendo sustituidos por la electricidad y el gas, especialmente en el consumo de los hogares.

En los próximos años la demanda de petróleo y de sus derivados continuará disminuyendo, favoreciendo la disminución de la dependencia española de esta fuente de energía.

#### 5.4.2 ENERGÍA ELÉCTRICA

A partir de la década de los 90 las autoridades españolas aprueban una serie de medidas impulsadas por las políticas establecidas en la Comunidad Europea que van a cambiar la estructura del sector y fomentar la implantación de la energía eléctrica en todos los sectores de la economía, sustituyendo en muchos casos los combustibles derivados del petróleo. Además, estos cambios se ven favorecidos por los avances tecnológicos que mejoran su producción para poder abastecer el gran crecimiento de la demanda.

La Unión Europea establece que el sistema energético de los países de la Unión debe tener como objetivos principales asegurar el suministro, ser sostenible económicamente y respetar el medioambiente. Estos objetivos van a favorecer el desarrollo de la energía eléctrica, una energía limpia y cuya obtención no depende exclusivamente de los derivados del petróleo, siendo posible con la utilización de otras fuentes de energía como las renovables y el gas. Esta generación mixta permite disminuir la dependencia energética y asegurar el suministro (Costa, 2016).

Unos de los avances más importantes para el sector eléctrico en España fue la aprobación del Marco Legal Estable MLE, que reguló el sector durante 1988-1997, cuyos objetivos fueron:

- Establecer una referencia estable frente al sistema de ingresos de las compañías eléctricas.
- Aplicar incentivos para favorecer la eficiencia del sector.
- Garantizar un clima de seguridad en el sector para favorecer las inversiones en el mismo.
- Recuperar las inversiones en el sector.
- Planificar un desarrollo equilibrado del sector.

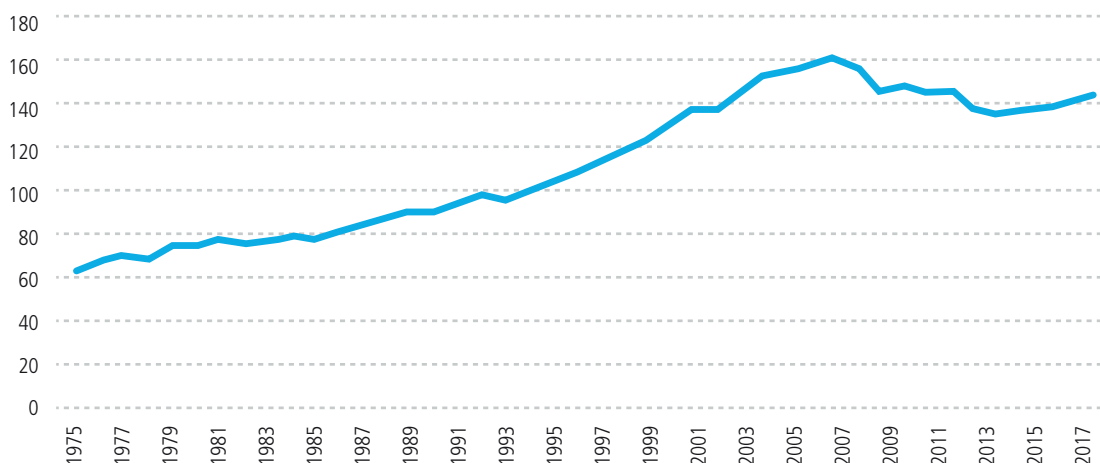
La aplicación de todos estos objetivos se vio reflejada en el diseño de la nueva tarifa eléctrica.

En 1997 se produce un importante cambio en el sector debido al proceso de liberalización del mismo, establecido por las autoridades europeas, mediante la aprobación de la Ley 54/1997, de 27 de noviembre, del Sector Eléctrico, privatizándose todas las compañías eléctricas públicas. Este proceso de liberalización culmina con la aprobación de la Ley 17/2007 que liberaliza el comercio minorista. Finalmente, debido a las dificultades que ha atravesado el sector en los últimos años se aprobó la Ley 24/2013 cuyo objetivo era conseguir la estabilidad financiera del sector eléctrico mediante un ajuste entre los costes y los ingresos.

La demanda de electricidad ha experimentado un continuo incremento desde el año 1975, tanto por el aumento de la actividad económica, como por los incentivos a el uso de esta energía en la industria y en los hogares a partir de los años 90. En los últimos años ha sufrido una disminución debida a la crisis económica de 2008 que supuso una importante disminución de la actividad económica.

El crecimiento económico que comenzó a producirse a partir del año 2015 se frenó bruscamente en el año 2020 por la pandemia de COVID-19. Esta situación se refleja en el consumo de electricidad, que sufrió una importante disminución durante ese año (gráfico 92).

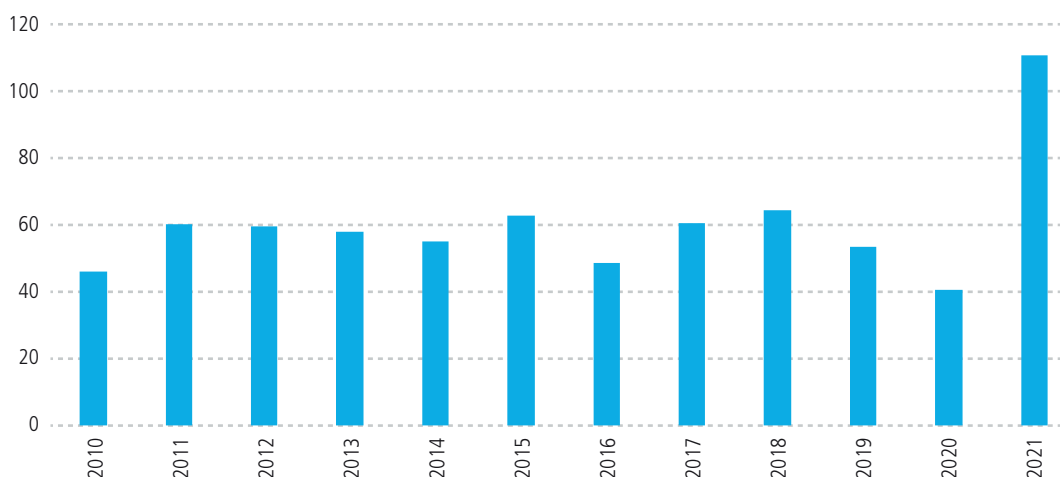
### GRÁFICO 92. CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 1975-2018



Fuente: Bases de datos Epdata.

El precio de la energía eléctrica es fundamental para garantizar la estabilidad económica y el abastecimiento. En los últimos años el precio se ha mantenido estable, sin embargo, a partir del año 2021 se ha producido un importante incremento debido al aumento de los precios de gas y otros acontecimientos políticos que están produciendo mucha inestabilidad en el precio de la electricidad como se muestra en el gráfico 93. Contribuir a controlar los precios es fundamental para garantizar el crecimiento económico, debido a la importancia de esta fuente de energía en la actividad de todos los países desarrollados.

### GRÁFICO 93. PRECIO MEDIO FINAL DE LA ELECTRICIDAD EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 2010-2021

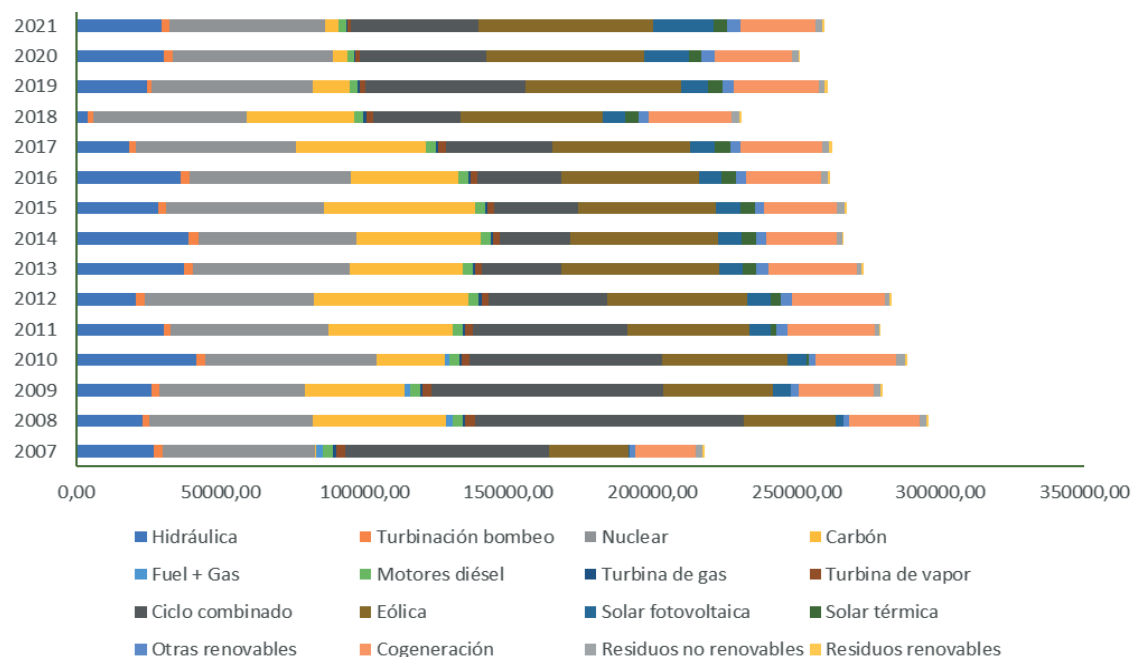


Fuente: Bases de datos Statista.

La energía primaria para la producción de energía eléctrica en España ha variado durante los últimos cuarenta años. En la década de los 70 la principal fuente de energía era el petróleo y sus derivados. Sin embargo, los incrementos de precios que sufrió durante esos años el petróleo y el incremento en la demanda de electricidad provocaron la sustitución del petróleo por otras fuentes de energía. Aunque, se utilizó el carbón en los primeros años, debido a la mala calidad, la dificultad de su extracción en España y su elevado índice de contaminación no se convirtió en una fuente de energía alternativa al petróleo. Las directrices de la Comunidad Europea en relación

con la política energética y al medioambiente facilitaron la generalización del uso del gas, la energía nuclear y en los últimos años las energías renovables para la generación de energía eléctrica. En el gráfico 94 se muestra este proceso durante el periodo 2007-2021.

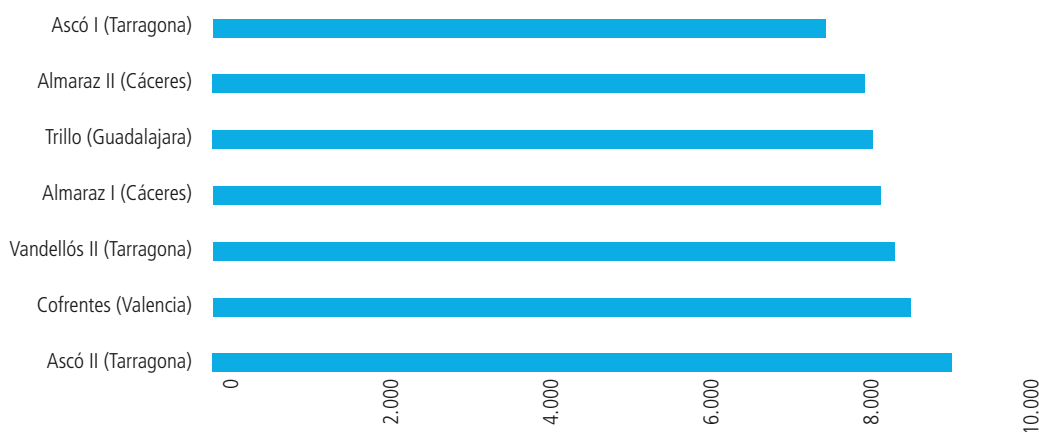
**GRÁFICO 94. ESTRUCTURA DE GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA POR TECNOLOGÍAS EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 2007-2021**



Fuente: Red eléctrica española.

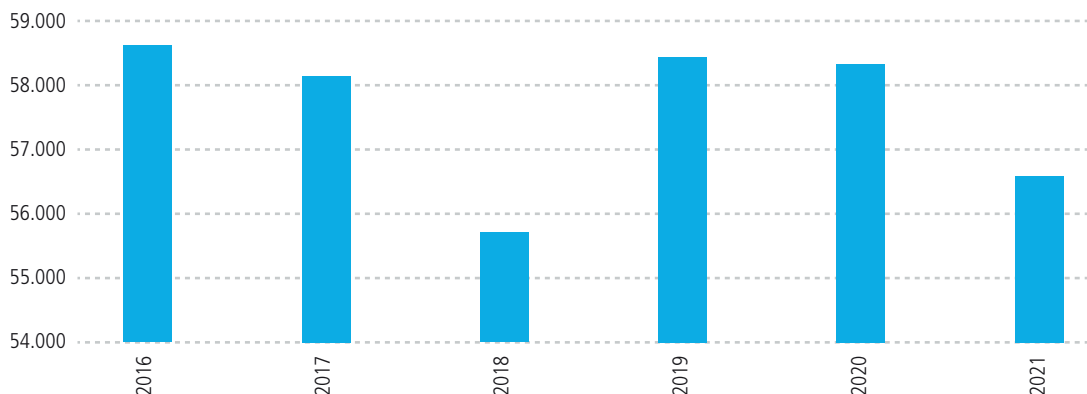
El incremento de la demanda de electricidad favoreció el desarrollo de la energía nuclear en la década de los años 70 con la creación y puesta en funcionamiento de varias centrales nucleares. En los PNE-83 se produce un incremento en el número de centrales nucleares, pero inferior al que se había establecido en los anteriores PNE. En los años siguientes se ralentiza en proceso de expansión de la energía nuclear, apostando las autoridades por otros tipos de energía. En la actualidad hay siete centrales nucleares operativas en España (gráfico 95) que contribuyen en la producción de energía eléctrica (gráfico 96) dando estabilidad y garantizando su abastecimiento.

**GRÁFICO 95. PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA DE LAS CENTRALES NUCLEARES ESPAÑOLAS EN 2021**



Fuente: Bases de datos Statista

GRÁFICO 96. PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA EN CENTRALES NUCLEARES EN ESPAÑA 2016-2021



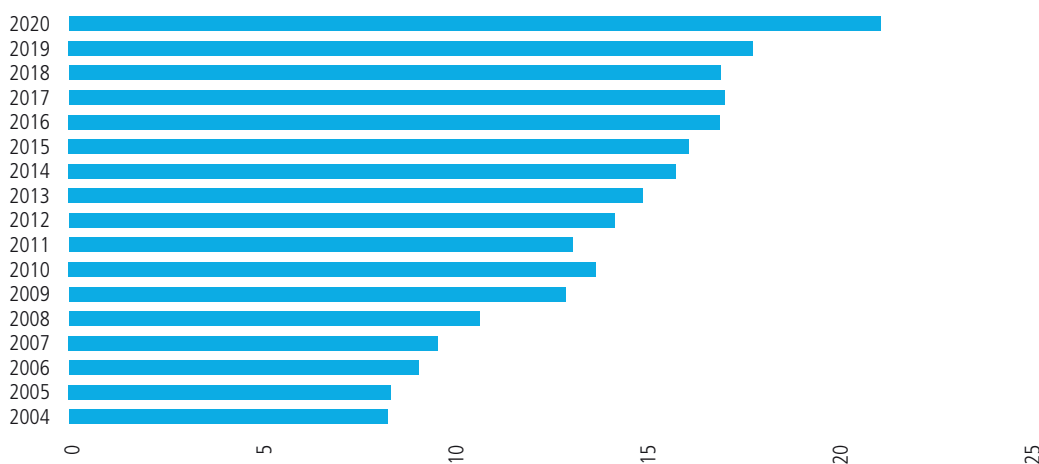
Fuente: Bases de datos Statista

Sin embargo, nos encontramos en un proceso de desmantelamiento y cierre de las centrales nucleares españolas que, salvo decisión en contrario, finalizará en 2035. Concretamente, debido a la crisis energética actual algunos países europeos han reactivado sus planes para incrementar la energía nuclear. En España ya hay algunos expertos que piden incentivar este tipo de energía y frenar el plan de cierre en vigor. Además, los últimos avances en este ámbito han disminuido los residuos, han creado procesos para su tratamiento y se investigan procesos más seguros para la creación de energía como la fisión nuclear.

Finalmente, en la generación de energía eléctrica se ha producido una importante transformación en las fuentes de energía primarias utilizadas. A partir de la década de los noventa se produce un gran avance en las fuentes de energía renovables o también conocidas como verdes, en las que España cuenta con importantes recursos como las horas de sol y el viento. La consolidación de estas fuentes de energía permitirá una disminución de la dependencia energética del país, garantizar el suministro eléctrico y estabilidad en los precios finales de la energía eléctrica.

Los gobiernos de España han realizado un importante esfuerzo para fomentar y desarrollar este tipo de energías mediante ayudas directas a la generación, como incentivando el consumo final generado por este tipo de fuentes de energía. Estas fuentes de energía han experimentado un continuo crecimiento desde principio de este siglo, y tienen cada vez más peso en la generación de energía eléctrica, como se muestra en los gráficos 97 y 98.

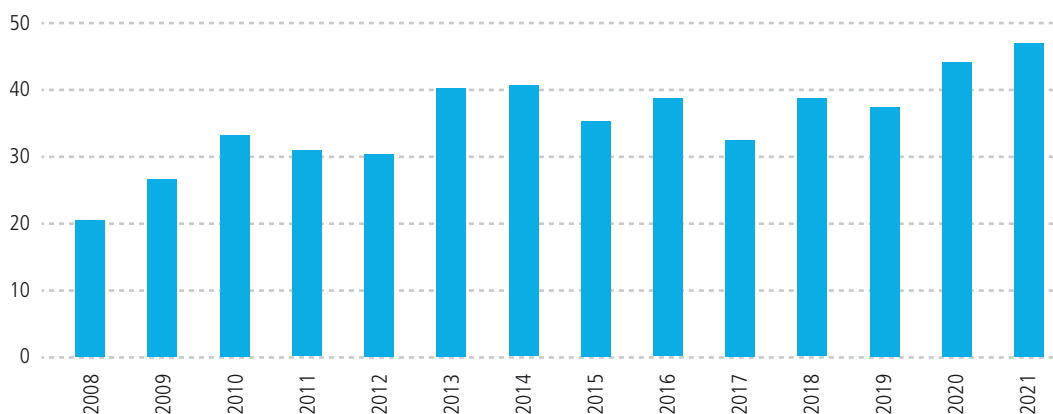
GRÁFICO 97. PORCENTAJE DE ENERGÍA PROCEDENTE DE FUENTES RENOVABLES EN ESPAÑA 2004-2020



Fuente: Bases de datos



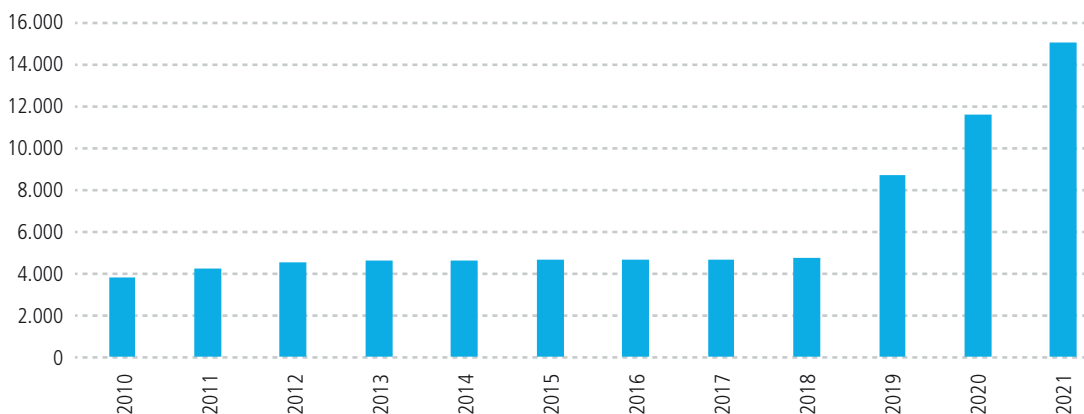
**GRÁFICO 98. ENERGÍA PROCEDENTE DE FUENTES RENOVABLES PARA PRODUCIR ELECTRICIDAD ESPAÑA 2008-2021**



Fuente. Bases de datos Statista

La crisis energética mundial ha provocado un incremento de los incentivos a la generación de electricidad procedente de la energía solar, en el gráfico 99 se muestra el aumento de placas fotovoltaicas que se ha producido en el país y que continuará en los próximos años.

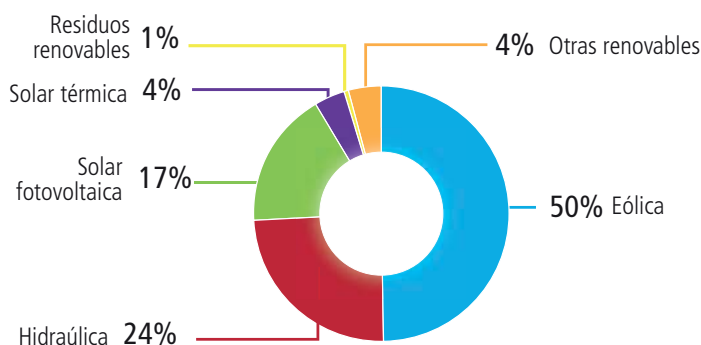
**GRÁFICO 99. POTENCIA SOLAR FOTOVOLTAICA INSTALADA EN ESPAÑA 2010-2021**



Fuente. Bases de datos Statista

En la actualidad la energía renovable es una de las fuentes de energía primaria en la producción de electricidad. Entre las energías renovables destacan la eólica, hidráulica y solar fotovoltaica como se muestra en el gráfico 100.

**GRÁFICO 100. ESTRUCTURA DE GENERACIÓN DE ENERGÍA RENOVABLE EN EL SECTOR ELÉCTRICO ESPAÑA 2021**



Fuente: Statista.

## 5.4.3 EL GAS

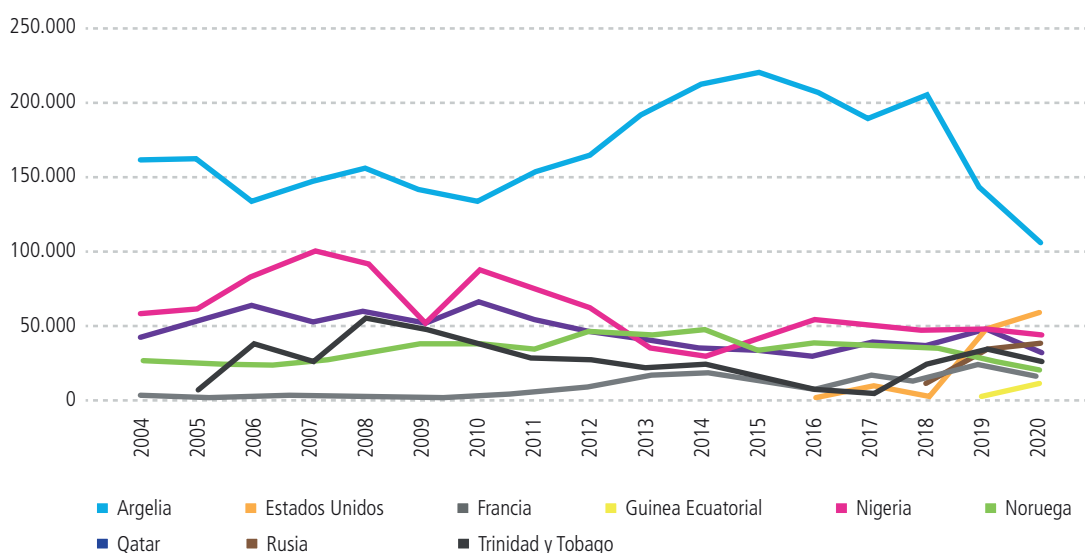
El incremento en la demanda de gas natural en los países europeos es debido a varios factores, (Atienza y de Quinto, 2004):

- Comparte procesos de tratamiento con el petróleo.
- Sus costes de distribución son bajos.
- Mejora de la eficiencia para obtener energía eléctrica.
- Menor impacto medioambiental que los derivados del petróleo.

El importante crecimiento de la demanda planteó importantes problemas a las autoridades debido a la escasez de gas propio y a las dificultades para su almacenamiento. Para regularizar y modernizar el sector del gas en España se publica la Ley 34/98 con la que se segrega las actividades de tratamiento y distribución, se crea Enagas, se planifica la red gasista en España, se regulan las tarifas y se establecen pautas para la seguridad del suministro.

Durante estos años se han desarrollado las infraestructuras para garantizar el suministro ante el incremento de la demanda, como el gaseoducto con el norte de África, buques metaneros y plantas de tratamiento del gas licuado. Otra medida que adoptaron las autoridades españolas es la diversificación en los suministradores de gas. En el gráfico 101 podemos observar que Argelia es el país de donde proceden la mayoría de nuestras importaciones, aunque en los últimos años se ha producido una cierta disminución por conocidas tensiones diplomáticas y se han incrementado las compras a Estados Unidos.

GRÁFICO 101. VOLUMEN DE GAS NATURAL Y GAS NATURAL LICUADO IMPORTADO A ESPAÑA POR PAÍSES 2004-2020

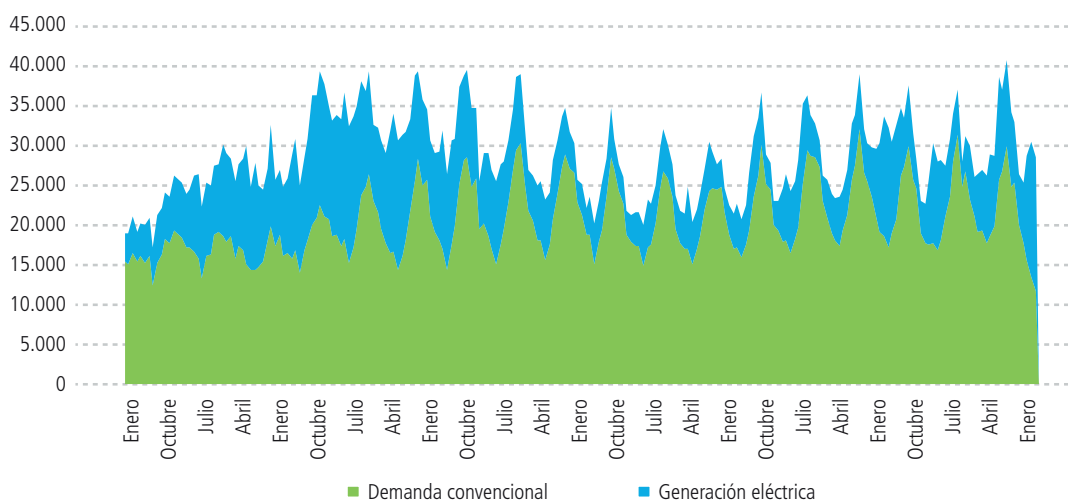


Fuente: Bases de datos Epdata

Desde el comienzo de este siglo el consumo de gas, tanto como fuente de energía primaria como fuente de energía secundaria, se ha incrementado debido a las políticas europeas y nacionales. Es preciso destacar la importancia del gas en la producción de energía eléctrica (gráfico 102). Sin embargo, los problemas generados en el mercado energético por la guerra de Ucrania y el embargo a Rusia han elevado aún más el precio del gas, que ya registraba importantes subidas por las tensiones en los mercados en 2021 como se muestra en el gráfico 103 y, aunque, este país no es uno de los principales exportadores de gas a España, el conflicto ha afectado a todo el sector.

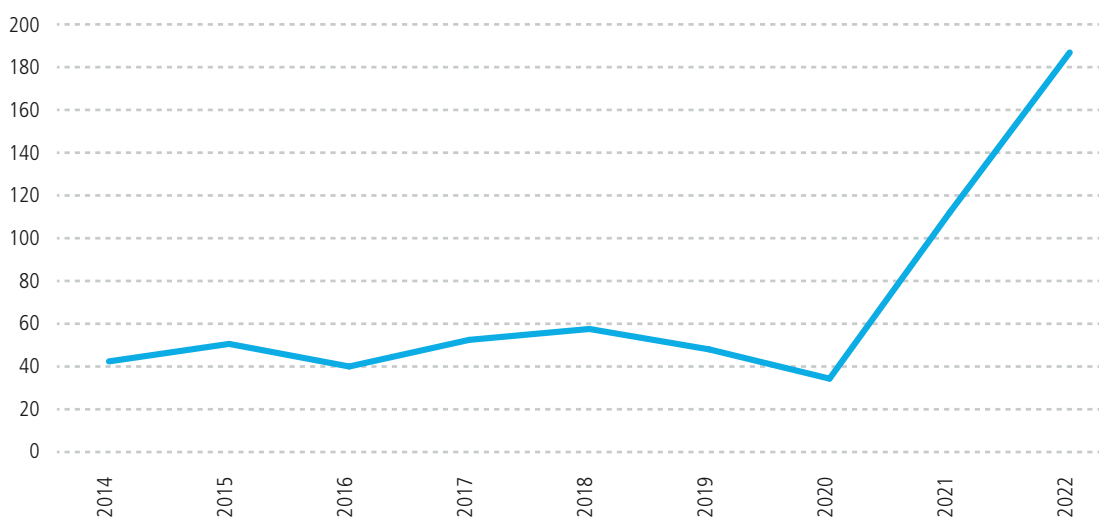
Conseguir un abastecimiento seguro y estabilidad en los precios es el objetivo en los próximos años, junto con un incremento de las energías renovables que disminuyan la dependencia del gas tanto para la producción de energía eléctrica como calorífica para conseguir un crecimiento económico sólido.

**GRÁFICO 102. EVOLUCIÓN DE LA DEMANDA MENSUAL DE GAS NATURAL DEL SECTOR CONVENCIONAL Y ELÉCTRICO 2004-2020**



Fuente: Bases de datos Epdata

**GRÁFICO 103. EVOLUCIÓN DEL PRECIO MEDIO DEL GAS EN ESPAÑA 2014-2022**



Fuente: EPEXSPOT, EEX, OMIE, OMIP, Elaboración propia

## 6. CONSTRUCCIÓN Y SERVICIOS INMOBILIARIOS

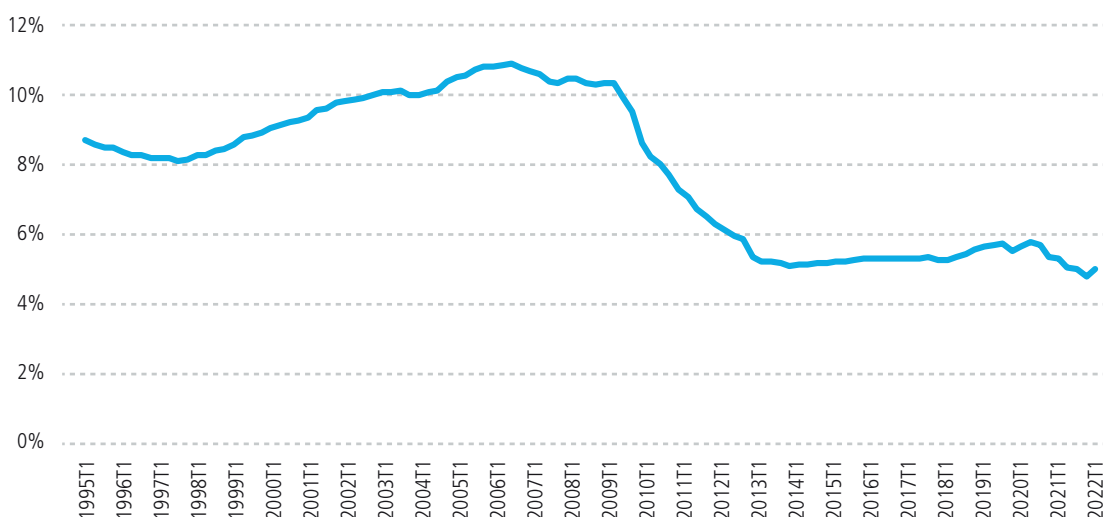
### 6.1 Introducción

La importancia socioeconómica que tiene la actividad de la construcción tanto en su contribución al Producto Interior Bruto (PIB), como en el efecto multiplicador que posee sobre el resto de las ramas de la economía es notable (Fernández Fernández & Fuentes Castro, 2007), lo que justifica su estudio detallado. El sector de la construcción y los servicios inmobiliarios van a ser analizados tanto desde su contribución a generar riqueza al país como empleo. Para ello, siguiendo el contenido de los anteriores epígrafes, se van a abordar una serie de indicadores relacionados con la producción y el empleo en este sector durante los años para los que existen estadísticas detalladas. Para ello, hay que tener presente que este sector se caracteriza por la dispersión, la fragmentación y la localización, como consecuencia de las características del negocio, su proceso de fabricación, los agentes que intervienen, y las particularidades de la industria, que determinan el mecanismo de formación de precios y la clientela (Martín García & González Arias, 2011).

A lo largo de los últimos 45 años la economía española ha estado marcada por procesos de auge y declive del sector de la construcción, como ya vimos en estudios previos de esta serie. Así durante los primeros años analizados en el presente informe este sector sufría los efectos de la primera crisis petrolera de 1973, poniéndose con ello fin a un periodo en el que durante la década de los sesenta se construían más de medio millón de viviendas al año. En los años 80 se produce una nueva fase expansiva de importante crecimiento especulativo y de precios impulsado, en buena parte, por la intensa actividad inversora en infraestructuras que tuvo lugar a partir de la integración de España en la Unión Europea, así como por la inversión en construcción residencial, aunque esta última no superó las 400.000 viviendas anuales (Fernández-Tabales & Cruz, 2013). Así llegamos a la década de los noventa, a partir de este momento, teniendo en cuenta datos ajustados a estacionalidad y calendario, el Valor Añadido Bruto (VAB) del sector de la construcción ha pasado de suponer el 8,7% en 1995 al 5,02% al final del segundo trimestre de 2022.

En cuanto a su evolución, en el gráfico 104. se aprecia cómo en estos años ha habido tres etapas claramente diferenciadas. Una primera etapa, desde 1995 hasta 2009, de crecimiento continuo de la participación del sector de la construcción en la economía nacional, llegando a alcanzar a mediados de 2006 la cifra más alta con una

GRÁFICO 104. EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DEL VAB DE LA CONSTRUCCIÓN EN EL PIB (1995-2022)

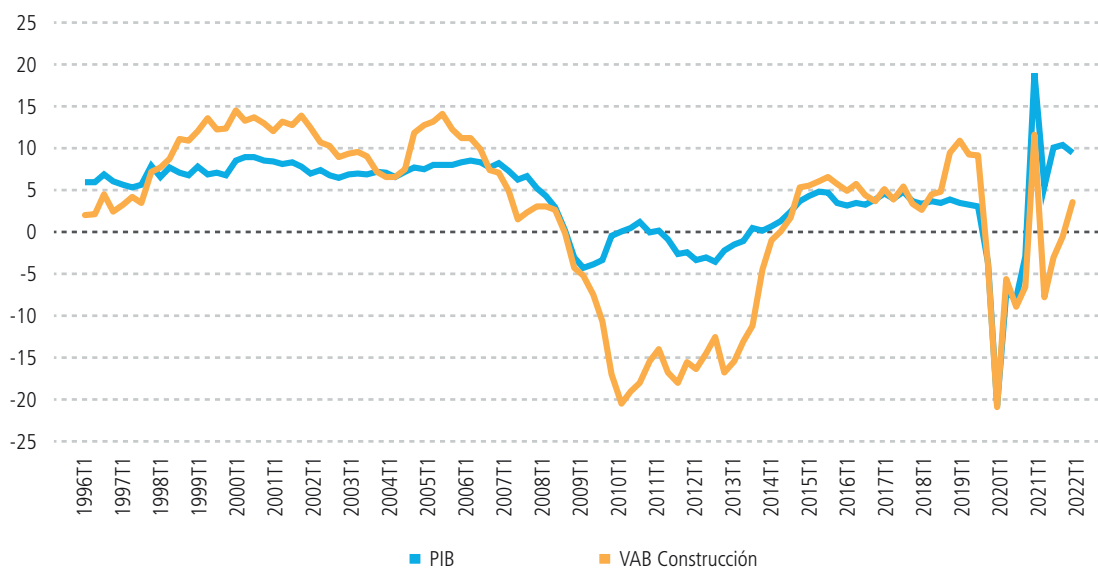


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

participación del 10,9% sobre el total del PIB. A partir de 2010, los efectos de la crisis económica y financiera que se vive en esa época provocan una fuerte caída de la actividad en el sector de la construcción. Así, a comienzos de 2014 se alcanza el umbral mínimo de participación en el PIB con una cifra cercana al 5%. A partir de ese momento se inicia una nueva etapa de estabilización, en la que la participación se mantiene entre el 5-6%. En los años objeto de este informe, España se ha posicionado como uno de los países de la OCDE en los que el sector de la construcción más peso ha tenido sobre el PIB (Bielsa Callau & Duarte Pac, 2008).

Esta pérdida de importancia relativa encuentra su explicación al analizar el crecimiento tanto del PIB nacional como del VAB de la construcción durante este periodo. Como puede apreciarse en el gráfico 105, el sector de la construcción experimenta con mayor sensibilidad los distintos ciclos por los que transcurre la economía nacional, especialmente aquellos ciclos de recesión. Especialmente, se puede observar como durante la crisis iniciada en 2008 este sector sufrió en mayor medida la contracción de su producción. Sin embargo, durante la recesión provocada por la pandemia generada por el COVID-19, la evolución de este sector ha sido similar a la experimentada por la economía nacional.

GRÁFICO 105. EVOLUCIÓN DEL PIB Y DEL VAB (1995-2022)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

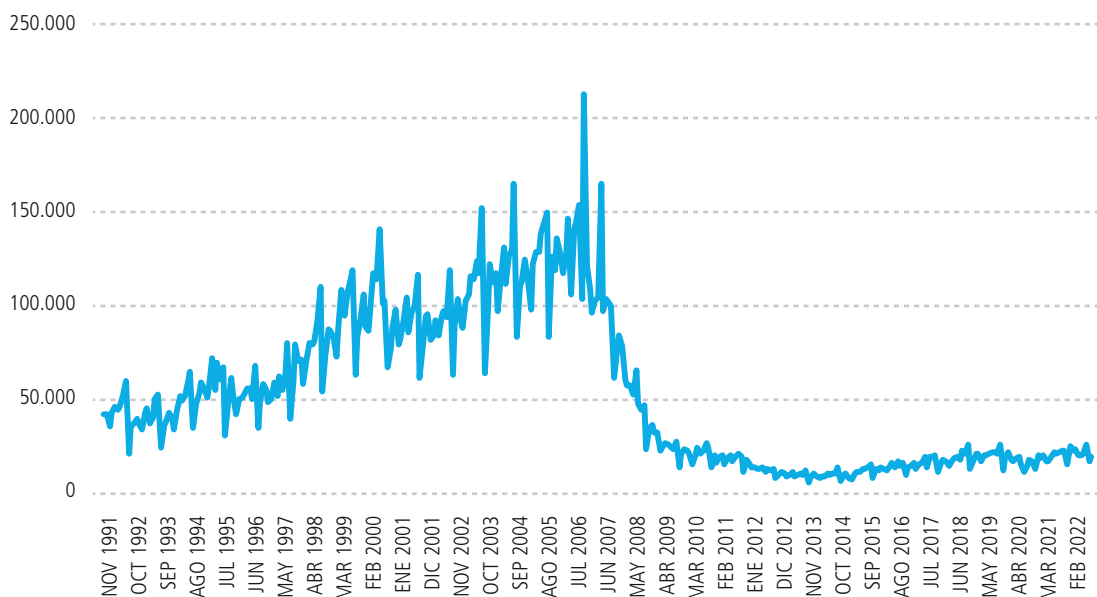
### 6.1.1. EVOLUCIÓN PARÁMETROS CLAVE DEL SECTOR

Para poder analizar con mayor precisión la evolución experimentada por la producción en el sector de la construcción, se va a estudiar la evolución experimentada por varios parámetros propios del sector que nos van a permitir entender la actividad desarrollada durante estos años. Ya que estos parámetros determinan en gran medida la actividad desarrolla en el sector. En concreto, vamos a estudiar los visados de obra realizados, las licencias de obras concedidas y la licitación oficial llevada a cabo en este periodo.

Los visados de dirección de obra para edificios y viviendas, tanto obra nueva como reformas o ampliaciones se han reducido un 53% desde noviembre de 1991 hasta mayo de 2022. Como se observa en el gráfico 106 durante los primeros años del siglo XXI se experimentó el mayor número de visados de obra. Así durante el mes de septiembre de 2006 se aprobaron más de 212.000 visados. Estos documentos que certifican el cumplimiento de los requisitos necesarios por parte de los proyectos de obra sufrieron durante la crisis económica que se vivió en los

años posteriores un fuerte decremento, el cual se ha mantenido hasta el momento. Si bien, en Comunidades Autónomas como Cataluña, Madrid, Valencia y Andalucía se ha producido una importante recuperación del número de visados, especialmente para la construcción de viviendas.

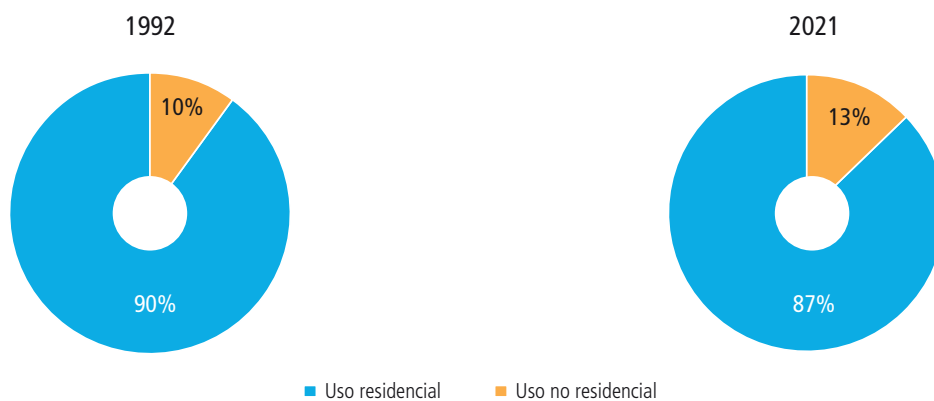
**GRÁFICO 106. EVOLUCIÓN DE LOS VISADOS DE OBRA MENSUALES (1991-2022)**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Banco de España

Lo que no ha variado mucho en estos años ha sido el destino de estos visados. Así si en 1992 el 90% de los visados tenían un uso residencial, en 2021 este uso lo tienen el 87% de los visados. Tal y como se observa en el gráfico 107.

**GRÁFICO 107. USO DE LOS VISADOS DE OBRA EN 1992 Y 2021**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

Donde sí se aprecia un cambio muy significativo es en el destino dentro del uso residencial. Así, tal y como se aprecia en el gráfico 108, en 1992 el 68,2% de los visados tenía como destino viviendas unifamiliares, mientras que en 2021 esta cifra se reduce hasta el 36,6%.

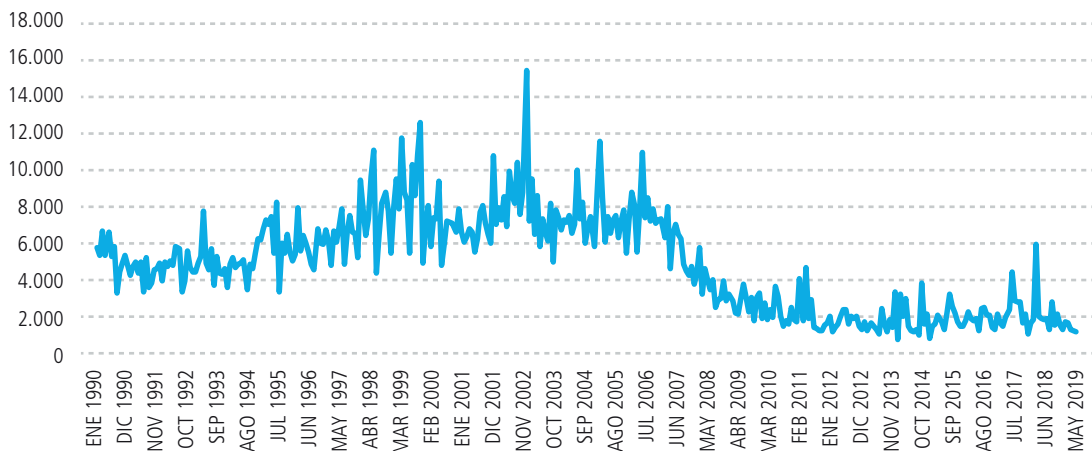
GRÁFICO 108. DESTINO DE LOS VISADOS DE OBRA DE USO RESIDENCIAL EN 1992 Y 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

Otro de los aspectos interesantes a analizar es la evolución de las licencias de obras concedidas a lo largo de este periodo. Las cifras muestran una reducción del 80% en los miles de metros cuadrados de licencias de obras al comparar las cifras de 1990 con las obtenidas cuarenta años después en 2020. Tal y como se aprecia en el gráfico 109, la evolución experimentada por las licencias de obra ha sido muy similar a la de los visados, analizados anteriormente.

GRÁFICO 109. EVOLUCIÓN DE LOS METROS CUADRADOS DE LICENCIAS DE OBRA MENSUALES (1990-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Banco de España. \* Miles de metros cuadrados.

En cuanto al uso de estas licencias de obra, el gráfico 110 muestra como a pesar de los años transcurridos, se ha producido un uso similar, siendo el destino de la mayoría de metros cuadrados autorizados la construcción residencial.

GRÁFICO 110. USO DE LAS LICENCIAS DE OBRA EN 1990 Y 2021

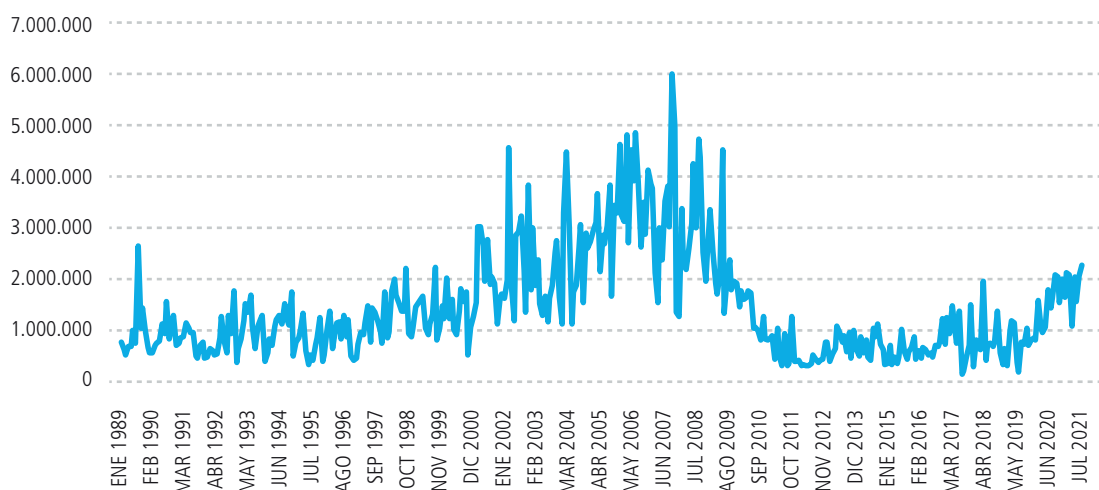


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Banco de España.

El nivel de actividad del sector de la construcción, y por lo tanto su importancia en la economía nacional, también se ve fuertemente influenciado por la licitación oficial de obras de edificación e ingeniería civil por parte de las distintas Administraciones Públicas. Un mercado este caracterizado por el excesivo poder de mercado de los clientes (Administraciones Públicas), lo que lleva a las empresas constructoras a asumir excesivos riesgos a la hora de ofrecer sus precios en las licitaciones (Santos Jaén, 2011).

Como se puede observar en el gráfico 111, la evolución experimentada por la demanda de construcción por parte de las distintas administraciones públicas ha sido similar a la experimentada por los indicadores analizados hasta el momento. Aunque la cifra de licitación oficial en junio de 2022 triplica la obtenida en enero de 1989, esta cifra es muy inferior a la máxima ofrecida por esta serie histórica. Así, esta cifra es a su vez, tres veces inferior a la obtenida en marzo de 2008.

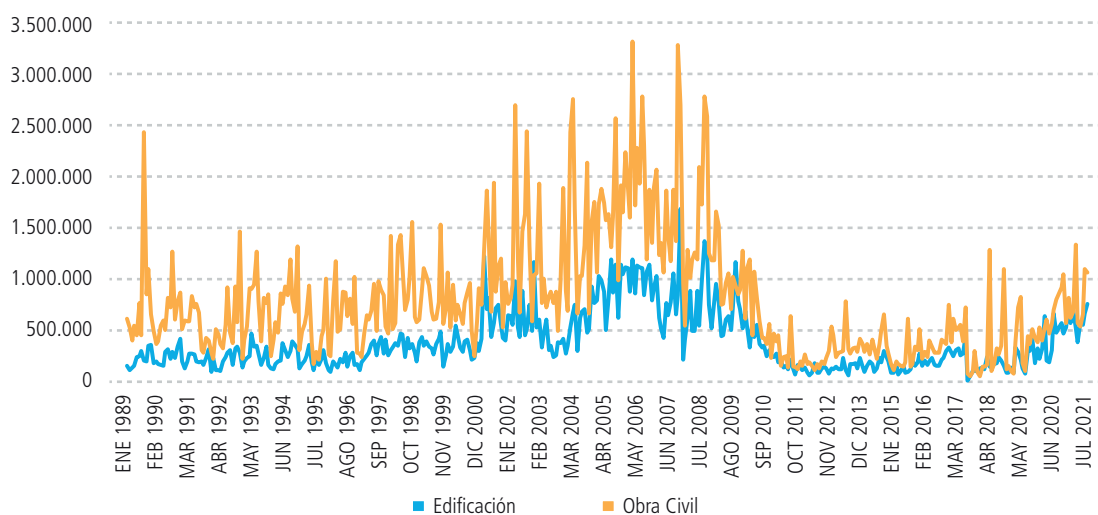
**GRÁFICO 111. EVOLUCIÓN DE LA LICITACIÓN OFICIAL (1989-2020)**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Banco de España. \* Miles de euros.

Si se analiza la evolución de la licitación oficial en base a los dos subnegocios en los que se divide el sector; edificación u obra civil, el gráfico 112 muestra cómo en ambos casos la evolución experimentada ha sido similar.

**GRÁFICO 112. EVOLUCIÓN DE LA LICITACIÓN OFICIAL POR DESTINO (1989-2020)**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Banco de España. \* Miles de euros.

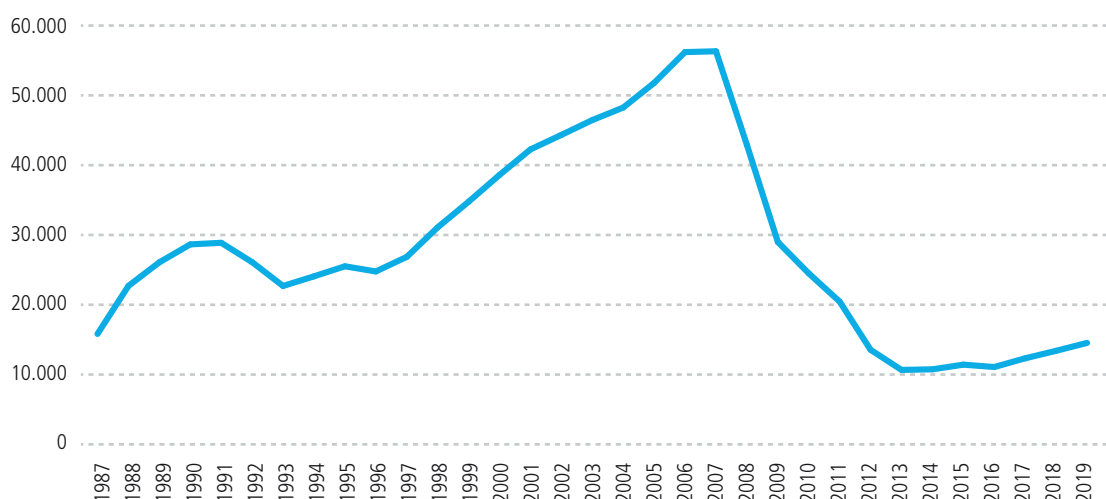


No obstante, conviene señalar el importante cambio experimentado en el peso relativo de cada una de estas dos variables. Así, si en 1989 el destino de la licitación oficial para obra civil era 3 veces mayor al de la edificación, al final del periodo analizado, la diferencia se reduce a un 30%.

Para finalizar con la actividad desarrollada en el sector de la construcción se va a analizar el consumo de cemento. El uso de las estadísticas del sector cementero como indicador macroeconómico, es ampliamente utilizado por diferentes agentes económicos y sociales, incluyendo las propias administraciones públicas tanto de ámbito nacional como regional, que demandan esta información para poder seguir de cerca la evolución de la producción y consumo de este producto como dato importante y representativo de la coyuntura económica del país y de sus diferentes regiones (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo - Estadística del Cemento, n.d.).

Como se observa en el gráfico 113 el consumo de cemento protagonizó un importante crecimiento durante los años 90 y principios del siglo XXI. Posteriormente, como consecuencia de la crisis económico y financiera iniciada en 2008, este consumo experimentó una fuerte contracción. Así, en 2013 se consumió menos del 20% del cemento consumido en 2007.

GRÁFICO 113. EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE CEMENTO (1987-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

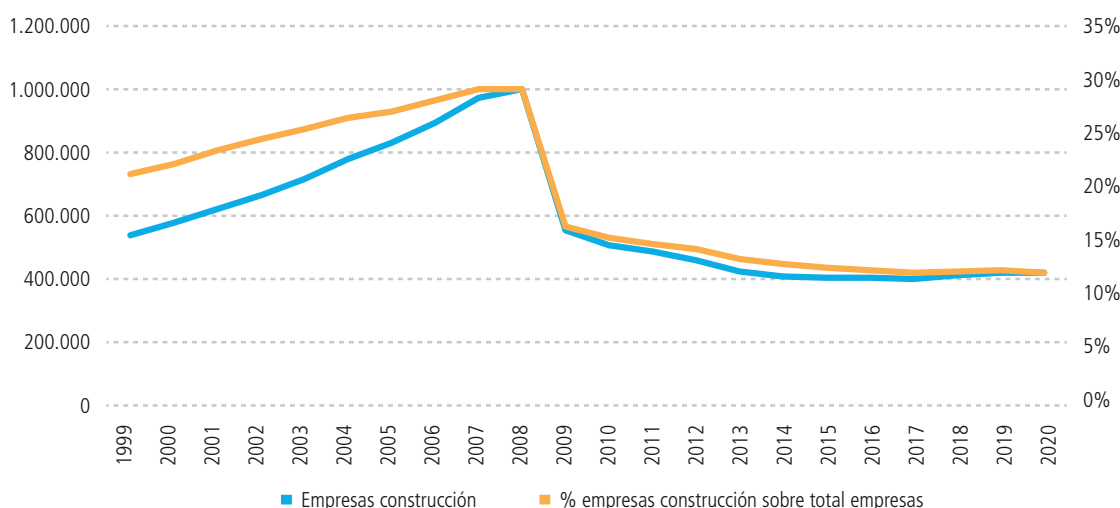
\* Miles de toneladas.

### 6.1.2. EMPRESAS, EMPLEO Y PARÁMETROS RELACIONADOS CON EL VOLUMEN DE NEGOCIO

Esta evolución experimentada por la actividad desarrollada en el sector de la construcción se ha traducido en una similar evolución del número de empresas que desarrollan su actividad en este sector. Como se observa en el gráfico 114 el número de empresas constructoras (eje izquierdo), así como el peso relativo de las mismas sobre el total de empresas españolas (eje derecho) experimentó un importante crecimiento desde 1999 hasta el inicio de la crisis económica y financiera en 2008.

A partir de este momento se produjo la desaparición de la mitad de empresas que operaban en el sector. Desde ese momento hasta el final del periodo analizado, el número de empresas ha ido reduciéndose poco a poco cada año. En cuanto a su participación relativa, se inicia el periodo con un 20% aproximadamente. Durante los años de mayor bonanza del sector de la construcción (2001-2007) estas llegan a suponer el 30% de las empresas del país, para acabar con un peso relativo del 12% en 2020.

GRÁFICO 114. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPRESAS CONSTRUCTORAS (1999-2020)

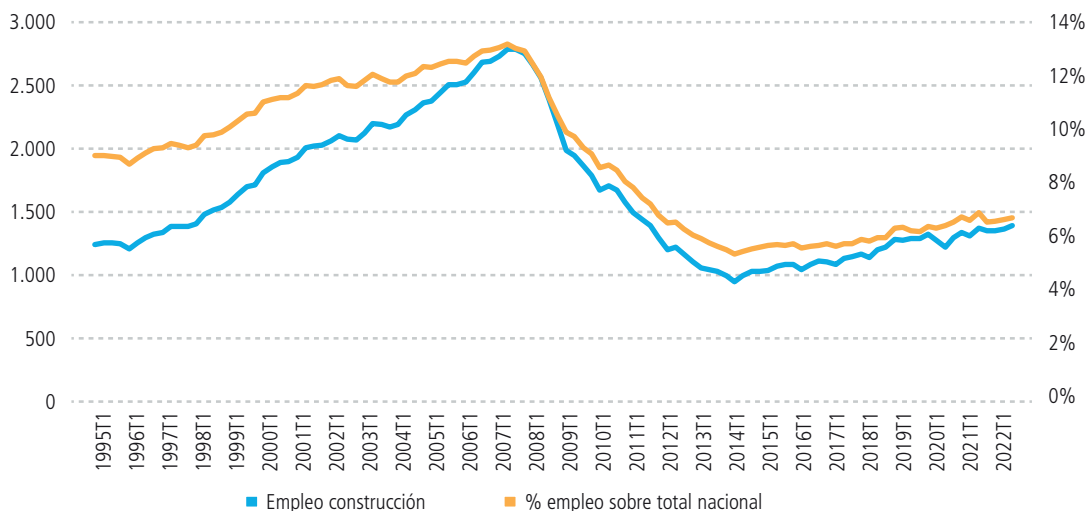


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

A continuación, se va analizar la incidencia del sector de la construcción en el empleo a lo largo del periodo analizado. Los resultados expuestos en el gráfico 115 muestran una evolución muy similar a la de los indicadores relacionados con la producción del sector. El sector de la construcción posee características claramente cíclicas, lo que lleva a que su ocupación aumente más que el resto de los sectores en épocas expansivas y disminuya más en épocas recesivas (García Serrano, 2020).

El empleo en el sector de la construcción (eje izquierdo) experimentó un importante crecimiento desde 1995 hasta 2007. Durante este periodo de bonanza se crearon en el sector un millón y medio de puestos de trabajo. Así, en 2006 alrededor del 25% de empleos creados fueron en la construcción (Fernández Fernández & Fuentes Castro, 2007). Posteriormente, como consecuencia de la etapa de recesión que se vivió, se destruyeron en tan solo 3 años un millón de puestos de trabajo. Esta destrucción de empleo continuó hasta 2017. Así en esos 10

GRÁFICO 115. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN (1995-2022)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

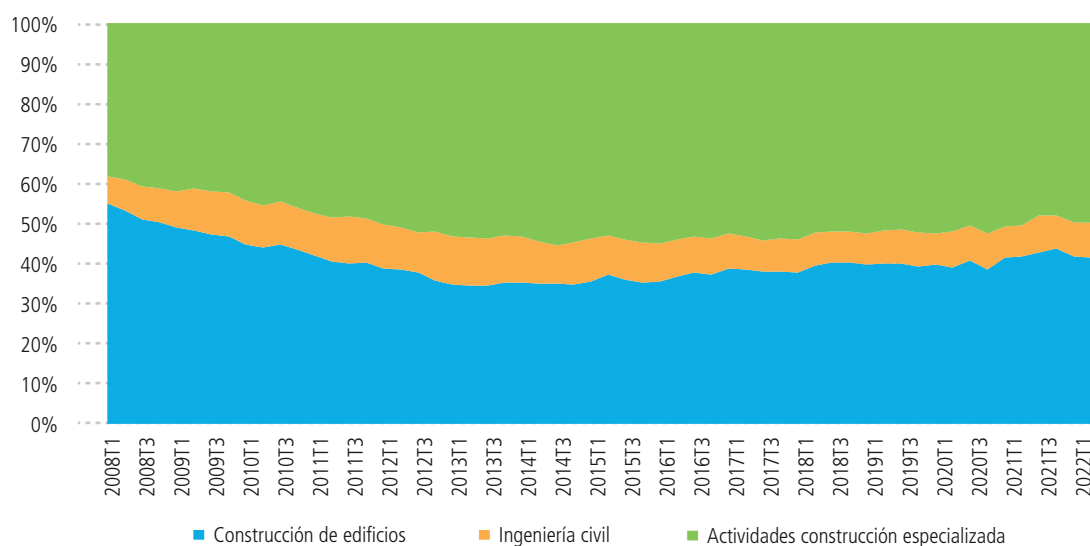
\* Miles de empleos.

años se destruyó todo el empleo creado en la época de bonanza económica. En los últimos años el sector de la construcción ha visto aumentar de nuevo el número de puestos de trabajo creados. En cuanto a la incidencia del COVID-19, al ser un sector muy intensivo en mano de obra, fundamentalmente no cualificada, los efectos negativos de la pandemia en el PIB del sector se han reflejado en el empleo (Gamazo Chillón, 2021).

En cuanto al peso relativo del empleo en el sector de la construcción sobre el empleo nacional (eje derecho), los datos revelan una caída de 3 puntos porcentuales desde 1995 hasta 2022 (del 9% al 6%). También es importante señalar como en 2007 el empleo en este sector abarcaba el 13% del total de empleo nacional. Al igual que ocurría al analizar el peso relativo del sector de la construcción en el PIB, en los años objeto de este informe, España se ha posicionado como uno de los países de la OCDE en los que el sector de la construcción más peso ha tenido sobre el empleo generado (Bielsa Callau & Duarte Pac, 2008).

Si se analiza el empleo en el sector de la construcción en los últimos años por destino de la actividad realizada (gráfico 116), se puede apreciar un cambio significativo. Así, mientras que el porcentaje de empleo dirigido a la ingeniería civil se mantiene en torno al 8-11%, los otros destinos han variado significativamente de tal forma que si al inicio del periodo (2008) el 55% de los empleos iban dirigidos a la construcción de edificios y un 38% a otras actividades de construcción especializadas, al final del periodo se ha producido un inversión de los porcentajes. Así, en 2022 del total de empleos, la mitad se dedica a otras actividades de construcción especializadas y un 41% a la construcción de edificios.

GRÁFICO 116. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN POR TIPO DE ACTIVIDAD (2008-2022)

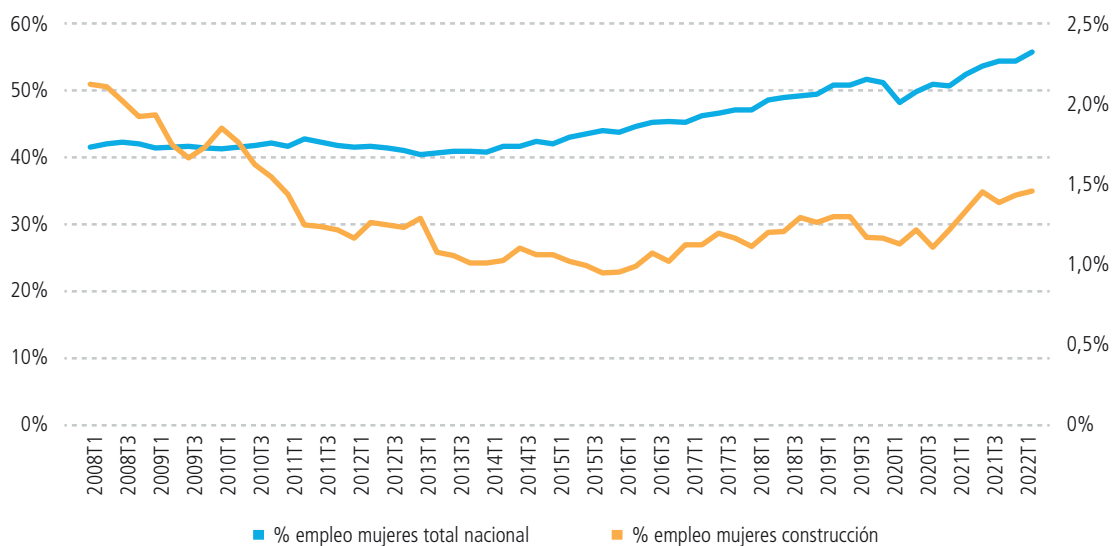


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

A continuación, se va a analizar el empleo en el sector de la construcción para dos grupos de población con importantes dificultades para encontrar trabajo: las mujeres y los más jóvenes.

Empezando por las mujeres, el gráfico 117 muestra como la presencia de mujeres en este sector es testimonial con menos de un 2,15% en el mejor de los registros. En cuanto a su evolución, mientras que a nivel nacional el peso relativo de las mujeres en el total del empleo nacional ha crecido desde 2008 (eje izquierdo), el peso relativo del empleo de mujeres en el sector de la construcción (eje derecho) ha descendido, pasando del 2,13% en 2008 al 1,46% en 2022. Si bien, en los últimos trimestres se aprecia un ligero crecimiento, ya que su participación en 2015 fue de menos del 1%.

**GRÁFICO 117. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO DE MUJERES EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN (2008-2022)**

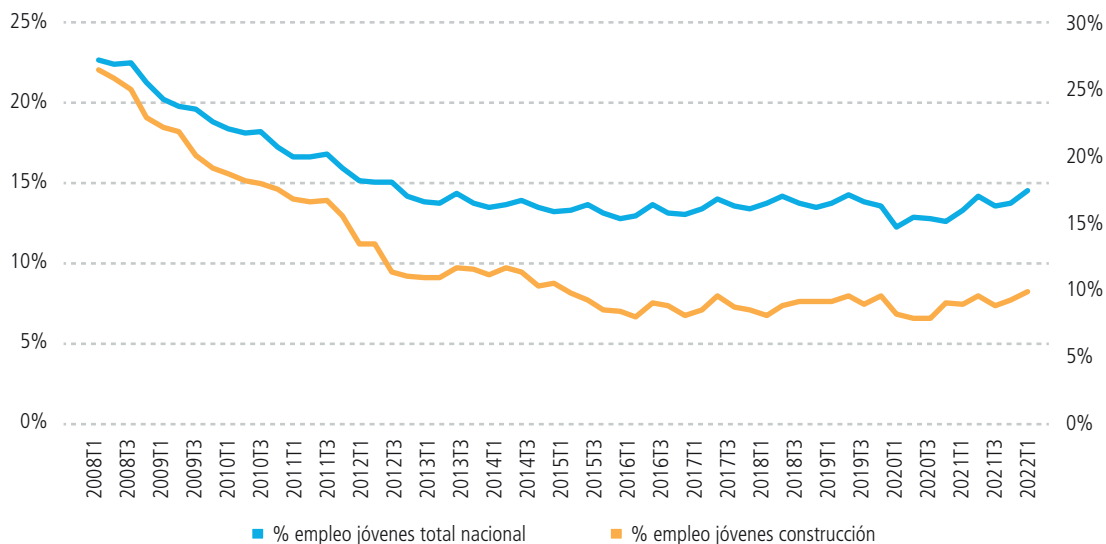


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

La presencia de la mujer en el sector de la construcción evoluciona positivamente pero de forma muy lenta, con una brecha de género muy amplia (sobre el 83%). Si bien, hay que señalar como dato positivo la reducción de la temporalidad en los últimos años (Infante et al., 2012).

En cuanto al empleo de los más jóvenes (de 16 a 29 años), el gráfico 118 muestra cómo la evolución experimentada por el peso relativo del empleo de los jóvenes en el empleo nacional (eje izquierdo) y el peso relativo del empleo de los jóvenes en el sector de la construcción (eje derecho) es muy similar. En ambos casos se observa un mayor retroceso. Si bien, en el caso del sector de la construcción la contracción experimentada ha sido mayor. Así, si en 2008, justo en los inicios de la crisis económico-financiera, el peso del empleo de los jóvenes era del 26,5%, cuatro puntos porcentuales por encima del peso en el total nacional, en 2022 el peso relativo del empleo de los jóvenes en el sector de la construcción es del 9,85%, frente al 14,52% del peso relativo en el empleo nacional.

**GRÁFICO 118. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO DE LOS JÓVENES EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN (2008-2022)**

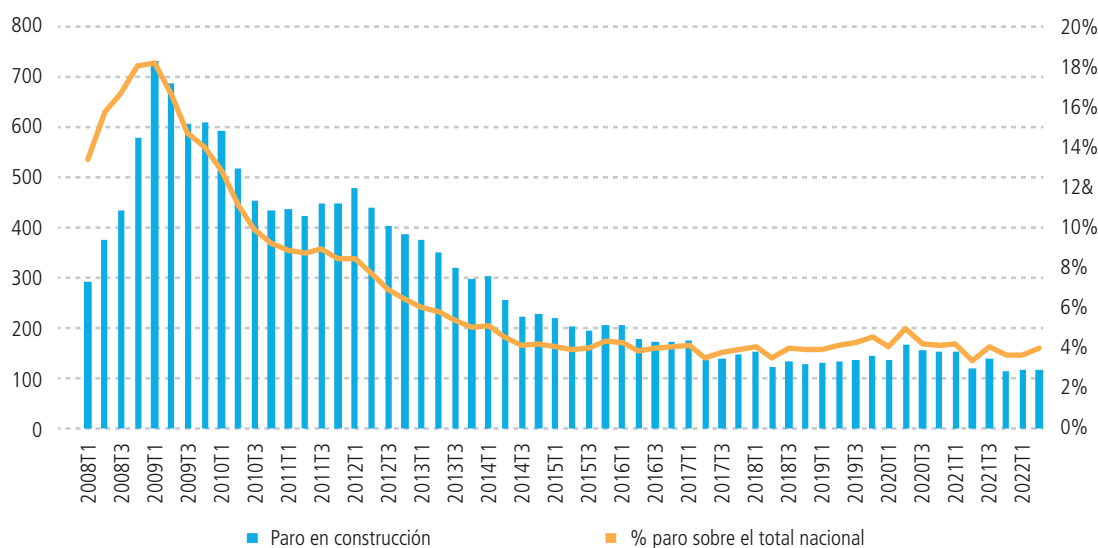


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

Con los dos análisis anteriores se demuestra como la destrucción de empleo, experimentada en los últimos años, ha afectado en mayor medida a jóvenes y mujeres en el sector de la construcción.

Para finalizar con los datos de empleo, hemos analizado la evolución de las cifras de paro en el sector. En el gráfico 119 podemos observar como las cifras de desempleo en el sector se han reducido sensiblemente durante estos últimos años objeto de análisis. Así, si en 2009 el paro en el sector superaba los setecientos mil desempleados, en 2022 apenas supera los cien mil desempleados (eje izquierdo). Este descenso en las cifras de paro también se muestran al analizar el peso relativo del paro del sector de la construcción sobre el total nacional (eje derecho). Así, si en 2009 el paro en la construcción supuso el 18,3% del desempleo total, en 2022 ronda el 4%.

GRÁFICO 119. EVOLUCIÓN DEL PARO DE LOS JOVENES EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN (2008-2022)

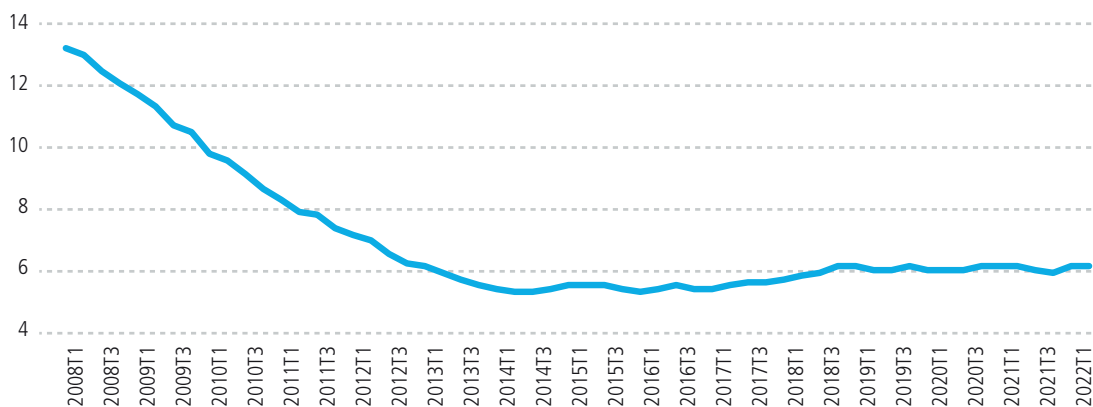


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

Teniendo en cuenta los datos de empleo analizados anteriormente, podemos concluir que se ha producido una huida de trabajadores del sector de la construcción hacia otros sectores. De ahí que a pesar de la bajada del número de empleos, se haya producido un importante descenso en el paro en el sector.

Esta última afirmación queda refrendada al analizar la evolución del porcentaje de total activos del sector de la construcción. Tal y como se refleja en el gráfico 120 en el periodo analizado esta cifra se ha reducido en más de

GRÁFICO 120 EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE POBLACIÓN ACTIVA EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN SOBRE EL TOTAL NACIONAL (2008-2022)

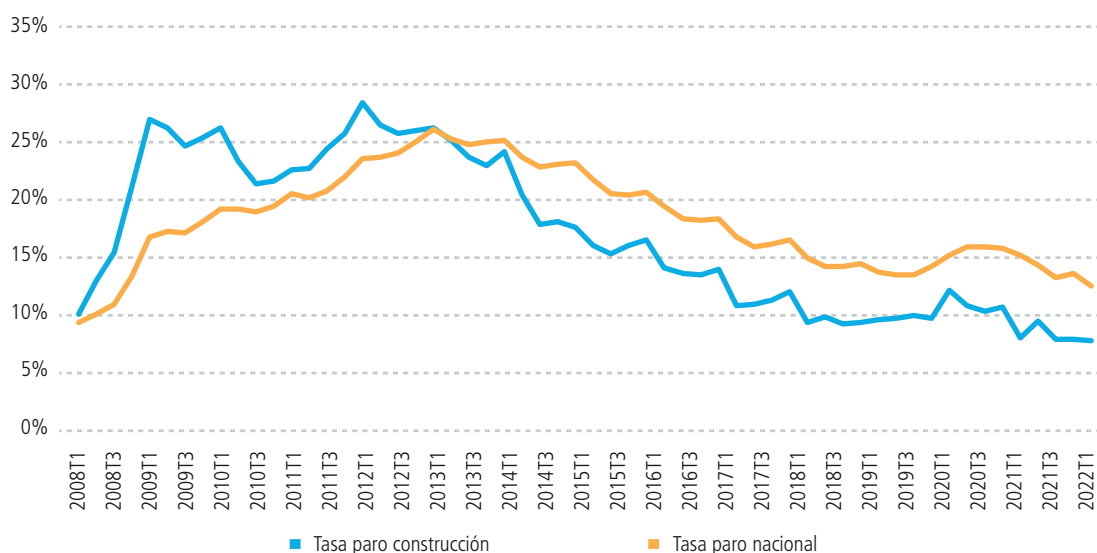


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

la mitad. Así si en 2008 del total de activos en el sector de la construcción suponía el 13% del total nacional, en el año 2022 esta cifra alcanza solamente el 6,2%.

Para finalizar el análisis del empleo en este sector, el gráfico 121 muestra la evolución de la tasa de paro del sector de la construcción. Como se observa, durante la crisis económico-financiera iniciada en 2008 el sector de la construcción sufrió con mayor virulencia los efectos de esta crisis, ya que partiendo de niveles similares (9-10%), a comienzos de 2012 la tasa de paro en el sector de la construcción superaba en casi 6 puntos porcentuales a la tasa de paro nacional. Posteriormente esta tendencia se invierte, así a partir de mediados de 2013 la tasa de paro en la construcción es inferior a la nacional, llegando a ser 7 puntos porcentuales inferior a mediados de 2021.

**GRÁFICO 121. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARO EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN SOBRE EL TOTAL NACIONAL (2008-2022)**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

## 6.2. Servicios inmobiliarios

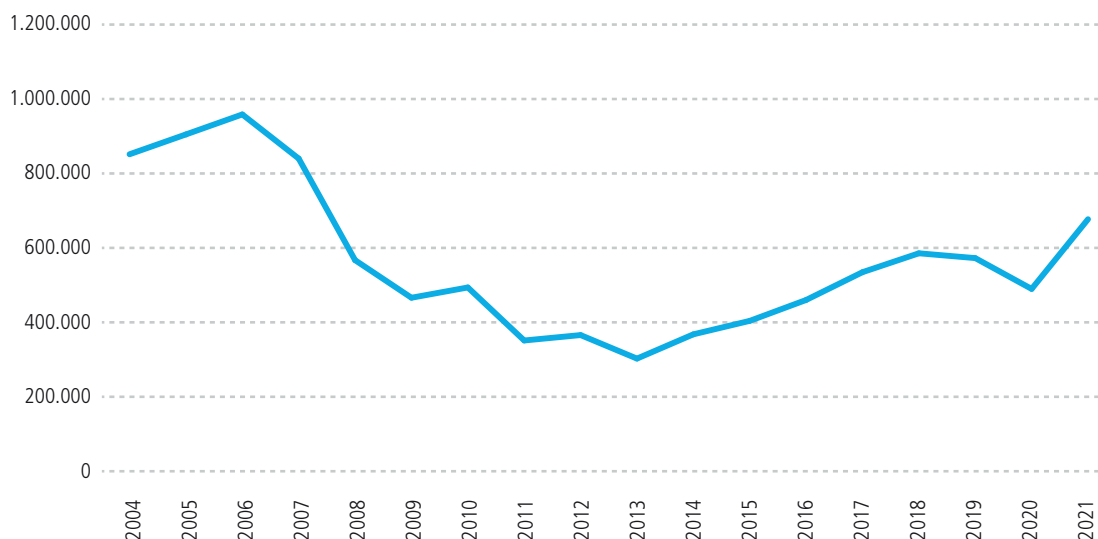
En cuanto al mercado inmobiliario, vamos a comenzar el análisis con el estudio de la evolución experimentada por la venta de viviendas. Como se aprecia en el gráfico 122, el mercado inmobiliario ha experimentado en los últimos años varias fases. Hasta 2007 una fase alcista en la que se vendía casi un millón de viviendas al año. Durante la crisis iniciada en 2008 el mercado inmobiliario se desplomó subitamente, llegando a mínimos históricos en 2013 dónde se vendieron poco más de trescientas mil viviendas. Esto provocó que varias entidades financieras, las cuales habían acumulado en sus balances importantes activos inmobiliarios, se vieran forzadas a vender estos inmuebles a precios muy reducidos, lo que convirtió a España en un país muy atractivo para los fondos de inversión extranjeros (Astudillo Cobos, 2021). Esto permitió la recuperación del mercado inmobiliario. Así, a partir de 2016 este mercado ha experimentado una importante mejoría, recuperando en 2021 la mitad de las ventas perdidas en la crisis antes mencionada.

Lo afirmado en el párrafo anterior coincide con lo afirmado por el Banco de España en su informe sobre la evolución reciente del mercado de la vivienda en España: *“Tras la intensa corrección registrada durante la crisis, la actividad del sector inmobiliario en España inició su recuperación a comienzos de 2014. Desde entonces, esta tendencia de mejora se ha observado en los indicadores tanto de cantidades como de precios. No obstante, hay que tener en*

cuenta que este mercado se distingue por una elevada heterogeneidad por la localización de los inmuebles, por el tipo de vivienda y por la nacionalidad de los compradores. El dinamismo reciente estaría reflejando, entre otros factores, la positiva evolución del mercado de trabajo, los reducidos costes de financiación en un contexto de crecimiento gradual de las nuevas operaciones de crédito destinado a la adquisición de vivienda” (Alves & Urtasun, 2019). En este sentido es importante señalar el incremento de venta de viviendas a extranjeros (Alves & Urtasun, 2019), especialmente a británicos, franceses y alemanes (Astudillo Cobos, 2021).

En cuanto a los efectos provocados por el COVID-19 en el mercado inmobiliario, este experimentó una brusca caída, pero no tan acusada como la de 2008 (Gamazo Chillón, 2021).

GRÁFICO 122. EVOLUCIÓN DE VENTA DE VIVIENDAS (2004-2021)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

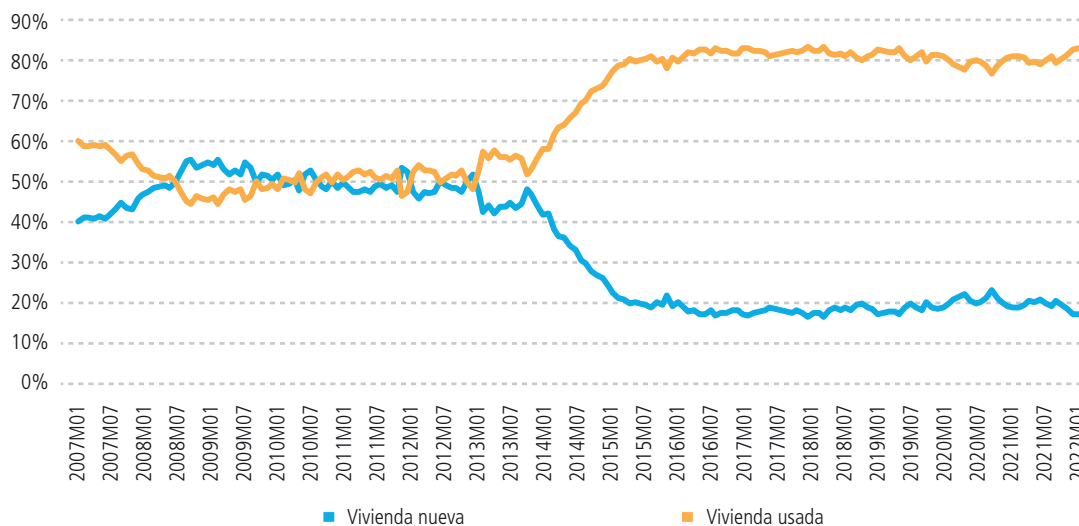
Con anterioridad a los datos presentados en el gráfico anterior, durante el periodo 1997-2007 la economía española experimentó un gran crecimiento. Así hasta el inicio de la crisis en 2008, el sector inmobiliario vivió la etapa más importante y duradera de crecimiento, encadenando 60 trimestres consecutivos de crecimiento (Gallardo & de la Torre, 2021). Gran parte de este crecimiento se basó en una expansión del mercado inmobiliario, lo cual originó una sobrevaloración de los precios de la vivienda (Astudillo Cobos, 2021).

En cuanto al futuro, tal y como exponen Gallardo & de la Torre (2021), el mercado inmobiliario español se encuentra en un proceso de transformación debido a la irrupción de la tecnología, dando lugar a nuevos modelos de negocio como las viviendas con fines turísticos.

Es importante tener en cuenta que el mercado inmobiliario español es muy heterogéneo, debido a los distintos tipos de viviendas; nuevas o usadas, libres o protegidas, la nacionalidad del comprador o el territorio en el que se ubican (Gallardo & de la Torre, 2021).

Si se analiza la venta de viviendas en función de si se trata de viviendas recién construidas o de segunda mano, el gráfico 123 muestra como existen dos periodos diferenciados. Así desde 2007 a 2014 se vendía prácticamente el mismo número de viviendas nuevas como de segunda mano. Sin embargo, a partir de 2014 esta igualdad se rompe y a partir de entonces son muchas más las viviendas usadas las que se venden cada año. Esto se debe al elevado stock de viviendas que quedaron sin vender durante la crisis dada la escasa demanda en ese periodo (Alves & Urtasun, 2019).

GRÁFICO 123. EVOLUCIÓN DE VENTA DE VIVIENDAS NUEVAS Y USADAS (2007-2022)



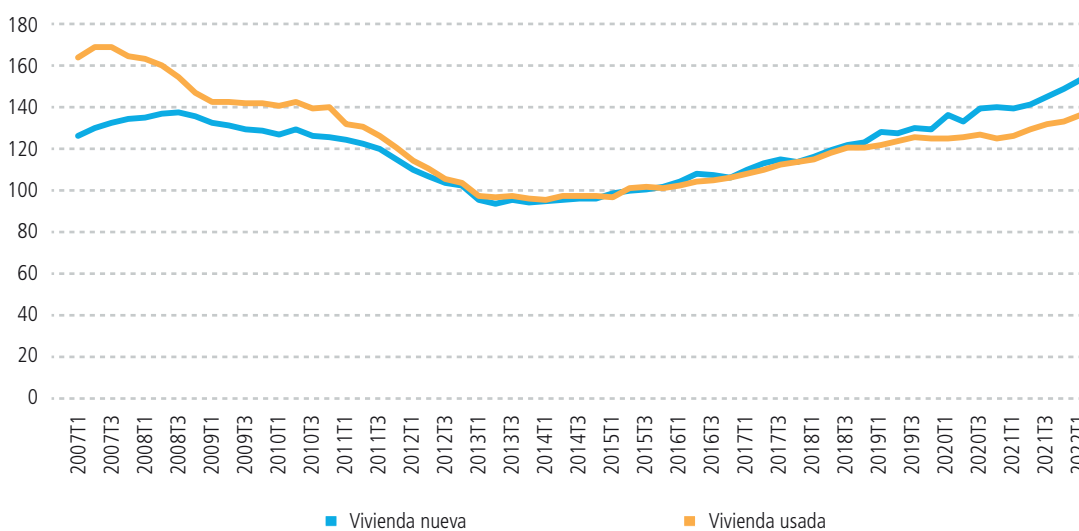
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

Este cambio tan importante tiene su explicación en la evolución del precio de ambas modalidades de viviendas, como se puede apreciar en el gráfico 124. Esto que provoca el cambio de tendencia analizada en el gráfico anterior es el hecho de que a partir de 2014 se produce un aumento del precio de viviendas nuevas por encima del precio de las viviendas usadas. De tal forma, que se pasa de una situación en la que en los albores de la crisis de 2008 el precio de la vivienda nueva era menor al de la vivienda usada, a una situación en 2022 en la que los precios de viviendas de segunda mano son inferiores al de las viviendas nuevas.

Aunque en todas las Comunidades Autónomas se ha experimentado un alza en los precios de las viviendas debido a la existencia de una demanda sólida y una oferta en niveles bajos (Gamazo Chillón, 2021), la evolución de los precios de la viviendas ha sido dispar en las distintas Comunidades Autónomas (Alves & Urtasun, 2019).

En relación al precio de las viviendas, hay que recordar que la evolución del sector de la construcción estará condicionada en cierta medida por su evolución (Bielsa Callau & Duarte Pac, 2008).

GRÁFICO 124. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS DE VIVIENDAS NUEVAS Y USADAS. BASE 2015. (2007-2022).

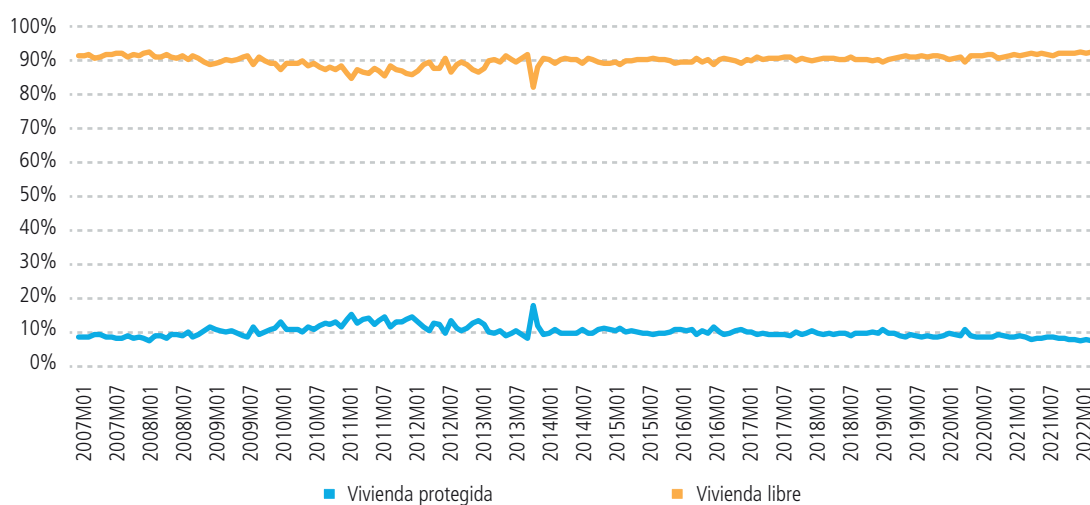


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.



Por otra parte, si se analiza la venta de viviendas nuevas en base a su carácter libre o protegida, el gráfico 125 muestra como salvo a comienzos de 2014 que se vendieron más viviendas protegidas, durante todo el periodo analizado, de cada 10 viviendas que se venden solo 1 es protegida. Aunque durante todo el periodo analizado por este informe se han llevado a cabo numerosos impulsos al alquiler de viviendas, la figura de las viviendas protegidas han contribuido a extender el parque de viviendas español (Leal-Maldonado & Martínez-Del-Olmo, 2021).

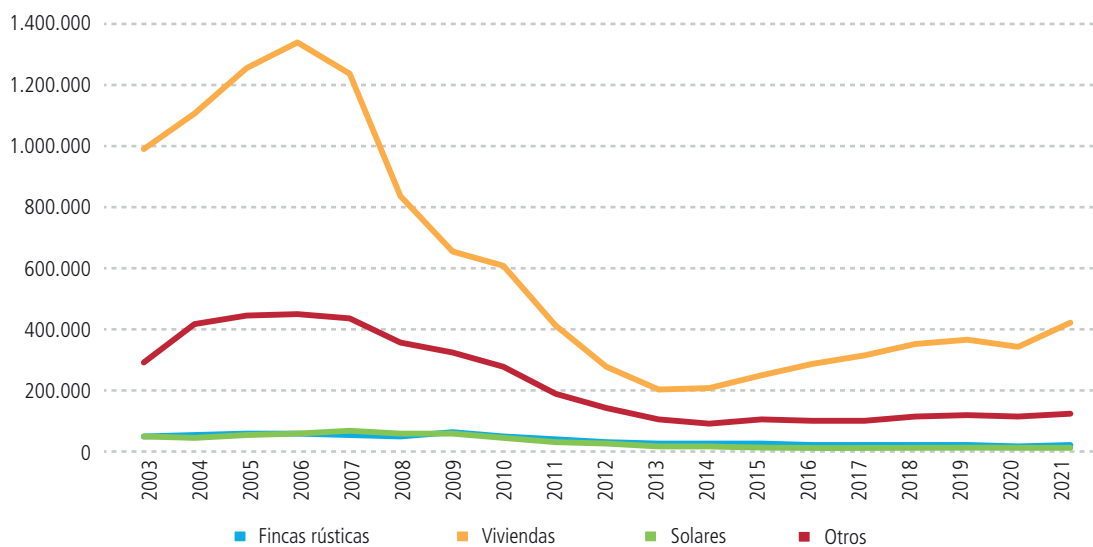
GRÁFICO 125. EVOLUCIÓN DE VENTA DE VIVIENDAS LIBRES Y PROTEGIDAS (2007-2022)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

La actividad desarrollada en el mercado inmobiliario ha tenido un fiel reflejo en la evolución de hipotecas constituidas, ya que tal y como establecen Gallardo & de la Torre (2021) el sector financiero es importante para el mercado de la vivienda, por un lado, por la financiación que ofrece a promotores para la construcción de promociones inmobiliarias, financiando desde la compra del suelo hasta la construcción de las viviendas. Por otro lado, ofreciendo financiación a particulares o empresas para la adquisición de viviendas nuevas o viviendas usadas. En cuanto a la evolución de las hipotecas constituidas en España, el gráfico 126 muestra cómo a partir de 2008 se produce una caída sensible en el número de hipotecas constituidas. Así en 2013 se

GRÁFICO 126. EVOLUCIÓN DE LAS HIPOTECAS CONSTITUIDAS POR NATURALEZA DE LA FINCA (2003-2021)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

constituyeron menos del 20% de las hipotecas que fueron constituidas en 2007. También es importante señalar que la recuperación experimentada por el mercado inmobiliario en los últimos años se ha traducido, como era evidente, en un aumento de la actividad hipotecaria.

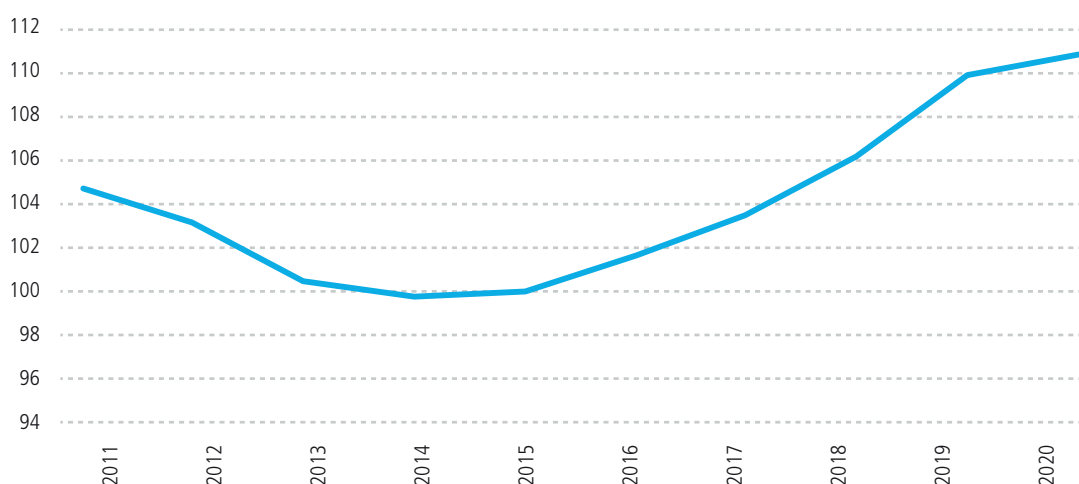
Para finalizar con el análisis del sector de la construcción y servicios inmobiliarios en los últimos 45 años, vamos a realizar un resumen de como se ha comportado en este periodo el alquiler de viviendas.

Tal y como señalan López Rodríguez & Matea Rosa, (2019) la tendencia de los tres últimos lustros en la *Encuesta de Condiciones de Vida* que realiza el INE muestra un incremento gradual del peso del alquiler residencial y de las cesiones gratuitas de vivienda en los hogares españoles, desde el 19,4 % en 2005 al 23,9 % en 2018. El incremento de la proporción de hogares que residen en vivienda de alquiler se intensificó a partir de 2013, y se concentró en el segmento del alquiler a precio de mercado (14,8 % en 2018, frente al 9,5 % en 2005), mientras que se ha producido un descenso del alquiler social (2,7 % en 2018, frente al 3,5 % de 2005). Las cesiones gratuitas de vivienda, por su parte, han oscilado ligeramente en torno al 6,4 % en los últimos años. En conjunto, el número de hogares en régimen de alquiler se situaba algo por encima de los 3 millones en 2018, frente a los 2,4 millones de 2008.

A pesar del aumento señalado, España es el país de la UE que en términos comparados posee un peso del mercado de alquiler más reducido (Mora Sanguinetti & Fernández Sánchez, 2011). Numerosos factores pueden haber influido en la escasa proporción de vivienda en alquiler a lo largo del tiempo en España. Por ejemplo, la reducción de los tipos de interés de los préstamos hipotecarios en los últimos años, y en especial tras 1995, y el proceso de liberalización del sector bancario a partir de los años ochenta habrían facilitado la concesión de créditos para la compra de vivienda (Kumbhakar & Lozano-Vivas, 2004). Junto a ello, los aumentos esperados en el rendimiento de la vivienda, basados en la observación de los incrementos en los precios pasados, habrían tenido también un efecto positivo sobre la compra de vivienda a partir de 2002 (Bover, 2011). Esto ha dado lugar a la existencia de un problema de oferta en el mercado de alquiler (Beruete, 2007).

El gráfico 127 muestra la variación anual del Índice de Precios de Vivienda en Alquiler (IPVA). Como puede observarse tras la recuperación de la crisis iniciada en 2008 el índice de precios no ha hecho más que subir, moderando esta subida en el ejercicio 2020. No obstante, este índice se elabora a partir de una muestra de viviendas en alquiler que se intentan mantener estable en el tiempo, pero no incluye información de las nuevas viviendas que pasan a formar parte del mercado de alquiler (López Rodríguez & Matea Rosa, 2019).

GRÁFICO 127. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS DE VIVIENDA EN ALQUILER (2011-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del INE.

## 7. SECTOR COMERCIAL

### 7.1 Introducción

El intercambio de bienes y servicios es una de las actividades económicas más antiguas. Esta actividad se ha realizado tanto entre individuos de una misma estructura económica, de un país y entre distintos países. Además, es un sector estratégico que debe garantizar el abastecimiento de productos básicos para el mantenimiento de la población y del sistema económico.

Este sector ha ido desarrollándose a lo largo de la historia y ha permitido avanzar a la sociedad, no solo en el ámbito económico, sino también en el político y social. Las relaciones que se establecen al realizar esta actividad han sido fundamentales para garantizar la actividad económica en los diferentes países. Otro aspecto fundamental del sector es que permite ver y estudiar los cambios que se producen en la sociedad, los cuales quedan reflejados por sus variaciones en la demanda de bienes y servicios.

Esta actividad ha ido evolucionando a lo largo de los años adaptándose a las necesidades de los consumidores, de las empresas, modificando sus procesos y su regulación. Sin embargo, en los últimos años el sector se ha enfrentado a importantes cambios debidos a la globalización económica y a digitalización, lo que ha supuesto un gran reto para el sector. Las antiguas estructuras en las que se realizaba esta actividad han quedado desfasadas y es necesario aplicar las nuevas tecnologías a sus procesos y estructuras para poder mantener operativas sus líneas de negocio tanto a nivel interno como externo.

Por lo tanto, el comercio es un sector en continuo cambio para adaptarse rápidamente a las necesidades de los consumidores y satisfacer todas sus demandas. Esta adaptación continua garantiza el buen funcionamiento del resto de los sectores de la economía y, por lo tanto, de la economía del país y mundial.

Aunque la globalización ha favorecido la expansión del comercio exterior, el comercio interior sigue siendo vital en el desarrollo económico de un país y es un indicador de la situación económica del mismo (Atlas nacional de España).

### 7.2 El Comercio interior

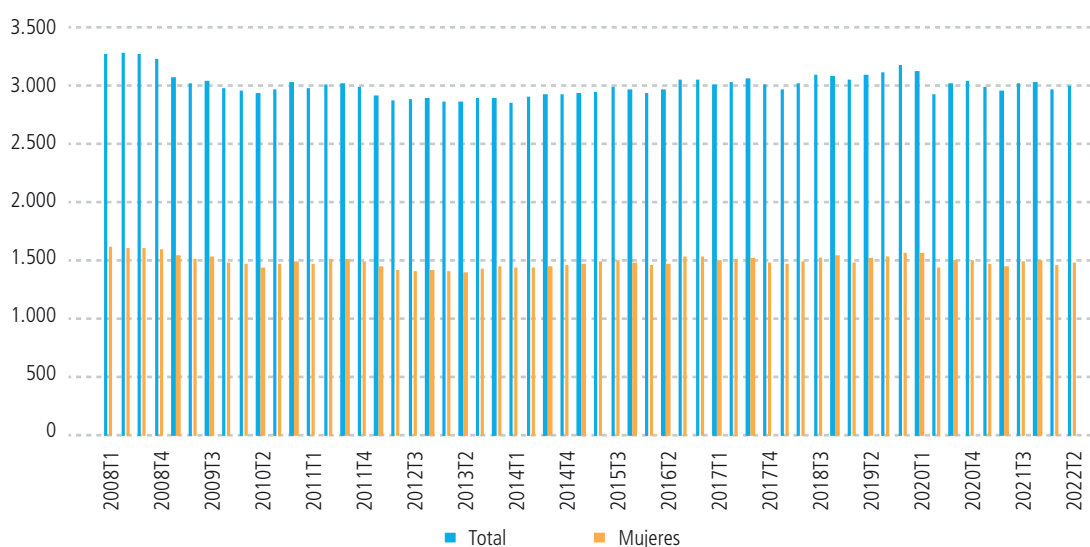
El proceso de liberalización de la economía española iniciado a partir de 1975 afectará significativamente al comercio, introduciendo además el criterio de la competencia, como pieza fundamental para garantizar el desarrollo de la actividad económica y comercial. La entrada de España en la Comunidad Europea afianzó y consolidó estos procesos de liberalización y modernización en la economía y el comercio.

El comercio interior es un sector muy importante en la economía del país, en 1979 el 12,4 por ciento de la población activa del país se encontraba en este sector. Además, este sector se caracterizaba por ser el de mayor ocupación laboral femenina, el 42 por ciento de la población efectiva del sector eran mujeres, frente al 29 por ciento en el total de la economía, (Casares, 1979). En el mismo, el grado de ocupación se ha mantenido estable durante los últimos años, a pesar de las crisis económicas, y tal y como se muestra en el gráfico 128, es uno de los sectores donde más paridad de género existe, ya que las mujeres representan casi el 50% de los ocupados en el sector.

Otro rasgo característico del sector es la diferente estructura empresarial entre el comercio minorista y el mayorista. En el primero la mayoría de empresas son de pequeño tamaño, mientras que en el mayorista son empresas de mayor tamaño y con un número de trabajadores superior a 10. Desde 2012 se ha producido una disminución

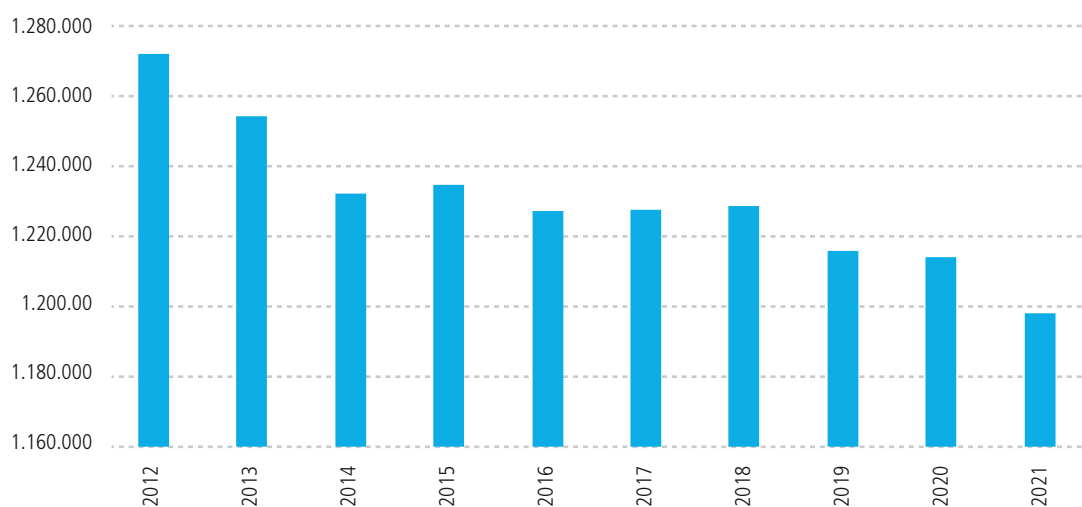
del número de empresas, debido a la reestructuración que ha sufrido el sector, especialmente provocadas por el comercio electrónico y las crisis económicas, (Giménez & Piedecausa, 2015). Esta situación ha supuesto la desaparición de empresas, así como procesos de fusión y absorción entre las empresas del sector para poder afrontar el cambio tecnológico y estructural que necesitan para poder continuar con su actividad. Desde 2012 el número de empresas ha disminuido, aunque en algunos años como en 2015 se produce un ligero aumento por la expansión de la economía, gráfico 129.

**GRÁFICO 128. OCUPADOS POR SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD. VALORES ABSOLUTOS Y PORCENTAJES RESPECTO DEL TOTAL DE CADA SEXO**



Fuente: INE.

**GRÁFICO 129. NÚMERO DE EMPRESAS COMERCIO INTERIOR MINORISTA**



Fuente: INE.

Entre las primeras medidas que se adoptaron en estos años destacan, en el ámbito comercial, la liberación de los horarios comerciales, la transformación de las líneas de distribución y el apoyo a la pequeña y media empresa, mayoritaria en esta actividad económica, (Jiménez, 1997).

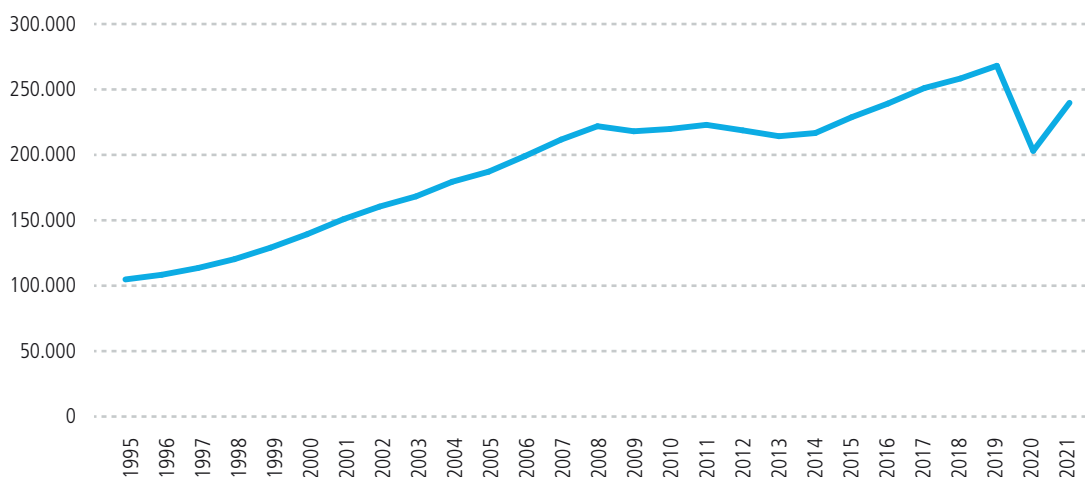
Durante los siguientes años se consolida el proceso de liberalización con la participación de todas las instituciones, ya que, la nueva organización territorial del estado ha dotado de competencias legislativas a las Comunidades Autónomas y a las Corporaciones Locales, (Sánchez, 1996). El crecimiento económico y el aumento de rentas de la población provoca un incremento de la demanda interna y, por lo tanto, del comercio. Se producen cambios en la demanda de los consumidores y en la estructura del consumo, produciéndose una diversificación en los bienes y servicios que los ciudadanos demandan, acercándonos a los patrones de consumo vigentes en los países más desarrollados. Se produce también un cambio en las formas de realizar el consumo con la aparición de grandes superficies o comercios multiproducto. Las empresas del sector comenzaron un proceso de adaptación ante la nueva situación del mercado y de la demanda creándose nuevas estructuras empresariales, especialmente en el comercio minorista. Durante estos años se producen tensiones entre las grandes y pequeñas empresas que llevaría a la aprobación de la Ley de Ordenación del Comercio Minorista (LORCOMIN) y la Ley Orgánica 2/1996 complementaria de la anterior que supusieron un retroceso en la competencia del sector al eliminar la libertad de horarios comerciales establecida en 1985. Además, esta normativa estableció otras disposiciones relativas a la exigencia de licencia para determinadas actuaciones, planes estratégicos para el uso de suelo comercial, establecimiento de moratorias para la apertura de nuevos centros comerciales, la cuales frenaron la competencia del sector y dificultaron su desarrollo.

La Unión Europea en posteriores directivas promoverá la liberación del sector para garantizar la libre circulación de personas y mercancías en el territorio de la Unión. El gobierno de España tuvo que aplicar la legislación europea y suprimir todas las disposiciones que no permitieran la libre competencia en el sector, aunque la Ley 1/2010, de 1 de marzo, de reforma de la LORCOMIN, siguió manteniendo la capacidad de las Comunidades Autónomas para la exigencia de licencia en la realización de determinadas actividades comerciales, (Matea Rosa, 2011).

En los últimos años se ha producido una liberalización y modernización del sector según la normativa de cada Comunidad Autónoma, produciéndose una liberalización de horarios, disminución de trabas administrativas para el ejercicio de la actividad, programas de formación y adecuación de las estructuras empresariales.

A pesar de las dificultades que ha atravesado el sector durante estos años debidas a cambios en la legislación, en la demanda de los consumidores y en el desarrollo del comercio electrónico, este sector ha ido incrementando el valor añadido bruto a precios básicos. Este crecimiento sólo sufrió una ralentización durante la crisis de 2008 y la del año 2020 provocada por el COVID-19, (gráfico 130).

GRÁFICO 130. VALOR AÑADIDO BRUTO SECTORIAL SOBRE EL PIB



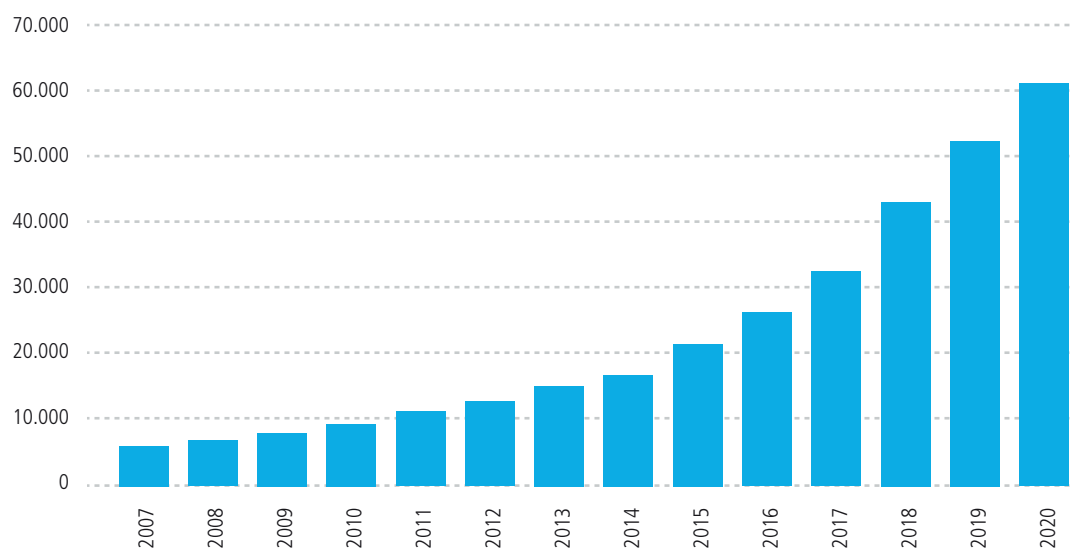
Fuente: INE.

Es un sector básico para la economía española y una importante componente de nuestro PIB, según demuestra el gráfico 130. Por ejemplo, en los últimos datos manejados, año 2021 y como complemento al gráfico anterior, supuso el 12,3% del PIB a precios básicos, representando el comercio minorista el 5,2% del PIB a precios básicos ese año.

Sin embargo, uno de los principales retos del sector es su adaptación a las nuevas tecnologías y las nuevas formas de consumo de los ciudadanos. La aplicación de internet ha modificado el ejercicio tradicional de la actividad, con la eliminación del comercio tradicional en un local de negocio para realizarse a través de una aplicación informática, sin horarios y con un servicio eficaz de entrega de mercancías. Esta situación ha supuesto un gran reto para el comercio tradicional que debe competir con estas nuevas estructuras comerciales, lo que está generando una gran revolución del sector, (Somoza Medina y López González 2017).

El gráfico 131 muestra cómo las empresas de comercio electrónico han incrementado su volumen de facturación desde el año 2007.

**GRÁFICO 131. EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE FACTURACIÓN DEL COMERCIO ELECTRÓNICO EN ESPAÑA ENTRE 2007 Y 2020**



Fuente: Bases de datos Statista.

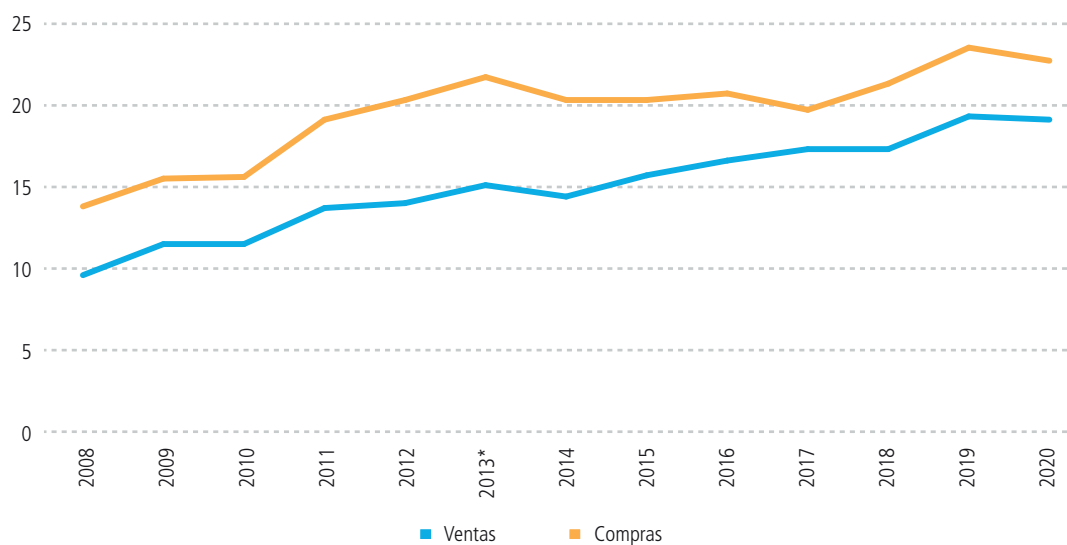
Según la información elaborada por el INE, en el año 2020 el 26,9% de las empresas con 10 o más trabajadores y el 9,6% de las de menos de 10 trabajadores realizaron ventas mediante comercio electrónico.

El comercio electrónico continúa incrementándose en España en todos los sectores de la población, aunque en la población entre 16 y 24 años es la que más realiza este tipo de comercio, seguida de la población entre 25-34 años. A pesar de su incremento, el comercio tradicional continúa siendo una parte importante en las actividades de consumo de la población, en todos los segmentos de edad. Esta situación supone un gran esfuerzo para las empresas que deben adaptar sus actividades a ambos tipos de comercio si quieren continuar en el sector.

Los cambios en la forma de realizar la actividad comercial se han puesto de manifiesto en el volumen de compras y ventas que se realizan a través del comercio electrónico. En el gráfico 132 se muestra cómo las compras y las ventas online se han incrementado en los últimos años, representando las compras online un 22,7% de las compras totales y las ventas online un 19,1% del total de ventas del sector. Esta tendencia va a continuar en los próximos años impulsada por los nuevos hábitos de los consumidores y los avances tecnológicos que simplifican los procesos y garantizan los sistemas de pago. Se realiza la actividad comercial con más agilidad y comodidad

para los clientes, sin necesidad de realizar desplazamientos. El desarrollo de los medios de pago electrónicos ha sido un factor muy importante para el crecimiento de comercio electrónico, así como la generación de plataformas digitales muy accesibles a todos los consumidores.

GRÁFICO 132. EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE COMPRAS Y VENTAS DE COMERCIO ELECTRÓNICO SOBRE EL TOTAL DE COMPRAS Y VENTAS REALIZADAS EN ESPAÑA DE 2008 A 2020



Fuente: Bases de datos Statista.

A pesar del incremento experimentado, las ventas por comercio electrónico en España son todavía inferiores a la media europea, y están muy lejos de las cifras que muestra el país líder en este ámbito, que es China (Fernández Portillo, 2015).

En los próximos años el comercio electrónico seguirá creciendo, siendo necesaria una adaptación de las estructuras empresariales, jurídicas y sociales para poder garantizar un desarrollo adecuado del mismo. Para conseguir estos objetivos desde la Unión Europea se están impulsando una serie de medidas y actuaciones para reducir los obstáculos tanto administrativos como tecnológicos que permitan crear una red de internet segura, rápida y que llegue a todos los ciudadanos con la misma calidad, (De Marco, 2022). Algunos autores consideran que la brecha digital puede producir el aislamiento de un sector de la población, impidiéndoles acceder a este tipo de comercio y a la adquisición de determinados bienes y servicios.

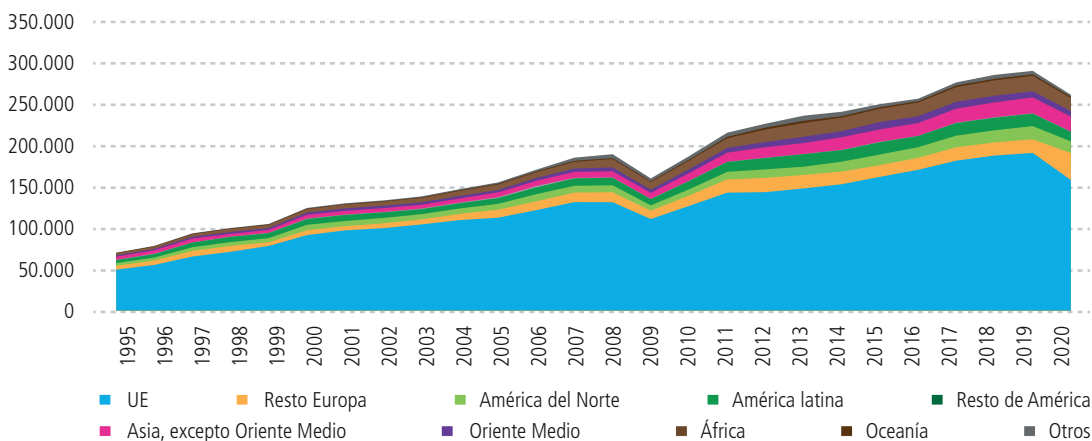
### 7.3 El Comercio exterior

El comercio exterior en España experimenta una profunda transformación en la década de los 90. En los años anteriores el país mantuvo una gran protección del mercado interior, generando la producción suficiente para abastecer el mercado nacional y, por lo tanto, no era necesario incentivar la inversión para competir con otros mercados y salir al exterior (Cuenca, 2011). Esta política proteccionista perjudicaría el desarrollo de la economía española durante esos años y no aliviará el déficit comercial del país, muy deteriorado por la escasez de fuentes de energía y las crisis energéticas de 1973 y 1979.

La entrada de España en la Comunidad Europea supuso un importante impulso al comercio exterior debido la implantación de las políticas comerciales europeas, el crecimiento económico y la devaluación de la moneda nacional lo que provocó un incremento de las exportaciones. En estos años se consolida la concentración del comercio

exterior de España con los países de la Unión Europea. En 1985 el 40% de nuestras exportaciones y el 55% de nuestras importaciones se hacían con los países de la Comunidad Europea, siendo más elevadas en 1986 con unas exportaciones del 54% y unas importaciones del 63%, (Gil-Pareja y Llorca-Vivero, 2017). Durante la década de los noventa el comercio exterior se consolida debido a los procesos de integración mundial y globalización (Donoso, 2000) y ese proceso también se produce en España, con un incremento significativo de esta actividad, pasando de representar un 29,3% del PIB nacional el conjunto de exportaciones e importaciones de mercancías a un 47% en el año 2000, (Moral, 2003). Los datos muestran la importancia de la integración de España en la Comunidad Europea en el comercio exterior, y cómo las políticas europeas de libre circulación de mercancías, la liberalización de los mercados y las actuaciones para la protección de los mercados europeos han marcado el desarrollo del comercio exterior de nuestro país. España se ha centrado en las operaciones comerciales con los países europeos debido a las facilidades para comerciar con esos países, su proximidad y similitud, lo que ha permitido a las empresas españolas realizar dicha actividad sin la necesidad de grandes inversiones para adaptar su estructura y producción (gráfico 133).

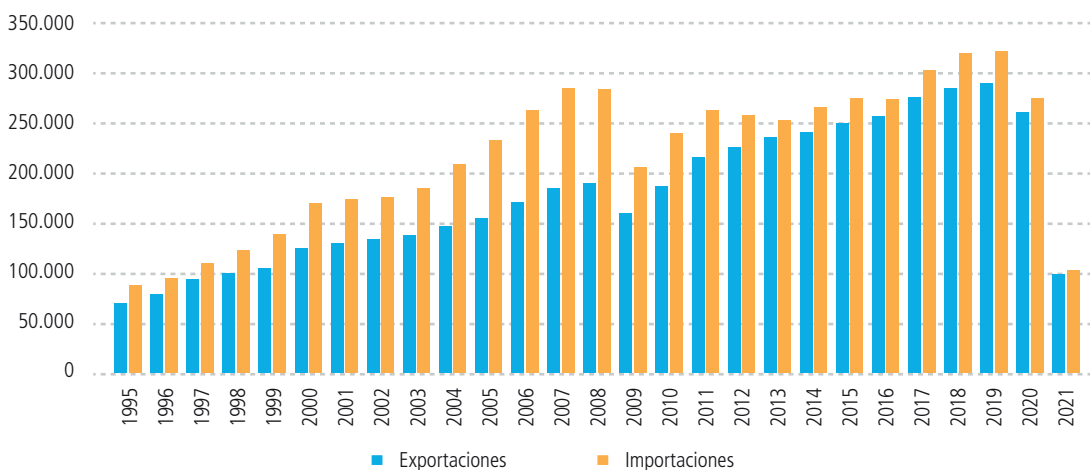
**GRÁFICO 133. EXPORTACIONES EN ESPAÑA POR ÁREAS GEOGRÁFICAS DURANTE EL PERIODO 1995-2020**



Fuente: Epdata.

En el gráfico 134 se muestra cómo tanto las exportaciones como las importaciones han tenido una evolución ascendente, sólo interrumpida por la crisis del año 2008 y la crisis del COVID-19 en 2020.

**GRÁFICO 134. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 1995-2021**



Fuente: Bases de datos Epdata.



A partir del año 2000 se produce una pérdida de competitividad en España y la participación de las exportaciones comienza a disminuir en el PIB, mientras que se produce un mayor incremento de las importaciones (Cuenca, 2011). En la tabla 19 se muestra la evolución de las importaciones y las exportaciones desde el año 2000 hasta la actualidad. A pesar del incremento de las exportaciones, salvo los años de la crisis, las importaciones han experimentado un crecimiento superior al de las exportaciones hasta el año 2011, situando el déficit comercial en unas cifras muy altas, especialmente en el año 2007. A partir de las crisis de 2008 la caída de la demanda interna frenó el incremento de las importaciones y las empresas buscaron el mercado exterior para dar salida a su producción, generándose un incremento de las exportaciones que ha reducido el déficit comercial de manera muy significativa, (Tabla 19).

TABLA 19. COMERCIO EXTERIOR EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 2000-2021

AÑOS	EXPORTACIONES (MILES DE EUROS)	IMPORTACIONES (MILES DE EUROS)	SALDO COMERCIAL
2000	120.836.886,41	167.553.572,61	-46.716.686,20
2001	127.488.748,77	171.861.204,99	-44.372.456,22
2002	130.676.783,95	173.776.064,12	-43.099.280,17
2003	136.011.576,83	183.626.550,96	-47.614.974,13
2004	144.844.209,34	206.740.838,95	-61.896.629,61
2005	150.988.086,16	230.918.863,83	-79.930.777,67
2006	165.040.334,10	257.677.825,77	-92.637.491,67
2007	180.716.554,38	280.873.117,38	-100.156.563,00
2008	188.761.099,89	283.255.503,44	-94.494.403,55
2009	160.177.319,66	210.221.047,25	-50.043.727,59
2010	189.001.924,80	244.265.869,25	-55.263.944,45
2011	216.017.751,53	267.906.726,53	-51.888.975,00
2012	225.305.396,68	259.428.937,46	-34.123.540,78
2013	233.230.118,01	253.797.837,88	-20.567.719,87
2014	238.766.485,36	267.249.516,15	-28.483.030,79
2015	248.018.114,32	277.657.424,99	-29.639.310,67
2016	256.835.627,66	276.705.021,30	-19.869.393,64
2017	276.968.341,00	307.298.879,42	-30.330.538,42
2018	287.660.772,48	326.781.660,66	-39.120.888,18
2019	290.936.345,89	328.429.055,13	-37.492.709,25
2020	264.106.314,36	280.993.411,98	-16.887.097,62
2021	317.030.855,57	349.859.372,01	-32.828.516,43

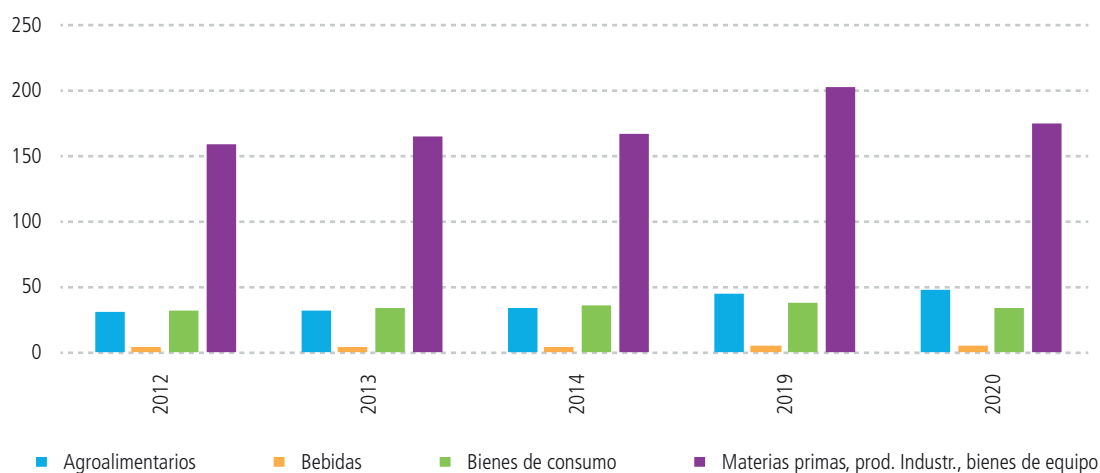
Fuente: INE.

Las exportaciones españolas durante este periodo se han concentrado especialmente en los productos del sector industrial y de materias primas, seguido por los productos agroalimentarios, los cuales han experimentado un incremento en sus exportaciones en los últimos años como ya vimos en el apartado correspondiente (gráfico 135). Además, durante estos años, determinados productos como las bebidas, el tabaco y los productos semielaborados han incrementado su participación en el conjunto de bienes exportados.

En relación con las importaciones la reducción de las mismas debido a la crisis se concentró principalmente en los productos energéticos, los semimanufacturados y los bienes de equipo. El incremento de la demanda interna por la recuperación económica supuso un incremento en las importaciones de estos bienes, pero sin llegar a al volumen anterior a la crisis. Entre los productos importados por España destacan los energéticos debido al ya comentado déficit energético de país sobre todo en petróleo y gas. En los últimos años la aplicación y desarrollo de las energías renovables ha disminuido la demanda de estos productos, especialmente para la producción de electricidad. En

En la tabla 20 se muestran los datos de la balanza comercial de los últimos años, el saldo es desfavorable en la balanza comercial de bienes, donde las importaciones son mayores que las exportaciones, aunque la diferencia entre ellas va disminuyendo, especialmente en el año 2020, con la crisis del COVID-19, debido principalmente a la disminución de la actividad económica, lo que provocó una caída en la demanda de bienes. Sin embargo, en la balanza comercial de servicios el saldo es positivo, aunque también se vio afectado por la crisis del COVID-19 y la caída de la demanda.

**GRÁFICO 135. EXPORTACIONES DE ESPAÑA POR SECTORES ECONÓMICOS DURANTE EL PERIODO 2012-2020**



Fuente: Bases de datos Epdata.

**TABLA 20. BALANZA COMERCIAL DE BIENES Y SERVICIOS ESPAÑOLA EN EL PERIODO 2016-2020**

VALORES DEL COMERCIO EXTERIOR	2016	2017	2018	2019	2020
Importación de bienes (millones de USD)	309.310	351.981	390.562	372.750	324.994
Exportación de bienes (millones de USD)	287.415	319.531	346.754	334.018	307.015
Importación de servicios (millones de USD)	70.960	75.465	81.826	85.324	60.252
Exportación de servicios (millones de USD)	127.132	138.326	155.355	156.666	89.641

Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC).

El comercio exterior supone un porcentaje muy importante del PIB, y su valor se ha mantenido en estos últimos años, salvo la caída provocada por la crisis del COVID-19. Durante estos años se han producido incrementos tanto en las exportaciones como en las importaciones de bienes y servicios, representado cada una de ellas más de un 30% del PIB, tal y como se muestra en la tabla 21 y es comentado en el capítulo segundo de este estudio.

**TABLA 21. PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO 2016-2020**

INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR	2016	2017	2018	2019	2020
Comercio exterior (en % del PIB)	63,8	66,7	67,6	67,0	59,8
Balanza comercial (millones de USD)	-15.734	-25.022	-34.959	-29.649	-10.268
Balanza comercial (incluyendo servicios) (millones de USD)	49.394	47.695	38.575	41.840	19.181
Importación de bienes y servicios (crecimiento anual en %)	2,6	6,8	3,9	1,2	-15,2
Exportación de bienes y servicios (crecimiento anual en %)	5,4	5,5	1,7	2,5	-20,1
Importación de bienes y servicios (en % del PIB)	29,9	31,5	32,4	32,0	29,1
Exportación de bienes y servicios (en % del PIB)	33,9	35,1	35,2	35,0	30,6

Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC).

Los principales países con los que España realiza sus operaciones de comercio exterior son países miembros de la Unión Europea. En las tablas 22 y 23 se muestran de forma detallada los principales países tanto en las operaciones de importación como en las de exportación. Aunque, podemos observar que en el caso de las importaciones destacan las realizadas a países no miembros de la Unión Europea como China y Estados Unidos, esta situación no se produce en las exportaciones, las cuales son mayoritariamente destinadas a países europeos.

**TABLA 22. PRINCIPALES PAÍSES DESTINATARIOS DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS**

CLIENTES PRINCIPALES (% DE LAS EXPORTACIONES)	2020
Francia	15,4%
Alemania	10,8%
Italia	7,5%
Portugal	7,3%
Reino Unido	6,0%

Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC).

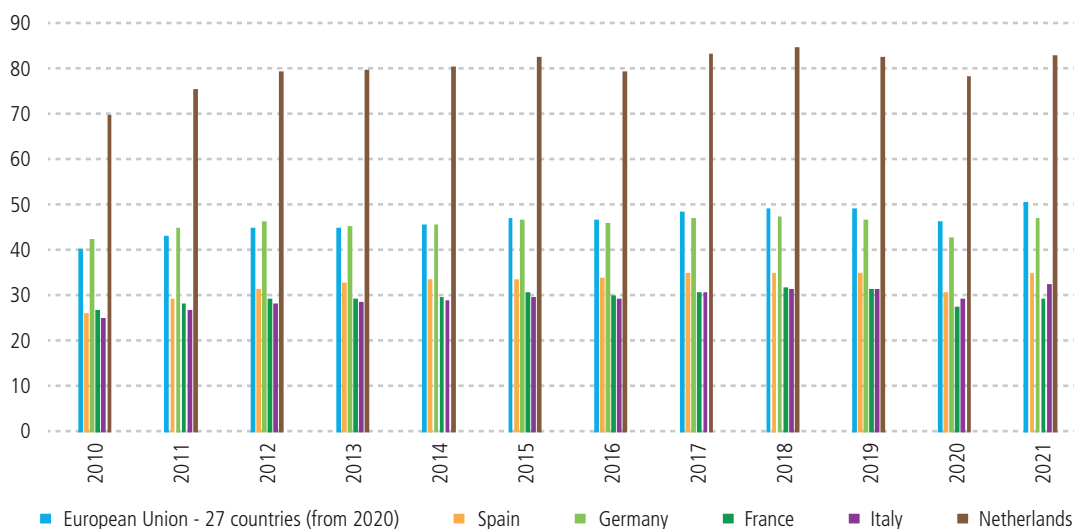
**TABLA 23. PRINCIPALES PAÍSES ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES ESPAÑOLAS**

PRINCIPALES PROVEEDORES(% DE LAS IMPORTACIONES)	2020
Alemania	11,8%
China	10,2%
Francia	9,9%
Italia	6,2%
Estados Unidos	4,9%

Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC).

Las exportaciones en España han ido creciendo en los últimos años hasta alcanzar el 34,1% del PIB. Aunque, es una cifra importante, todavía necesita seguir creciendo para llegar a los volúmenes alcanzados en Alemania, Holanda y la media de la Unión Europea, tal y como se muestra en el gráfico 136.

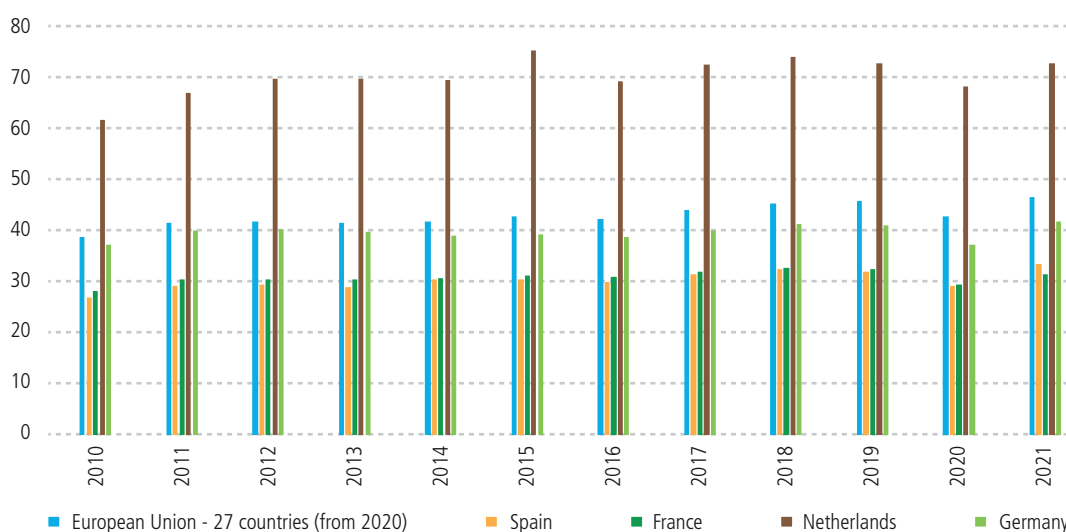
**GRÁFICO 136. EXPORTACIONES REALIZADAS EN PORCENTAJE SOBRE EL PIB**



Fuente: Eurostat.

El porcentaje de importaciones en relación con el PIB es inferior al de países como Holanda, Alemania y la media de la Unión Europea. Sin embargo, es similar al de Francia, e incluso mayor en el año 2021, como se muestra en el gráfico 137. España, a diferencia de otros países de la Unión como Holanda, tiene una gran capacidad de producción para mantener su demanda interna, especialmente en productos agrícolas, lo que disminuye el volumen de sus importaciones.

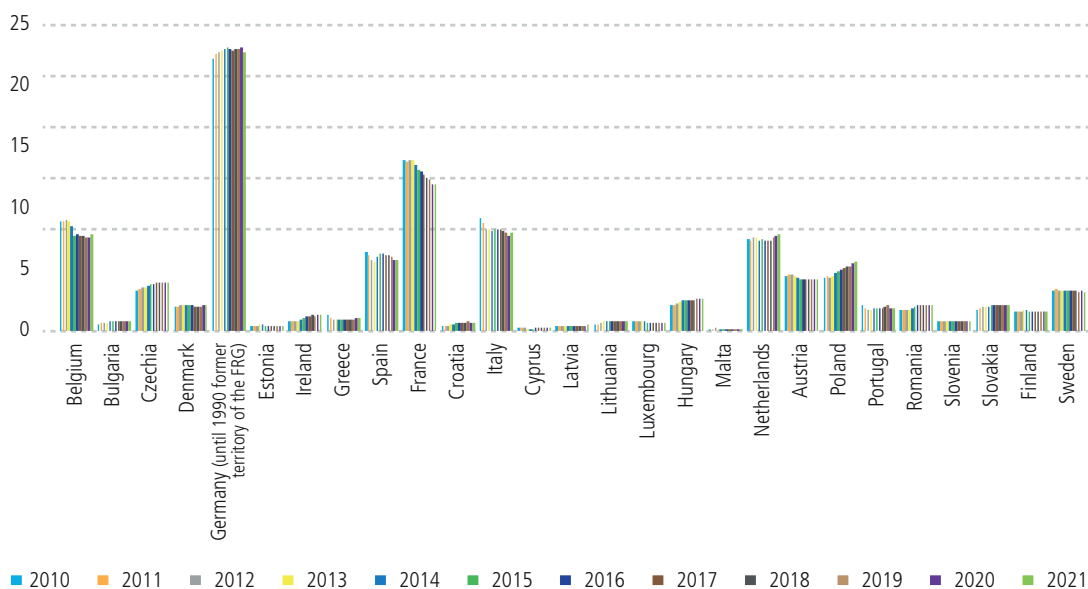
**GRÁFICO 137. IMPORTACIONES REALIZADAS EN PORCENTAJE SOBRE EL PIB**



Fuente: Eurostat.

España concentra un volumen muy importante de sus operaciones de comercio exterior en el mercado de la Unión Europea. En el gráfico 138 se muestra la participación de España en el conjunto de operaciones intracomunitarias en los últimos años. Las operaciones realizadas se han mantenido estables a lo largo de este periodo, siendo superada en por Alemania, Francia, Italia, Bélgica y Holanda. A partir de 2020 Polonia se está acercando a los niveles de participación de España.

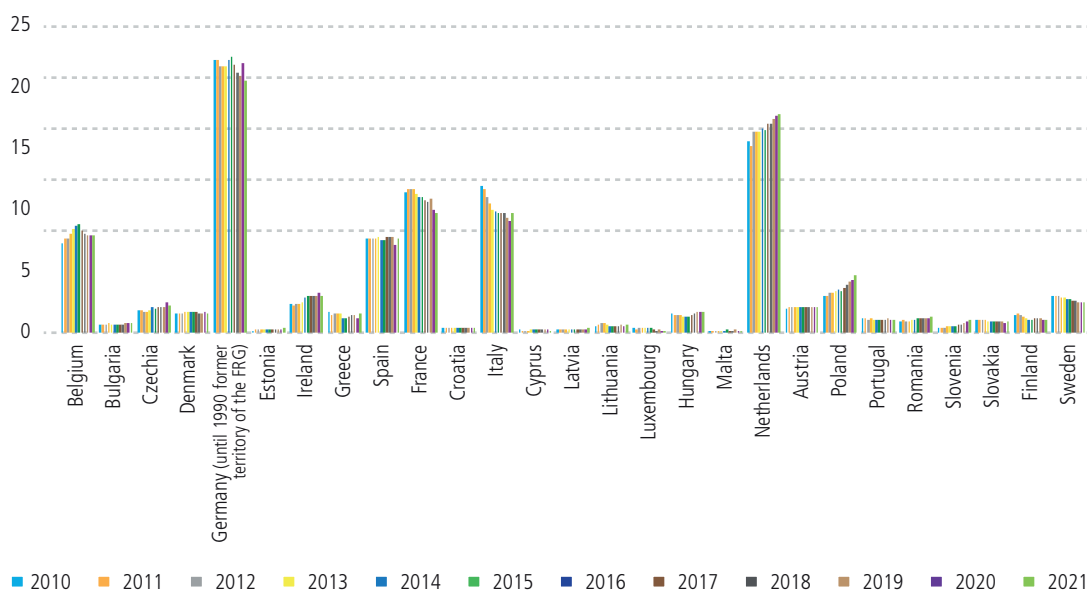
**GRÁFICO 138. PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA EN EL COMERCIO INTRACOMUNITARIO**



Fuente: Eurostat.

En las operaciones realizadas en el mercado extracomunitario España se encuentra en el quinto lugar de los países de la Unión Europea, detrás de Alemania, Holanda, Francia y Bélgica. El volumen de comercio extracomunitario se ha mantenido estable durante los últimos años, tal y como se muestra en el gráfico 139.

GRÁFICO 139. PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA EN EL COMERCIO EXTRACOMUNITARIO



Fuente: Eurostat.

Las crisis de 2008 y del COVID-19 han afectado al comercio exterior de todos los países incluido España. La recuperación del comercio exterior tras la pandemia ha sido mucho más rápida que las producidas en las anteriores crisis. Según el Informe mensual de Comercio Exterior (COMEX) las exportaciones crecieron un 31,2% con respecto al año anterior y un 8,8 % en relación con las del año 2019. Mientras que las importaciones crecieron un 24,8% respecto al año 2020 y un 6,3% con respecto al año 2019. Por lo tanto, se produjo una mejora de la balanza comercial con un incremento superior de las exportaciones frente al experimentado por las importaciones.

En el año 2022 se han producido importantes cambios políticos y económicos lo que ha llevado a un cambio en las previsiones que los expertos tenían en relación con el comportamiento de la balanza comercial. De unas perspectivas de crecimiento en nuestro comercio exterior hemos pasado a situarnos en un escenario convulso caracterizado por una situación de incertidumbre ante la fuerte subida de los precios provocada por los productos energéticos y la guerra en Ucrania. Estos hechos han afectado a nuestra balanza comercial, ya que se han tenido que buscar nuevos mercados para realizar las importaciones y exportaciones, aunque estas últimas han vuelto a tener un muy buen comportamiento dentro de la composición del PIB español.

## 8. SECTOR TURISMO INTERNACIONAL

### 8.1 Introducción

En este apartado, de cierre, analizaremos el turismo internacional en España desde 1975 hasta 2022. Para ello se ha utilizado, fundamental, la información proporcionada por la Estadística de Movimientos Turísticos en Frontera (FRONTUR) y la Encuesta de Gasto Turístico (EGATUR). Desde 1995 (FRONTUR) y 2004 (EGATUR), el Instituto de Turismo de España (Turespaña) era el organismo encargado de llevar a estas estadísticas, diseñadas para conocer el número y gasto de los turistas no residentes que entran en nuestro país. Desde octubre de 2015 es el Instituto Nacional de Estadística (INE) el organismo encargado de realizar este trabajo y difundir sus resultados.

Iniciaremos este análisis haciendo un repaso del turismo mundial, centrando nuestra atención en el ranking de países más visitados de 1995 a 2001 y, particularmente, en la evolución de los diez primeros en 2019.

A continuación, nos detendremos en el estudio del turismo en España con un pequeño repaso histórico, donde se analiza la evolución de visitantes, diferenciando entre turistas y excursionistas. Con esta información será fácil identificar las etapas por las que ha atravesado esta importante industria, desde sus orígenes hasta hoy.

En los subapartados siguientes, se realiza la segmentación del turismo internacional en España según diferentes variables: vía de acceso, motivo del viaje, forma de organización del viaje, tipo de alojamiento, mercados de origen y comunidad autónoma de destino. En todos estos apartados se estudian paralelamente el número de turistas y el gasto realizado por los mismos. Finalmente, en el último apartado, se estudia la estacionalidad de la actividad turística, realizando un comparativo histórico a nivel nacional y entre Comunidades Autónomas.

### 8.2 El turismo mundial

El turismo es una de las industrias más importantes del mundo, estimándose en 2019, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), su valor económico global en más de 7 billones de euros, generando alrededor del 10% del PIB y empleando aproximadamente 320 millones de personas. Se trata, por otra parte, de una industria muy dinámica que ha experimentado un rápido crecimiento en las últimas décadas, impulsado por varios factores, como el aumento del ingreso per cápita, la mejora de las condiciones de transporte, el creciente interés por el ocio y el desarrollo de destinos turísticos en todo el mundo.

De acuerdo con la OMT, el número de turistas internacionales ha aumentado de 25 millones en 1950 a 1,5 billones en 2019. Este aumento se ha visto impulsado por la creciente demanda de turismo de los países emergentes, así como por la liberalización de los viajes internacionales y la caída de los costos de los viajes. Paralelamente, el turismo internacional ha sido particularmente importante para los países en desarrollo, de manera que los gobiernos que han reconocido el valor económico del turismo y trabajado para implementar políticas y estrategias que fomenten su crecimiento y desarrollo, han logrado en esos países un aumento en el empleo, el crecimiento del PIB y la inversión en infraestructura turística.

Como hemos destacado, se trata de una actividad muy dinámica que evoluciona continuamente. Así, podemos constatar en los últimos años varias tendencias que están remodelando el sector:

- **Tecnología.** La tecnología está transformando el turismo, desde la forma en que los viajeros planifican y reservan sus viajes hasta cómo se experimentan los destinos turísticos. Las empresas turísticas han adoptado nuevas tecnologías para mejorar la experiencia del turista, como aplicaciones móviles, redes sociales, realidad virtual e inteligencia artificial.

- **Sostenibilidad.** La sostenibilidad se ha convertido en una preocupación importante para la industria turística. Los viajeros buscan, cada vez más, destinos y empresas que sean respetuosas con el medio ambiente, socialmente responsables y que tengan prácticas comerciales éticas. Las empresas turísticas están respondiendo a esta demanda adoptando prácticas más sostenibles y desarrollando ofertas de turismo responsable.
- **Experiencias auténticas.** Los turistas están buscando experiencias nuevas y diferentes, lo que ha llevado a una mayor diversificación de los destinos turísticos. En lugar de limitarse a destinos tradicionales, los viajeros están explorando lugares menos conocidos y procuran sumergirse en la cultura y el estilo de vida local.

TABLA 24. LA EVOLUCIÓN DEL TURISMO MUNDIAL. RANKING DE PAÍSES (Nº DE VISITANTES)

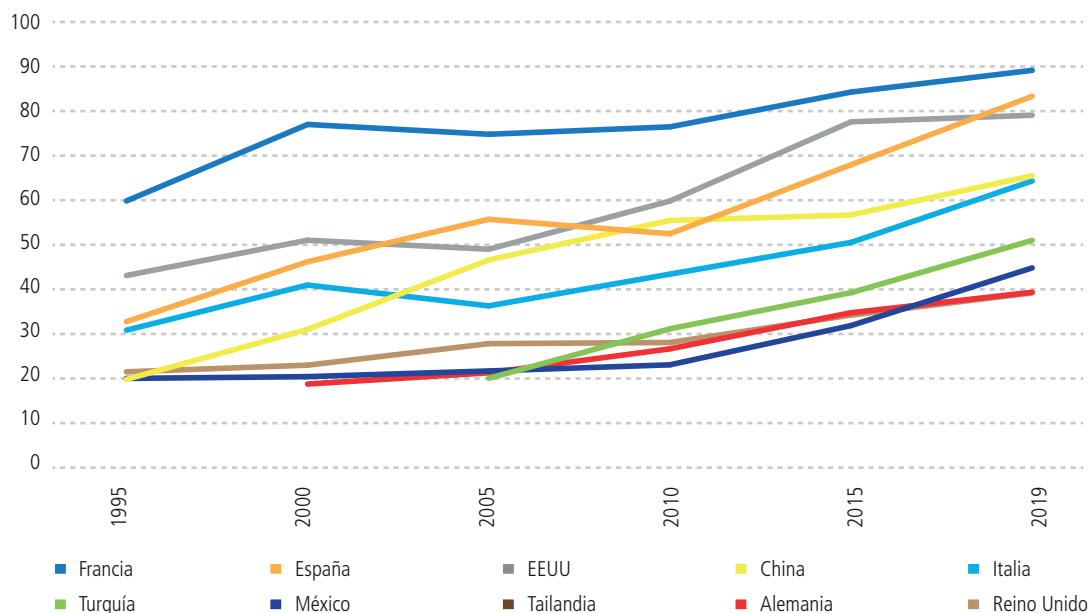
PAÍSES	1995	2000	2005	2010	2015	2019	2020	2021
Francia	60.033.000	77.190.000	74.988.000	76.647.000	84.452.000	89.322.000	35.000.000	54.000.000
España	32.971.000	46.402.926	55.913.778	52.676.973	68.153.673	83.509.153	19.000.000	31.700.000
EEUU	43.318.000	51.238.000	49.206.000	60.010.000	77.773.520	79.256.267	19.400.000	22.100.000
China	20.034.000	31.229.000	46.809.000	55.664.000	56.886.000	65.700.000		
Italia	31.052.000	41.181.000	36.513.000	43.626.000	50.732.000	64.512.919	25.300.000	26.300.000
Turquía			20.273.000	31.364.000	39.478.000	51.191.882	15.800.000	39.900.000
México	20.241.000	20.641.000	21.915.000	23.290.000	32.093.000	45.024.453	24.300.000	36.000.000
Tailandia						39.873.534		
Alemania		18.983.000	21.500.000	26.875.000	34.970.000	39.563.217	12.400.000	11.700.000
Reino Unido	21.719.000	23.212.000	28.039.000	28.295.000	34.436.000	39.417.975	12.000.000	
Malasia				24.577.000				
Polonia	19.215.000						8.400.000	
Austria	17.173.000						15.000.000	12.700.000
Canadá	16.932.000	19.627.000						
Rusia		21.169.000	22.201.000		33.729.000			
Croacia								10.600.000
Grecia								14.700.000

Fuente: OMT, Expansión y elaboración propia.

A pesar del crecimiento de la actividad turística a nivel mundial, la oferta de nuevos destinos y las nuevas tendencias, hay varios destinos que atraen desde hace décadas a una gran cantidad de visitantes cada año. La tabla 24 recoge los 10 países más visitados del mundo en los últimos 27 años. Como se puede observar, cuatro países aparecen incluidos en la lista desde 1995 y ni siquiera la pandemia ha conseguido desbancarlos; se trata de Francia, España, Estados Unidos e Italia. En el caso de México, aunque se encuentra en el top 10 en los años mostrados en la tabla 24, ha tenido algún año faltante.

Como resulta lógico, la pandemia ha supuesto, particularmente en 2020, una reducción del turismo mundial y, como efecto colateral, una alteración en los destinos más turísticos. Así, por motivos obvios, en 2020 pierden su posición de privilegio China y Tailandia, mientras que en 2021 abandona el listado el Reino Unido, pero probablemente como consecuencia del primer año de aplicación del Brexit sin condiciones. Estos tres países han sido relevados por Grecia, Austria y Croacia, siendo necesario esperar la normalización, no sólo sanitaria, sino también económica y política mundial, para ver si se consolidan estas nuevas posiciones.

GRÁFICO 140. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS 10 PAÍSES MÁS VISITADOS EN 2019.



Fuente: OMT, Expansión y elaboración propia.

Si tomamos como referencia el año 2019, año previo a la pandemia, el gráfico 140 representa la evolución de los 10 países más visitados entre 1995 y ese año. La primera e indiscutible posición la ocupa Francia, que ha incrementado el número de turistas que lo visitan en un 48,78%, pasando de poco más de 60 millones en 1995 a 89,3 millones en 2019. No obstante, el mayor crecimiento corresponde a China, que aumenta en un 228% el número de visitantes, para subir de la sexta a la cuarta posición del ranking. También resulta notable el crecimiento en el número de turistas de España y Turquía, en un 153,28% y un 152,51%, respectivamente, lo que ha permitido al primero escalar hasta la segunda posición, en clara puja con Estados Unidos, y al segundo hasta la sexta.

### 8.3 El turismo en España

El turismo es uno de los pilares fundamentales de la economía española, y su evolución a lo largo de la historia ha estado estrechamente ligada a los cambios políticos, económicos y sociales que se han producido en el país desde la época romana hasta nuestros días.

Los orígenes del turismo en España se remontan a la época romana, cuando los baños y las termas atraían a visitantes de todas partes del Imperio. Después de la caída del Imperio Romano, España se convirtió en un país en el que el turismo era prácticamente inexistente, excepto para un pequeño número de peregrinos que visitaban los lugares sagrados del cristianismo.

Fue en el siglo XIX cuando comenzó a desarrollarse el turismo moderno con la llegada de viajeros románticos y aristócratas europeos que se sentían atraídos por el clima, la cultura y la historia del país. A partir de ese momento, el turismo ha experimentado una evolución constante, hasta convertirse en uno de los principales motores económicos del país.

Los primeros turistas que llegaron a España lo hicieron en busca de sol y playa, atraídos por las costas del Mediterráneo. A finales del siglo XIX, las playas de San Sebastián, Santander, Sitges y Barcelona comenzaron a recibir



a los primeros turistas europeos, principalmente británicos y franceses. Estos turistas buscaban un clima más cálido y saludable que el de sus países de origen, y encontraron en nuestras costas un lugar ideal para pasar sus vacaciones.

En la década de 1920, la aristocracia europea comenzó a viajar a la Costa del Sol y la Costa Brava, y se construyeron los primeros hoteles y villas de lujo para acoger a estos visitantes. Evidentemente, se trataba de un fenómeno muy selecto y elitista, reservado a unos pocos privilegiados que podían permitírselo.

En los años 20 y 30 del siglo XX, el turismo comenzó a popularizarse en España, gracias al desarrollo de la industria del transporte y al surgimiento de nuevas formas de ocio y entretenimiento. Además de los destinos citados anteriormente, empezaron a generalizarse otros como los archipiélagos balear y canario y otras zonas del litoral mediterráneo. No obstante, la inestabilidad política, militar y social, el mal estado del transporte, la escasa oferta hotelera y lo poco que se conocían nuestros atractivos turísticos en el exterior, nos situaban muy lejos de los destinos más demandados, como Italia, Suiza, Francia o Gran Bretaña. Sólo sabemos que, en 1929, y según el Patronato Nacional de Turismo, alrededor de 362.000 visitantes llegaron a nuestro país.

Durante la Guerra Civil española (1936-1939), el turismo se vio gravemente afectado. La mayoría de los turistas extranjeros abandonaron el país y las infraestructuras turísticas quedaron muy dañadas. Tras la guerra, España se sumió en una larga etapa de aislamiento internacional, lo que supuso un freno al desarrollo del turismo.

Después de la contienda, España comenzó a recuperarse y a reconstruir su economía, pero no fue hasta finales de los 40, y sobre todo en los 50, cuando el turismo comenzó a desarrollarse de forma más intensa. Como muestra la tabla 25, en 1949 fueron 283.890 personas las que visitaron nuestro país y un año más tarde ya eran 749.544 visitantes.

Los años 60 fueron el período de mayor expansión del turismo en España, multiplicándose por 4 el número de visitantes en sólo 10 años (de 6 millones en 1960 a 24 millones en 1970). En esta década, el país experimentó un auténtico boom turístico que transformó el paisaje y la economía del país, al convertirse en uno de los principales destinos turísticos del mundo, gracias a su clima, sus playas y su oferta de ocio y entretenimiento. Este crecimiento exponencial del turismo estuvo estrechamente ligado al desarrollo económico del país y a la mejora de las infraestructuras turísticas. En esta época se construyeron grandes complejos hoteleros y se mejoraron las carreteras y los aeropuertos para hacer frente a la creciente demanda de turistas. Las zonas turísticas más importantes en estos años fueron la Costa Brava, la Costa del Sol, la Costa Blanca y las Islas Baleares. Estas zonas se caracterizaban por la construcción de grandes complejos turísticos y por una oferta de ocio y entretenimiento que incluía discotecas, bares y restaurantes, así como una amplia gama de actividades deportivas y culturales. En definitiva, el turismo en esta década dejó de ser algo minoritario, casi elitista, como había sido hasta entonces, y pasó a ser un turismo de masas.

A partir de los años 70 y 80, el turismo en España continuó su crecimiento, aunque con una evolución hacia un turismo más diversificado. Se desarrollaron nuevas formas de turismo, como el turismo rural, el turismo cultural, el turismo gastronómico y el turismo de compras, entre otros. Además, se ampliaron las zonas turísticas, incorporando destinos de interior y de costa menos conocidos, lo que contribuyó a descongestionar las zonas turísticas más saturadas.

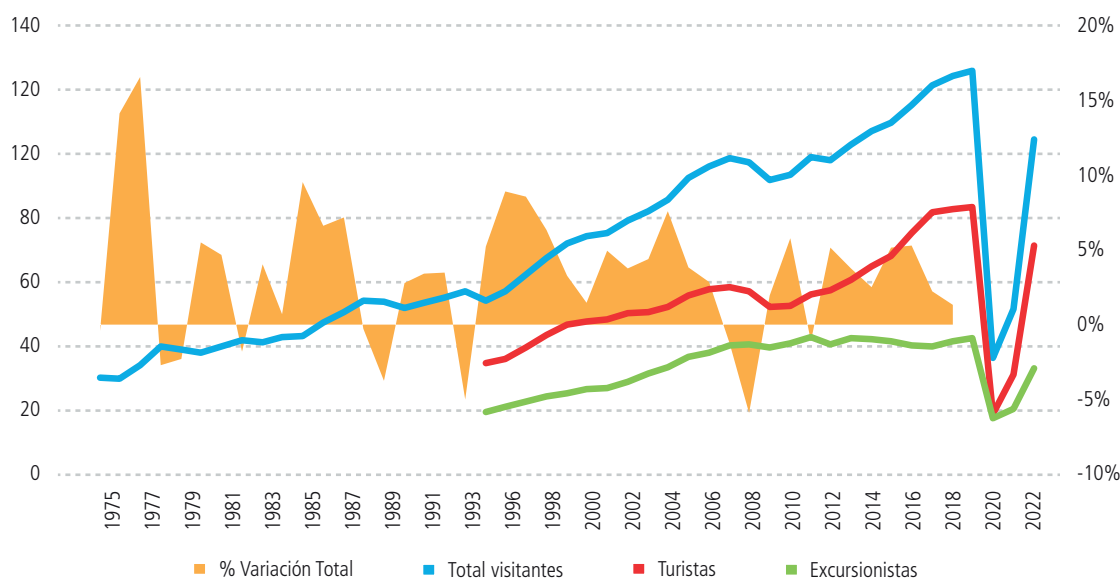
No obstante, a pesar de la diversificación mencionada, el turismo de sol y playa sigue siendo la forma de turismo más importante en el país, y representa más del 80% del total de las pernoctaciones turísticas. Como se observa en el gráfico 141, los años 1977 y 1978 fueron los de mayor crecimiento de los últimos 45 años, con un 14,17% y 16,65%, respectivamente; el tercer año con mayor crecimiento de la serie fue 1986 con 9,61%.

TABLA 25. VISITANTES PROCEDENTES DEL EXTRANJERO. TURISTAS Y EXCURSIONISTAS

AÑOS	VISITANTES	AÑOS	VISITANTES	AÑOS	VISITANTES	TURISTAS	EXCURSIONISTAS
1931	276.300	1968	19.183.973	1995	54.408.900	34.919.575	19.489.325
1932	278.605	1969	21.682.091	1996	57.270.534	36.221.008	21.049.526
1933	261.465	1970	24.105.312	1997	62.414.977	39.552.720	22.862.257
1934	275.611	1971	26.758.156	1998	67.761.833	43.396.083	24.365.750
1946	83.568	1972	32.506.591	1999	72.060.291	46.775.869	25.284.422
1947	136.779	1973	34.558.943	2000	74.461.889	47.897.915	26.563.974
1948	175.892	1974	30.342.871	2001	75.563.568	48.565.344	26.998.224
1949	283.890	1975	30.122.478	2002	79.313.327	50.330.623	28.982.704
1950	749.544	1976	30.014.087	2003	82.326.151	50.853.815	31.472.336
1951	1.263.197	1977	34.266.755	2004	85.981.327	52.429.832	33.551.495
1952	1.485.248	1978	39.970.491	2005	92.563.172	55.913.778	36.649.394
1953	1.710.273	1979	38.902.476	2006	96.152.210	58.004.462	38.147.748
1954	1.952.266	1980	38.026.816	2007	98.906.625	58.665.504	40.241.121
1955	2.522.402	1981	40.129.323	2008	97.669.791	57.192.014	40.477.777
1956	2.728.002	1982	42.011.141	2009	91.899.197	52.177.640	39.721.557
1957	3.187.015	1983	41.263.334	2010	93.744.178	52.676.973	41.067.205
1958	3.593.867	1984	42.931.658	2011	99.187.138	56.176.884	43.010.254
1959	4.194.686	1985	43.235.363	2012	98.128.079	57.464.496	40.663.583
1960	6.113.255	1986	47.388.793	2013	103.230.810	60.675.489	42.555.321
1961	7.455.262	1987	50.544.874	2014	107.144.476	64.938.945	42.205.531
1962	8.668.722	1988	54.178.150	2015	109.858.730	68.153.674	41.705.056
1963	10.931.626	1989	54.057.562	2016	115.561.077	75.315.008	40.246.069
1964	14.102.888	1990	52.044.056	2017	121.717.286	81.868.522	39.848.764
1965	14.251.428	1991	53.494.964	2018	124.455.667	82.808.413	41.647.253
1966	17.251.746	1992	55.330.716	2019	126.170.086	83.509.153	42.660.933
1967	17.858.555	1993	57.263.351	2020	36.409.971	18.933.103	17.476.868
		1994	61.458.913	2021	51.631.377	31.180.802	20.450.574
				2022	104.595.311	71.561.488	33.033.823

Fuente: Anuario de Estadísticas de Turismo (1993), FRONTUR (1995-2000), INE (2001-2022) y elaboración propia.

GRÁFICO 141. EVOLUCIÓN DE VISITANTES EN ESPAÑA. 1975-2022.



Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia

En los años 90, la industria turística nacional se vio afectada por la aparición de nuevos destinos en el Mediterráneo y en el Caribe, que compitieron en precios y en calidad. Para hacer frente a esta competencia, España optó por mejorar su calidad turística y por realizar una mayor promoción en el extranjero. Precisamente, en 1990 y 1995 encontramos dos importantes reducciones en el número de visitantes, con el 3,72% y 4,98%, respectivamente, menos que el año anterior.

A partir de 1996 esta actividad experimenta una nueva revolución, caracterizada por la aparición de nuevas formas de turismo, como el turismo de congresos y convenciones, el turismo de salud y bienestar, el turismo deportivo y el turismo de naturaleza. Todo ello se traduce en un fuerte crecimiento que, salvo el pequeño bache provocado por la crisis de 2008 y 2009, ha continuado imparable hasta 2019. Así, el crecimiento promedio entre 1996 y 2007 fue del 5,13%, disminuyendo hasta el 3,62% si tomamos el periodo 1996-2019.

En 2020, la industria turística se vio gravemente afectada por la pandemia del COVID-19, con una disminución del 77% en el número de turistas internacionales y una caída del 80% en los ingresos turísticos en comparación con el año anterior.

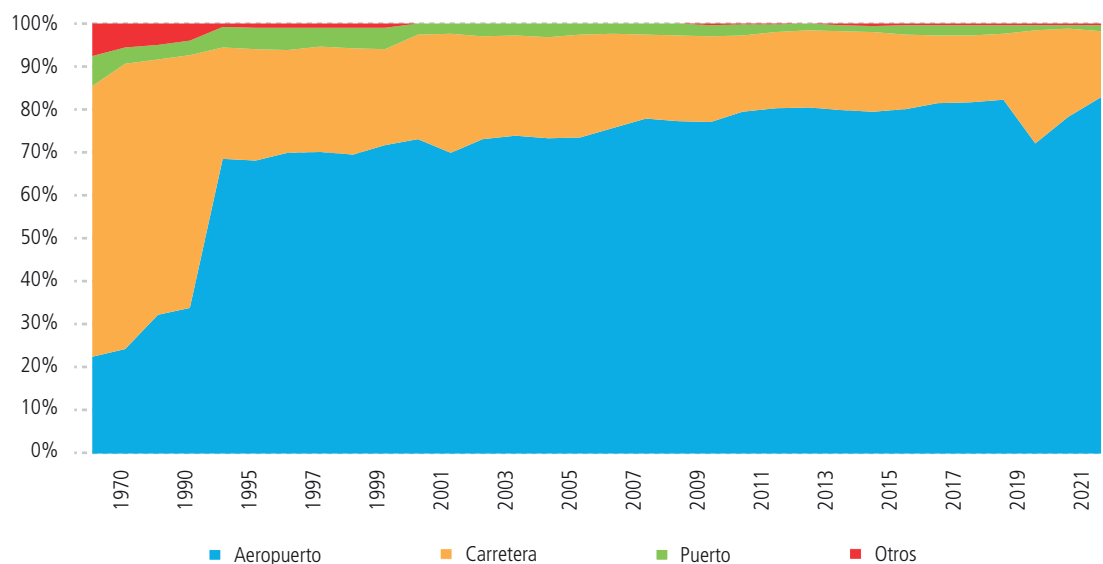
Sin embargo, la recuperación está siendo muy rápida, con un incremento en el número de turistas del 64,90% en 2021 y del 129,50% en 2022. De acuerdo con los últimos datos del INE, la actividad turística alcanzó los 97.126 millones de euros en 2021, aportando un 8,0% del PIB y ocupando a 2,27 millones de personas, el 11,4% del empleo total de la economía, frente a los niveles prepandemia de 2019, donde su aportación al PIB fue del 12,6% y el empleo en este sector económico supuso el 12,7% del total, con 2,67 millones de empleos.

## 8.4 Análisis detallado de aspectos claves

### 8.4.1. VÍA DE ACCESO

Si analizamos el turismo internacional en España por vía de acceso (gráfico 142), la primera conclusión es el aumento continuado de la proporción de turistas que acceden por aeropuerto. No obstante, deben diferenciarse dos periodos: entre los años 70 y mediados de los 90, el porcentaje de turistas extranjeros que llegan por aero-

GRÁFICO 142. VÍA DE ACCESO DE LOS VISITANTES EXTRANJEROS. 1970-2022.



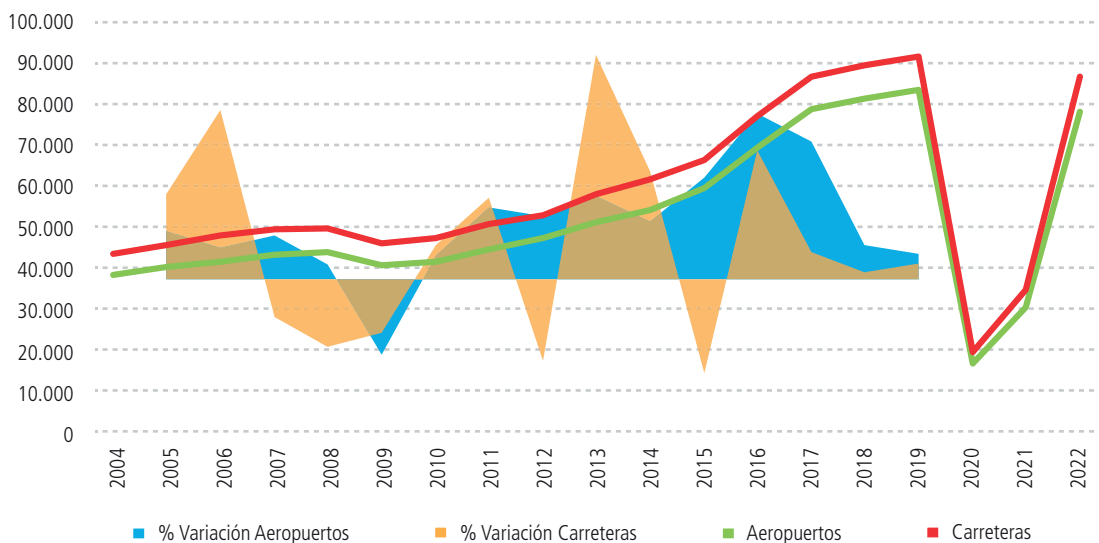
Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia.

puerto ha pasado de representar algo más del 22% a poco menos del 70%; entre 1996 y 2022, aunque más lentamente, el porcentaje ha seguido subiendo, hasta situarse en el 82,80% en el último año, con la lógica excepción de 2020 y 2021.

En lógica correspondencia, las entradas por carretera se han reducido notablemente en estos años, pasando de recibir dos tercios de turistas por esta vía a poco más del 15%. Por último, el acceso por puerto, ferrocarril y otras vías siempre ha supuesto un porcentaje muy reducido, con un máximo del 7% en 1970 y un mínimo del 1,27% en 2014. Tras la pandemia esta vía de acceso se ha recuperado ligeramente, para representar el 1,54% del total de entradas de turistas extranjeros en 2022.

El gasto de los turistas extranjeros que accedieron por aeropuerto y carretera entre 2004 y 2022 aparece representado en el gráfico 143. Si exceptuamos los tres últimos años, cuyo carácter excepcional no permite sacar conclusiones (de ahí que ni siquiera se hayan representado sus variaciones porcentuales), se concluye que el crecimiento de turistas extranjeros que, además, también acceden en una proporción cada vez mayor por aeropuerto, se traduce en un crecimiento del gasto total y por esa vía. De un porcentaje del gasto del 86,68% y 13,32%, en favor del acceso por aeropuerto en 2006, se ha pasado al 91,13% por aeropuerto y 8,87% por carretera en 2019.

GRÁFICO 143. GASTO DE LOS TURISTAS EXTRANJEROS POR VÍA DE ACCESO. 2004-2022.



Fuente: EGATUR, INE y elaboración propia.

El mayor incremento del gasto de los turistas que acceden por aeropuerto se produjo en 2016, con un 16,24% más gastado en relación con 2015; y únicamente en 2009 y, lógicamente, en 2020 se ha producido una disminución del gasto en relación con el año anterior. No ocurre lo mismo con el gasto de los turistas que acceden por carretera, cuyo incremento fue muy notable, superior al 10%, en 2013, 2014 y 2016, pero que también tuvo reducciones importantes en varios años, siendo particularmente alto en 2012, un 7,96%, y en 2015, con un 9,14%.

## 8.4.2. MOTIVO DEL VIAJE

La tabla 26 muestra la distribución de turistas y gasto realizado según el motivo del viaje, en valores absolutos y relativos, diferenciando: ocio, recreo y vacacional; trabajo, negocios ferias y congresos; y otros motivos, como familiares, salud, compras, etc. Por su parte, el gráfico 144 recoge el importe acumulado de turistas y gasto por años.

TABLA 26. NÚMERO Y GASTO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES SEGÚN MOTIVO DEL VIAJE.

AÑO	TOTAL TURISTAS	OCIO Y RECREO		NEGOCIOS		OTROS MOTIVOS	
		NÚMERO	%	NÚMERO	%	NÚMERO	%
2001	48.565.344	39.555.423	81,45%	4.483.510	9,23%	4.526.411	9,32%
2002	50.330.623	40.351.501	80,17%	4.875.278	9,69%	5.103.845	10,14%
2003	50.853.815	41.353.907	81,32%	4.723.949	9,29%	4.775.959	9,39%
2004	52.429.832	41.377.369	78,92%	5.285.502	10,08%	5.766.961	11,00%
2005	55.913.778	43.914.355	78,54%	5.924.392	10,60%	6.075.031	10,86%
2006	58.004.462	46.990.033	81,01%	4.914.834	8,47%	6.099.595	10,52%
2007	58.665.504	47.751.549	81,40%	5.275.445	8,99%	5.638.510	9,61%
2008	57.192.014	46.732.665	81,71%	5.270.951	9,22%	5.188.399	9,07%
2009	52.177.640	42.497.276	81,45%	4.335.565	8,31%	5.344.800	10,24%
2010	52.676.973	43.524.951	82,63%	4.375.024	8,31%	4.776.997	9,07%
2011	56.176.884	47.391.395	84,36%	4.115.290	7,33%	4.670.199	8,31%
2012	57.464.496	49.204.627	85,63%	3.974.215	6,92%	4.285.655	7,46%
2013	60.675.489	52.581.347	86,66%	4.071.304	6,71%	4.022.838	6,63%
2014	64.938.945	56.191.202	86,53%	4.313.433	6,64%	4.434.311	6,83%
2015	69.091.310	59.880.961	86,67%	4.728.565	6,84%	4.481.784	6,49%
2016	75.315.008	64.311.744	85,39%	4.679.698	6,21%	6.323.567	8,40%
2017	81.868.522	71.087.103	86,83%	4.720.463	5,77%	6.060.956	7,40%
2018	82.808.413	72.173.054	87,16%	5.023.355	6,07%	5.612.005	6,78%
2019	83.509.153	72.976.423	87,39%	5.409.183	6,48%	5.123.547	6,14%
2020	18.933.103	15.533.526	82,04%	1.346.060	7,11%	2.053.516	10,85%
2021	31.180.802	26.350.140	84,51%	2.076.218	6,66%	2.754.444	8,83%
2022	71.561.488	62.070.808	86,74%	4.390.326	6,14%	5.100.354	7,13%

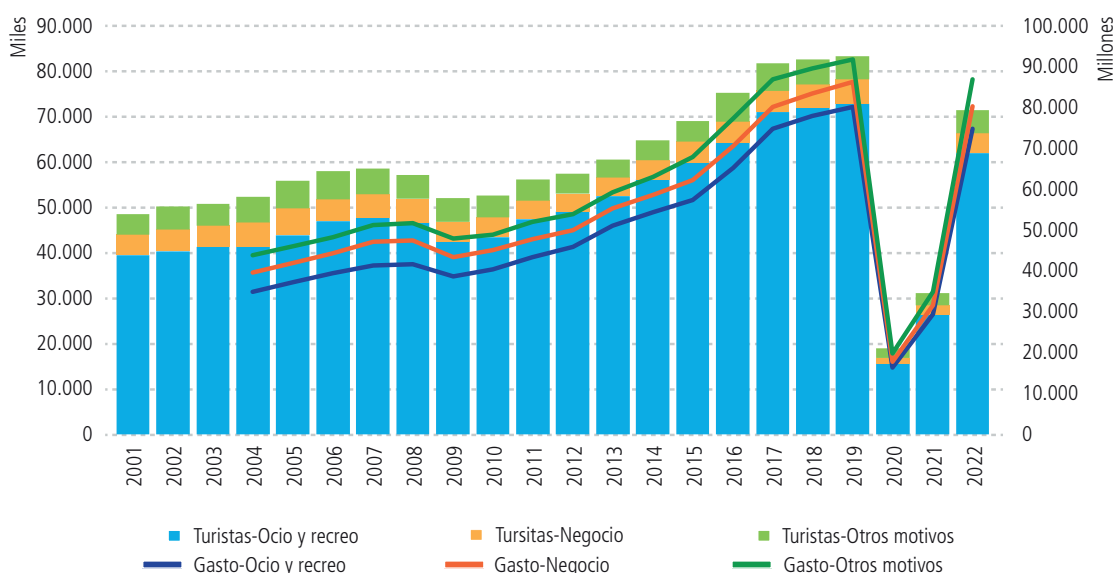
  

AÑO	TOTAL GASTO	OCIO Y RECREO		NEGOCIOS		OTROS MOTIVOS	
		MILES €	%	MILES €	%	MILES €	%
2004	43.814.155	34.935.432	79,74%	4.634.117	10,58%	4.244.606	9,69%
2005	46.069.077	37.274.260	80,91%	4.699.815	10,20%	4.095.002	8,89%
2006	48.307.027	39.400.939	81,56%	4.942.072	10,23%	3.964.017	8,21%
2007	51.370.751	41.297.279	80,39%	5.914.308	11,51%	4.159.164	8,10%
2008	51.777.448	41.741.502	80,62%	5.708.308	11,02%	4.327.638	8,36%
2009	48.038.377	38.660.875	80,48%	4.818.172	10,03%	4.559.330	9,49%
2010	49.006.785	40.358.203	82,35%	4.763.042	9,72%	3.885.540	7,93%
2011	52.086.572	43.409.160	83,34%	4.407.003	8,46%	4.270.409	8,20%
2012	54.036.619	45.988.058	85,11%	3.966.387	7,34%	4.082.174	7,55%
2013	59.374.714	51.211.473	86,25%	4.252.542	7,16%	3.910.698	6,59%
2014	63.142.576	54.394.833	86,15%	4.286.644	6,79%	4.461.099	7,07%
2015	67.919.989	57.447.356	84,58%	4.930.440	7,26%	5.542.194	8,16%
2016	77.415.540	65.365.410	84,43%	5.322.840	6,88%	6.727.290	8,69%
2017	87.003.930	74.869.410	86,05%	5.451.850	6,27%	6.682.670	7,68%
2018	89.750.750	78.085.870	87,00%	5.447.710	6,07%	6.217.170	6,93%
2019	91.911.970	80.305.580	87,37%	6.042.040	6,57%	5.564.350	6,05%
2020	19.786.780	16.393.620	82,85%	1.396.650	7,06%	1.996.520	10,09%
2021	34.903.370	29.415.470	84,28%	2.234.570	6,40%	3.253.330	9,32%
2022	87.061.250	74.993.270	86,14%	5.434.720	6,24%	6.633.260	7,62%

Fuente: FRONTUR, EGATUR, INE y elaboración propia.

Lo primero que se puede destacar es que el turismo llegado a España es típicamente vacacional y de recreo. Con la excepción de 2004 y 2005 su porcentaje siempre se sitúa por encima del 80% del total. Es más, este porcentaje ha crecido de manera sostenida desde 2006 hasta 2019, alcanzando en este último año el 87,39% del total. Tras caer al 82,04% en 2020, los porcentajes se están recuperando rápidamente. Por su parte, el turismo por motivos de trabajo ha visto reducido su peso relativo, desde un máximo del 10,60% del total en 2005 hasta un mínimo del 5,77% en 2017. Por último, el turismo por otros motivos es el que presenta una mayor variabilidad, tanto en número como en porcentaje del total; el máximo en número de turistas se produjo en 2016 con 6,3 millones y el mínimo en 2013 con poco más de 4 millones; porcentualmente, el máximo lo encontramos en 2004 con el 11,00% y el mínimo en 2019 con el 6,14%, lo que supone que este motivo de viaje está perdiendo representación, aunque en los tres últimos años, probablemente de manera excepcional, haya recuperado peso.

**GRÁFICO 144. IMPORTE ACUMULADO DE TURISTAS Y GASTO SEGÚN MOTIVO DEL VIAJE.**



Fuente: FRONTUR, EGATUR, INE y elaboración propia.

En cuanto al gasto por motivo del viaje, su evolución es coherente con la del número de turistas. Así, el gasto de turismo de ocio, recreo y vacaciones ha aumentado su peso de aproximadamente el 80% en los primeros años analizados, hasta situarse alrededor del 70% en los últimos, excepción hecha de 2020 y 2021. Destacar también que la participación porcentual en el gasto de este tipo de turistas siempre es ligeramente inferior a su peso relativo en número.

El gasto de los turistas de trabajo y negocios también reduce su peso a lo largo de la serie, de forma paralela al peso de su número y, al contrario que el turismo vacacional, la proporción del gasto realizado es superior a la proporción de turistas, si bien el diferencial se ha ido reduciendo notablemente hasta casi igualarse en 2018. Por último, como ya se ha dicho, el gasto por el turismo de otros motivos ha tenido un comportamiento más errático, si bien su máximo y mínimo se ha dado en el año de la pandemia y previo, el 10,09% en el 2020 y el 6,05% en el 2019.

### 8.4.3. FORMA DE ORGANIZACIÓN DEL VIAJE

El porcentaje de turistas que visitan nuestro país contratando previamente un paquete turístico siempre ha superado claramente a quienes lo visitan sin contratar previamente. El crecimiento de los primeros fue sostenido y notable entre 2001 y 2007, pasando del 50,38% al 69,31%, respectivamente; entre 2008 y 2019 el porcentaje se

ha mantenido bastante estable en torno al 70%. Finalmente, la pandemia ha relanzado nuevamente los viajes con paquete previo contratado, alcanzado su máximo en 2021, donde esta modalidad de organización del viaje alcanzó el 80,31%, si bien en el último año ha descendido al 75,63%.

TABLA 27. NÚMERO Y GASTO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES SEGÚN FORMA DE ORGANIZACIÓN DEL VIAJE

AÑO	TOTAL TURISTAS	CON PAQUETE		SIN PAQUETE	
		NÚMERO	%	NÚMERO	%
2001	48.472.507	24.421.958	50,38%	24.050.549	49,62%
2002	50.221.429	26.601.557	52,97%	23.619.871	47,03%
2003	50.728.451	27.402.776	54,02%	23.325.675	45,98%
2004	52.237.100	30.136.276	57,69%	22.100.824	42,31%
2005	55.681.552	35.290.124	63,38%	20.391.428	36,62%
2006	57.580.800	37.930.094	65,87%	19.650.706	34,13%
2007	58.229.847	40.359.224	69,31%	17.870.623	30,69%
2008	56.689.275	39.618.293	69,89%	17.070.983	30,11%
2009	51.800.078	36.427.350	70,32%	15.372.728	29,68%
2010	52.542.485	37.117.855	70,64%	15.424.630	29,36%
2011	56.128.580	38.855.638	69,23%	17.272.942	30,77%
2012	57.454.006	39.725.330	69,14%	17.728.676	30,86%
2013	60.675.489	42.450.902	69,96%	18.224.588	30,04%
2014	64.938.945	45.581.981	70,19%	19.356.964	29,81%
2015	69.091.310	49.272.343	71,31%	19.818.967	28,69%
2016	75.315.008	52.302.682	69,45%	23.012.326	30,55%
2017	81.868.522	57.822.800	70,63%	24.045.722	29,37%
2018	82.808.413	58.380.345	70,50%	24.428.069	29,50%
2019	83.509.153	59.970.483	71,81%	23.538.670	28,19%
2020	18.933.103	14.962.991	79,03%	3.970.112	20,97%
2021	31.180.802	25.039.780	80,31%	6.141.022	19,69%
2022	71.561.488	54.124.748	75,63%	17.436.740	24,37%

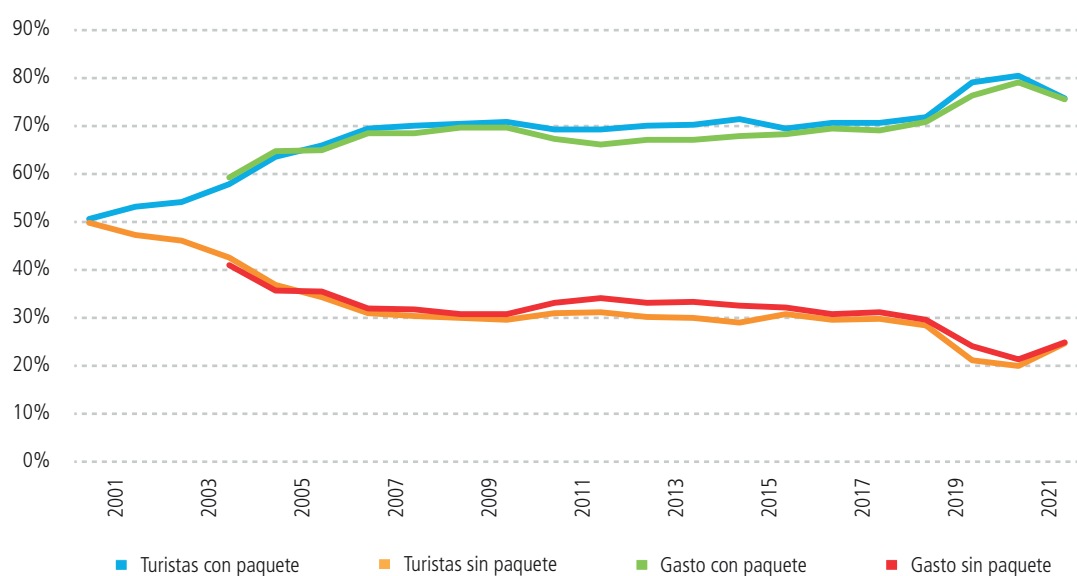
  

AÑO	TOTAL GASTO	CON PAQUETE		SIN PAQUETE	
		MILES €	%	MILES €	%
2004	43.813.447	25.937.179	59,20%	17.876.976	40,80%
2005	46.068.156	29.761.396	64,60%	16.308.601	35,40%
2006	48.306.937	31.291.277	64,78%	17.015.840	35,22%
2007	51.370.751	35.089.944	68,31%	16.280.807	31,69%
2008	51.777.448	35.418.173	68,40%	16.359.275	31,60%
2009	48.038.377	33.373.955	69,47%	14.664.422	30,53%
2010	49.006.785	34.049.128	69,48%	14.957.657	30,52%
2011	52.086.572	34.981.621	67,16%	17.104.951	32,84%
2012	54.036.619	35.700.466	66,07%	18.336.153	33,93%
2013	59.374.714	39.784.576	67,01%	19.590.137	32,99%
2014	63.142.576	42.287.130	66,97%	20.855.445	33,03%
2015	67.919.989	45.983.342	67,70%	21.936.637	32,30%
2016	77.415.540	52.720.160	68,10%	24.695.380	31,90%
2017	87.003.930	60.404.530	69,43%	26.599.400	30,57%
2018	89.750.750	61.974.660	69,05%	27.776.090	30,95%
2019	91.911.970	64.942.310	70,66%	26.969.660	29,34%
2020	19.786.780	15.089.560	76,26%	4.697.220	23,74%
2021	34.903.370	27.546.230	78,92%	7.357.140	21,08%
2022	87.138.190	65.712.010	75,41%	21.426.180	24,59%

Fuente: FRONTUR, EGATUR, INE y elaboración propia.

En cuanto al gasto según la forma de organización del viaje, el menor y mayor porcentaje del gasto de los turistas que viajan con paquete contratado, se sitúa en los primeros y últimos años de la serie, coincidiendo con el menor y mayor porcentaje, respectivamente, de turistas que viajan de esa forma. La excepción la encontramos en 2004 y 2005, donde el gasto de los turistas que viajaron con paquete contratado superó porcentualmente el porcentaje de turistas llegados a nuestro país.

GRÁFICO 145. PORCENTAJE DE TURISTAS Y GASTO SEGÚN FORMA DE ORGANIZACIÓN DEL VIAJE.



Fuente: FRONTUR, EGATUR, INE y elaboración propia

Destacar, por último, que 2015 fue el año con mayor diferencial entre los porcentajes de turistas en una y otra modalidad de viaje y el gasto realizado. Así, el 28,69% de los turistas viajaron sin paquete contratado y realizaron el 32,30% del gasto turístico de ese año, con un diferencial de 3,61 puntos porcentuales.

## 8.4.4. TIPO DE ALOJAMIENTO

El alojamiento hotelero resulta mayoritario entre los turistas que visitan España, como recoge la tabla 28 y representa el gráfico 146, en una proporción aproximada de dos tercios a lo largo de toda la serie histórica. El menor porcentaje se registró en los primeros años de la serie, de 2001 a 2003, en 2009 y, con diferencia, en 2020. En el año de la pandemia el porcentaje de turistas alojados en establecimientos hoteleros se redujo al 56,97%, incrementándose en no hotelero hasta alcanzar el 43,03%.

El análisis de la serie pone de manifiesto la pérdida del peso del alojamiento hotelero entre 2001 y 2007, una estabilización en torno al 64% de 2008 a 2018 y, con la excepción hecha de 2019, un crecimiento muy notable del alojamiento hotelero, alcanzado en 2022 el valor más alto de la serie con casi un 69%.

En cuanto al gasto asociado a cada modalidad de alojamiento, la proporción con pequeñas diferencias es similar a la de turistas entre los años 2009 y 2020. Sin embargo, de 2004 a 2008 el gasto en hoteles se situó de forma clara proporcionalmente por encima del peso relativo de turistas alojados en hoteles en esos años, con una diferencia superior a los tres puntos porcentuales. Por el contrario, en 2021 y 2022, el gasto hotelero se ha situado notablemente por encima del porcentaje de turistas en esos años, alcanzado incluso el mayor porcentaje de la serie analizada.



TABLA 28. NÚMERO Y GASTO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES SEGÚN TIPO DE ALOJAMIENTO

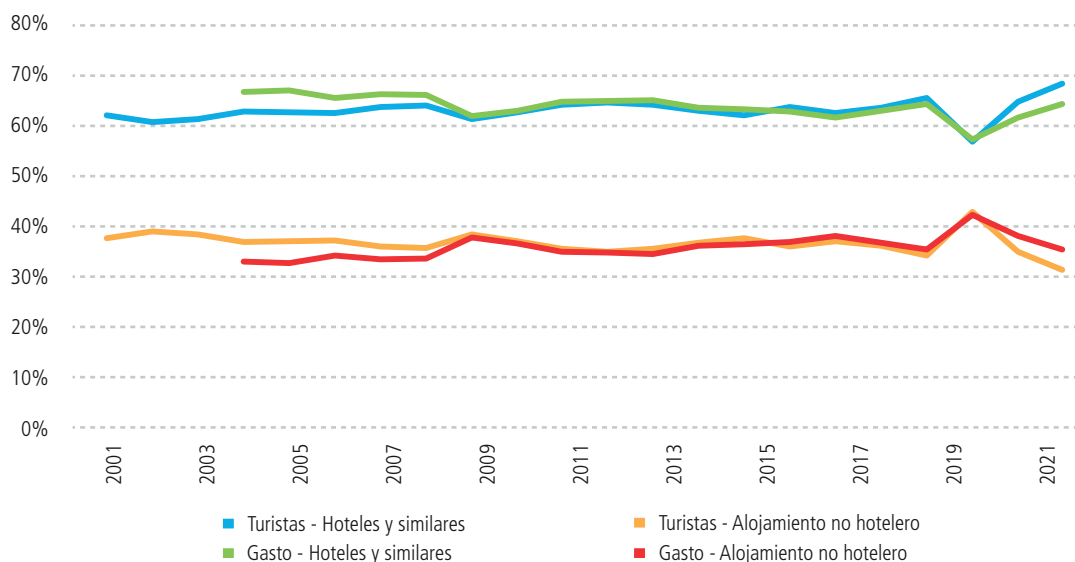
AÑO	TOTAL TURISTAS	HOTELES Y SIMILARES		ALOJAMIENTO NO HOTELERO	
		NÚMERO	%	NÚMERO	%
2001	42.867.872	26.690.493	62,26%	16.177.379	37,74%
2002	45.205.584	27.520.496	60,88%	17.685.088	39,12%
2003	46.785.372	28.803.264	61,56%	17.982.107	38,44%
2004	50.632.649	31.889.859	62,98%	18.742.789	37,02%
2005	55.184.065	34.670.408	62,83%	20.513.656	37,17%
2006	57.200.683	35.888.871	62,74%	21.311.813	37,26%
2007	57.571.674	36.774.626	63,88%	20.797.048	36,12%
2008	56.120.047	36.036.682	64,21%	20.083.365	35,79%
2009	51.477.627	31.644.811	61,47%	19.832.816	38,53%
2010	52.460.337	32.998.727	62,90%	19.461.610	37,10%
2011	56.121.754	36.152.619	64,42%	19.969.135	35,58%
2012	57.454.006	37.284.791	64,90%	20.169.216	35,10%
2013	60.675.489	39.077.812	64,40%	21.597.677	35,60%
2014	64.938.945	41.042.919	63,20%	23.896.026	36,80%
2015	69.091.310	43.050.013	62,31%	26.041.296	37,69%
2016	75.315.008	48.170.774	63,96%	27.144.234	36,04%
2017	81.868.522	51.396.818	62,78%	30.471.704	37,22%
2018	82.808.413	52.816.678	63,78%	29.991.735	36,22%
2019	83.509.153	54.909.689	65,75%	28.599.464	34,25%
2020	18.933.103	10.786.943	56,97%	8.146.160	43,03%
2021	31.180.802	20.265.720	64,99%	10.915.082	35,01%
2022	71.561.488	49.107.766	68,62%	22.453.722	31,38%

AÑO	TOTAL GASTO	HOTELES Y SIMILARES		ALOJAMIENTO NO HOTELERO	
		MILES €	%	MILES €	%
2004	43.814.154.883	29.345.914.312	66,98%	14.468.240.572	33,02%
2005	46.069.076.653	30.980.552.835	67,25%	15.088.523.817	32,75%
2006	48.307.027.369	31.770.139.841	65,77%	16.536.887.529	34,23%
2007	51.370.751.167	34.126.722.838	66,43%	17.244.028.329	33,57%
2008	51.777.448.042	34.320.696.738	66,29%	17.456.751.304	33,71%
2009	48.038.377.163	29.863.686.497	62,17%	18.174.690.667	37,83%
2010	49.006.785.264	30.985.399.518	63,23%	18.021.385.745	36,77%
2011	52.086.572.024	33.814.471.900	64,92%	18.272.100.125	35,08%
2012	54.036.618.703	35.183.314.930	65,11%	18.853.303.774	34,89%
2013	59.374.713.732	38.792.509.140	65,34%	20.582.204.592	34,66%
2014	63.142.575.561	40.242.795.604	63,73%	22.899.779.957	36,27%
2015	67.919.989.081	43.112.316.411	63,48%	24.807.672.670	36,52%
2016	77.415.540.000	48.810.580.000	63,05%	28.604.960.000	36,95%
2017	87.003.930.000	53.818.830.000	61,86%	33.185.100.000	38,14%
2018	89.750.750.000	56.699.680.000	63,17%	33.051.070.000	36,83%
2019	91.911.970.000	59.342.110.000	64,56%	32.569.860.000	35,44%
2020	19.786.780.000	11.379.570.000	57,51%	8.407.210.000	42,49%
2021	34.903.370.000	21.569.760.000	61,80%	13.333.610.000	38,20%
2022	87.061.250.000	56.215.520.000	64,57%	30.845.730.000	35,43%

Fuente: FRONTUR, EGATUR, INE y elaboración propia.

GRÁFICO 146. PORCENTAJE DE TURISTAS Y GASTO SEGÚN TIPO DE ALOJAMIENTO

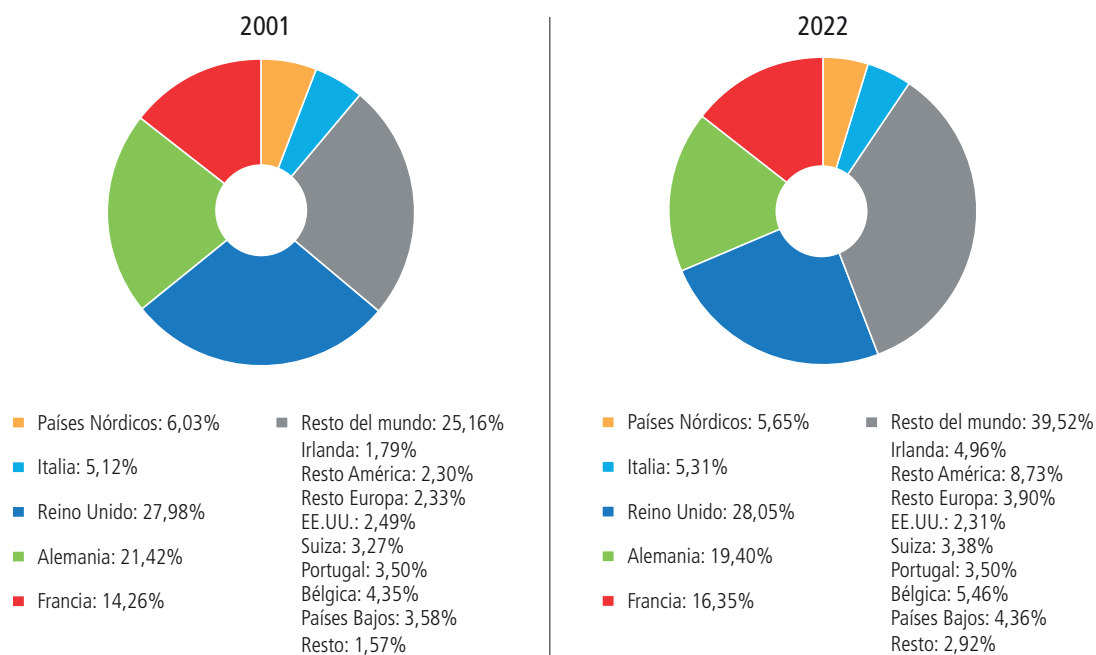


Fuente: FRONTUR, EGATUR, INE y elaboración propia

## 8.4.5. MERCADOS

Los países que más turistas internacionales y gasto turístico asociado a los mismos realizan son: Reino Unido, Alemania, Francia, Países Nórdicos e Italia. La tabla 29 recoge el número y porcentaje de turistas por el mercado de origen entre los años 2001 y 2022. Por su parte, el gráfico 147 representa la comparación de la distribución por mercados del número de turistas en el primer y último año disponible, 2004 y 2022, mientras que el gráfico 148 realiza la misma representación para el gasto asociado a cada mercado.

GRÁFICO 147. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES POR MERCADO DE ORIGEN



Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia

TABLA 29. NÚMERO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES SEGÚN MERCADO

AÑO	TOTAL	REINO UNIDO TURISTAS	%	ALEMANIA TURISTAS	%	FRANCIA TURISTAS	%	PAÍSES NÓRDICOS TURISTAS	%	ITALIA TURISTAS	%	RESTO DEL MUNDO TURISTAS	%
2001	48.565.344	13.590.490	27,98%	10.402.836	21,42%	6.934.557	14,28%	2.928.624	6,03%	2.487.485	5,12%	12.221.352	25,16%
2002	50.330.623	14.117.758	28,05%	9.762.273	19,40%	8.228.406	16,35%	2.843.884	5,65%	2.674.580	5,31%	12.703.724	25,24%
2003	50.853.815	15.499.507	30,48%	9.471.633	18,63%	8.103.219	15,93%	2.769.613	5,45%	2.478.022	4,87%	12.531.820	24,64%
2004	52.429.832	15.958.956	30,44%	9.737.816	18,57%	7.898.964	15,07%	2.803.819	5,35%	2.859.795	5,45%	13.170.483	25,12%
2005	55.913.778	16.418.993	29,36%	10.120.387	18,10%	9.056.193	16,20%	2.924.631	5,23%	3.017.345	5,40%	14.376.229	25,71%
2006	58.004.462	16.623.065	28,66%	10.397.751	17,93%	9.313.195	16,06%	3.159.350	5,45%	3.465.035	5,97%	15.046.065	25,94%
2007	58.665.504	16.642.715	28,37%	10.294.999	17,55%	9.195.504	15,67%	3.509.673	5,98%	3.700.147	6,31%	15.322.466	26,12%
2008	57.192.014	16.209.066	28,34%	10.339.354	18,08%	8.373.372	14,64%	3.692.455	6,46%	3.446.494	6,03%	15.131.273	26,46%
2009	52.177.640	13.824.530	26,50%	9.289.796	17,80%	8.270.853	15,85%	3.466.322	6,64%	3.314.689	6,35%	14.011.450	26,85%
2010	52.676.973	12.839.105	24,37%	9.096.670	17,27%	8.385.872	15,92%	3.688.757	7,00%	3.602.261	6,84%	15.064.307	28,60%
2011	56.176.884	13.698.942	24,39%	9.030.317	16,07%	8.426.432	15,00%	3.921.950	6,98%	3.787.922	6,74%	17.311.320	30,82%
2012	57.464.496	13.636.936	23,73%	9.327.550	16,23%	8.921.829	15,53%	4.172.284	7,26%	3.541.278	6,16%	17.864.619	31,09%
2013	60.675.489	14.335.763	23,63%	9.858.055	16,25%	9.540.359	15,72%	4.875.547	8,04%	3.225.808	5,32%	18.839.958	31,05%
2014	64.938.945	15.002.306	23,10%	10.421.549	16,05%	10.600.132	16,32%	5.044.217	7,77%	3.681.346	5,67%	20.189.395	31,09%
2015	68.153.674	16.010.800	23,49%	10.352.073	15,19%	11.503.472	16,88%	4.659.931	6,84%	3.964.341	5,82%	21.663.056	31,79%
2016	75.315.008	17.675.367	23,47%	11.208.656	14,88%	11.258.540	14,95%	5.129.025	6,81%	3.969.322	5,27%	26.074.098	34,62%
2017	81.868.522	18.806.776	22,97%	11.897.376	14,53%	11.267.269	13,76%	5.826.548	7,12%	4.222.865	5,16%	29.847.688	36,46%
2018	82.808.413	18.523.957	22,37%	11.414.955	13,78%	11.293.323	13,64%	5.803.535	7,01%	4.389.453	5,30%	31.383.190	37,90%
2019	83.509.153	18.012.484	21,57%	11.158.022	13,36%	11.147.397	13,35%	5.530.112	6,62%	4.534.515	5,43%	33.126.623	39,67%
2020	18.933.103	3.150.204	16,64%	2.391.437	12,63%	3.887.750	20,53%	1.175.330	6,21%	947.406	5,00%	7.380.976	38,98%
2021	31.180.802	4.302.634	13,80%	5.208.894	16,71%	5.822.671	18,67%	1.839.655	5,90%	1.703.423	5,46%	12.303.525	39,46%
2022	71.561.488	15.116.684	21,12%	9.763.261	13,64%	10.091.315	14,10%	4.305.309	6,02%	4.002.647	5,59%	28.282.272	39,52%

Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia

En primer lugar, cabe destacar que tres países, Reino Unido, Alemania y Francia, han aportado históricamente más del 50% de los turistas llegados a España. Aunque los tres países han aumentado el número de turistas que aportan a España en valores absolutos entre 2001 y 2022, su peso relativo se ha reducido por el aumento más que notable de los turistas del Resto del Mundo. Concretamente, en 2001 estos tres países suponían el 63,68% y su porcentaje ha pasado a ser del 48,87% en 2022. Se ha producido, por tanto, una reducción de casi 15 puntos, siendo Reino Unido y Alemania, con unos 7 puntos porcentuales cada uno, los que presentan una mayor reducción. Como decimos, esta reducción porcentual se debe al aumento de los turistas del Resto del Mundo que, casi triplicados en valores absolutos, pasan de representar el 25,16% del total hasta casi el 40%, tanto antes como después de la pandemia.

En el caso de Italia y los Países Nórdicos, el aumento de turistas llegados de estos países ha sido proporcional al aumento total, por lo que mantienen su peso relativo durante toda la serie analizada, entre el 5% y el 6% del total.

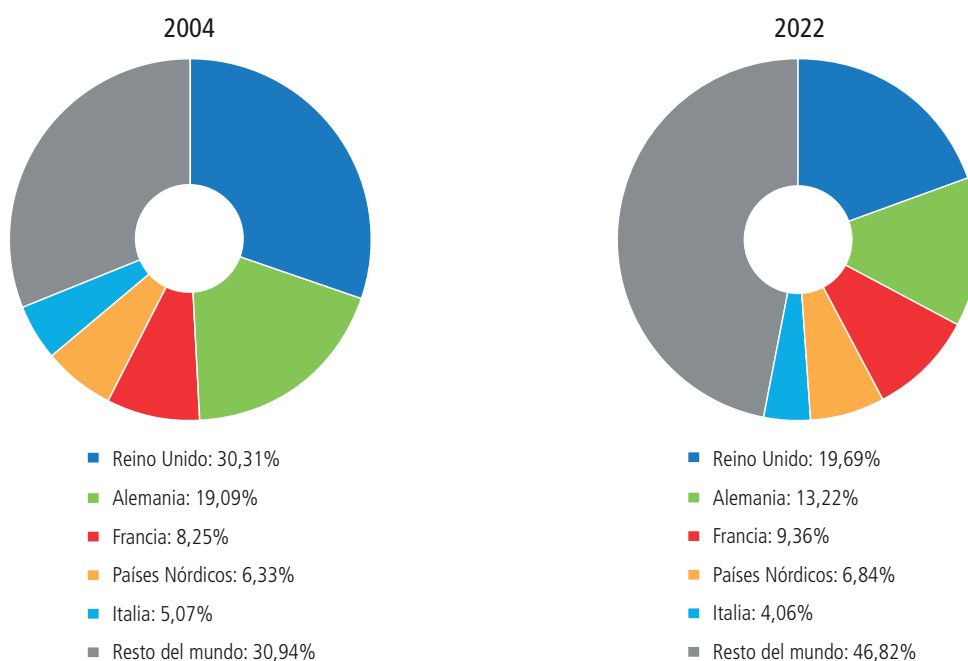
El gráfico 147 anterior nos permite comprender mejor la diferencia por mercados de origen entre 2001 y 2022, ya que se realiza un desglose detallado del Resto del Mundo. Los 14 puntos porcentuales que estas zonas geo-

gráficas han incrementado su aportación de turistas a España tienen su origen, fundamentalmente, en Irlanda y el Resto de América, con un aumento de 3,2 y 5,43 puntos porcentuales, respectivamente; por el contrario, el peso relativo se ha reducido, aunque de forma moderada, únicamente en el caso de Estados Unidos.

Si analizamos el gasto por mercados, a partir de la representación realizada en el gráfico 148 para los años 2004 y 2022, lo más destacable es el aumento de más de 16 puntos porcentuales del gasto del Resto del Mundo, sustancialmente por encima de su peso relativo en lo que a número de turistas se refiere. Especialmente significativo es el caso del Reino Unido que, en 2022, con un peso relativo en número de turistas del 28,05%, únicamente supuso el 19,69% del gasto total.

Para Alemania y Francia también hay diferencias negativas entre su aportación en turistas y el gasto realizado por los mismos, mientras que los Países Nórdicos con un porcentaje de turistas en 2002 del 5,65% realizan un gasto proporcionalmente mayor, del 6,84%.

**GRÁFICO 148. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL GASTO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES POR MERCADO DE ORIGEN**



Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia

## 8.4.6. DESTINOS

La tabla 30 recoge, en miles, el número de turistas llegados a España por Comunidades Autónomas de destino, mientras que el gráfico 149 representa la comparación del porcentaje sobre el total de cada territorio para 2001 y 2022.

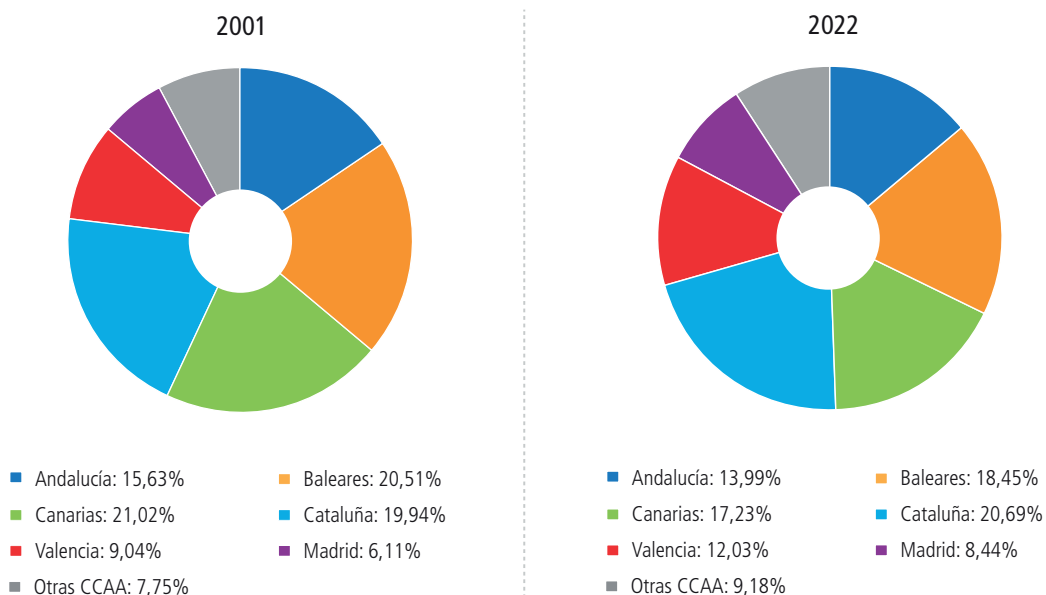
De los datos ofrecidos se infiere que tres comunidades, Baleares, Canarias y Cataluña, concentran a lo largo de toda la serie más del 50% de los turistas, si bien este porcentaje se ha reducido del 61,47% en 2001 al 55,33% en 2019 y al 56,37% en 2022. También Andalucía, cuarta comunidad en el ranking de más visitadas, ha perdido peso relativo, de recibir el 15,63% de turistas en 2001 al 13,99% en 2022. Las comunidades beneficiadas han sido, por este orden, Valencia, Madrid y otras Comunidades Autónomas.

TABLA 30. TURISTAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA POR DESTINO.

AÑO	TOTAL	ANDALUCÍA TURISTAS %	BALEARES TURISTAS %	CANARIAS TURISTAS %	CATALUÑA TURISTAS %	VALENCIA TURISTAS %	MADRID TURISTAS %	OTRAS CCAA TURISTAS %
2001	48.565	7.592 15,63%	9.962 20,51%	10.209 21,02%	9.683 19,94%	4.388 9,04%	2.968 6,11%	3.763 7,75%
2002	50.331	7.686 15,27%	9.274 18,43%	10.047 19,96%	11.212 22,28%	4.702 9,34%	2.910 5,78%	4.499 8,94%
2003	50.854	7.919 15,57%	9.329 18,35%	9.972 19,61%	11.374 22,37%	4.823 9,48%	2.944 5,79%	4.492 8,83%
2004	52.430	7.967 15,20%	9.546 18,21%	9.594 18,30%	12.498 23,84%	4.881 9,31%	3.244 6,19%	4.700 8,96%
2005	55.914	8.352 14,94%	9.658 17,27%	9.442 16,89%	14.029 25,09%	5.402 9,66%	3.419 6,12%	5.613 10,04%
2006	58.004	7.976 13,75%	9.922 17,11%	9.606 16,56%	15.117 26,06%	5.578 9,62%	4.024 6,94%	5.782 9,97%
2007	58.666	8.430 14,37%	9.956 16,97%	9.455 16,12%	15.234 25,97%	5.713 9,74%	4.427 7,55%	5.451 9,29%
2008	57.192	7.975 13,94%	10.021 17,52%	9.357 16,36%	14.344 25,08%	5.713 9,99%	4.616 8,07%	5.166 9,03%
2009	52.178	7.465 14,31%	9.024 17,30%	8.207 15,73%	12.705 24,35%	5.096 9,77%	4.819 9,24%	4.860 9,31%
2010	52.677	7.441 14,13%	9.202 17,47%	8.612 16,35%	13.155 24,97%	5.021 9,53%	4.632 8,79%	4.614 8,76%
2011	56.177	7.765 13,82%	10.111 18,00%	10.211 18,18%	13.143 23,40%	5.338 9,50%	4.478 7,97%	5.131 9,13%
2012	57.464	7.529 13,10%	10.366 18,04%	10.139 17,64%	14.440 25,13%	5.359 9,33%	4.464 7,77%	5.169 9,00%
2013	60.675	7.888 13,00%	11.057 18,22%	10.621 17,50%	15.632 25,76%	5.970 9,84%	4.227 6,97%	5.281 8,70%
2014	64.939	8.499 13,09%	11.348 17,48%	11.475 17,67%	16.794 25,86%	6.226 9,59%	4.546 7,00%	6.051 9,32%
2015	68.154	9.338 13,70%	11.630 17,07%	11.712 17,18%	17.382 25,50%	6.541 9,60%	5.075 7,45%	6.475 9,50%
2016	75.315	10.590 14,06%	12.998 17,26%	13.260 17,61%	18.139 24,08%	7.732 10,27%	5.783 7,68%	6.814 9,05%
2017	81.869	11.518 14,07%	13.792 16,85%	14.214 17,36%	19.118 23,35%	8.926 10,90%	6.700 8,18%	7.600 9,28%
2018	82.808	11.681 14,11%	13.852 16,73%	13.752 16,61%	19.196 23,18%	9.207 11,12%	7.140 8,62%	7.981 9,64%
2019	83.509	12.023 14,40%	13.680 16,38%	13.147 15,74%	19.375 23,20%	9.535 11,42%	7.641 9,15%	8.108 9,71%
2020	18.933	2.701 14,26%	1.721 9,09%	3.787 20,00%	3.870 20,44%	2.543 13,43%	1.718 9,08%	2.593 13,69%
2021	31.181	4.248 13,62%	6.325 20,28%	5.259 16,87%	5.788 18,56%	4.020 12,89%	2.177 6,98%	3.364 10,79%
2022	71.561	10.012 13,99%	13.204 18,45%	12.329 17,23%	14.803 20,69%	8.607 12,03%	6.039 8,44%	6.569 9,18%

Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia

GRÁFICO 149. COMPARACIÓN DEL NÚMERO DE TURISTAS INTERNACIONALES SEGÚN DESTINO



Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia

Si analizáramos el gasto por Comunidades Autónomas encontraríamos, lógicamente, una proporcionalidad entre el número de turistas y el gasto total realizado por los mismos, por lo que parece más relevante el estudio del gasto medio por persona y el gasto medio diario por persona.

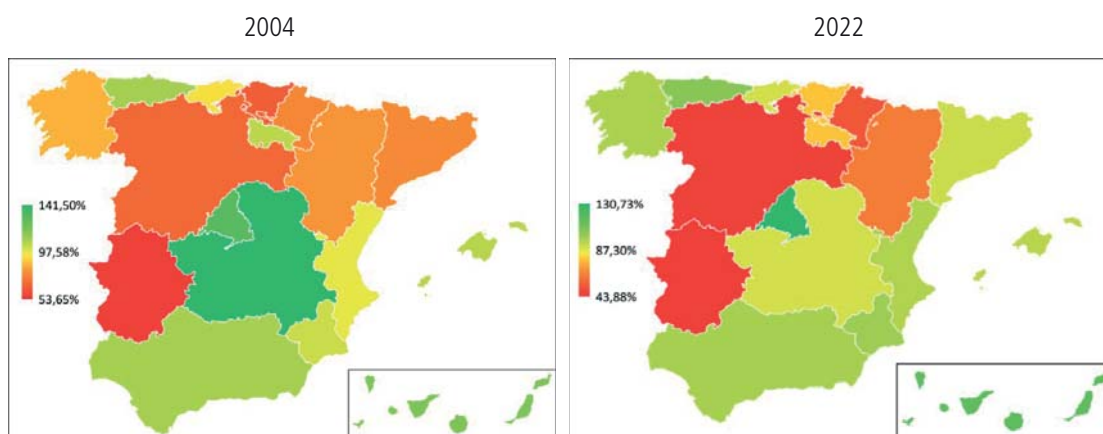
En cuanto al gasto por persona, que aparece recogido para 2004 y 2022 en la tabla 31 y en el gráfico 150, cabe destacar que se mantiene la amplitud respecto de la media nacional. Así, en 2004, en Castilla-La Mancha el gasto por persona se situó un 41,5% por encima de la media nacional (1.222€ frente a 863€) y en Extremadura, con 463€, un 46,35% por debajo de la media. Dieciocho años después, en 2022, en Madrid el gasto medio por persona fue el 130,73% de la media nacional y nuevamente en Extremadura el 43,88% de la media.

**TABLA 31. GASTO MEDIO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES POR PERSONA Y DESTINO.**

DESTINOS	2004		2022	
	EUROS	%	EUROS	%
Canarias	1.017	117,80%	1.416	116,35%
Cataluña	665	77,05%	1.112	91,37%
Andalucía	941	108,98%	1.197	98,36%
Madrid	1.118	129,49%	1.591	130,73%
C. Valenciana	840	97,27%	1.174	96,47%
Baleares	911	105,49%	1.153	94,74%
Castilla y León	587	68,01%	553	45,44%
Galicia	736	85,23%	1.183	97,21%
País Vasco	560	64,83%	951	78,14%
Aragón	684	79,25%	768	63,11%
Murcia	878	101,65%	1.217	100,00%
Cantabria	799	92,51%	1.097	90,14%
Castilla-La Mancha	1.222	141,50%	1.100	90,39%
Asturias	944	109,30%	1.276	104,85%
Extremadura	463	53,65%	534	43,88%
Navarra	657	76,11%	641	52,67%
Rioja	901	104,35%	951	78,14%
<b>Total</b>	<b>863</b>	<b>100,00%</b>	<b>1.217</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: EGATUR, INE y elaboración propia

**GRÁFICO 150. COMPARACIÓN DEL GASTO MEDIO POR PERSONA DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES SEGÚN DESTINO.**



Fuente: EGATUR, INE y elaboración propia

Si en 2004 eran Castilla-La Mancha, Madrid y Canarias las que encabezaban el ranking y Extremadura, País Vasco y Castilla y León las situadas a la cola, en 2022 Asturias se situó entre las tres primeras desplazando a Castilla-La Mancha y Navarra entre las tres últimas en lugar del País Vasco.

Por último, destacar que las comunidades que han experimentado un aumento más notable en el gasto medio diario por persona en relación con la media nacional han sido, por este orden, Cataluña, País Vasco y Galicia; y, por el contrario, las que más se han alejado de la media nacional han sido, también por este orden, Castilla-La Mancha, La Rioja y Navarra.

Vamos a analizar también el gasto medio diario por persona y destino, ya que, como enseguida veremos, hay diferencias muy notables con las cifras obtenidas anteriormente. Las cifras se recogen en la tabla 32 y se representan en el gráfico 151. En primer lugar, se observa que las diferencias con la media son mayores en el caso del gasto medio diario en relación con el gasto medio por persona e, incluso, esta diferencia ha aumentado significativamente entre 2004 y 2022. En 2004 el mayor gasto diario por persona correspondió a Madrid que, con 140€, se situó 61,42 puntos porcentuales por encima de la media, mientras que el gasto medio diario en Murcia de 59€, sólo suponía el 67,58% de la media; en 2022, Madrid sigue a la cabeza, pero su gasto de 280€ se coloca 72,84 puntos por encima de la media, mientras que el de Extremadura, ahora a la cola, supone únicamente el 56,17% de la media nacional.

TABLA 32. GASTO MEDIO DIARIO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES POR PERSONA Y DESTINO

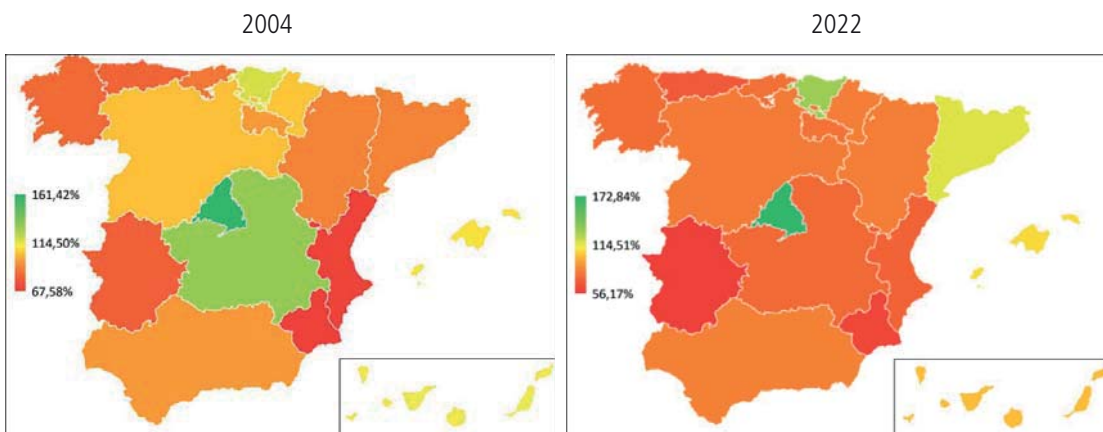
DESTINOS	2004		2022	
	EUROS	%	EUROS	%
Canarias	97	112,08%	163	100,62%
Cataluña	79	90,60%	188	116,05%
Andalucía	84	96,19%	136	83,95%
Madrid	140	161,42%	280	172,84%
C. Valenciana	60	69,39%	118	72,84%
Baleares	95	109,39%	173	106,79%
Castilla y León	90	103,82%	132	81,48%
Galicia	72	83,18%	124	76,54%
País Vasco	102	117,50%	214	132,10%
Aragón	79	90,53%	134	82,72%
Murcia	59	67,58%	99	61,11%
Cantabria	76	87,22%	126	77,78%
Castilla-La Mancha	113	130,41%	122	75,31%
Asturias	71	81,62%	112	69,14%
Extremadura	70	80,27%	91	56,17%
Navarra	91	104,68%	134	82,72%
Rioja	84	96,24%	127	78,40%
Total	87	100,00%	162	100,00%

Fuente: EGATUR, INE y elaboración propia

En 2004 el ranking de gastos medio diario estaba encabezado por Madrid, Castilla-La Mancha y País Vasco, ocupando los últimos lugares Murcia, Valencia y Extremadura. En 2022, sin embargo, Cataluña se ha situado en segundo lugar, bajando posiciones Castilla-La Mancha, mientras que por abajo Asturias desplaza a la Comunidad Valenciana.

Las comunidades que mejoran porcentualmente respecto de la media nacional el gasto medio diario por persona, son Cataluña (25,45 puntos), País Vasco (14,60 puntos), Madrid (11,42 puntos) y Valencia (3,45 puntos); el resto de comunidades empeoran su porcentaje respecto de la media nacional, destacando en esta pérdida de posiciones Castilla-La Mancha (55,10 puntos), Extremadura (24,10 puntos), Castilla-León (22,34 puntos) y Navarra (21,96 puntos).

**GRÁFICO 151. COMPARACIÓN DEL GASTO MEDIO DIARIO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES SEGÚN DESTINO.**

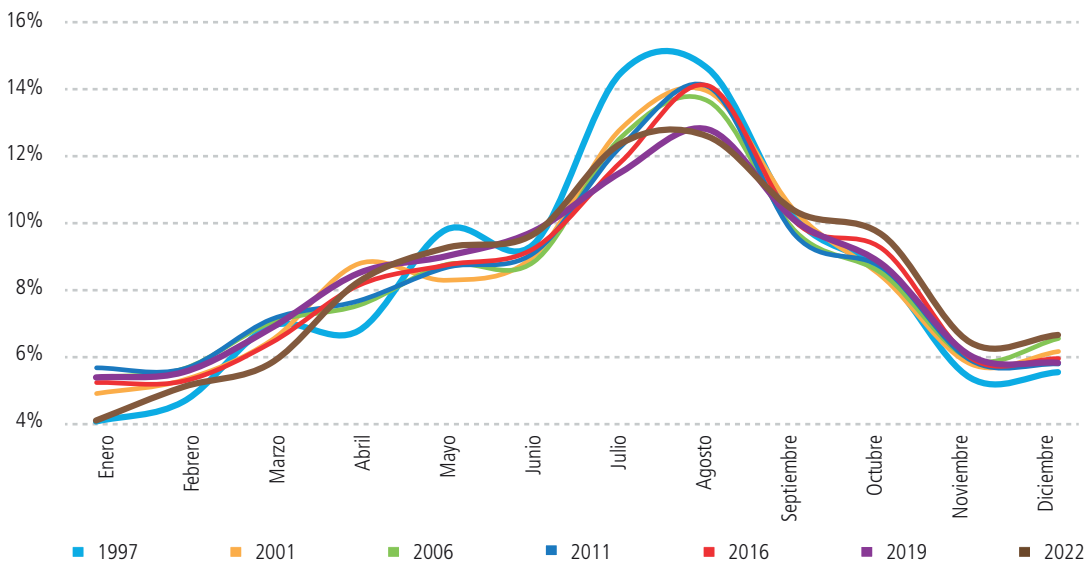


Fuente: EGATUR, INE y elaboración propia

### 8.4.7. ESTACIONALIDAD

La oferta de sol y playa es el sello característico del turismo en España y, por tanto, los turistas internacionales tienen una marcada estacionalidad. El gráfico 152 representa la distribución a lo largo del año de los turistas internacionales para siete años, destacando el primero y el último de la serie, 1997 y 2022, así como el año 2019, previo a la pandemia.

**GRÁFICO 152. ESTACIONALIDAD DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA**



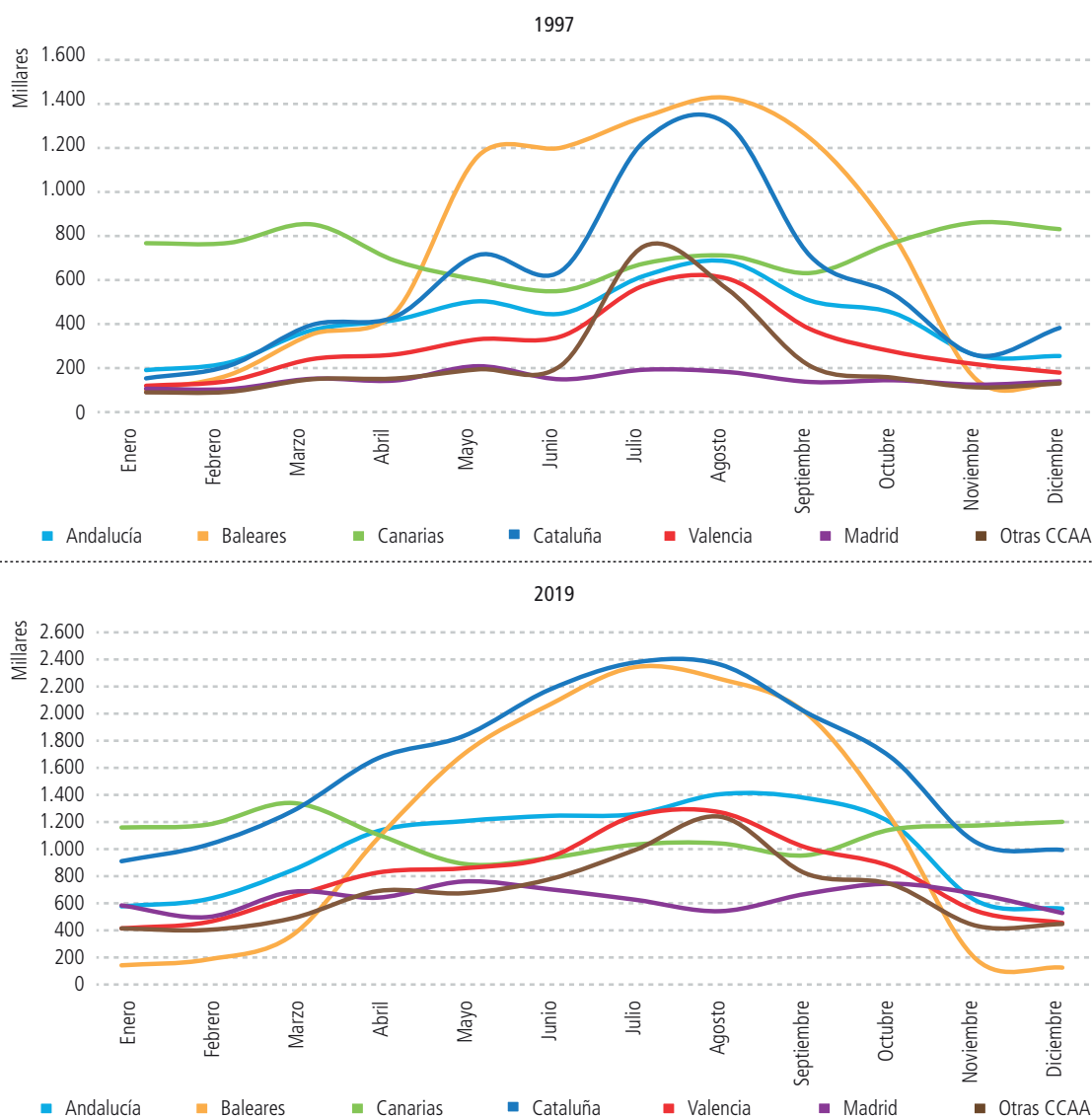
Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia



Aunque los meses de verano siguen concentrando aproximadamente el 35% de las llegadas anuales de turistas, entre 1997 y 2019 se ha producido una reducción de casi cinco puntos en el acumulado de los meses de julio, agosto y septiembre, del 39,23% al 34,39%. Esta reducción ha aplanado la curva al incrementarse la llegada de turistas en los meses del resto del año; así, la diferencia entre los meses con más y menos visitas, en 1997 era de 10,58 puntos porcentuales, mientras que en 2019 se ha quedado reducida a tan sólo 7,43 puntos porcentuales.

Si el estudio de la estacionalidad a nivel nacional, lo realizamos por Comunidades Autónomas, tal como muestra el gráfico 153, observamos una importante estacionalidad, aunque con un comportamiento algo diferente según territorios. Canarias y Madrid son las comunidades que tienen un reparto más homogéneo de turistas a lo largo del año, de manera que en ningún mes del año su porcentaje supera el 10% de total de llegadas anuales. En el caso de Canarias se mantiene, con pequeñas variaciones, tanto en 1997 como en 2019, una mayor concentración de turistas en los meses de invierno y primavera. Sin embargo, en el caso de Madrid, en 1997 el turismo era proporcionalmente mayor en los meses veraniegos, mientras que en 2019 el mayor porcentaje se ha trasladado a los meses de mayo, junio y octubre.

GRÁFICO 153. ESTACIONALIDAD DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA SEGÚN DESTINO



Fuente: FRONTUR, INE y elaboración propia

Las comunidades con mayor estacionalidad en 1997 fueron Baleares, Cataluña y Valencia, ya que concentraron el mayor porcentaje de turistas anuales en sólo tres meses (julio, agosto y septiembre), con un 47,21%, 46,87% y 42,75%, respectivamente. 22 años después, Baleares ha aumentado la estacionalidad de su turismo, concentrando en esos mismos meses el 48,73%. Por el contrario, Cataluña ha reducido en 11 puntos porcentuales el número de turistas anuales que la visitan en los tres meses de mayor afluencia.

Sin embargo, lo más destacable en relación con la estacionalidad del turismo según destino, es el caso de otras comunidades. Si en 1997, los meses de junio, julio y agosto concentraban más del 50% de todos los turistas anuales, en 2019 los meses con mayor turismo internacional han pasado a ser julio, agosto y septiembre, pero con un porcentaje reducido al 37,66% del total anual. Así, aunque otras comunidades siguen siendo, después de Baleares, las que reciben los turistas de forma más estacional, también han sido las que han conseguido la mayor desestacionalización en las últimas décadas.



## LA VISIÓN EMPRESARIAL

En este apartado presentamos una breve pero documentada perspectiva empresarial acerca de la trayectoria seguida por los sectores de la economía española desde el año 1975. Como un complemento lógico a lo abordado en capítulos anteriores, y con el fin de proporcionar un análisis integral, se han recopilado visiones de distintas empresas relevantes en nuestro país.

### 1. EVOLUCIÓN SECTORIAL EN LOS 47 ÚLTIMOS AÑOS

La mayoría de las empresas consideran que se han producido cambios drásticos en los últimos 47 años, que han supuesto una gran variedad de retos, en sintonía con la evolución experimentada a nivel social e institucional.

Una transformación destacada por empresas de distinto ámbito es la **mayor eficiencia en la producción de bienes y servicios**, propiciada por una intensificación en los niveles de competencia. Por ejemplo, en el área de la distribución comercial, las compañías indican que el sector ha impulsado en gran medida su eficiencia y, además, se ha visto sometido a un progresivo estrechamiento de sus márgenes.

Por su parte, el sector financiero resalta también el incremento de su eficiencia, acompañado de una creciente competencia en el mercado, circunstancias que han repercutido en un abaratamiento gradual de las primas en beneficio del cliente.

En líneas generales, las empresas de los distintos sectores consultados indican que el incremento de la competencia acontecido en los últimos 47 años ha repercutido positivamente en su actividad, dinamizándola e impulsando mejoras destacables de eficiencia. Por ejemplo, desde la industria del automóvil destacan que la alta competitividad sectorial registrada en las últimas décadas ha situado a nuestra industria como proveedora clave para un gran número de grupos automovilísticos a escala global.

Otro aspecto destacado por compañías de varias ramas de actividad es la creciente **internacionalización**. A este respecto, en opinión de una importante compañía aseguradora:

*“La apertura de España a los mercados internacionales tras la llegada de la democracia, junto con la entrada de España en la Comunidad Económica Europea en 1985, son dos hitos importantes de los últimos 45 años en los que la economía española y el sector asegurador han avanzado hacia su modernización”.*

El sector de la construcción también destaca la internacionalización como uno de los procesos más relevantes de los últimos 45 años, y considera que ha contribuido a su progreso. Además, las empresas de transporte e infraestructuras señalan que no sólo se han visto transformadas por la expansión internacional, sino que con su actividad han contribuido a que la economía y la sociedad española se orienten en su conjunto hacia el exterior.

Asimismo, en el sector turístico también resaltan este aspecto como primordial en la explicación de su protagonismo creciente, siendo en última instancia la internacionalización del país muy beneficiosa para su actividad.

De igual manera, la industria agroalimentaria destaca la integración de España en la Comunidad Económica Europea, que supuso una expansión de las exportaciones españolas y un incremento de la competencia.

Un factor adicional al que se hace referencia desde distintas áreas es el cambio tecnológico experimentado desde los años setenta del siglo XX. En este sentido, las empresas de telecomunicaciones remarcan la importancia de la **digitalización**, de especial relevancia en su sector. En sus propias palabras:

*“Esta evolución ha sido soportada por el constante compromiso inversor de nuestro sector para la modernización de las redes de conectividad, apostando por la innovación y el desarrollo de nuevas tecnologías. Así, nuestro sector ha sido un motor clave para el desarrollo económico y social del país”.*

Además de los procesos mencionados hasta ahora, otro elemento apuntado por empresas de diversas ramas es lo que se denomina como **“democratización” de algunos bienes y servicios** durante el periodo considerado. Este término hace referencia a la llegada de bienes y servicios a la mayoría de los ciudadanos españoles, bienes y servicios que anteriormente eran únicamente disfrutados por una pequeña parte de la población. Esta realidad es destacada, por ejemplo, por el sector del transporte aéreo.

## 2. PRINCIPALES LOGROS DE LOS SECTORES

Además de la evolución de cada sector, se ha preguntado a los representantes empresariales sobre los principales logros que sus respectivos sectores han alcanzado en estos años. En este caso, las respuestas presentan menos homogeneidad, puesto que cada sector ha logrado hitos distintos. No obstante, en varios ámbitos existen empresas que consideran que la principal hazaña de su sector ha sido **contribuir al desarrollo del conjunto de la economía española**.

En efecto, la percepción de estas compañías es coherente con la evolución de la economía nacional experimentada durante los años considerados. El desarrollo de un sector no solo repercute en la propia actividad, sino que puede ejercer un efecto tractor sobre sectores directa o indirectamente relacionados. Por ejemplo, el avance del sector del transporte y del sector del turismo se han reforzado mutuamente. De igual manera, el auge del comercio y las empresas distribuidoras favorece el crecimiento de los productores agrícolas, y viceversa. Por tanto, es cierto que un logro importante de muchos sectores ha sido su aportación al resto de sectores de la economía española.

Por otro lado, varias empresas opinan que un hito reseñable ha sido la **superación de grandes retos** al tiempo que han conseguido mantener un alto nivel de rentabilidad y solvencia. Entre los más recientes, destacan particularmente la pandemia del COVID-19 como uno de los principales desafíos superados, de lo que las empresas se sienten orgullosas. Así por ejemplo, desde el ámbito de la distribución comercial se indica que uno de sus logros más destacados ha sido:

*“Ser considerado sector esencial y estratégico durante la pandemia, logrando con ello mantener bajo unas condiciones de máximo estrés sistémico un servicio esencial para el buen funcionamiento de la sociedad española y el bienestar de los ciudadanos”.*

Al igual que ocurre con la distribución comercial, desde el sector de las telecomunicaciones también consideran que la manera en la que prestaron sus servicios durante la pandemia ha sido uno de sus éxitos más importantes:

*“De hecho, la reciente pandemia ha sido un elemento acelerador y a la vez un ejemplo de hasta qué punto las telecomunicaciones juegan un papel esencial para permitir el desarrollo de la actividad económica, industrial y educativa, así como para facilitar las relaciones sociales.”*

### 3. VULNERABILIDADES Y MARGEN DE MEJORA EN LOS SECTORES

A pesar del gran progreso experimentado por la mayor parte de los sectores desde mediados de la década de los setenta del pasado siglo, existen ámbitos susceptibles de perfeccionamiento. Un aspecto en el que coinciden las compañías españolas es la **sostenibilidad medioambiental**. Pese a que las empresas muestran su compromiso con la lucha contra el cambio climático, adaptarse a las medidas necesarias es generalmente percibido como un importante reto no exento de riesgos y costes.

Asimismo, algunos de los campos donde existe margen de mejora coinciden con aquellos en los que se han alcanzado grandes logros. Es el caso de la **internacionalización** y la **adopción de nuevas tecnologías (digitalización)**, donde si bien el tejido empresarial español ha sabido adaptarse y aprovechar las oportunidades surgidas hasta ahora, considera que aún queda mucho por avanzar.

Otros aspectos para mejorar y otras vulnerabilidades identificadas están relacionadas con el **sector público**, ya que algunos sectores acusan una falta de inversión y una excesiva regulación. Los empresarios indican que es necesario contar con planes estratégicos a largo plazo y reformas laborales que permitan una mayor flexibilidad. En paralelo, el tejido empresarial resalta la importancia de la inversión en I+D, como elemento crucial para el futuro de muchos sectores productivos.

Por otra parte, como es habitual, cada sector percibe vulnerabilidades particulares. Un caso relevante es el de la hostelería, donde frente a la proliferación normativa en algunas cuestiones, se demanda la regulación de otros elementos que inducen distorsiones en su actividad. En particular:

*“La poca regulación del producto “alquiler vacacional”, asociado a un menor pago de impuestos, no revisión de la calidad, economías sumergidas, invasión de ciudades y pueblos turísticos, o gentrificación de ciudades y pueblos”.*

### 4. PERCEPCIONES DE LAS EMPRESAS SOBRE SU PROPIA EVOLUCIÓN

Si bien la visión empresarial respecto al comportamiento de su sector es relevante, también es interesante conocer su perspectiva acerca de su desempeño particular. Con relación a este aspecto, las empresas consultadas comunican que su progresión ha sido muy positiva. Tanto es así que cuando se les solicita que puntúen su trayectoria del 1 al 10 (siendo 1 muy mala y 10 excelente) todas ellas asignan valoraciones a partir de 7 en su evaluación.

En este contexto, las empresas consultadas coinciden en destacar en su historia particular hitos o eventos relevantes que afectaron a la economía en su conjunto, como la entrada en la Unión Europea, la crisis financiera de 2008 o la pandemia del coronavirus. Asimismo, también existen semejanzas en los retos de cara al futuro que las empresas atisban, puesto que muchos de ellos están relacionados con los elementos a mejorar de su sector de actuación. Algunos de ellos son, de nuevo, la internacionalización, la digitalización y la sostenibilidad. Estos aspectos aparecen frecuentemente en las respuestas, denotando lo presentes que están para las empresas españolas y, especialmente, hacia dónde se concentrarán sus esfuerzos futuros.



## A MODO DE CONCLUSIONES GENERALES

A lo largo de este estudio hemos querido poner de manifiesto de una forma general la composición, análisis, evolución y situación vigente de los principales sectores de la economía española en los más de 45 años últimos (1975-2022).

Como decíamos en la introducción, el lector que se acerque a este trabajo podrá comprobar que el mismo ha supuesto una tarea ingente en el tratamiento y resumen de los datos, que se ha buscado abordarla con unas dosis de equilibrio en la información a manejar, así como teniendo como objetivo principal marcar los puntos clave de su composición, evolución y situación actual para, a partir de ello, ser útil a unos para tomar conciencia general de la importancia, relevancia y/o peso de cada uno de ellos y, para otros interesados, ser el punto de partida que les anime a seguir investigando sobre el conjunto de uno de ellos o la suma de varios.

Tras todo su desarrollo, dejamos en manos del lector el que valore si los objetivos señalados los hemos conseguido o no, pero en cualquier caso el tiempo dedicado, las fuentes manejadas y el resultado final sí que entendemos, a modo de conclusión general, que está dentro de los requerimientos que nos pusimos como equipo investigador en el momento que iniciamos, llamémoslo así, esta saga de estudios entre el Consejo General de Economistas de España y la Cámara de Comercio de España, coordinado desde sus respectivos Servicios de Estudios.

Si el primer estudio fue sobre la evolución económica, social, empresarial e institucional de España en los últimos 45 años, y el segundo con parecido desarrollo pero referido a las Comunidades Autónomas de España, **este tercero, como decimos una continuidad de los anteriores, ha querido poner el acento en sus sectores y en el mismo período de referencia.** Concretamente ha buscado, como objetivo general, facilitar conocimiento acerca del desempeño de las diversas ramas de actividad de la economía española a lo largo de los años citados, con los matices homogeneizadores que se han destacado a lo largo de su exposición.

Como ya hemos dicho en varios de nuestros estudios, y esto ya es un clásico, todo trabajo o estudio tiene unas últimas referencias a modo de conclusiones generales, sin duda éste con los párrafos anteriores más el prólogo inicial podrían ser en sí mismos las conclusiones marco. No obstante, permítannos que compartamos las siguientes ideas o referencias adicionales principales.

En primer lugar, es importante resaltar cómo **los distintos sectores han sabido transformarse y adaptarse a los acontecimientos a lo largo del periodo estudiado.** En la mayoría de los casos, en momentos de crisis, las ramas de actividad se han visto perjudicadas, pero después han sabido adaptarse y revertir estas tendencias.

Como bien sabemos, cuando nos referimos a la evolución de una economía, el PIB resulta una magnitud esencial. España, a fecha de cierre del año 2022, aún no había recuperado el PIB real que registraba en 2019. Concretamente, en una agregación más global de los sectores, hemos podido observar que:

- **SECTOR PRIMARIO: único sector agregado que aumenta su PIB sectorial respecto a 2019.** También se produce un crecimiento de los precios como lo demuestra que el último dato disponible del Índice General de Precios Percibidos Agrarios se encuentre en máximos de toda la serie 2019-2022. El empleo en este sector cae, al igual que el peso de empleados sobre el total de ocupados de España, pasando en el periodo examinado del 3,8% al 3,5%.
- **SECTOR INDUSTRIAL (+ CONSTRUCCIÓN):** su PIB en el tercer trimestre de 2022 se encontraba un 5,28% por debajo de la cifra del mismo trimestre de 2019, siendo para el caso de la construcción un -12,24%. Los precios industriales, expresados por el IPRI, también recogen una apreciación fuerte. Aunque la tendencia actual es a la baja, el último dato disponible es aun notablemente superior a su análogo de 2019. La cifra de negocios recoge esta sensibilidad al precio, causando aumentos destacables respecto a 2019 (alcanzan los 150 puntos en el índice para dos de sus subíndices principales y 291 para los suministradores energéticos). El empleo de este sector no ha



experimentado ningún cambio sustancial en el periodo analizado. Respecto al total nacional, la industria representa el 14,2% de los empleados, y la construcción el 6,7%.

- **SECTOR SERVICIOS:** en el tercer trimestre de 2022 el PIB real sectorizado todavía estaba un 0,54% por debajo de 2019. La desagregación en subíndices de este sector demuestra cierta escalada de precios, aunque el comportamiento resulta dispar entre los subsectores. La cifra de negocios crece hasta los 150 puntos del índice, sin apreciarse por el momento tendencia a la baja. En cuanto a empleo, el sector servicios ha sido más dinámico que el resto de sectores analizados, con aumento del 4,23% en el número de empleados y un incremento de su importancia relativa sobre el total de ocupados desde el 75,2% en 2019 hasta el 76,3% de 2022.

Además, según las últimas estimaciones, no será hasta el segundo trimestre de 2023 cuando el PIB alcance las cifras previas de 2019.

España es el país europeo que registra un porcentaje de PIB procedente del sector agrario más elevado, por encima de Alemania, Italia o Francia. En 1995, el porcentaje fue el más elevado, un 3,88%, frente al 3,14% de 2020. Asimismo, el sector agrario ha pasado de 880.000 empleados en 2000 a 786.100 empleados en 2010 y a 736.800 en 2015. Entre los años 2000 y 2015, se produjo un descenso general en el número de jornadas de trabajo, con una variación anual media del -3,2%. En términos relativos, el empleo representaba el 5,3% en 2000, disminuyendo al 3,8% en 2010 como consecuencia de la reducción de la población rural e incrementándose nuevamente hasta el 4% en 2017. España es el cuarto país de la Unión Europea en número de ocupados, por delante de Alemania y Francia. Ahora bien, en relación con el resto de países europeos, España destaca por ser uno de los países con una estructura más envejecida; la mayor parte de las explotaciones agrarias son unipersonales, con un propietario de edad avanzada, lo que está provocando un problema de relevo generacional, teniendo adicionales inconvenientes el sector para atraer a trabajadores jóvenes y formados.

En España se dedican 17 millones de hectáreas al cultivo, siendo el segundo país de la Unión Europea en términos de superficie agrícola, con el 13% de la superficie agraria útil de la UE. A su vez, España ocupa el segundo puesto en producción, representando aproximadamente un 13% de la producción europea.

El saldo de exportaciones de productos agrícolas es superior al saldo de las importaciones, de manera que el balance comercial del sector es positivo. Las exportaciones han mantenido un crecimiento muy superior al de las importaciones, de manera que el saldo ha tenido en los últimos años una tendencia creciente, pasando de 3 millones de euros en 2005 a más de 6 millones de euros en 2017. Si comparamos los productos que exportamos e importamos, observamos que España tiene ventaja competitiva en las hortalizas, siendo el valor de las exportaciones cinco veces superior al de las importaciones. También destaca en el cultivo de fruta, tres veces superior las exportaciones a las importaciones. Por el contrario, tanto en cereales como en plantas industriales, las importaciones superan a las exportaciones.

El primer censo agrario en España se realizó en 1962, y tuvo su continuación en 1989 y 1999. El censo de 1962 registró aproximadamente 3 millones de explotaciones agrarias, destacando el ovino, si bien, el crecimiento del ganado porcino ha sido muy notable en las décadas siguientes. En España predomina la ganadería porcina, tanto en número de cabezas como por unidades ganaderas. El número de cabezas se multiplicó por cuatro entre 1962 y 1999, situándose por encima del ovino en la década de los noventa. Actualmente, en España existen más de 23 millones de cabezas de ganado porcino y más de 18 millones de ganado ovino, lo que nos sitúa en el segundo lugar de la Unión Europea en ambas especies, mientras en ganado bovino ocupamos el sexto lugar. El sector porcino español representa el 15% del total de la Unión Europea, siendo el segundo mayor productor de carne de cerdo después de Alemania.

La industria de productos de la alimentación y bebidas es una de las ramas de actividad más importantes de la industria manufacturera en términos de valor de la producción y una de las más importantes en valor añadido y en generación de empleo, situándose España en una posición relevante. Esta industria presenta una elevada presencia

en el conjunto de la economía española, con un elevado efecto en otras actividades productivas que le otorgan un papel estratégico de cara a la consecución de importantes objetivos económicos y sociales. Es con diferencia la principal industria generadora de empleo, principalmente femenino, en comparación con el resto de las actividades industriales. A inicios de los años 90, la industria alimentaria era la rama de actividad más importante dentro de la estructura sectorial de la industria española. Su participación en 1990 superaba el 22%, empleando a 400.000 personas, lo que representaba un 14% del empleo industrial. **El perfil cíclico del sector en el período 2009-2019 muestra una etapa inicial (2009-2013) en las que se registran algunos años con variaciones negativas de la producción y el empleo, seguido de una mejora en el período 2015-2019.**

Por otra parte, desde 2009 destaca el notable dinamismo de las exportaciones, con una variación anual acumulativa hasta 2019 del 7,3%, que ha permitido incrementar las exportaciones del sector desde los 16.044 millones de euros en 2009, hasta 32.528 en 2019. Un año después de la crisis sanitaria, la actividad económica de España se ha ido reactivando. La industria de alimentación y bebidas adquirió una relevancia fundamental para garantizar el abastecimiento de los bienes de primera necesidad en los primeros meses de pandemia. A pesar de esto, el índice de producción industrial del sector de la alimentación cerró el ejercicio de 2020 con niveles de actividad similares a los registrados en 2015, un referente alejado de forma más extrema tanto para bebidas como para el conjunto de las manufacturas.

El sector de la automoción constituye un sector estratégico de la economía española, tanto por su elevado peso en la industria, en el empleo y en las exportaciones, como por su efecto sobre el sector servicios. En los últimos 47 años, este sector ha sufrido cambios considerables condicionados por las diferentes crisis económicas de la economía española. **La industria de la automoción experimentó un avance muy positivo en el periodo 1975-1996, pasando, como país fabricante de automóviles, del décimo al sexto lugar a nivel mundial.** La industria del motor presentó un favorable saldo comercial gracias a su adaptación al marco competitivo de la Unión Europea y al entorno de globalización. Actualmente, según datos del Informe Anual de la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones (ANFAC, 2021), España ocupa el noveno puesto, después de países como México, Alemania, Estados Unidos y China. Este último lidera la producción y la diferencia de España con China supera los 24 millones de automóviles fabricados.

Por otra parte, **el sector de la automoción, además de contribuir directamente a la economía, posee un efecto arrastre sobre otros sectores**, ya que demanda bienes y servicios de terceros, que son complementarios a la fabricación. Los datos proporcionados por ANFAC en la última década tienen en cuenta este efecto arrastre, reflejando unos valores superiores en términos de aportación de este sector al PIB. Según el último informe de ANFAC 2021, estimando la contribución del resto de sectores relaciones con la automoción (distribución, seguros, financieras, etc...), la participación en el PIB supera el 10%.

Con relación a **la industria española de equipos y componentes**, la liberalización de España a mitad de los años 70 provocó una fuerte transformación de esta industria, implantándose nuevos fabricantes extranjeros de vehículos **que potenciaron el crecimiento de las empresas españolas de componentes**. A partir de la entrada de España en la CEE en 1986, las exportaciones fueron creciendo a un ritmo imparable hasta alcanzar en la actualidad el 61% de la facturación. Después del impacto de la crisis económica del año 2008, el sector siguió realizando grandes esfuerzos para mantener su competitividad y a partir del año 2013, se inició una tendencia creciente en la facturación y exportación del sector, alcanzando, en el año 2018, cifras récord de 37.170 millones de euros de facturación y 21.415 millones de euros de exportaciones (un 57,6% de la facturación). Estos últimos años, la facturación se ha reducido como consecuencia del desplome del comercio mundial de productos de automoción derivado de la crisis por COVID-19, aunque ya ha iniciado su recuperación y está afrontando nuevos retos ante la subida de los costes energéticos y de las materias primas.

**La industria de la automoción es una de las industrias que más contribuyen a lograr un saldo positivo en la balanza comercial de España.** Este sector ha contribuido de forma positiva al equilibrio comercial de nuestro país, presentando un saldo positivo desde el año 2008, gracias al elevado nivel de producción y de exportaciones de las empresas españolas.

Entre los años 1975 y 1982, la industria química se enfrentó a un periodo de problemas estructurales y a otros de carácter coyuntural, derivados de las graves crisis petrolíferas y de la inminente entrada de España en la CEE. En los años 80, se inició un periodo de reconversión y a partir de 1986, se logró un crecimiento del sector por encima de la media lograda por el sector industrial en su conjunto, hasta llegar a otra situación adversa marcada por el periodo de crisis entre 1991 y 1993, comenzando su recuperación a partir del año 1994. A partir de esa fecha, se dieron avances considerables tanto en el valor añadido del sector, como en las exportaciones y el empleo. **Dentro de la industria química, hay que señalar la importancia que tiene la industria farmacéutica por ser uno de los sectores más intensivo en investigación científica y en desarrollo tecnológico durante las últimas décadas.** En cualquier caso, la industria química es uno de los principales motores económicos de España tanto por su solidez como por su tamaño, pero sobre todo por su **capacidad tractora de la economía**, ya que abastece de productos y tecnologías al 98% de los sectores productivos y se encuentra en la base de innumerables cadenas de producción. Por tanto, la posición estratégica de la industria química es esencial para garantizar el funcionamiento y desarrollo de nuestra sociedad actual y futura.

Según la Contabilidad Nacional publicada por el INE, el sector del metal presenta, en las últimas décadas, un valor con una clara tendencia a la baja pasando de representar el 2,8% del total del VAB, en el año 1995, al 1,7% en el año 2020. En la actualidad, esta industria aún no ha recuperado los niveles de producción anteriores a la pandemia y se enfrenta a nuevos problemas, de orden interno y externo, en cuestiones como la energía, el suministro de materias primas y componentes, la regulación laboral, la presión fiscal o el comercio internacional. Según Confemetal, es necesario impulsar políticas para favorecer la competitividad y la productividad de este sector, ya que es la columna vertebral del tejido industrial español.

Como bien sabemos, la energía es un sector estratégico, su producción y consumo son básicos para garantizar el desarrollo económico y social de un país. Durante muchos años la mayoría de los países han controlado el sector, que ha funcionado como monopolios u oligopolios, con los que los estados trataban de garantizar el abastecimiento a unos precios competitivos para la industria y el consumo de las familias. Sin embargo, la Unión Europea estableció como uno de sus principales objetivos la liberación del sector energético. España ha realizado un gran esfuerzo para liberar dicho sector comenzando dicho proceso a finales de la década de los 90 con la aprobación de la Ley 54/97 del Sector Eléctrico, continuando dicho proceso con la aprobación de la Ley 34/98 de Hidrocarburos. El sector energético primario se ha visto sometido a importantes modificaciones legislativas para su liberalización y adaptación a las nuevas exigencias medioambientales de la Unión Europea, comprometida con aplicación del Protocolo de Kioto. Los esfuerzos de las autoridades comunitarias y de los países miembros de la Unión Europea se han centrado en potenciar las fuentes de energía primarias menos contaminantes y las de carácter renovable, intentado sustituir como principales fuentes de energía primaria al carbón y al petróleo por el gas y las energías renovables como la solar y la eólica. En definitiva, el sector energético representa una importante fuente de riqueza, ya que permite el crecimiento y el desarrollo económico del país. En 2019 este sector representó el 2,8% del PIB nacional, 16.800 empresas trabajaban en el sector y empleó a 68.500 trabajadores, el 0,3% del empleo del país.

A lo largo de los últimos 47 años la economía española ha estado marcada por procesos de auge y declive del sector de la construcción, como ya vimos en estudios previos de esta serie. Así durante los primeros años analizados en el presente informe este sector sufría los efectos de la primera crisis petrolera de 1973, poniéndose con ello fin a un periodo en el que durante la década de los sesenta se construían más de medio millón de viviendas al año. En los años 80 se produce una nueva fase expansiva de importante crecimiento especulativo y de precios impulsado, en buena parte, por la intensa actividad inversora en infraestructuras que tuvo lugar a partir de la integración de España en la Unión Europea, así como por la inversión en construcción residencial, aunque esta última no superó las 400.000 viviendas anuales. Así llegamos a la década de los noventa, a partir de este momento, teniendo en cuenta datos ajustados a estacionalidad y calendario, el Valor Añadido Bruto (VAB) del sector de la construcción ha pasado de suponer el 8,7% en 1995 al 5,02% al final del segundo trimestre de 2022.

Esta evolución experimentada por la actividad desarrollada en el sector de la construcción se ha traducido en una similar evolución del número de empresas que desarrollan su actividad en este sector. El número de empresas constructoras, así como el peso relativo de las mismas sobre el total de empresas españolas experimentó un importante crecimiento desde 1999 hasta el inicio de la crisis económica y financiera en 2008. A partir de este momento se produjo la desaparición de la mitad de las empresas que operaban en el sector. Desde ese momento hasta el final del periodo analizado, el número de empresas ha ido reduciéndose poco a poco cada año. En cuanto a su participación relativa, se inicia el periodo con un 20% aproximadamente. **Durante los años de mayor bonanza del sector de la construcción (2001-2007) llegan a suponer el 30% de las empresas del país, para acabar con un peso relativo del 12% en 2020.**

El **mercado inmobiliario** ha experimentado en los últimos años varias fases. Hasta 2007 una fase alcista en la que se vendía casi un millón de viviendas al año. Durante la crisis iniciada en 2008 el mercado inmobiliario se desplomó súbitamente, llegando a mínimos históricos en 2013 en el que se vendieron poco más de trescientas mil viviendas. Esto provocó que varias entidades financieras, las cuales habían acumulado en sus balances importantes activos inmobiliarios, se vieran forzadas a vender estos inmuebles a precios muy reducidos, lo que convirtió a España en un país muy atractivo para los fondos de inversión extranjeros. Esto permitió la recuperación del mercado inmobiliario. Así, **a partir de 2016 este mercado ha experimentado una importante mejoría, recuperando en 2021 la mitad de las ventas perdidas en la crisis antes mencionada.**

El proceso de liberalización de la economía española iniciado a partir de 1975 afectará significativamente al comercio, introduciendo además el criterio de la competencia como pieza fundamental para garantizar el desarrollo de la actividad económica y comercial. La entrada de España en la Comunidad Europea afianzó y consolidó estos procesos de liberalización y modernización en la economía y el comercio.

El **comercio interior** es un sector muy importante en la economía del país, en 1979 el 12,4% de la población activa del país se encontraba en este sector. Además, este sector se caracterizaba por ser el de mayor ocupación laboral femenina, el 42% de la población efectiva del sector eran mujeres, frente al 29% en el total de la economía. En el mismo, el grado de ocupación se ha mantenido estable durante los últimos años, a pesar de las crisis económicas, así es uno de los sectores donde más paridad de género existe, ya que las mujeres representan casi el 50% de los ocupados en el sector. Otro rasgo característico del sector es la diferente estructura empresarial entre el comercio minorista y el mayorista. En el primero la mayoría de las empresas son de pequeño tamaño, mientras que en el mayorista son empresas de mayor tamaño y con un número de trabajadores superior a 10. A pesar de las dificultades que ha atravesado el sector durante su evolución y adaptación durante años debido a cambios en la legislación, en la demanda de los consumidores y en el desarrollo del comercio electrónico, este sector ha ido incrementando el valor añadido bruto a precios básicos. Este crecimiento sólo sufrió una ralentización durante la crisis de 2008 y la del año 2020 provocada por el COVID-19. Es un sector básico para la economía española y un importante componente de nuestro PIB. Por ejemplo, en los últimos datos manejados, año 2021, supuso el 12,3% del PIB a precios básicos, representando el comercio minorista el 5,2% del PIB a precios básicos ese año.

El **comercio exterior** supone un porcentaje muy importante del PIB, y su valor se ha ido incrementando en estos últimos años, salvo la caída provocada por la crisis del COVID-19. **Las exportaciones en España han ido creciendo en los últimos años hasta alcanzar el 34,1% del PIB.** Aunque es una cifra importante, todavía necesita seguir creciendo para llegar a los volúmenes alcanzados en Alemania, Holanda y la media de la Unión Europea. Los principales países con los que España realiza sus operaciones de comercio exterior son países miembros de la Unión Europea. Aunque podemos resaltar que en el caso de las importaciones destacan las realizadas con países no miembros de la Unión Europea como China y Estados Unidos, esta situación no se produce en las exportaciones, las cuales son mayoritariamente destinadas a países europeos.

El turismo es una de las industrias más importantes del mundo, estimándose en 2019, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), su valor económico global en más de 7 billones de euros, generando alrededor del 10% del PIB y empleando aproximadamente 320 millones de personas. Se trata, por otra parte, de una industria muy dinámica que ha experimentado un rápido crecimiento en las últimas décadas, impulsado por varios factores, como el aumento del ingreso per cápita, la mejora de las condiciones de transporte, el creciente interés por el ocio y el desarrollo de destinos turísticos en todo el mundo. En este sentido, es claro que **el turismo es uno de los pilares fundamentales de la economía española, y su evolución a lo largo de la historia ha estado estrechamente ligada a los cambios políticos, económicos y sociales que se han producido en el país.** En los años 90, la industria turística nacional se vio afectada por la aparición de nuevos destinos en el Mediterráneo y en el Caribe, que compitieron en precios y en calidad. Para hacer frente a esta competencia, España optó por mejorar su calidad turística y por realizar una mayor promoción en el extranjero. Precisamente, en 1990 y 1995 encontramos dos importantes reducciones en el número de visitantes, con el 3,72% y 4,98%, respectivamente, menos que el año anterior. A partir de 1996 esta actividad experimenta una nueva revolución, caracterizada por la aparición de nuevas formas de turismo, como el turismo de congresos y convenciones, el turismo de salud y bienestar, el turismo deportivo y el turismo de naturaleza. Todo ello se traduce en un fuerte crecimiento que, salvo el pequeño bache provocado por la crisis de 2008 y 2009, ha continuado imparable hasta 2019. Así, el crecimiento promedio entre 1996 y 2007 fue del 5,13%, siendo del 3,62% si tomamos el periodo 1996-2019. **De acuerdo con los últimos datos del INE, la actividad turística alcanzó los 97.126 millones de euros en 2021, aportando un 8,0% del PIB y ocupando a 2,27 millones de personas, el 11,4% del empleo total de la economía, frente a los niveles prepandemia de 2019, donde su aportación al PIB fue del 12,6% y el empleo en este sector económico supuso el 12,7% del total, con 2,67 millones de empleos.**

En definitiva, como conclusión general que se puede obtener de los datos analizados es que **se ha producido una creciente terciarización de la economía española.** Esto implica que las ramas de servicios han adquirido mayor peso dentro del VAB y el empleo del país, en detrimento de la industria y la agricultura.

Asimismo, **las empresas españolas en su conjunto han conseguido una mayor internacionalización e innovación a lo largo del periodo.** Esto ha supuesto un gran reto para todos los sectores, y al mismo tiempo ha favorecido a la productividad empresarial y a la mayor accesibilidad por parte de la población española a los distintos bienes y servicios, así como al empleo.

En cualquier caso, cabe destacar que **las ramas de actividad, con su desarrollo, han propiciado el progreso de la economía española en su conjunto.**

No obstante todo lo anterior, y como un hecho que pone en valor el dinamismo de la economía y de la clase empresarial y directivos españoles, las empresas refieren que aún queda mucho por hacer en relación con algunos aspectos de actualidad, como **la sostenibilidad medioambiental y la digitalización.** Aspectos horizontales a todos los sectores y sobre los que la voluntad de adaptación y desarrollo es firme.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS UTILIZADAS

- Abad Balboa, C.; García Delgado, J.L. y Muñoz Ciudad, C. (1994): "La agricultura española en el último tercio del siglo xx: principales pautas evolutivas" en José María Sumpsi Viñas (coord.): *Modernización y cambio estructural en la agricultura española*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, pp. 69-125.
- Agenda Sectorial de la Industria de Automoción (2017). Disponible en: <https://anfac.com/wp-content/uploads/2019/07/AGENDA-SECTORIAL-DE-LA-INDUSTRIA-DE-AUTOMOCION-INFORME-COMPLETO.pdf>
- Aláez, R., Bilbao, J., Camino, V., & Longás, J. C. (2003). Los cambios en las relaciones interempresariales en la industria del automóvil: el caso español. *Sobre ruedas. Una historia crítica de la industria del automóvil en España*, 191-211.
- Alves, P., & Urtasun, A. (2019). Evolución reciente del mercado de la vivienda en España. Artículos Analíticos. *Boletín Económico* 2/2019.
- Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones (ANFAC). Disponible en: <https://anfac.com/>
- Asociación Española de Proveedores de Automoción (SERNAUTO). Disponible en: <https://www.sernauto.es/>
- Astudillo Cobos, D. G. (2021). Analysis of the Spanish real estate market as investment opportunity. *Finance, Markets and Valuation*, 7(1), 41–52. <https://doi.org/10.46503/OERI9337>
- Atienza, L., & de Quinto Romero, J. (2004). *Regulación y competencia en el sector del gas natural en España: balance y propuestas de reforma*. Fundación Alternativas.
- Beruete, A. I. (2007). *Mercado de vivienda en alquiler en España: más vivienda social y más mercado profesional*. Fundación alternativas.
- Bielsa Callau, J., & Duarte Pac, R. (2008). Sobre el peso del sector de la construcción en la economía española. *Boletín Económico del ICE*, 2944. <http://www.revistasice.com/index.php/BICE/article/view/4561/4561>
- Bover, O. (2011). Efecto de la rentabilidad de la vivienda como inversión sobre las decisiones de compra: evidencia empírica a partir de la EFF. *Boletín Económico*, May, 1–9.
- Casares, J. (1979). La política de transformación del comercio interior como política de adaptación sectorial. Una recapitulación sobre las vías de cambio. *Boletín de Estudios Económicos*, 34, 167.
- Catalán, J. (2000). La creación de la ventaja comparativa en la industria automovilística española, 1898-1996. *Revista de historia industrial*, 18, 113-155.
- Confederación Española de Organizaciones Empresariales del Metal (Confemetal). Disponible en: <https://confemetal.es/actualidad/notas-de-prensa/gmx-niv25.htm>
- Consejo Económico y Social de España (2019): [https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/industria/Documents/2020/111220-informe\\_la\\_industria\\_en\\_espana.pdf](https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/industria/Documents/2020/111220-informe_la_industria_en_espana.pdf)
- Costa, M. T. (2016). Evolución del sector eléctrico español (1975-2015). Información Comercial Española. *Revista de Economía ICE*, 2016, vol. 889-890, num. Marzo-Junio, p. 139-156.
- Cuenca, E. (2011). *Rasgos del comercio exterior en España*. *Extoikos*, (3), 125-128.
- Cuervo, M. (1999). Evaluación de los planes energéticos nacionales en España (1975-1998). *Revista de historia industrial*, 161-178.
- De Diego García, E. (1996). *Historia de la industria en España: la química*. EOI Escuela de Organización Industrial.
- De Marco, S. (2022). El comercio electrónico en España (2019): un ejemplo de tercera brecha digital. *Revista Internacional de Sociología*, 80(2), e206-e206.
- Donoso, V. (2000): «Flujos comerciales: en el mundo se vende bien», en Donoso (dir.): *Claves de la economía mundial*, ICEX, Madrid.
- Dovi, V. G., Friedler, F., Huisingh, D., & Klemeš, J. J. (2009). Cleaner energy for sustainable future. *Journal of Cleaner Production*, 17(10), 889-895.
- Estadísticas de Comercio Exterior de bienes de España y la UE. Disponible en: <https://datacomex.comercio.es/>
- Farmaindustria. Disponible en: <https://www.farmaindustria.es/web/documentos/memorias/>

- Federación Empresarial de la Industria Química Española (Feique). Disponible en: <https://www.feique.org/pdfs/radiografiasectorial.pdf>
- Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas. FIAB. *Informes económicos*. 2008, 2009, 2010, 2011, 2014 y 2015.
- Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas. FIAB. *Una aproximación a la Industria Española de la Alimentación y Bebidas y su Comercio Exterior*. 2008
- Fernández Fernández, M., & Fuentes Castro, D. (2007). *El sector de la construcción en España: efectos económicos y prospectiva [The construction sector in Spain: economic effects and prospective]*. University Library of Munich, Germany.
- Fernández-Portillo, A., Sánchez-Escobedo, M. C., Jiménez-Naranjo, H. V., & Hernández-Mogollón, R. (2015). La importancia de la Innovación en el Comercio Electrónico. *Universia Business Review*, (47), 106-125.
- Fernández-Tabales, A., & Cruz, E. (2013). *Análisis territorial del crecimiento y la crisis del sector de la construcción en España y la Comunidad Autónoma de Andalucía*. EURE (Santiago), 39(116), 5–37. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612013000100001>
- Fundación Weber. Disponible en: [https://weber.org.es/wp-content/uploads/2021/03/libro\\_digital\\_valor\\_medica\\_miento\\_actualizacion\\_2020\\_final.pdf](https://weber.org.es/wp-content/uploads/2021/03/libro_digital_valor_medica_miento_actualizacion_2020_final.pdf)
- Gallardo, J. A. F., & de la Torre, G. M. V. (2021). The transformation of the Spanish real estate market after the Financial crisis. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 4(1), 323–342.
- Gamazo Chillón, J. C. (2021). Análisis actual del mercado inmobiliario ante una nueva ley de vivienda. *Revista Internacional de Doctrina y Jurisprudencia*, 24, 25–44. <https://doi.org/10.25115/ridj.v0i24.4993>
- García Serrano, C. (2020). Del pasmo al marasmo: el sector de la construcción y su relación con la crisis del empleo. *Studies of Applied Economics*, 30(1), 163. <https://doi.org/10.25115/eea.v30i1.3384>
- Gil-Pareja, S., & Llorca-Vivero, R. (2017). El comercio exterior de España y el proceso de Integración Europea. *Studies of Applied Economics*, 35(1), 63-84.
- Giménez, A. O., & Piedecausa, J. L. E. (2015). *Plan de internacionalización empresarial. Manual práctico*. Esic Editorial.
- Infante, M., Román, M., & Traverso, J. (2012). El sector español de la construcción bajo la perspectiva de género: Análisis de las condiciones laborales. *Revista de La Construcción*, 11(1), 32–43. <https://doi.org/10.4067/S0718-915X2012000100004>
- Instituto de Estudios Turísticos (1995-2015). *Movimientos Turísticos en Fronteras*.
- Instituto de Estudios Turísticos (2004-2015). *Encuesta de Gasto Turístico*.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). Disponible en: <https://www.ine.es>
- Instituto Nacional de Estadística (2015-2022). *Estadística de Movimientos Turísticos en Frontera*.
- Instituto Nacional de Estadística (2015-2022). *Encuesta de Gasto Turístico*.
- Instituto Nacional de Estadística. *Panorámica del Censo Agrario* (2020).
- Iranzo, J. E. (1990). La energía nuclear ante el Mercado Único. *Cuadernos de estrategia*, (16), 150-154.
- Iranzo, J. (2009). La energía nuclear y la garantía de suministro. *Boletín Elcano*, (115), 14.
- Jiménez, J. C. (2014). ¿Energía más barata? El sector energético español: de dónde venimos ya dónde vamos. *Mediterráneo económico*, (25), 51-73.
- Jiménez, M. S. (1997). Competencia y regulación en el mercado interior. *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, (37), 100-121.
- Kumbhakar, S. C., & Lozano-Vivas, A. (2004). Does deregulation make markets more competitive? Evidence of mark-ups in Spanish savings banks. *Applied Financial Economics*, 14(7), 507–515.
- Leal-Maldonado, J., & Martínez-Del-Olmo, A. (2021). El ocaso de un modelo de vivienda de difícil reemplazo. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 2021 MONO. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.M21.03>

- López Rodríguez, D., & Matea Rosa, M. de los L. (2019). Evolución reciente del mercado del alquiler de vivienda en España. *Boletín Económico/Banco de España* [Artículos], n. 3, 18 P.
- Martín-Aceña, P. (2010). *Economía y política durante la transición a la democracia en España, 1975-1985*. Documento de Trabajo de la Universidad de Alcalá (DT 02-10).
- Martín García, R., & González Arias, J. (2011). Análisis estratégico de la industria de la construcción en España. *Cuadernos de Gestión*, 11(1), 141–161. <https://doi.org/10.5295/cdg.100193rm>
- Matea Rosa, M. D. L. L. (2011). La transposición de la directiva de servicios a la normativa española del comercio minorista. *Boletín económico/Banco de España*, octubre 2011, p. 103-112.
- Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. *Informe Anual de Indicadores: agricultura, alimentación y medio ambiente*. (2015), (2018) y (2020).
- Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (1990). *Anuario de Estadísticas de Turismo*.
- Ministerio de Comercio y Turismo (1993). *Anuario de Estadísticas de Turismo*.
- Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Disponible en: [https://comercio.gob.es/ImportacionExportacion/Informes\\_Estadisticas/Paginas/default.aspx](https://comercio.gob.es/ImportacionExportacion/Informes_Estadisticas/Paginas/default.aspx)
- Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Disponible en: <https://industria.gob.es/es-es/estadisticas/Paginas/estadisticas-informes.aspx>
- Ministerio de Industria, Comercio y Turismo - Estadística del Cemento. (n.d.). Retrieved September 21, 2022, from <https://industria.gob.es/es-es/estadisticas/Paginas/Estadistica-Cemento.aspx>
- Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones (1980). *Anuario de Estadísticas de Turismo*.
- Mora Sanguinetti, J. S., & Fernández Sánchez, J. L. (2011). Algunas consideraciones sobre el mercado de alquiler en España. *Boletín Económico/Banco de España*, Noviembre 2011, p. 79-91.
- Moral, E. M. (2003). Patrón geográfico del comercio exterior de España frente a la dinámica del comercio mundial en los noventa. *Boletín Económico de ICE*, (2782).
- Nueno, P. (2006). *Hacia una apuesta de futuro para el sector farmacéutico en España*.
- Observatorio sobre el sector agroalimentario español en el contexto europeo. *Informes*. 2017, 2018, 2020 y 2021
- Ortiz-Villajos, J. M. (2010). Aproximación a la historia de la industria de equipos y componentes de automoción en España. *Investigaciones de historia económica*, 6(16), 135-172.
- Pardo Abad, C. J. (2001). Situación actual del sector energético en España. *Espacio Tiempo y Forma. Serie VI, Geografía*, (13).
- Rabanal, N. G. (2013). El sector energético. *Pecunia: revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, (1), 1-15.
- Ramírez, R. M. (1993). La industria de automoción: su evolución e incidencia social y económica. *Cuadernos de Estudios Empresariales*, (3), 289.
- Rasines, L. A. (1999). La liberalización del mercado del gas natural en España. *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, (44), 322-339.
- Sánchez, L. A. P. (1996). Evolución reciente de la ordenación administrativa de la actividad comercial: horarios comerciales y Comunidades Autónomas. *Derecho privado y Constitución*, (8), 297-344.
- Santos Jaén, J. M. (2011). *La empresa constructora en su configuración y desenvolvimiento jurídico. Especial atención a la contratación con las Administraciones Públicas*. UCAM.
- Somoza Medina, X., & López González, A. (2017). Crisis, comercio y ciudad. Cambios en la actividad comercial y el consumo en España. *Revista de Estudios Andaluces*, 34 (1), 293-320.



EDITAN: CONSEJO GENERAL DE ECONOMISTAS DE ESPAÑA Y CÁMARA DE COMERCIO DE ESPAÑA

ISBN: 978-84-18495-53-3

*No está permitida la reproducción total o parcial de este estudio, ni su almacenamiento o transmisión por ningún medio (electrónico, mecánico, grabación, fotocopia, etc.) sin permiso previo los editores.*

Diseño y maquetación: desdezero, estudio gráfico

Impresión: Gráficas Menagui



1975-2022



ESTUDIOS

# +45 AÑOS DE EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

JUNIO 2023



**economistas**  
Consejo General

Nicasio Gallego, 8  
28010 Madrid  
Tel.: 91 432 26 70  
[www.economistas.es](http://www.economistas.es)

**Cámara**  
de Comercio de España

Ribera de Loira, 12  
28042 Madrid  
Tel.: 91 590 69 00  
[www.camara.es](http://www.camara.es)